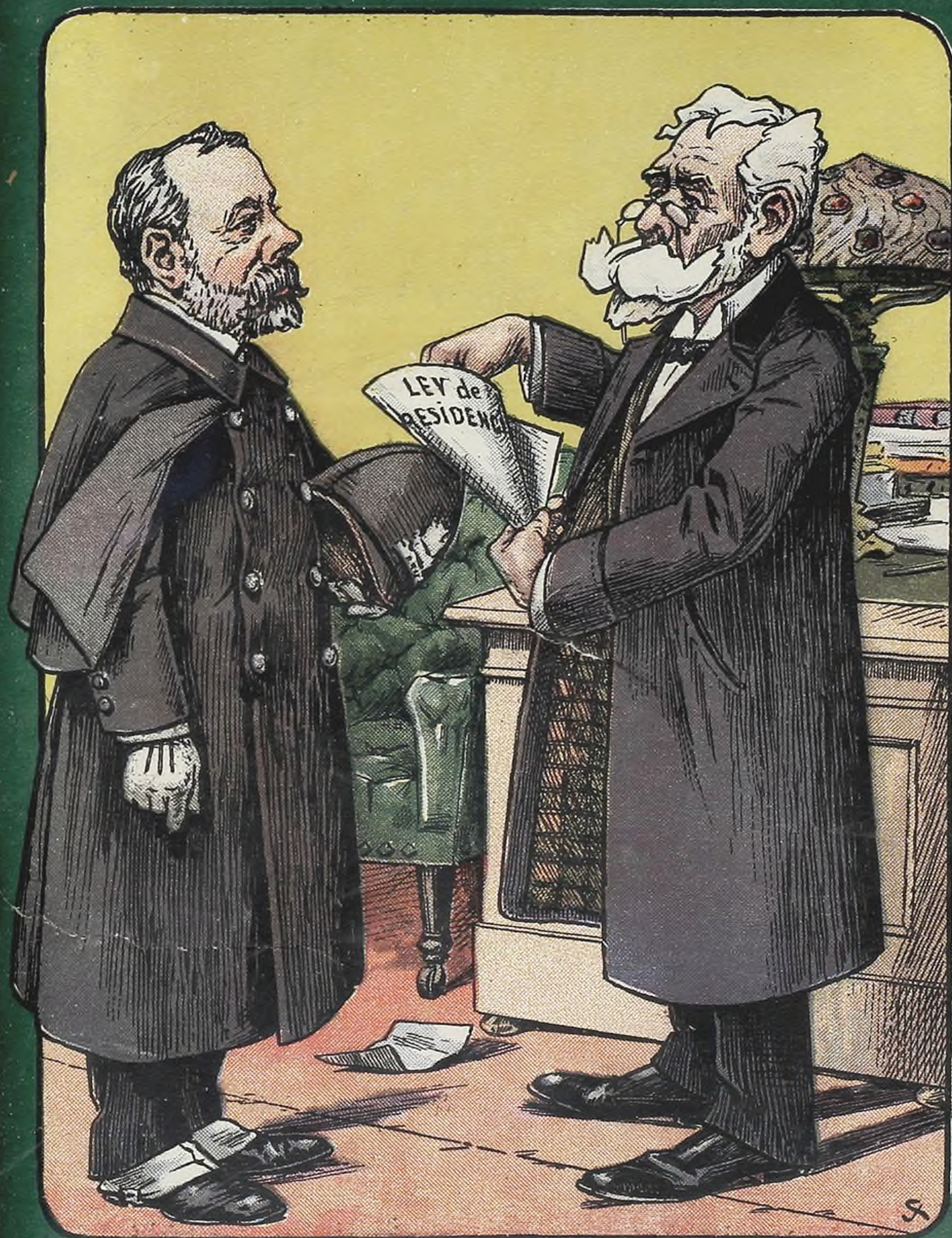
PBT

AÑO 2.º
N.º 40

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



—En lo sucesivo la usará usted con esta forma de embudo, aplicando lo estrecho á los Fernández y López y lo ancho á los Barbanis.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Para que los barrillos ó espinillas aparezcan en el rostro, tienen que concurrir varias condiciones. La primera es una secreción exagerada de materia grasa ó sebácea, que da por resultado el que el cutis se ponga reluciente como si estuviera barnizado; pero en este caso la grasa, por ser muy compacta, no puede salir con facilidad de las glándulas que la producen, y se acumula formando nódulos muy pequeñitos y de color blanquecino con un puntito negro en el centro. Este puntito es un minúsculo arácnido, cuyo nombre científico es *Demodex foliculorum*, y que vive en la grasa y sirve con su cuerpo de tapón al orificio de las glándulas, obligándolas á dilatarse. Así, pues, no es el arácnido el que produce el exceso de secreción, sino que en ella encuentra condiciones favorables para su existencia.

En tales condiciones, el barrillo blanquecino puede convertirse en barrillo rojo de un modo muy sencillo, pues basta que se introduzcan algunos microbios en las glándulas sebáceas distendidas para transformarlo en absceso que se abre en más ó menos tiempo, según sean los microbios más ó menos virulentos.

Pero nada de lo antedicho se produciría si no existiese otra causa primordial, merced á la cual se aumenta la secreción de grasa y se facilita la supuración de los folículos pilosos. Esta causa es la intoxicación alimenticia, es decir, el abuso de alimentos indigestos, que son realmente venenos lentos, ó la insuficiencia de las funciones digestivas, que sólo permite una transformación incompleta de los alimentos, cuyos residuos obran en el organismo como verdaderos venenos.

En todas las personas que tienen barrillos se observan unas veces constipados crónicos, otras, trastornos intestinales caracterizados por crisis de diarrea; en ocasiones, padecen de dispepsia flatulenta y pesadez en la digestión; y aunque el enfermo no se queje del estómago, indudablemente dirá que suele comer coles, embutidos, caza y queso. Como para combatir cualquier afección hay que combatir al mismo tiempo ó sucesivamente todas sus causas, sería inútil dar pomadas á los barrillos dejando subsistir el mal estado de las digestiones, que indudablemente engendrarían nuevos barrillos.

Por otra parte, el barrillo no sólo afea el rostro, sino que es también signo de un padecimiento importante del estómago.

Para curarlo hay que asegurar en primer término la evacuación regular del intestino con purgantes suaves, lavativas, mucho ejercicio, masaje del vientre y régimen alimenticio apropiado. Es necesario restablecer las funciones digestivas y cuidar la variedad de dispepsia que produce todo el mal, proscribiendo severamente todos los alimentos que puedan causar fermentaciones nocivas en el intestino, como, por ejemplo, los quesos fermentados, las frutas crudas, los embutidos, las verduras, las sopas abundantes, las conservas, las carnes saladas, las especias y condimentos y hasta el vino durante algún tiempo, y si se toma debe ser flojo y en muy corta cantidad.

La grasa es también alimento nocivo en este caso, pues se le acusa de favorecer las secreciones grasas de la piel, aunque quizás éstas se deban principalmente á la dificultad de las digestiones.

Para completar el tratamiento no está de más practicar la hidroterapia, fría ó caliente, según los casos, porque la dispepsia la ocasiona á veces un estado nervioso que hay que combatir, so pena de ver que la enfermedad resiste á los más severos tratamientos.



INFORMES ÚTILES

LAS MANCHAS DEL VERDE causadas por el pasto se quitan de los vestidos frotándolas con alcohol.

—

LAS MANCHAS PRODUCIDAS EN LA ROPA BLANCA por las quemaduras, como suele ocurrir al plancharlas, se quitan del modo siguiente: Peladas y cortadas en rodajas un par de cebollas, se les extrae el jugo machachándolas y exprimiéndolas.

En el jugo obtenido se echa una onza de jabón blanco, dos onzas de la arcilla jabonosa llamada galactita y medio cuartillo de vinagre, y se pone todo al fuego, moviéndolo hasta que hierva.

Se deja enfriar, y entonces se ponen las telas chamuscadas donde les dé bien el sol y se cubren las manchas con la preparación.

Cuando se haya secado ésta, se lavan y cuecen las prendas y las manchas desaparecen.

—

PARA CURARSE EL CONSTIPADO.—Cuando una persona se siente resfriada, empape una esponja en una infusión hirviente de flor de malva, salvia y borraja, y después de exprimirla un poco, aplíquesela á la nariz y á la boca lo más caliente posible, aspirando el vapor. Esta operación se repite varias veces y á intervalos.

El remedio de sorber por las narices agua muy cargada de agua de Colonia es eficaz, pero algo heroico, porque á lo mejor se inflama la nariz.

ALMANAQUE

24 SÁBADO La Natividad de S. Juan Bautista — (FIESTA) — Indulgencia de 40 horas en su iglesia. San Fausto y compañeros mártires.
EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 32.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 15°6. Mínima 8°8.

EFEMÉRIDES

1821.—El general Bolívar por segunda vez da batalla y vence en la llanura de Carabobo á las fuerzas realistas.

1829.—Después de la entrevista entre el general Lavalle y Juan Manuel de Rozas, se firma en el pueblo de Cañuelas una convención de paz.

ANIVERSARIOS

—Toma posesión del gobierno de la Rioja el doctor Frías.

† en Buenos Aires:
el señor Joaquín Granel.

EL DÍA SOCIAL

Reciben este día las familias de:

Aranda (Genara A. de)—Humberto I.—531
Arana (Ercilia W. de A. Z.)—Larrea 1330.
Ayerza (Josefina J. de)—B. Mitre 1266.
Benítez (Carmen G. de)—Charcas 999.
Cárcano (Ana S. de Z. de)—Talcahuano 1260.
Cernadas (Lola M. de)—Bolívar 354.
Costa (Dalmira G. de)—San Martín 680.
Fragueiro (Adelina T. de, y Srtas. de)—Córdoba 2053.
Gondra (María L. de C de)—Lavalle 1120.
Lavalle (Dolores L. de)—Morena 1639.
Merlo (Lubina G. de)—Charcas 987.
Molina Civit (Emma P. de)—Charcas 670.
Mur (Petra C. M. de)—Santa Fe 2010.
Nazarre (Srtas. de)—Charcas 773.
Ocampo (Angélica O. de)—Lavalle 777.
Ocampo (Isabel Z. de)—Lavalle 777.

ALMANAQUE

25 DOMINGO Santos Eloy, obispo, y Guillermo, abad.
EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 32.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 16°2. Mínima 9°2.

EFEMÉRIDES

1827.—La provincia de Mendoza no reconoce la Constitución Unitaria de 1826 y declara que se regirá por sus propias leyes.

1524.—El capitán español Pedro de Alvarado funda la ciudad de Guatemala la Vieja.

ANIVERSARIOS

—Gran partido internacional de football en el field de la Sociedad Hípica Argentina.

—Enlace de la señorita Sara Acosta con el señor Severo Pizarro Almagro.

Reciben este día las familias de:

Acebal (Emilia Ochoa)—Florida 530.
Agote (Quiteria G. de)—Florida 683.
Anchorena (Luisa P. de)—Lavalle 485.
Berra (Srtas. de)—Avenida Alvear 172.
Berraondo (Juana B de)—Esmeralda 158.
Casares (Angélica B. de)—Larrea 160.
Estrada (Rosario E. de)—Juncal 893.
Jurado María O.)—Santa Fe 1527.
Keen (Cristina G. de)—Arenales 1593.
Lanús (Clara A. de)—Cerrito 1350.
Lloveras (Lidia D.)—Artes 183.
Molina (Rita M. de)—Cerrito 1132.
Nevares (María C. de)—Viamonte 648.
Obarrio (J. M. H. de)—Talcahuano 39.
Valdez (Teresa U. de)—Charcas 1275.
Velar (Elena I. de)—Cangallo 1375.

ALMANAQUE

26 LUNES Santos Juan y Pablo, mártires.
EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 32.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 14°7. Mínima 8 8.

EFEMÉRIDES

1821.—En la ciudad de Buenos Aires nace el teniente general don Bartolomé Mitre.

1842.—José Garibaldi emigrado en Montevideo investido con el grado de coronel sale de este punto conduciendo la barca «Constitución», el bergantín «Pereira» y la goleta «Procida» y logra forzar el paso de Martín García.

ANIVERSARIOS

† en Buenos Aires:
el señor Adolfo Bonorino;
el señor Juan B. Salaberry.

Reciben este día las familias de:

Baca (María L. M. de)—Libertad 1247.
Bernal (Magdalena M. de)—Maipú 921.
Biaus (Mercedes L. de)—Moreno 1656.
Bonorino (Isabel U de)—Esmeralda 1243.
Bullrich (Julia O. de)—Callao 19.
Bunge (Mercedes G. de)—Charcas 1152.
Chaves (María de O. C. de)—Florida 906.
Diehl (Isabel A. de)—Avenida Alvear 25.
Echagüe (Lola S. de)—Santa Fe 844.
Frederking (Adela M. de)—Av. Alvear 473.
Fresco (Atalia S. de)—Avenida de Mayo 651.
Gándara (Dolores T. de)—Sgo del Estero 335.
González (Lola C. de)—Bolívar 635.
Galup (Luisa V. de)—Libertad 264.
Gutiérrez (Carmen C. de)—Libertad 1357.
Herrera (Ana A. de)—Bolívar 491.
Lagos (Srta. Elena)—R. Peña 1062.

ALMANAQUE

27 MARTES Santos Zoilo, mártir y Ladislao, rey.
EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 33.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 13°. Mínima 7°8.

Reciben este día las familias de:

Bell (Catalina A. S. de)—Venezuela 1062.
Bustamante (Sara P. de)—Méjico 645.
Canale (Mariana D. de)—Seguí 670, Adrogué.
Caprile (Ana E. de)—Pampa 2055, Belgrano.
Carranza (Carmen G. de)—Defensa 1600.

EFEMÉRIDES

1806.—Sir Guillermo Carr Berresford toma posesión de la fortaleza y ciudad de Buenos Aires.
1839.—Asesinato del doctor Manuel Vicente Maza por miembros de la sociedad popular conocida por La Mazorca.

ANIVERSARIOS

† en Buenos Aires:
la señora Sara Leguizamón de Soage.
el señor Rafael D. Kierna.

Egusquiza (Rafaela R. de)—Artes 1050.
Irigoyen (Carmen T. de)—Av. República 439.
Jorge (Delfina S. de) - Paraguay 920.
Magnanini (Ana E. de) - Reconquista 684.
Méndez (Damiana)—Talcahuano 353.
Miguens (Bernardina M. de)—Lima 270.
Montes de Oca (Elvira G. de)—Santa Fe 1086.
Oyuela (Matilde R. de)—Av. República 570.
Sarmiento (Ignacia F. de) - Charcas 1620.
Saubidet (Justiniana C. de—Lavalle 1547.
Schlieper (Etelvina O. de) R. Peña 1445.

ALMANAQUE

28 MIÉRCOLES *Vig. y Abst.*—Stos. León, papa é Ireneo obispo.
EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 33.
Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 13°8. Mínima 8°8.

EFEMÉRIDES

1776.—Nace en Buenos Aires el doctor don Pedro José Agrelo.
1820.—Derrota del general Soler en la Cañada de la Cruz por tropas del ejército federal, mandadas por don Estanislao López.

ANIVERSARIOS

† en Buenos Aires:
el señor Luis Sanchez de Boado.
la señora Mercedes Chas de Arias.

Reciben este día las familias de:

Berra (María R. de)—Perú 674.
Bernhard (Elena N. de)—Cramer 1926—Belgrano.
Cabezón (Margarita F. de)—Rivadavia 3423.
Frías (Lastenia V. de)—Guido 170.
Frías (María F. de)—Uruguay 1228.
Herrera (Stas de)—Charcas 525.
Lamarca (María S. G. de)—Corrientes 537.
Lobos (Josefa C. Mayer de)—25 de Mayo 175.
Melo (María C. P. de)—Juncal 1125.
Nougués (Amalia O. de)—Azcuénaga 1030.
Pardo (Encarnación O. de)—Larrea 1304.
Pasman (Isabel L. de)—Juncal 2111
Sala (Albina van P. de)—Artes 741.
Salas (Delia M. de)—Lavalle 1750.
Seeber (María M. M. de)—Arenales 1422.
Serantes (Armida S. de)—Piedras 375.

ALMANAQUE

29 JUEVES San Pedro y San Pablo, apóstoles. Indulgencia de 40 horas en la Catedral. (Fiesta).
EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 34.
Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 11 8. Mínima 6°8.

EFEMÉRIDES

1821.—Bolívar entra triunfante en Caracas después de la batalla de Carabobo.
1772.—Incendio del convento de San Francisco en Córdoba.

ANIVERSARIOS

† en Buenos Aires:
el señor Alejandro Goyeneche.
el señor Santiago Diaz.

Reciben este día las familias de:

Benegas (María L. de)—Quilmes
García Mérou (Estela D. de)—Charcas 1051.
Lezica Alvear (Elvira S. de)—Juncal 712.
Marenco (María T. H. del S. de)—Coronel 417.
Menditeguy (Lucía E. de)—Alsina 1146.
Molina (Lucila G. de) - Ayacucho 1176.
Moreno (Luisa C. de)—Tucumán 513.
Orlandini (Domiciana P. de)—Paraguay 878.
Pérez (Avelina S. de) - Maipú 623.
Peyredieu (Isabel B. de)—Pinzón 1471.
Saavedra (Dámasa Z. de)—Artes 1455.
Schóo (Evangelina O. de)—Pergamino.
Silveyra (Estela C. de)—San Martín 666.
Tezanos Pinto (María I. S. de)—Moreno 766.
Torre Urizar (M. F. de la)—Artes 1154.
Valdés (Asunción U. de)—San Martín 657.

ALMANAQUE

30 VIERNES El Sagrado Corazón de Jesús. La conmemoración de San Pablo, apóstol. Santa Emiliana, mártir.
EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 34.
Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 15°6. Mínima 5°.

EFEMÉRIDES

1820.—El ejército realista que mandaba el general Ramírez Orozco y que había invadido la provincia de Salta se retira á sus antiguas posesiones de Tupiza hostilizado terriblemente por los guerrilleros.

ANIVERSARIOS

† en Buenos Aires:
la señora A. Virasoro Quirno de Amoedo.
la señora Victoria Zapiola.

Reciben este día las familias de:

Basail (J. M. de) - Prov. Unidas 2541—Flores.
Breuer (E. M. de) - Moldes 2006—Belgrano.
Cabral (Edelmira D. de)—Tucumán 2026.
Carranza (M. E. del M. de)—Tacahuano 1287.
Cristophersen (Mercedes L. de)—Juncal 724.
Cibils (Florentina de la C. de)- Corr'tes 452.
Costa (Agustina P. de)—Florida 534.
Duncan (Emma Vela de)—Av. República 30.
Escobedo (Carmen B. de)—Suipacha 1008.
Estrada (Celia E. de) - Rivadavia 1379.
Grondona (Sta. Ernestina)—Callao 1432.
Guerrero R. C. de)—Av. Alvear 115.
Laure (Lola M. de)—Victoria 1289.
Livingston (Elisa G. de)—Lima 355.
López (Ana S. de)—Santa Fe 1370.
Muñiz (Isabel F. de)—Rivadavia 4280.

N. B.—Continuaremos publicando la lista de los días de recibo.
Otra.—Pedimos á las familias que nos avisen los cambios de domicilio y las alteraciones en los días señalados para recibir sus visitas.

HISTORIA DE LA SEMANA



(DE JUEVES Á JUEVES)

JUEVES 15.—Desígnase la ciudad de Wáshington para la reunión de plenipotenciarios de Rusia y Japón.

—En el castillo de Windsor (*Inglaterra*) celébrase el casamiento del príncipe Gustavo Adolfo de Suecia con la princesa Margarita de Connaught.

—En la *República Argentina:*

Nómbrase al Dr. Eduardo Basavilbaso, presidente del Banco Hipotecario nacional.

—Iníciase la suscrición general por las víctimas de las grandes inundaciones.

DÍA 16.—Preparativos militares de *Francia* con motivo de la actitud de Alemania en la cuestión Marruecos.

—Grandes debates en el congreso español, con motivo de la crisis que desalojó del poder al Sr. Maura.

En la *República Argentina:*

La Cámara de Diputados aprueba un proyecto de ley autorizando la inversión de $ 2.000.000 oro para reforzar la escuadra.

—El P. E. autoriza al Gobierno de Entre Ríos para emplear 25.000 $ en el socorro de los inundados de Concordia y Gualeguaychú.

DIA 17.—Muere en la Habana (*Cuba*) el general Máximo Gómez.

—Velada organizada en el Palacio del Trocadero (*París*) en obsequio del Dr. Charcot.

En la *República Argentina:*

Es nombrado presidente de la caja de montepío civil el Sr. Ismael Billordo.

—Concordato entre el gobierno nacional y el de la Provincia de Bnenos Aires para la liquidación de los bancos oficiales de esta.

DOMINGO 18—En Varsovia (*Polonia*) gran agitación revolucionaria, y emigran todas las personas pudientes.

—Prestan juramento los nuevos ministros del gabinete *húngaro.*

—Lucha entre la policía y los huelguistas en *Montevideo.*

En la *República Argentina:*

Gran partido de Foot-ball del Notlingham Forest con Belgrano, venciendo el primero por 7 goals contra cero.

LUNES 19.—Muere en *Madrid* el general Cayetano Melguizo, que tan importante papel desempeñó en la guerra de Cuba.

—El pontífice Pío X publica una Encíclica autorizando á los católicos italianos á tomar parte en la lucha política.

En la *República Argentina:*

Promúlgase la ley de jubilación de diplomáticos.

—El sargento Heredia, que se había fugado del cuartel del 10 de infantería, vuelve á constituirse en prisión espontáneamente.

MARTES 20.—Reanuda sus sesiones en *Inglaterra* la Cámara de los Comunes.

—En *España* la Cámara de Diputados niega su confianza al gobierno por 204 votos contra 45.

En la *República Argentina:*

El Senado presta su acuerdo para nombrar presidente del Banco Hipotecario Nacional al doctor Eduardo Basavilbaso.

—Comienza la discusión del proyecto de conversión de deudas.

MIÉRCOLES 21.—En *Suecia,* apertura del Riksdag.

—En *Hungría*, la Dieta protesta contra la suspensión de sesiones y da un voto de censura al gobierno.

—En *París,* fallece el ex-presidente de la República Oriental señor Lindolfo Cuestas.

En la *República Argentina:*

El ministro de Justicia pronuncia un notable discurso sobre la reforma de la Justicia de Paz.

—Fallecimiento del señor Carlos Franck.

Semana nupcial

JUEVES 15.—Casamientos de: la señorita Juana Ganduglia Ferrari con el señor Ricardo C. Lebrero.

Señorita María Ravella, argentina, con el señor Manuel Delgado, oriental, comerciante.

Señorita María Lapadula, argentina, con Vicente Di Bernardo, italiano, comerciante.

VIERNES 16.—Señorita Modesta Romero, española, con Rogelio Mesejo, español, empleado.

SÁBADO 17.—Señorita María E. de la Torre Urizar con el señor Alejandro Rosa.

Señorita Encarnación Virasoro con el capitán de fragata don Julian Irizar.

Señorita Sara Risso Patrón, con el señor Eduardo Sisay, argentino, militar.

Señorita Josefina E. Conte, argentina con el señor Benigno Videla, argentino, empleado.

Señorita Antonia Saraceni, argentina con el señor Agustín Fausto, argentino, marino.

Señorita Juana Maumus, argentina, con Federico D. Causa, oriental, empleado.

Señorita Josefa Caffarello, argentina, con Juan Bacigalupo, argentino, comerciante.

Señorita Palmira J. Ginefra, argentina, con el señor Carlos G. Keen, argentino, comerciante.

Señorita María Luisa Ameghino, argentina con el señor José Bartolomé Cúneo, oriental, empleado.

LUNES 19.—La señorita Isabel Bombal con el señor Manuel Villafañe Iturrioz.

La señorita Concepción Fernández, española, con el señor Luciano Vidal, español, empleado.

MIÉRCOLES 21.—La señorita Matilde Buyon con el señor Carlos H. Sigler.

Semana necrológica

JUEVES 15—Fallecieron:

El canónigo señor Apolinario Larrosa, decano del sacerdocio argentino.

El señor Jorge Cardalda.

La señora Fanny D. del Río.

El señor Eusebio Beláustegui y Echeverría.

VIERNES 16.—El mayor Roberto Guevara.

La señora Severina U. de Arocena.

El señor Luis Amado.

El señor Víctor Gillet.

La señora Lujarda D. de Pita.

El señor Carlos Monti.

SABADO 17.—La señora Juana Areco de Viera.
El señor Miguel N. de Uribelarrea.
La señora Delfina Ferretto de Chueco.
DOMINGO 18.—La señora Carolina Schoo de Sagasta.
La señorita Manuela Migone.
La señorita Angela Olivera.
La señorita Amanda E. Pardo.
LUNES 19.—La señora Irene Quiroga de Yanson.
La señora Luisa Lanata de Raggio.
MARTES 20.—El señor Luis Cabral.
—El doctor Francisco A. Marfínez.
—La señora Filomena Goettinger de Froelich.
—La señora Sofía Micaela Spitzner de Stelter.
MIÉRCOLES 21.—El capitán señor Estanislao González.
—La señora María Casalins de Mármol.
—El señor Samuel Modesto Dillón.

Espectáculos

Funcionan actualmente las siguientes empresas de espectáculos:

1.°—Compañía lírica italiana de ópera, bajo la dirección del maestro Leopoldo Mugnone. (*Teatro de la Opera*).

2.—Compañía lírica bajo la dirección Bernabei; tournée María Barrientos. (*Teatro Politeama*).

3.—Compañía dramática española del teatro de la Princesa de Madrid, dirigida por don Emilio Thuillier. (*Teatro Odeón*).

4.—Gran compañía de opereta francesa y baile, director Mr. Boni. (*San Martín*).

5.—Compañía dramática española Serrador Marí (*Teatro Victoria*).

6.—Compañía de zarzuela española dirigida por don J. Montero (*Teatro Mayo*).

7.—Compañía cómico dramática nacional de Jerónimo Podestá. (*Rivadavia*).

8.—Compañía italiana Naldini y C.ª, (*Teatro Marconi*).

9.—Compañía cómico-lírica española, de Luis Alcalá. (*Teatro Comedia*).

10.—Gran compañía francesa de operetas y baile. (*Teatro Argentino*).

11.—Compañía lírico dramática nacional de José Podestá. (*Teatro Apolo*).

12. Compañía nacional de comedias. (*Teatro Nacional*).

13.—Compañía de novedades. (*Casino*).

14.—Compañía ecuestre y de pantomimas de aparato. (*Buckingham Palace*).

15.—Compañía de novedades. (*Royal Teatro*).

16.—*Salón nacional*. Sesiones cinematográficas.

17.—Gran exposición de Ofidios. (*Perú 16*).

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

REUNIONES

SABADO 24.—Fiesta de familia en la casa del diputado nacional don Manuel González Bonorino.

—Tertulia familiar en la casa de los señores don Juan Copello y señora Margarita C. de Copello, festejando sus bodas de oro.

—Kermesse á beneficio de los asilos nocturnos en las calles San Juan y Catamarca.

JUEVES 29.—Sesión de la Academia Literaria del Plata, en el Salvador.

LUNES 1.°—Función á beneficio de la Asociación Patriótica Española en el Teatro Odeón por la compañía Thuillier.

RELIGIOSAS

SÁBADO 24.—En Guadalupe, función con sermón por la mañana y procesión por la tarde á las 2.

En Balvanera, misa con sermón de San Juan Bautista.

DOMINGO 25.—Solemnes cultos en las Victorias en honor de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

MIÉRCOLES 28.—Solemnes vísperas en la Catedral.

JUEVES 29.—Función solemne en la Catedral en honor de San Pedro y San Pablo con procesión por el interior del templo y bendición.

ENLACES ANUNCIADOS

LUNES 26.—Casamiento de la señorita Celina Ginocchio con el señor Raul Etchegaray.

—Casamiento de la señorita Juana La valle con el señor Eduardo Rodriguez.

MARTES 27.—Enlace de la señorita Carmen Lawson Balbini con el señor Axel Bambel.

—Casamiento de la señorita Ida Beraldo con el señor Felipe Rebello.

SOCIEDADES

SABADO 24.—Tertulia de *Adelante los que quedan* en el salón Suipacha 444.

Baile de gala de *Pierrots del Norte* en el salón de la Colonia Italiana.

Baile de gala de *Unión del Plata* en la Casa Suiza.

DOMINGO 25.—Tertulia de gala del *Centro Méndez Núñez* en la Casa Suiza.

Tertulia de *Unión Buenos Aires* en la Tipográfica Bonaerense.

JUEVES 29.—Baile de *Los de Vuelta Abajo* en Operai Italiani.

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Vapores esperados hasta el 30 de junio

DIA 25.—«Mont Rose», de Marsella; «Cataluña» (*), de Génova; «Victoria» (*), de Valparaíso (M°).

DIA 26.—«Minas», de Génova.

DIA 27.—«Regina Margherita» (*), de Génova; «St. Nicholas» (*), de Nueva York; «Pontos», de Hamburgo; «Belgrano», de Amberes.

DIA 28.—«Livonian», de Glasgow.

DIA 29.—«Highland Heather», de Liverpool; «Lombardy», de Liverpool.

DIA 30.—«Presidente Roca» (*), de los puertos del Sur; «Cap. Roca» (*), de Hamburgo.

Vapores á salir hasta el 30 de junio

DIA 25.—«Cap. Ortegal», para Hamburgo; «Victoria», para Liverpool (M°); «Camarones», para los puertos del Sur.

DIA 28.—«Savoia», para Génova.

DIA 30.—«Clyde», para el Brasil y Southampton; «Aquitaine», para el Brasil y Marsella.

(*) Los vapores señalados con un asterisco conducen correspondencia.



Señora Carmen Rosita—Calle Brandzen 1191

Por esta

"Agua del Buen Camino" hoy á la edad de 40 años estoy orgullosa de decir que tengo un cabello como una niña. Vengan á mi casa, os haré ver á todas mi cabello, en prueba de agradecimiento al señor D. Gargiulo que con tanta constancia y paciencia ha sabido perfeccionar tan maravilloso específico.



Andrés González, antes de la cura.—Alegría 999

"Agua del Buen Camino"

Específico mundial higiénico renacedor del cabello

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene



Andrés González, al año de cura.—Alegría 999

Cura la calvicie

Sana completamente las seboreas, evita la caída del cabello; con una sola aplicación desaparece la caspa y toda picazón en la cabeza.

A los incrédulos CURAMOS EN NUESTRO CONSULTORIO PERSONALMENTE. COBRAMOS DESPUÉS DE LA CURA TENIENDO UNA GARANTÍA COMERCIAL.

"AGUA DEL BUEN CAMINO"

Precio del frasco

$ 10

con instrucciones.

Única casa de venta y Consultorio:

Calle Perú 79 (1er. piso)

De 9 a. m. á 7 p. m. Los días festivos, de 9 á 11 a. m.

A las Provincias se remite á quien lo solicite á D. GARGIULO y R. PERCICH



LA FÁBRICA DE CRÍMENES

POR PAUL FÉVAL

(Véase el número anterior)

A pesar de su juventud, no le faltaba perspicacia, y lejos de dejarse abatir por la posición precaria que ocupaba entre la grupa y la cola del caballo, se dedicó á ordenar en su memoria los detalles de aquella escena inconcebible, á fin de revelarlos al doctor Fondant, que era su bienhechor y su padrino.

More y Rei habían presentado á su compañero unos frascos de metal argelino que llevaban sujetos al cuello con una cadena de reloj.

Ira llenó los pomos y dijo con terrible ironía:

—Ahí tenéis lo bastante para adornar nuestros subterráneos.

—¡Silencio! — exclamó More, que parecía ejercer sobre los otros una autoridad moral.—Tenemos una posición agradable en casa del señor duque. No la perdamos por pueriles imprudencias. Muchos oídos nos espían y muchos ojos nos observan. Tenemos contra nosotros todos los agentes del poder y todas las hechuras del doctor Fondant: el Organillero, el Afilador y, sobre todo, Mustafá, que oculta bajo la profesión de cochero de alquiler, un nacimiento feudal y una educación de primer orden, y tenemos á Mandina de Hachecor.

La multiplicidad de nuestros enemigos pide mayor circunspección por nuestra parte. El señor duque no es muy estimado en su barrio. Tú, Carapace, ¿sabes cómo se llama esa morada próxima? Se la conoce con el nombre de Casa de Justicia. Tú, Arbol seco, pasas por haber sido ya guillotinado. Yo he perdido con el apodo de Boulet-Rouge toda la consideración de que estaban rodeados mis abuelos. Seamos mudos como piedras y no arriesguemos nuestro bienestar por el simple placer de hacer frases.



Gringalet, por el contrario, en interés de su bienhechor el doctor Fondant, era todo oídos y seguía clasificando en su todavía tierno cerebro los datos que adquiría.

El verdadero nombre de More era Boulet-Rouge; Rei se llamaba Carapace, é Ira, Arbol seco.

Este último decía tener en el cuello señales de haber sido guillotinado, y los tres poseían un elixir feroz y trabajaban para un matadero humano desconocido de todos.

Ayer, Gringalet no era más que un vendedor de diarios. Hoy, el conocimiento de aquellos secretos, le daba la experiencia de muchos lustros.

Aquella naturaleza inculta, pero abnegada y generosa, prefería su modesto observatorio á un lecho de rosas, donde no habría podido ser útil á nadie.

Ahora podría poner término á aquellos setenta y tres crímenes cotidianos que desolaban á Francia entera.

Estos caracteres se van haciendo raros.

Los tres raspas del callejón de Guemensí, tenían sus razones para hablar con toda seguridad en el arroyo de la calle Sevigné.

Además del carruaje que los aislaba por completo, sobre el tejado de la Casa de la Justicia, un activo centinela velaba por ellos, pronto á señalarles todo peligro, disparando un cohete.

Aquel centinela era Tancredo, conocido por el Murciélago y antiguo niño de coro de San Eustaquio, despedido por irregularidades cometidas en el cepillo de las ánimas.

A las once y trece minutos, Mandina de Hachecor, el Escara-

bajo de Charenton-le-Pont, como le llamaba Brissac, su gendarme y su esclavo, abrió con precaución la puerta del modesto tugurio que albergaba su talento y su belleza.

No era posible verla sin amarla. Vestida con su galante *deshabillé* nocturno, y teniendo en la mano su botella de aguardiente, estaba encantadora.

Con paso seguro subió dos tramos de la escalera, y una vez en lo alto, asomó su hermosa cabeza por un tragaluz para llamar con dulcísima voz á Tancredo, conocido por el Murciélago.

Este velaba. Tenía como de costumbre sed, y no tardó en reconocer la armoniosa voz que ya le había llamado más de una vez para ofrecerle peñascaró ó anisete, porque hay que tener en cuenta que Mandina pertenecía por entero al doctor Fondant y no retrocedía ante sacrificio alguno por servir los intereses de aquel hombre notable.



Mientras esto pasaba, More, Rei é Ira, quedaban sin centinela. La seguridad con que creían contar se trocaba en quimera.

Mandina tenía sus proyectos.

Ocultó sus cabellos en su sombrero de paja, se quitó el miriñaque y se puso sobre la propia una nariz postiza.

Disfrazada de ese modo, bajó la escalera de cuatro en cuatro escalones.

En la puerta le pareció estar todavía poco desconocida; colocó por exceso de precaución, sobre la falsa nariz unas gafas verdes, propiedad de un joven escritor que comenzaba á hacerse célebre.

Salvada la puerta de la Casa de la Justicia, Mandina de Hachecor se deslizó por la acera y pasó como ligera racha de viento por detrás de los tres raspas que seguían conversando.

Boulet Rouge, que tenía mirada de águila, la vió, pero engañado por su disfraz, la tomó por una persona cualquiera.

Pocos son los que tienen conocimiento de aquella gran lucha entre el duque Rudelaine-Cartagena y el doctor Fondant.

Las autoridades han tendido un discreto velo sobre sus horrendos crímenes, á fin de no asustar á los turistas que hacen la fortuna de París.

Lo mismo que los tres raspas del callejón de Guemensí estaban al servicio del duque, otras tres hermosas y robustas naturalezas reunidas en la acera opuesta trabajaban por Fondant.

Eran Polux el Organillero, Castor el Afilador y Mustafá el cochero de punto.

Todos tres habían adoptado como disfraz el vestido de las gentes del pueblo.

Notad esto: en otro tiempo la gente del pueblo se disfrazaba de grandes señores para dar sus golpes de mano; hoy, desde que la novela dispone del doble fondo de París, las personas de calidad se cubren de harapos para penetrar en los subterráneos en que palpita el crimen.

Es un cambio de trajes que no carece de novedad.

Mandina se arrancó con rápida mano las narices postizas y los anteojos y se arregló un poco su sombrero de paja. Ya no le faltaba más que el miriñaque para ser ella misma.

— ¡París! — dijo temiendo no ser reconocida.

—¡Palmira!--respondieron los tres buenos corazones.

La señorita de Hachecor les preguntó con energía:

—¿Estáis lo bastante convencidos de que soy Mandina, la hija del gran jefe de los Ances, el Escarabajo de Charenton-le-Pont por otro nombre?

—Sí—respondió Mustafá. — Tienes nuestra confianza. Habla.

Y se permitió una galante sonrisa, estilo Regencia. Su debilidad era amar á las damas. Sin tal defecto, hubiera sido perfecto.

Mandina le rechazó con dignidad, diciendo:

—He examinado el cielo con cuidado. Un resplandor extraño ha aparecido hacia la parte del castillo de Mauruse, donde se ha deslizado mi infancia.

Polux, Castor y Mustafá se miraron sin estremecerse.

—¡Que Dios proteja al Hijo de la Condenada! — murmuraron á coro aquellas tres hermosas naturalezas.

Y se estrecharon las manos de un modo particular.

Mandina, conteniendo su emoción, tomó una actitud seductora.

—Esos carruajes gigantescos—prosiguió señalando al vehículo de MM.

(Sigue en la página 103)

LÁPIDA CONMEMORATIVA DE PI Y MARGALL. — EMIGRANTES PARA LA AMÉRICA DEL SUD



Casa de la calle del Conde de Aranda donde murió don Francisco Pi y Margall

El 21 de mayo iba á inaugurarse en Madrid una lápida conmemorativa que los admiradores del jefe del federalismo, don Francisco Pi y Margall, y los que siguen sus ideas habían hecho colocar en la casa de la calle del Conde de Aranda, donde falleció en noviembre de 1901.

El gobernador de la provincia negó su permiso para que las comisiones que debían tomar parte en el acto fueran en corporación desde el Centro Federal, y, en consecuencia, concurrieron separadamente; pero una vez llegados, el Sr. Estévanez, de pie en el landó en que acompañaba al jefe Sr. Benot, propuso que, como manifestación de protesta contra el gobernador civil se renunciase á inaugurar la lápida y así se hizo en efecto. Encontráronse allí, entre otros conocidos políticos, los señores Salmerón y Labra.

—En Málaga se embarcan ahora numerosos emigrantes para la América del Sud. De los muelles pasan, como es sabido, á la proa de los trasatlánticos y en el entrepuente las mezquinas literas se superponen en tres pisos, formando una verdadera estantería, en la que por la noche se encasillan, apretadamente, los seres humanos. Dos veces al día, al toque de campana, acude la multitud con sus platos ó escudillas de metal en torno á los humeantes calderos. Terminada la comida, cada cual hace la limpieza de sus enseres y luego, el *dolce far niente* de á bordo.



Don Nicolás Salmerón y don Rafael M. Labra en la calle del Conde de Aranda.



El sabio don Eduardo Benot saludando á sus correligionarios



Emigrantes en el muelle de Málaga dispuestos á embarcarse en el vapor Les Andes

CONCURSO

Escasany Hnos.

A nuestros clientes y al público en general

SI en las grandes capitales Europeas existen importantes establecimientos como «Le Louvre» y «Le Bon Marché» en París, ¿por qué en la República Argentina no ha de haber uno que como aquellos, tenga su nombre? y ¿por qué no ha de ser esa la joyeria y relojería de ESCASANY HERMANOS, Perú esquina Rivadavia?

Esto es lo que ambicionan los propietarios de dicha casa, pero pretenden que el público que tan generosamente ha contribuído desde hace años al progreso de la misma, sea él quien por medio de un concurso les dé el nombre ó lema que deberán adoptar en lo sucesivo.

Al efecto queda organizado un concurso bajo las siguientes

BASES

Primera Todo interesado podrá remitir por correo cuantas tarjetas postales impresas ilustradas desee, en las que deberá escribir con letra clara, el nombre que á él le agrade más para nuestro establecimiento y además su firma y domicilio. Dichas tarjetas postales deben ir cerradas en sobre postal de los que sirven para estos usos. Quedan invitados á concurrir al concurso todos los artistas y aficionados con tarjetas postales originales á pluma pintadas al óleo ó acuarela, las que en vez de la firma del autor, deberán contener un lema, remitiendo en sobre aparte su nombre y domicilio y el lema de las tarjetas postales remitidas al concurso.

Segunda Las tarjetas postales deberán tener en el sobre (no en la misma tarjeta) la dirección:

Escasany Hermanos
Seccion Concurso
Perú esq. Rivadavia
Buenos Aires

Tercera El plazo para recibir dichas tarjetas postales empezará el día 17 del corriente y terminará el 31 de Julio próximo. Serán rechazadas todas aquellas que no llegaran debidamente franqueadas y no estuvieran adaptadas á la forma indicada en la base primera.

Cuarta Todas las tarjetas postales recibidas por ESCASANY HERMANOS serán entregadas á un jurado que se nombrará interviniendo además tres personas designadas por el Patronato de la Infancia; las que se recibirán de ellas en propiedad para proceder á su venta en subasta pública en beneficio de la institución que representan.

Quinta El jurado hará la elección de entre todas las tarjetas recibidas, del nombre ó título que la casa ESCASANY HERMANOS, PERÚ ESQUINA RIVADAVIA, adoptará como distintivo. Este jurado obrará como único Juez y árbitro en este concurso.

PREMIOS

El Jurado adjudicará un premio de

$ 500 m/n

Á LA TARJETA POSTAL QUE CONTENGA EL NOMBRE Á ADOPTAR

y un magnífico Reloj de Oro

con la inscripción del nombre adoptado, y si fuera más de una con el mismo nombre, adjudicará el premio á la persona que haya repetido más veces el nombre premiado, pero en diferentes tarjetas postales. Además otros

20 premios de $ 10 cada uno

á las tarjetas postales con nombres á su juicio de mayor originalidad.

El mismo jurado adjudicará los siguientes premios á las mejores series de seis tarjetas postales, originales ilustradas:

Primer premio. . . .	**$ 250 m/n**
Segundo "	**" 100 "**
Tercer "	**" 50 "**
y 20 premios màs de. .	**" 20 c/u.**

Ahora bien, deseando la casa ESCASANY HERMANOS que este concurso á la par que artístico tenga un fin benéfico, asigna un valor de $ 500 á toda la colección de tarjetas que se reciban en el concurso con cuya base el jurado pondrá en venta la colección en remate público, en un lote ó en varios como lo crean conveniente y dé mayor resultado á los fines que persiguen.

La suma de base ó la que se obtenga de la venta en remate de todas las postales que se reciban, queda á beneficio del Patronato de la Infancia.

Escasany Hermanos

BUENOS AIRES, 10 DE JUNIO DE 1905.

INAUGURACIÓN DEL AÉREO CLUB



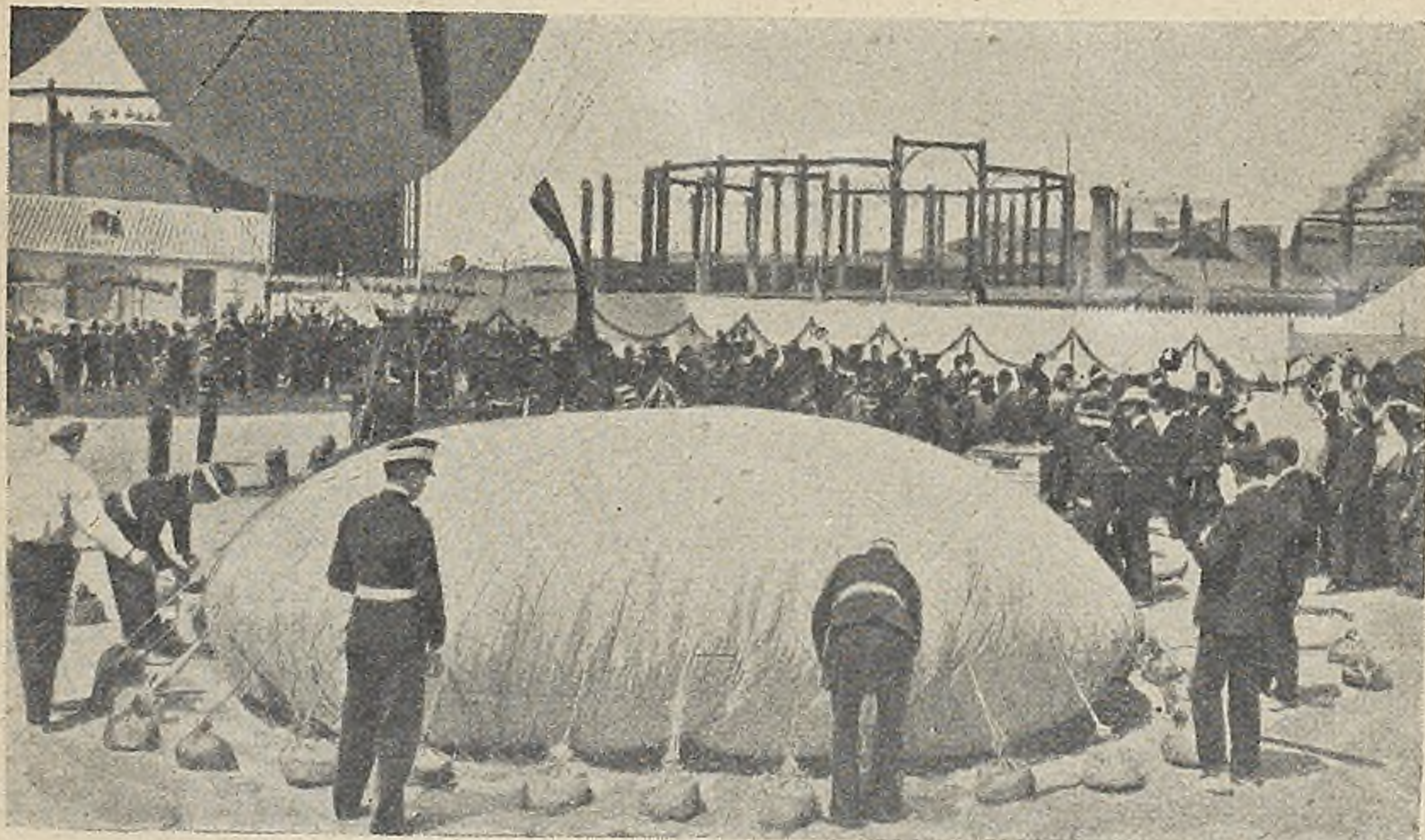
El conde de San Luis, la infanta Isabel, S. M. el rey, la marquesa de Nájera y la marquesa de Arco Hermoso en la inauguración del Aéreo Club

El 18 del pasado, á mediodía, inauguróse en Madrid, en su parque de la calle del Gasómetro, el Real Aéreo Club de que es presidente honorario Alfonso XIII.

Entre la selecta concurrencia figuraba la real familia.

Con toda felicidad, se verificó la ascensión de cuatro globos: el «Avión», tripulado únicamente por el señor Fernández Duro; el «Alcotán», dirigido por el oficial de ingenieros del Parque Aerostático de Guadalajara, señor Gordejuela, junto con el conde de Berberana, y el tesorero del Aéreo Club, señor Sánchez Arias; el «Vencejo», dirigido por el ingeniero militar señor Kindelán, acompañado por el marqués de la Rodriga y el señor Hurtado de Amézaga; y el «Alfonso XIII», en que subió el teniente coronel de ingenieros y jefe del Parque de Guadalajara señor Vives, llevando como pasajeros al marqués de Viana y á los señores don Juan Rugama y don Santiago Liniers.

El primero en descender fué el «Avión», que lo hizo poco después de la una cerca de Barajas de Madrid; el segundo el «Alfonso XIII», que tocó tierra cerca de Hortaleza; á las dos y media descendió el «Alcotán», cerca de San Sebastián de los Reyes; y una hora después, bajaban en Valdesoto (Guadalajara), los aeronautas del «Vencejo».



Aspecto del parque del Aéreo Club durante la operación de hinchar los globos «Avión», «Vencejo», «Alfonso XIII» y «Alcotán»

A PROPÓSITO del Concurso de Escasany Hermanos

"La Casa de las Postales"

VICTORIA 578 - BUENOS AIRES

Deseando esta acreditada casa, única y especial en el ramo de postales, coadyuvar á la hermosa iniciativa de los señores ESCASANY HERMANOS, ofrece también desde luego:

44 REGALOS DISTINTOS

á las 44 Tarjetas Postales que resulten elegidas por los señores del Jurado en aquel concurso.

PRIMER REGALO: Un escritorio norteamericano especial para coleccionistas de tarjetas postales.
SEGUNDO REGALO: Un álbum para 1000 postales.
TERCER REGALO: Un álbum para 500 postales.
41 Regalos más, consistentes en 41 albums para 100 postales cada uno.

NOTA: Véanse más detalles en el Boletín que se facilita al público en dicha Casa de las Postales, Victoria 578, Buenos Aires.



La Fosfatina Falières es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, sobre todo en el momento del destete y durante el período del crecimiento. *Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene ó paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.*

PARIS. 8, AVENUE VICTORIA, y en todas Farmacias, Droguerias y principales Casas de Importación.



Florencia. La reina Margarita en el balcón del Palacio del Arte de la Lana



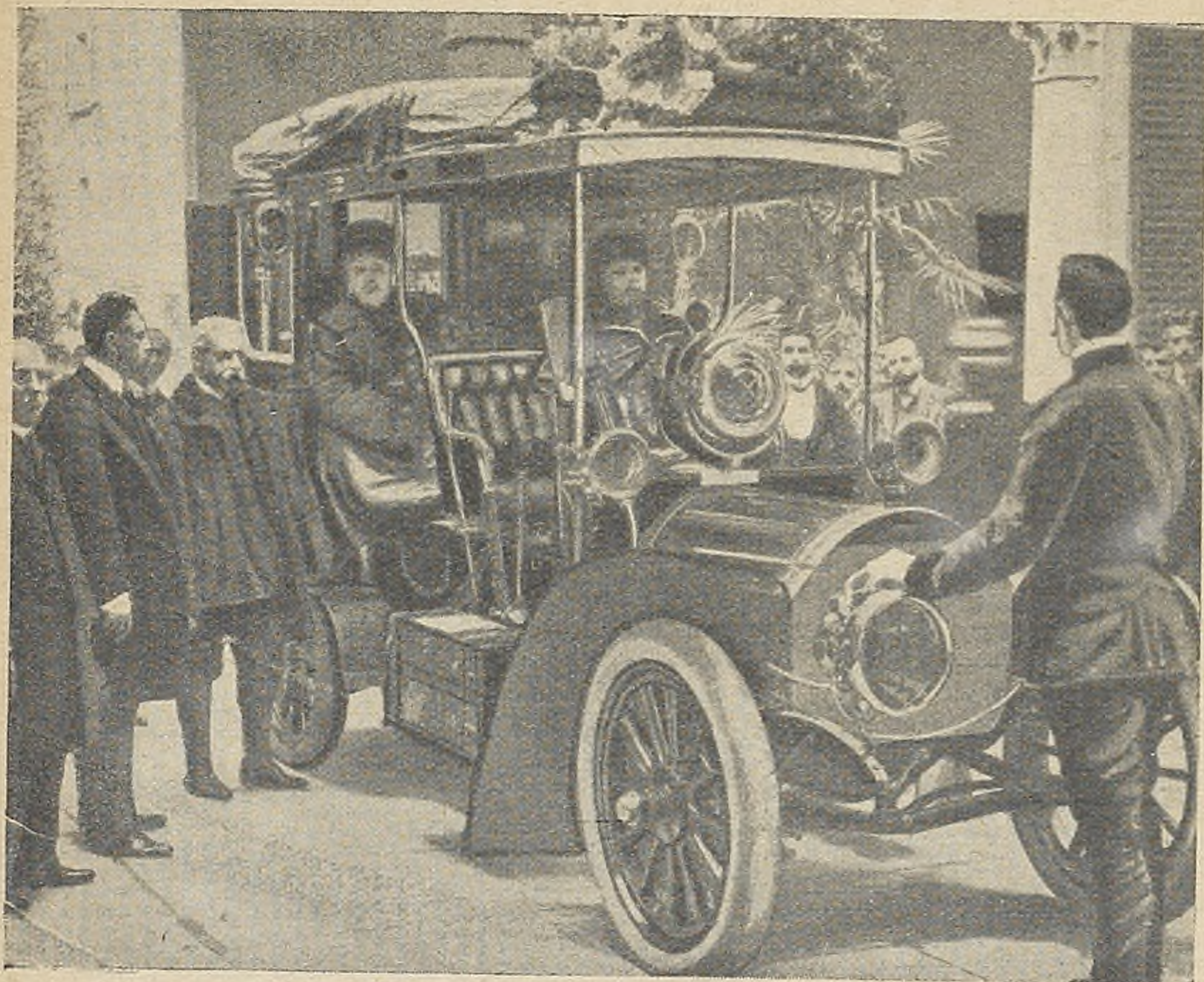
El tabernáculo de Santa María de la Trinidad descubierto á la llegada de la reina madre

La reina madre en Florencia y Bolonia.—La reina Margarita estuvo el 9 de mayo en Florencia donde inauguró el nuevo asiento de la Sociedad Dantesca italiana en el palacio del Arte de la Lana que se ha restaurado.

A la llegada de la reina madre, se descubrió el tabernáculo de Santa María de la Trinidad y se adelantó á saludarla el profesor Del Lungo. En la ceremonia intervino también el conde de Turín.

La reina salió de Roma con el propósito de ir en automóvil hasta Wiesbaden, adonde se propuso llegar el día 17, y en su viaje, se fué deteniendo en distintos puntos.

Una fotografía de Bolonia nos presenta su automóvil en el patio del hotel Brun, antiguo palacio Ghisilieri, en el momento de partir de la ciudad. Junto á la reina, que ha subido ya al vehículo, está en pie su gentilhombre el marqués Fernando Guiccioli, y aparecen ahí también el marqués José Tanari, alcalde de Bolonia,



La reina Margarita en automóvil á su partida de Bolonia



Recepción del conde de Turín en la municipalidad de Figline



Inauguración del busto del rey Humberto en Reggello

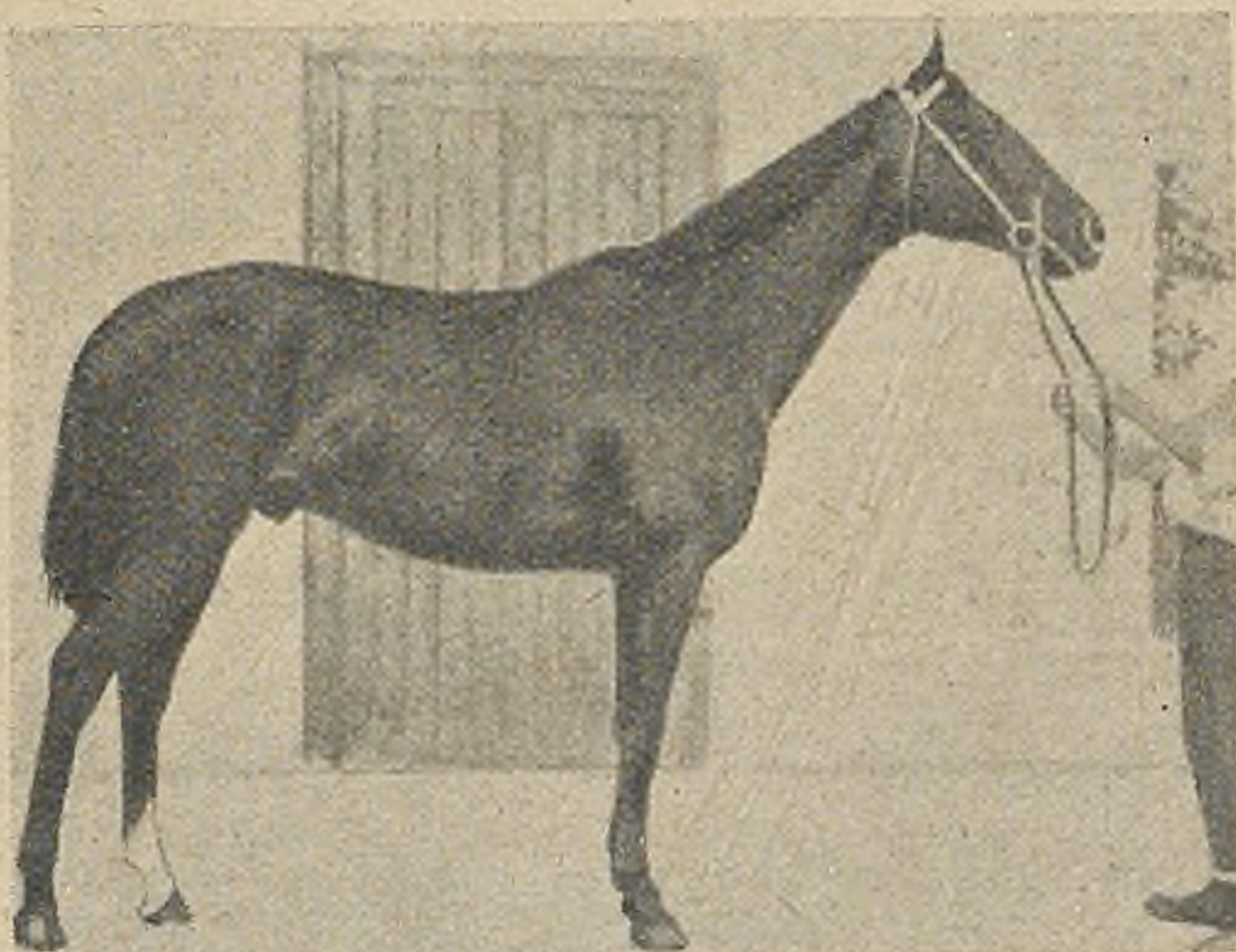
y el ilustre geólogo senador Capellini. El caballero Cariolato, que dirige el servicio de automóviles de la reina, está frente al coche, esperando la orden de partida.

UN BUSTO AL REY HUMBERTO EN REGGELO —El 7 de mayo se inauguró en Reggello, provincia de Florencia, un busto del rey Humberto que adorna la fachada de la municipalidad, y es obra del escultor Romagnani.

Presidió el acto el conde de Turín que fué muy agasajado así en Reggello como en Figline donde le honraron á él mismo con un busto.

Unas instantáneas nos dan idea de las fiestas en ambos pueblos toscanos.

EL GRAN PREMIO DEL COMERCIO EN MILÁN.—Bajo la lluvia se corrió el 14 de mayo en el hipódromo de San Siro el gran premio del Comercio (50.000 liras y 2.800 metros de distancia).



Milán.—«Keepsake», caballo ganador del gran premio del Comercio

La victoria de «Keepsake», caballo de Sir Rholand, montado por Ricby, fué muy aplaudida por el numeroso público que á pesar del mal tiempo llenaba las tribunas. Llegó segundo «Cesar» y tercero «Onorio».

«Keepsake» y «Sansonetto» son los únicos caballos que han ganado este premio dos veces.





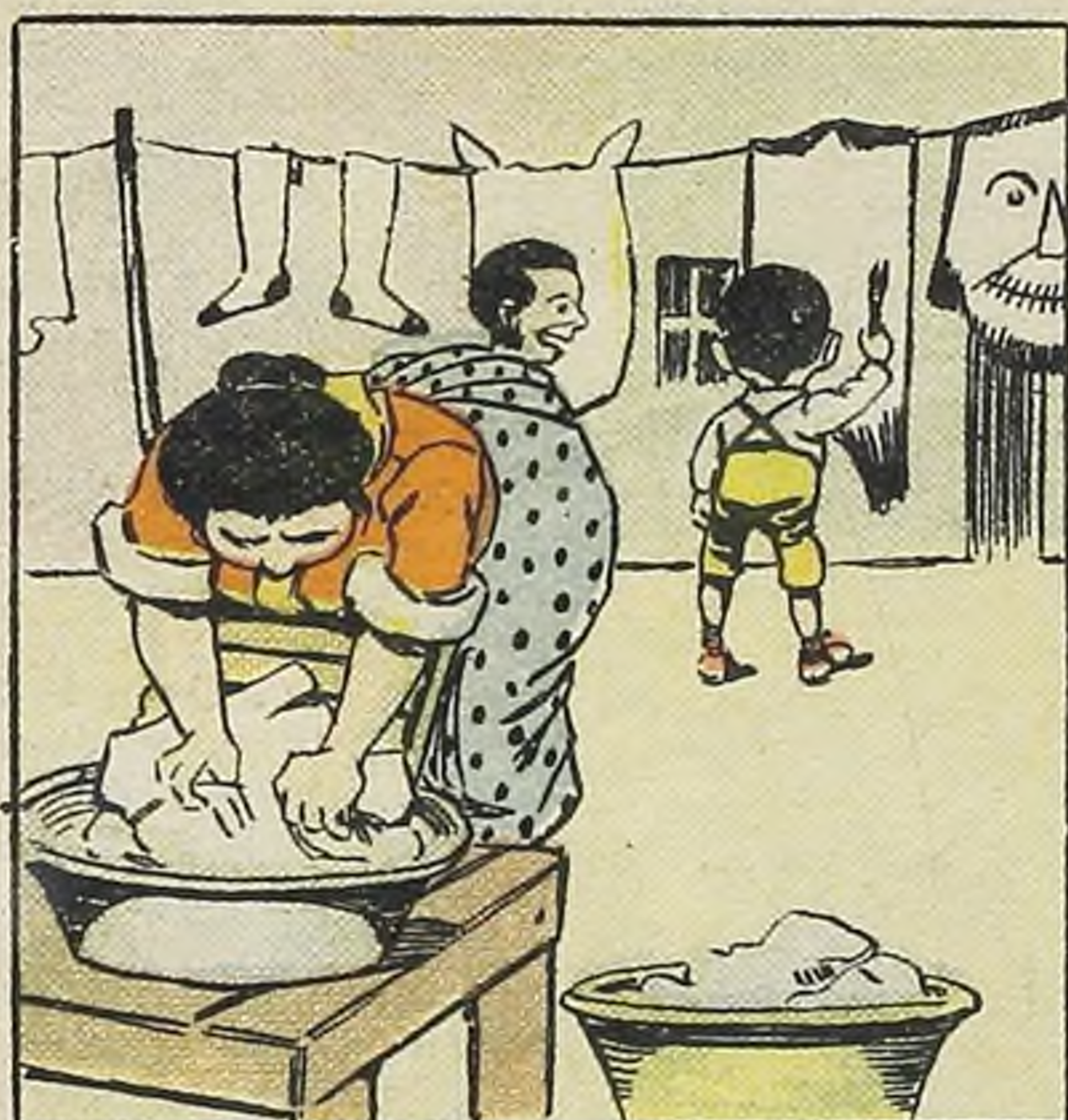




El día de la carrera del gran premio del Comercio

El tendedero fantástico








Arte culinario

De algún tiempo á esta parte se han desarrollado entre nosotros las aficiones culinarias hasta un punto verdaderamente inconcebible.

Antes comíamos inconscientemente, sin pararnos á investigar si á la merluza en salsa le echaban piñones, ó cera virgen, ó flor de sauco.

Ahora ya come uno con cierto baño científico, y á lo mejor nos ponen delante un plato de judías y queremos penetrar en lo más profundo de aquella salsa.

Desde que los periódicos publican recetas para guisar con economía y aseo, hay una porción de personas que se meten en la cocina dispuestas á todo.

Muchos amos de su casa empuñan el mango de la sartén y se dirigen resueltamente al fogón, á despecho de la cocinera, que les pregunta con malos modos:

—Pero ¿á qué viene usted aquí?

—Vengo á hacer albondiguillas con salsa de lechuga. Tú no me digas nada.

—Pero....

—A ver, échame cinco gotas de aceite en este barreño. Ahora dame la espumadera y móndame dos ajos y medio. Esta cebolla no me gusta.

—¿Por qué?

—Porque parece que está un poco descolorida.

—Es con el frío.

El buen señor se entrega con entusiasmo á las tareas culinarias; pero en vez de albondiguillas le salen pedruscos, y se los presenta á su esposa é hijos lleno de satisfacción, diciendo orgullosamente:



—Estas sí que son albondiguillas, y no las que hacíais antes.

—¡Dios mío! ¡Si parecen de caoba!—exclama la mujer.

No hay en aquella casa quien pueda meterlas el diente, y entonces el esposo se enoja y dice que el que le falte á las albondiguillas, le falta á él....

—Ahora es cuando hago yo cuestión de gabinete—grita furioso.—O coméis las albondiguillas, ó cojo la mesa y la tiro por el balcón.

Los niños se echan á llorar, porque aquello les sabe á todo menos á picadillo; y uno de ellos, más dócil que sus hermanos, quiere comer una albondiguilla y se atraganta.

—La culpa la tienes tú—grita la señora—que traes revuelta la casa con tus dichosas recetas. La criada se quiere marchar porque te metes en la cocina y se lo revuelves todo. El otro día encontró el tapón de la botella del aceite dentro del azucarero, y desde el jueves has gastado cinco libras de manteca de vaca.

—Si se quiere marchar, que se marche. Ahora no me da cuidado, porque sé disponer una comida mejor que todas las cocineras del mundo.

La manía se va generalizando, y hay muchas personas serias que saben freír un par de huevos y hacer el arroz con lomo y el besugo á la asturiana.

Algún ministro del Tribunal de Cuentas conozco yo que puede dar lecciones de cocina á muchas criadas de seis duros.

Al hombre le ha entrado la manía culinaria, y hace un bacalao con zanahorias que es una delicia.

Días pasados fuimos á verle, y estaba sentado en el suelo con un trozo de merluza en una mano y un cuchillo en la otra.

—¿Qué hace usted, don Zacarías?—le preguntamos.

—Estoy mechando esta merluza. Ya que está usted de pie, hágame usted el favor de traerme una cazuela que hay sobre la mesa de mi despacho.... Gracias. Verá usted: se coge la merluza y se la quita el pellejo con una horquilla; después se la coloca en un puchero hondo y se la va echando encima perejil y sebo en cantidades iguales, hasta que sobrenade el sebo ó el perejil; después se unta usted un dedo con zaragatona y lo mete en el puchero hasta que la zaragatona por sí msma se vaya incorporando; después se pone el puchero á fuego vivo, y ya está. Uno de estos días pienso dar una comida hecha toda por mí. ¿A que no sabe usted cómo se guisa el tomate para que quede convertido en una especie de bolsa?

—No, señor.

—Pues coge usted el tomate y lo mete en un calcetín nuevo; si puede ser rayado, mejor; lo ata usted por arriba, y después...

En aquel momento llegó la ministra consorte y comenzó á gruñir porque su marido se había puesto á limpiar la merluza encima de la alfombra.

—Mire usted—me decía furiosa.—Mire usted cómo tiene el gabán por la parte de abajo, todo lleno de grasa; pues es del dichoso fogón. Huélale usted, y verá que despide un olor insoportable á aceite frito. No hay quien pueda estar á su lado, y los del Tribunal se quejan, porque va á las sesiones oliendo á solomillo.

Por ahí andan una porción de personas finas con los dedos despellejados.

—¿Qué tiene usted ahí?—pregunta usted á alguno; y suele responder:

—He querido freír el repollo por el sistema de la inmersión total, y me he abrasado estos cinco dedos. Ayer hice una carne con huevos duros, que sabía á gloria.

—¿Y la han comido ustedes?

—Ya se ve que sí: lo que hubo fué que nos hizo daño á todos, porque es un alimento muy fuerte, y porque además, en vez de tomillo, eché ruda por equivocación, y mi niño, el chiquitín, está muy malito de resultas.

En fin, que yo creo que si sigue este afán culinario, va á haber muchas desgracias, y alguno de estos aficionados á fogón acabará por envenenar á su familia.

Luis TABOADA.

Manjares favoritos


Un aficionado al guiso de conejo.


El que prefiere á todo los tallarines


El que saborea peras en todas sus comidas.


El señor Otarino, que regresó de una expedición antártica, durante la cual no comió más que carne de foca.


El señor que adora las ranas


El que delira por las papas.

LA EXPOSICIÓN CANINA EN PARÍS

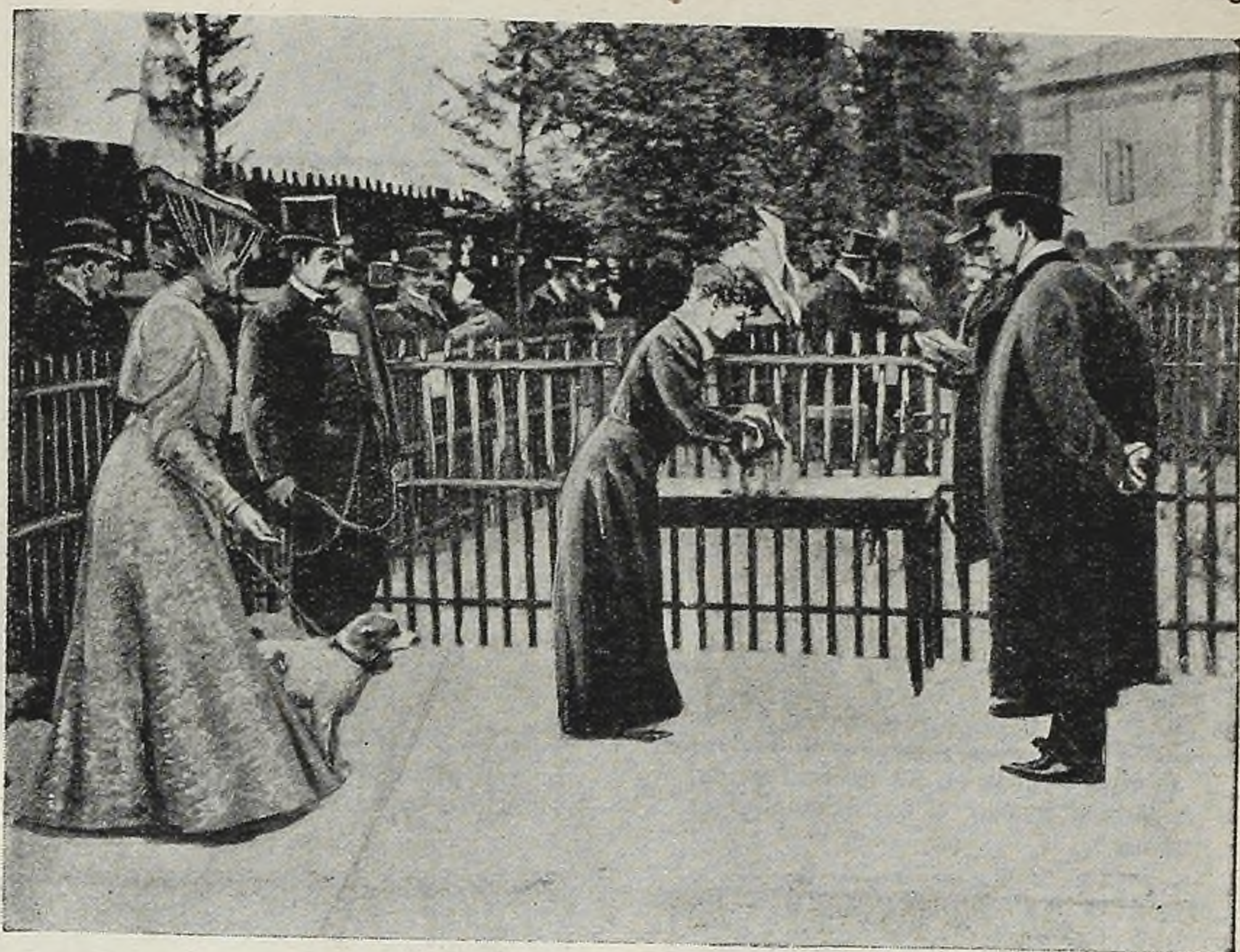


El embellecimiento de los concurrentes antes de su presentación al jurado

Durante una semana, la Exposición Canina atrajó á las Tullerías á muchas elegantes parisienses. El amor á los perros es generalmente una virtud natural que no se trata de lucir, pero en París ese amor tiene mucha coquetería.

Y debe advertirse que, según las crónicas, alrededor de las barracas de la Orangerie se sentía un olor á fenol intolerable, aunque el espectáculo era delicioso. Veíanse allí los perros más lindos, tristes unos, otros alegres, indolentes, turbulentos, desdeñosos, etc.

Sin duda decían: «¿por qué nos tienen



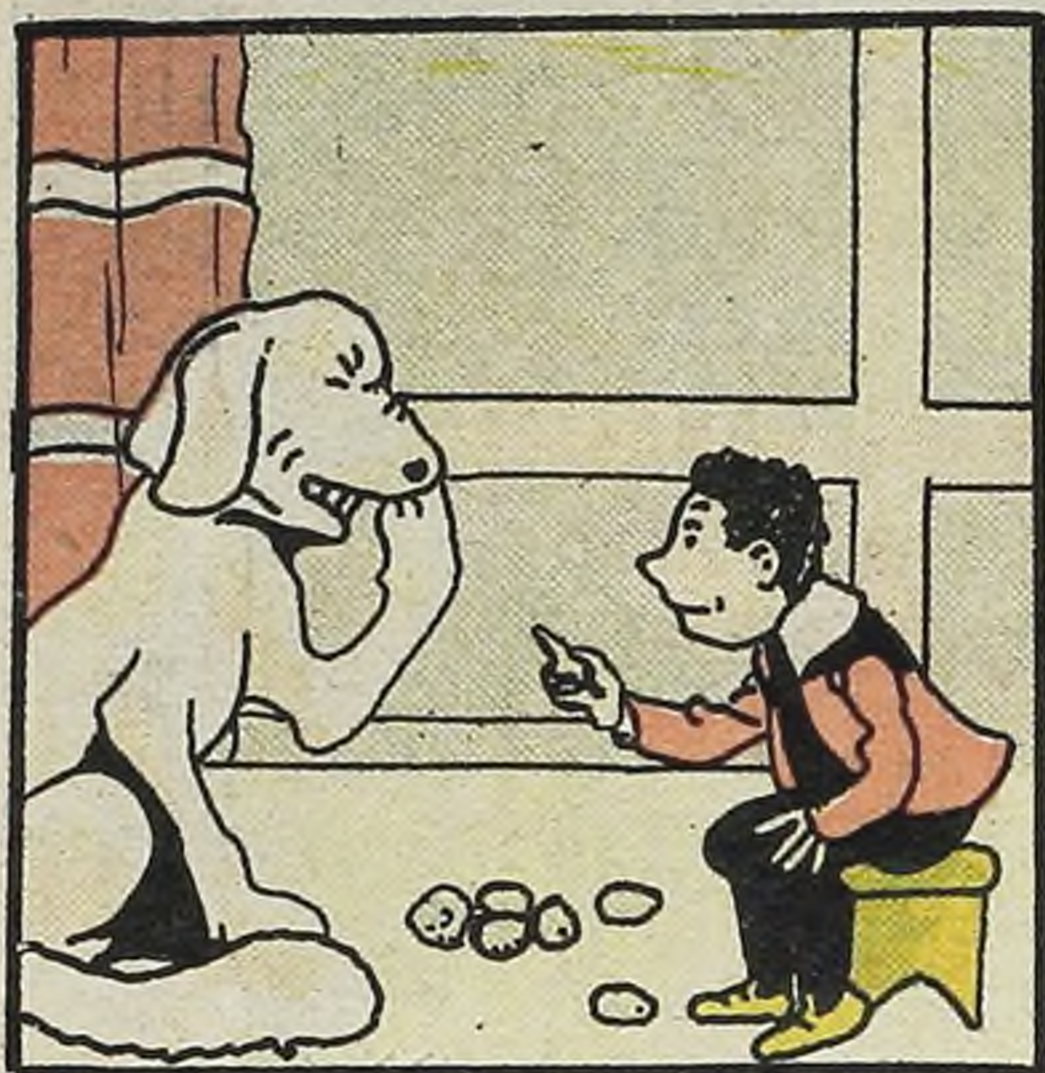
Ante el jurado. —¡Vamos, ponte lindo!

presos, si nos quieren? ¿qué significa esta glorificación anual del perro que consiste en ponernos en un suplicio durante una semana? Los hombres tienen una extraña manera de querer».

Los perros de sala, los niños mimados de la especie, eran los que levantaban las más vivas protestas, á pesar de hallarse en casitas cubiertas de telas, acolchadas, llenas de cintas y flores y de estar muchos de ellos adornados con alhajas.

Uno de éstos, premiado en exposiciones anteriores, distinguíase por la indiferencia con que miraba el rosario de medallas que su dueño le había puesto delante, para dejar asombrada á la multitud; era un filósofo que desdeñaba las vanidades del mundo.

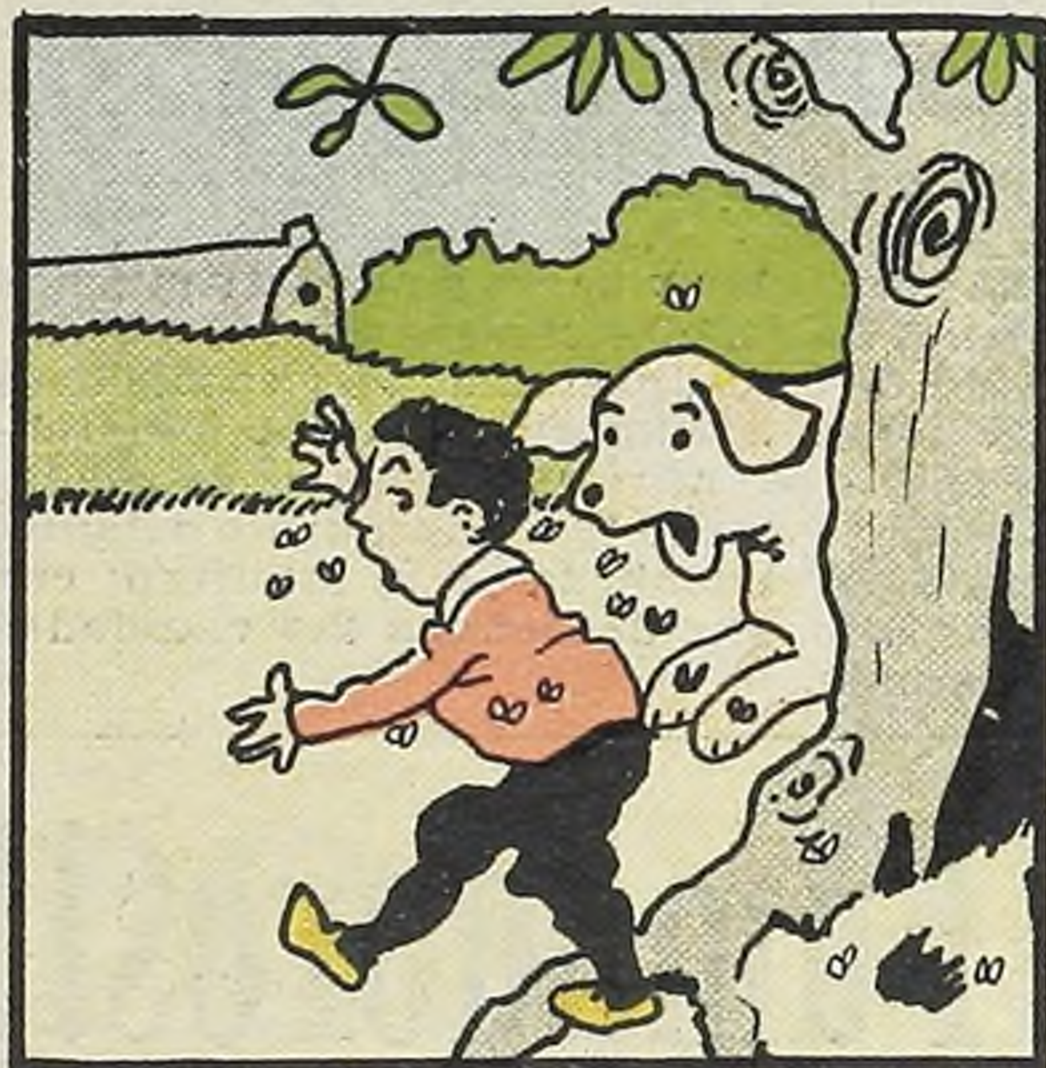
Federico y su perro Tom



Federico tenia en su perro Tom un verdadero tesoro. Tom le partia las nueces.



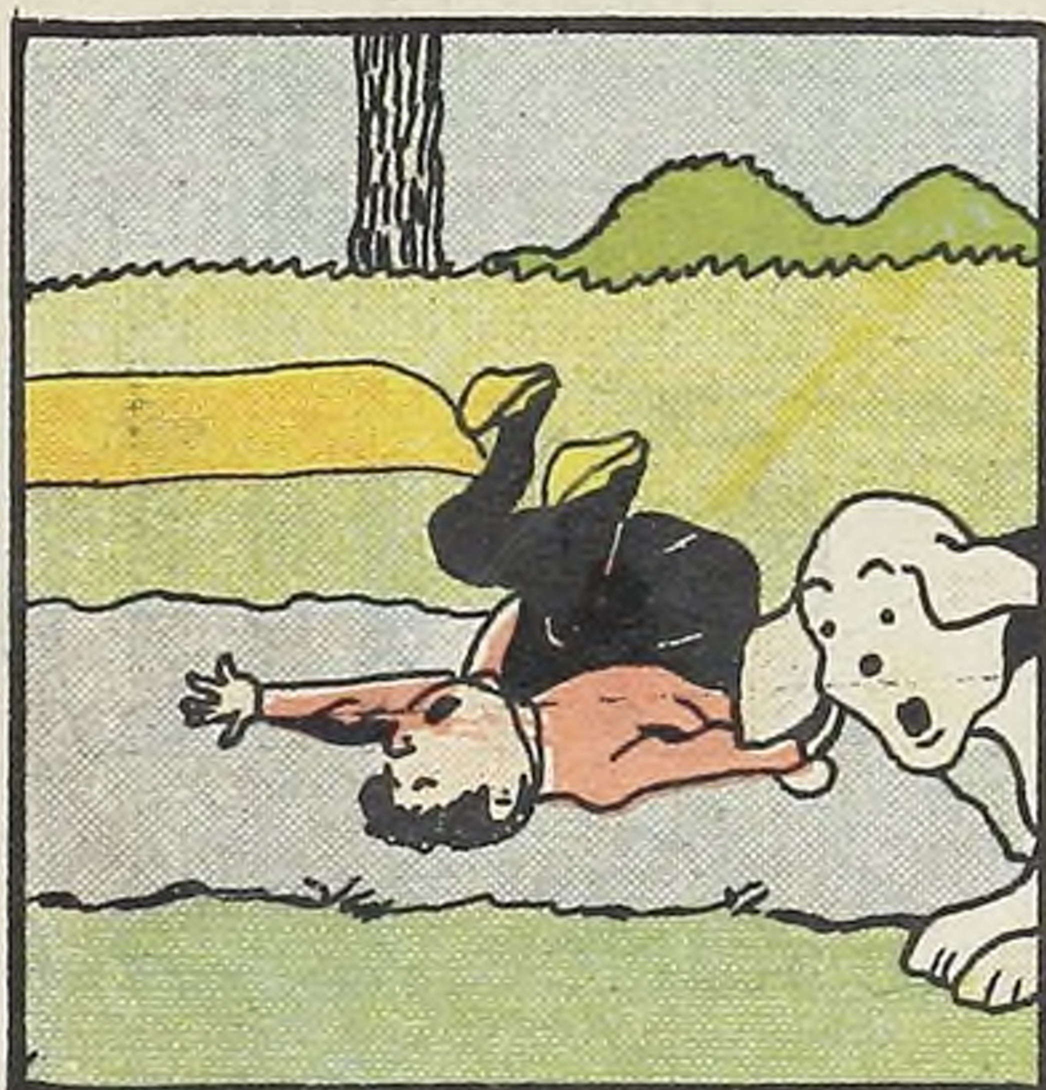
Un dia, estando de paseo, Federico metió una vareta en un avispero.



Las avispas salieron al punto á picarle...



...pero el niño montó en su Tom, que partió á toda velocidad.

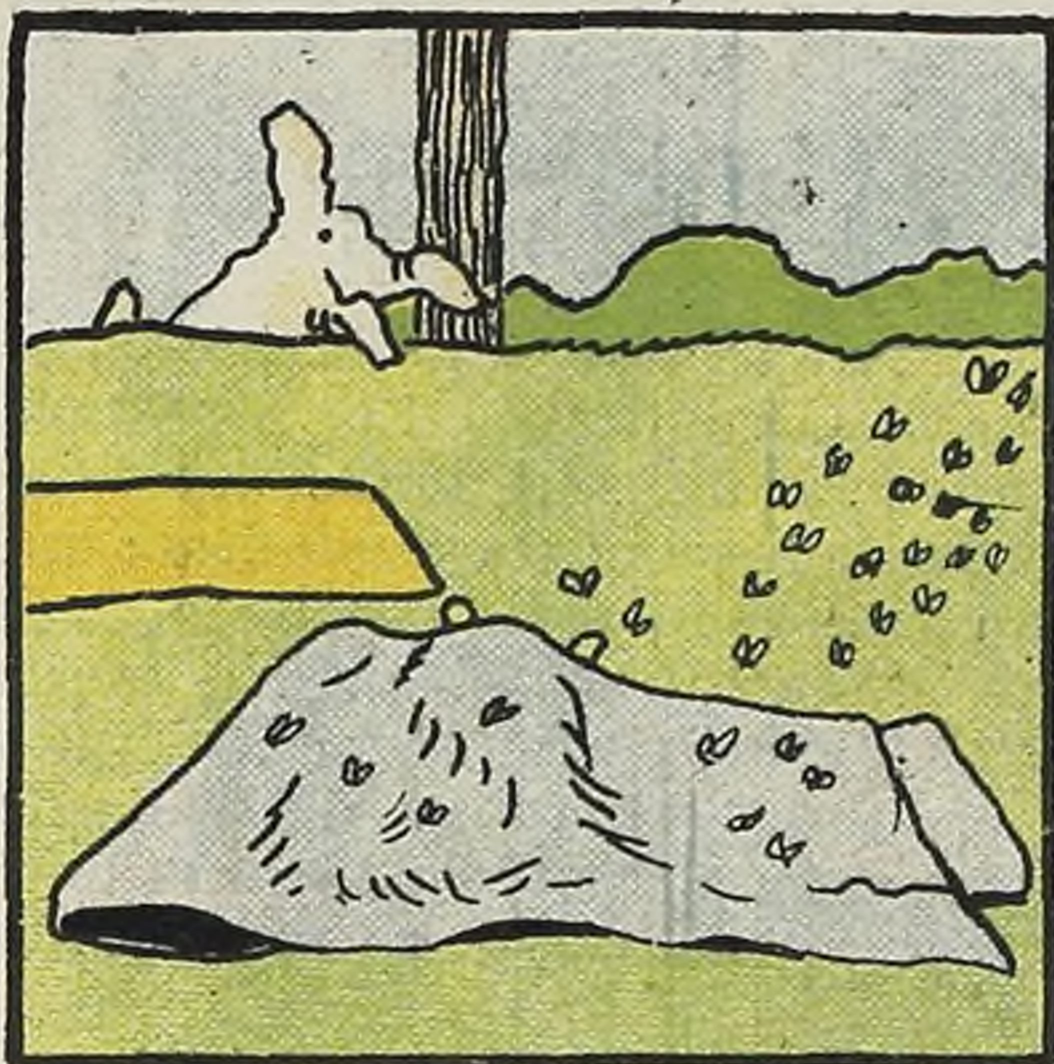


Sin embargo, como las avispas le seguian, Tom, viendo una sábana que habian puesto á secar en el pasto, dejó caer sobre ella al niño.

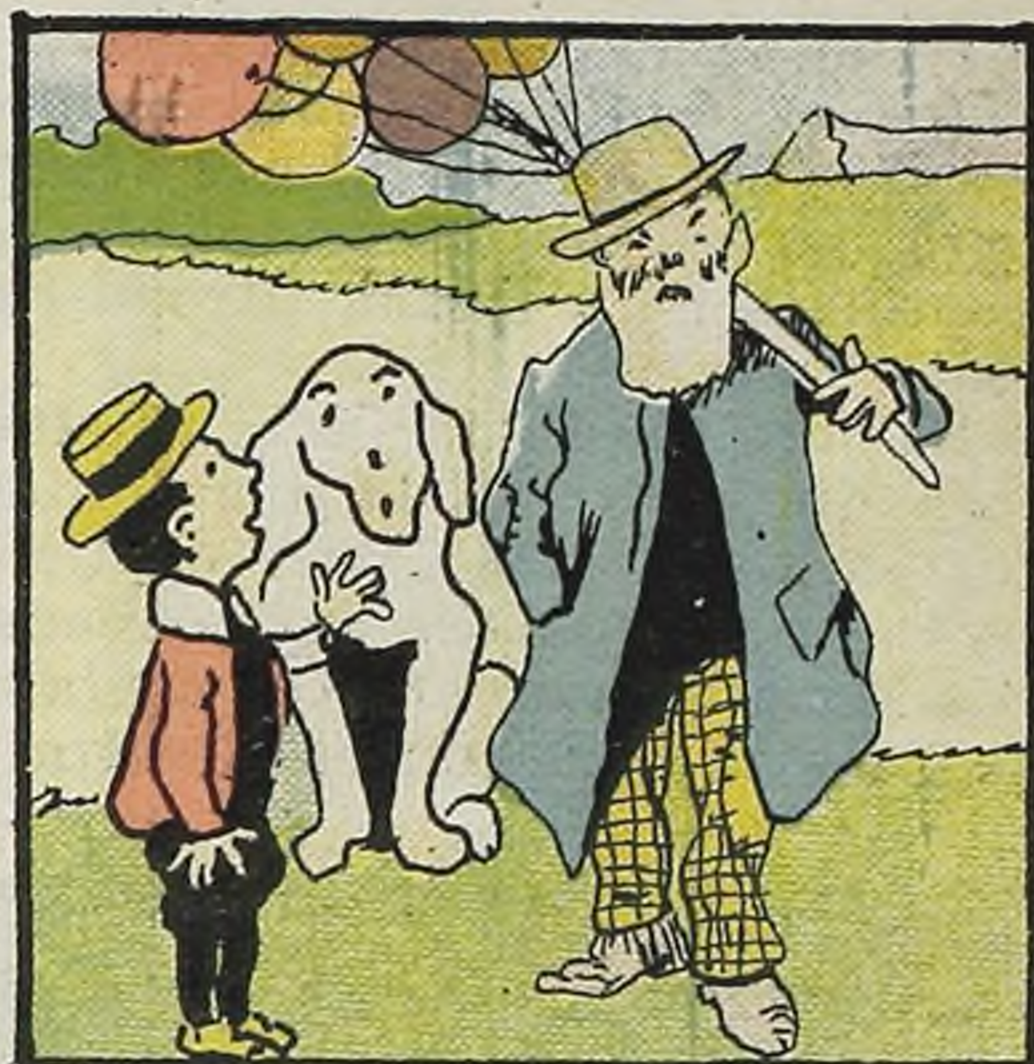


Inmediatamente tomó la sábana por una extremidad y cubrió á su patrón.

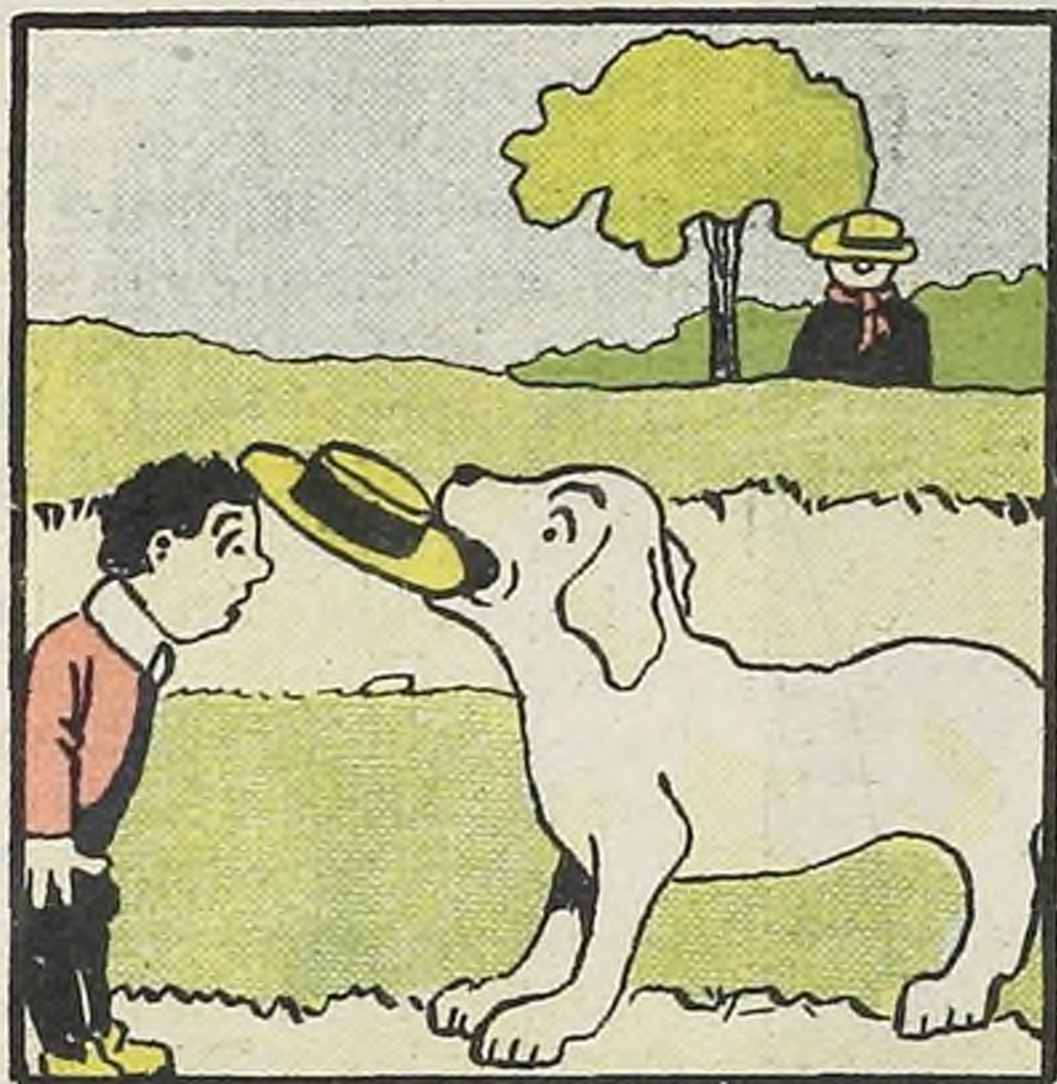
Federico y su perro Tom



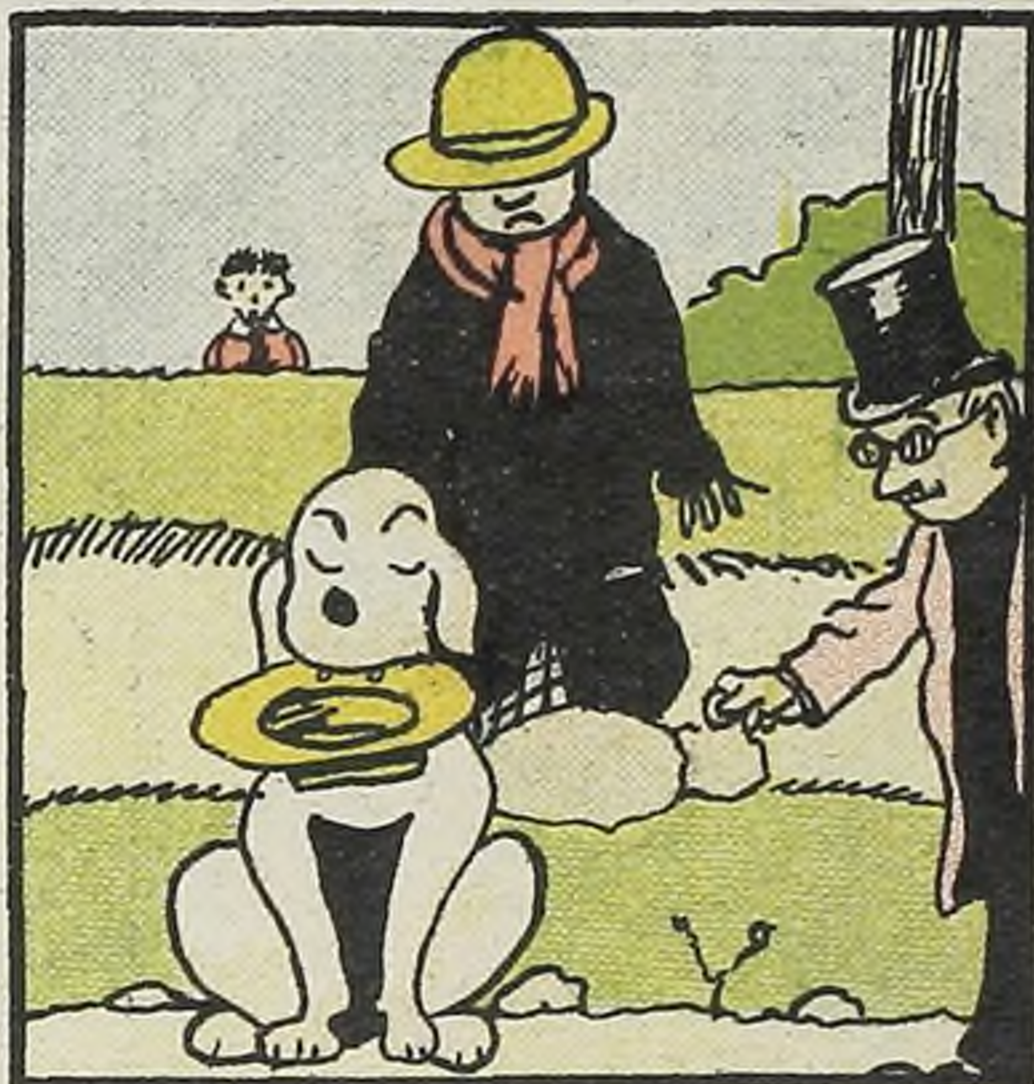
Luego se mandó mudar. Las avispas llegaron y no viendo á Federico, se volvieron á su casita.



Otra vez, el niño quería comprar un globito, pero no tenía plata.



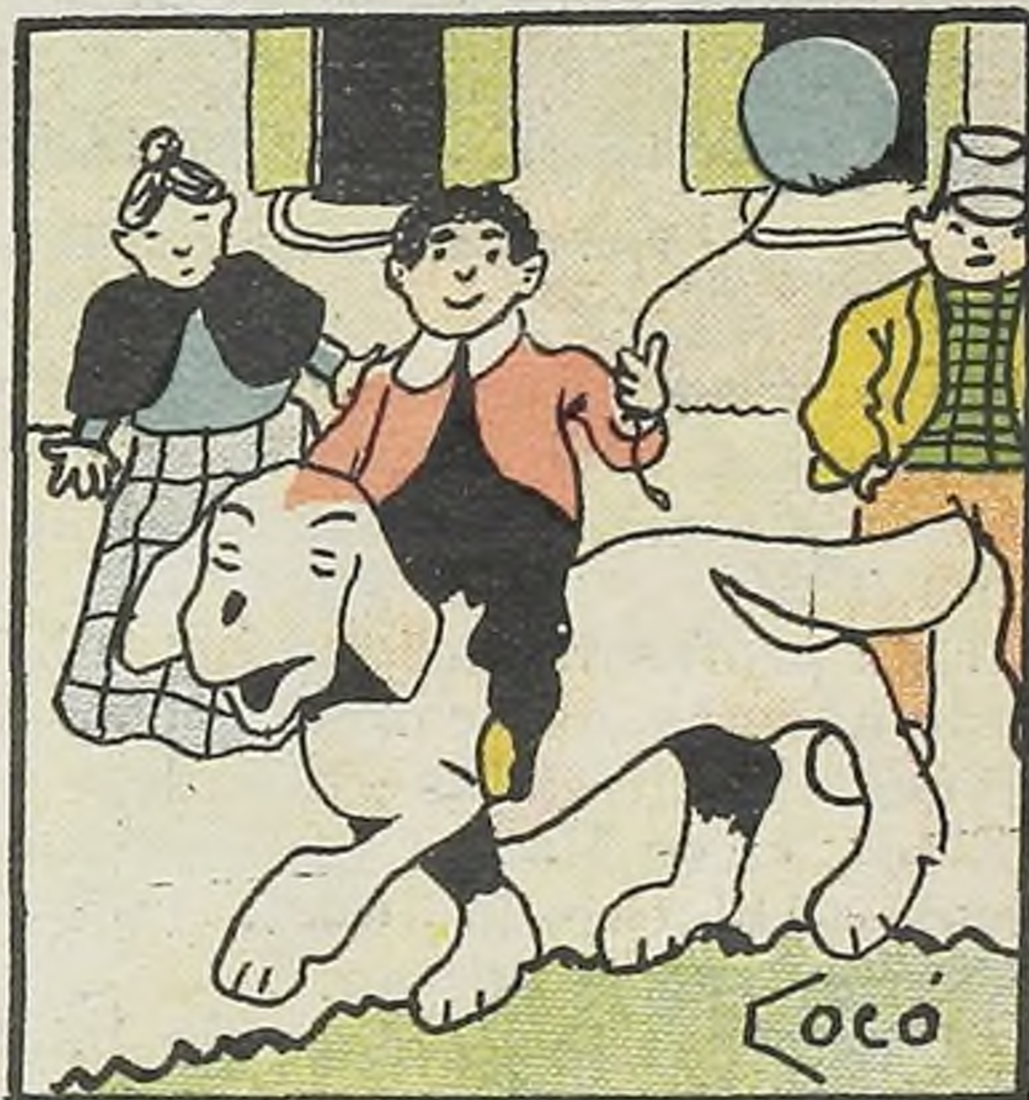
¿Qué hace entonces Tom? El inteligente animal, que lo comprendía todo, le saca el sombrero con los dientes...



...y se planta así en un camino. Un señor que pasaba cree que es el perro de un ciego que pide limosna, y echa en el sombrero 20 centavos.



Tom lleva la moneda al niño, quien corre á comprar el globito.



Y Federico entra triunfalmente en su casa con el globo, montado en su querido Tom.

El Ateneo Musical "G. Rossini"

Hemos sido obsequiados con un ejemplar de la marcha *Nippon Banzai*, pieza musical compuesta para piano por la profesora argentina señora Juana Giroud-Faleni.

La obra es digna de la reputación que adorna á la distinguida compositora, recibida en el «Conservatorio Argentino» y «Academia Mozart», laureada con medalla de oro y diploma en el «Instituto Verdi», y actualmente directora y propietaria del Ateneo Musical «G. Rossini», de la calle San Juan núm. 1881.



Profesora Juana Giroud-Faleni

Esta profesora insigne ha publicado además, entre otras composiciones, las tituladas «Nebuleuse», «Elde», «Ave María» (género místico), «¡Ah! ¡Criollo lindo!» (tango), y varios valses Boston.

A este caudal copioso de labor musical habrán de agregarse muy en breve «Ave Verum» (género místico), «Tototte», «Polka militaire», «Zephyr», valse Boston, editadas como las anteriores por la casa de publicidad musical de Luis F. Rivarola, Bartolomé Mitre 884.

El Ateneo, de que la profesora Juana Giroud-Faleni es directora, aspira á figurar entre los más acreditados de esta ciudad, en que tan grande importancia ha logrado la educación musical. No omite para lograrlo ningún sacrificio, y se rodea de los profesores más eminentes que hay en Buenos Aires de cada especialidad musical.

Concurrido está por niñas de las más distinguidas familias de esta sociedad y en sus listas de alumnas figuran apellidos conocidísimos de la *haute* y sus audiciones musicales han sido otras tantas pruebas de la magistral habilidad de los profesores.

La reputación de la señora Giroud-Faleni ha circulado también por la patria del arte. El apellido Faleni fué no hace muchos años glorificado en la escena por los niños artistas que recogieron aplausos en los más importantes centros de actividad artística del mundo. La profesora Giroud - Faleni, fiel á lo que semejante tradición impone, se afana por sostenerla y lo consigue.

Hace poco recibió de Roma un grandioso busto, obra del afamado escultor Cav. Luigi Bistolfi de aquella ciudad, representando al célebre maestro Rossini, bajo cuyo nombre eminente funciona el *Ateneo Musical*. Esa obra maestra de escultura es un símbolo de los altos deberes que impone tan glorioso nombre al instituto que le lleva, y así lo reconoce la esclarecida profesora que dirige el *Ateneo Musical*



La princesa Margarita de Cónnaught y el príncipe Gustavo Adolfo de Suecia y Noruega.

El casamiento de la princesa Margarita de Cónnaught.— Los telegramas han anunciado el casamiento de la princesa Margarita de Cónnaught, sobrina del rey Eduardo, con el príncipe Gustavo Adolfo de Suecia y Noruega, nieto del rey Oscar.

No repetiremos aquí las noticias sobre la boda efectuada en Windsor, por ser bien conocidas, limitándonos á decir que la princesa cumplió 23 años en enero último y el esposo la misma edad, en noviembre.



Exhibición científica de la Sociedad Real

Exhibición científica de la Sociedad Real.--La primera de las dos reuniones anuales que celebra la Sociedad Real se verificó el 17 de mayo en Búrlington House.



La reina Alejandra entrando en el palacio del gobernador de Malta

Los invitados á esta «conversazione», hombres solos, fueron recibidos por el presidente Sir Guillermo Húggins y examinaron con interés los aparatos eléctricos de Sir Oliverio Lodge, las fotografías de Lhasa (Tibet) presentadas por Mr. Pérceval Landon, y otras de la expedición nacional antártica.

La reina Alejandra en Malta.—La reina, á su llegada á la isla de Malta, fué recibida por el gobernador Sir Mánsfield Clarke y se trasladó en carruaje al palacio del gobierno, donde la aguardaban el arzobispo, los magistrados y otros altos funcionarios.

De Malta, la soberana pasó á Gibraltar.

Dos mineros valientes. — Cerca de Ruabon (Gales) un minero echó en un pozo viejo de mina, un perro cobrador de caza y otro raposero irlandés.



Dos mineros valientes

Los animales estuvieron allí diez y seis días ladrando por comida, hasta que dos jóvenes mineros, llamados Carlos Evans y Bertie Griffiths, se decidieron á bajar al pozo y los salvaron.

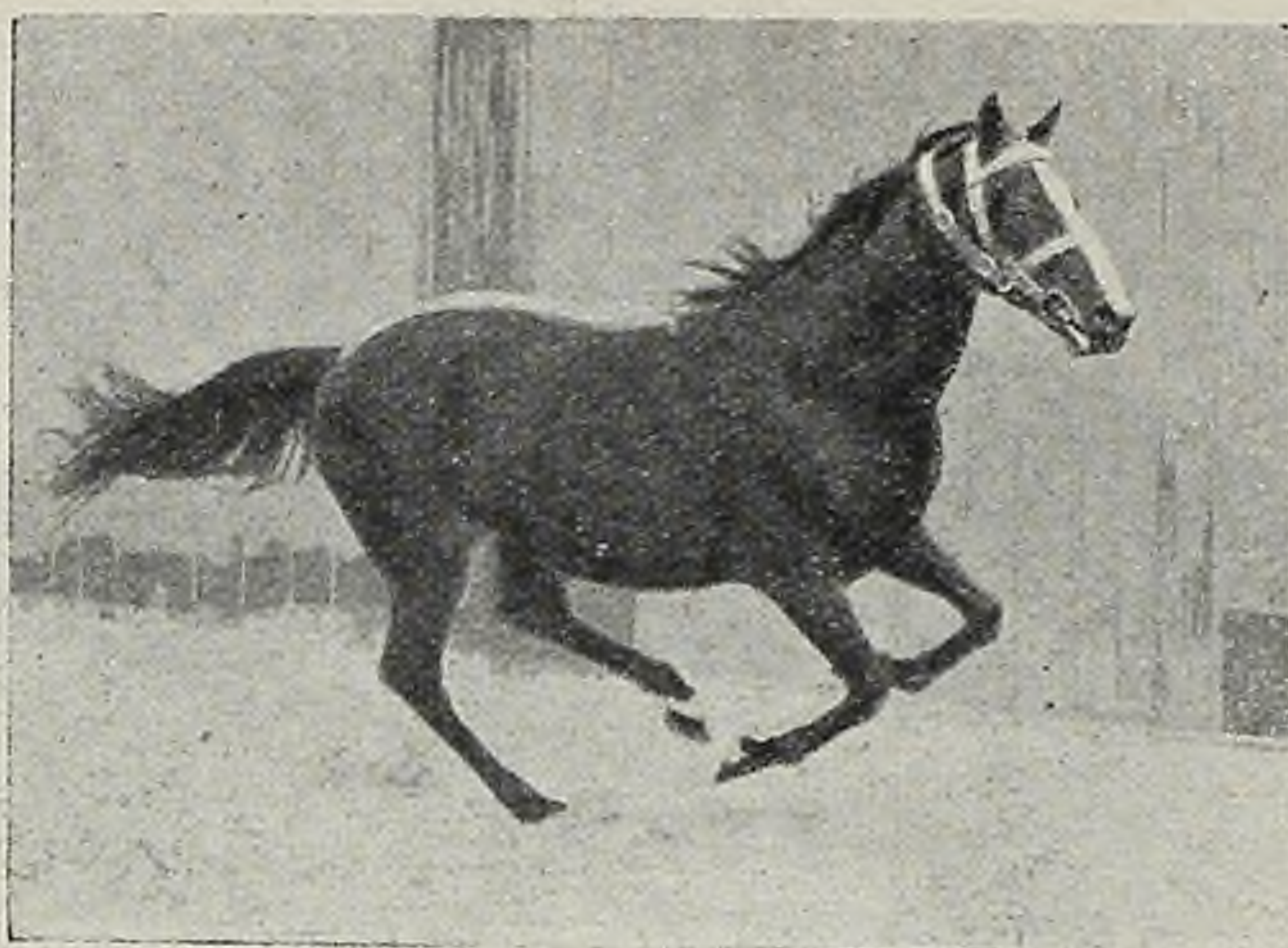
El aire estaba tan enrarecido que se apagaron las lámparas de los arrojados mineros.

Estos recibieron por su conducta, una recompensa de la Liga Nacional de Defensa de los Caninos.

El padrillo «Flying Fox».—Este notable animal que pertenecía á la «écurie» del duque de Wéstminster y que ad-

quirió el conocido sportsman francés Mr. Blanc, por pesos oro, 196.875 había ganado en las carreras más de 200.000 y en 21 meses, sus primeros productos han dado en el turf una ganancia de cerca de 400 mil.

LA MISIÓN BRITÁNICA EN EL AFGHANISTÁN. — La reciente misión británica al Afghanistán, que tanta importancia ha tenido para asegurar los planes defensivos de la India, sufrió bastante con los fríos. El invierno en las cercanías de la capital Cabul es riguroso, pero este último lo fué excepcionalmente. El personal de la misión tuvo que acampar entre las nieves, como puede verse en uno de los grabados.



El famoso padrillo "Flying Fox"



Las carpas de la misión británica al Afghanistán, entre las nieves, cerca de Cabul



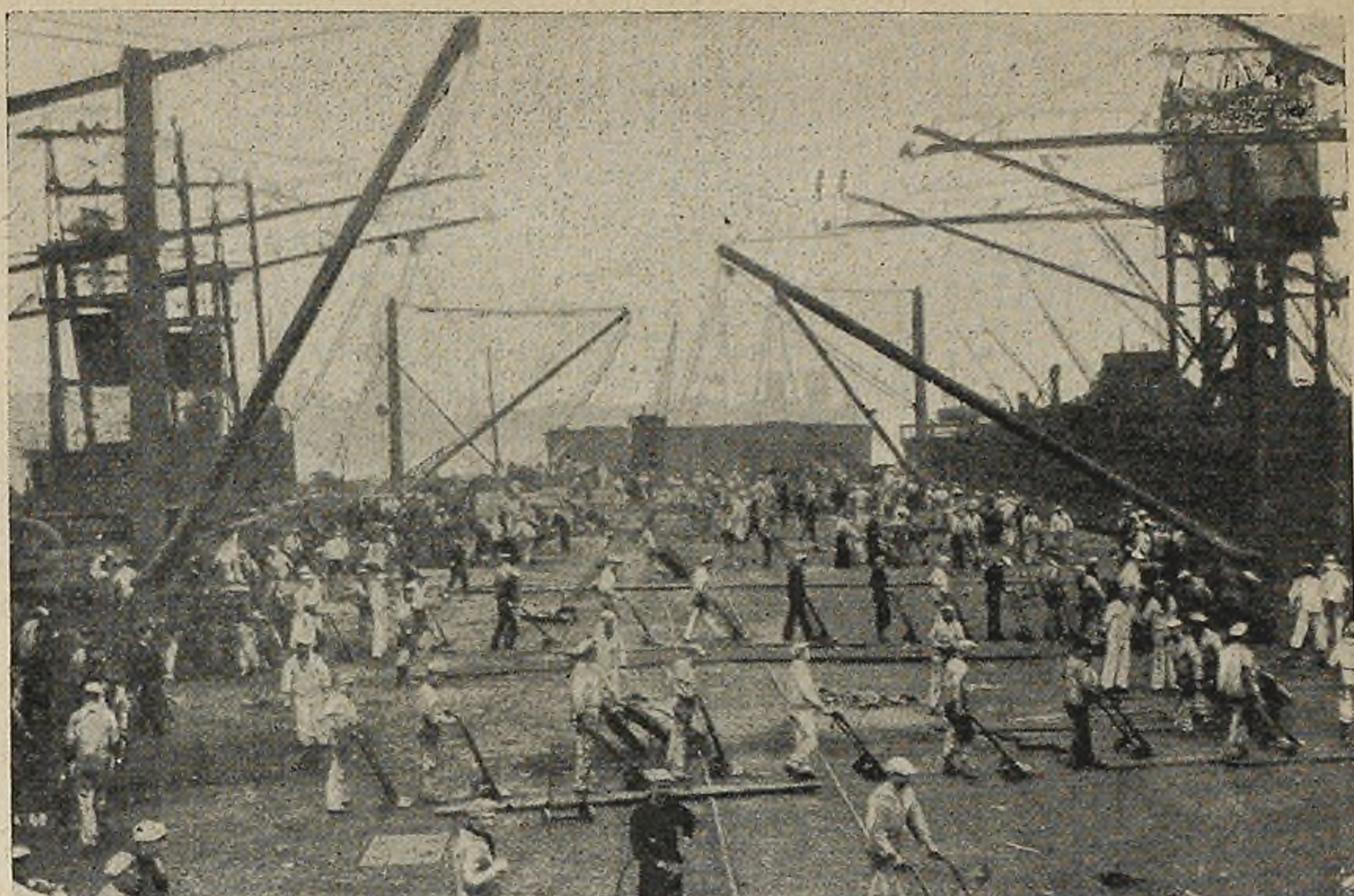
Parte de la escolta militar enviada por el emir del Afghanistán al encuentro de la misión británica



B. V. DOMINGUEZ and Co.

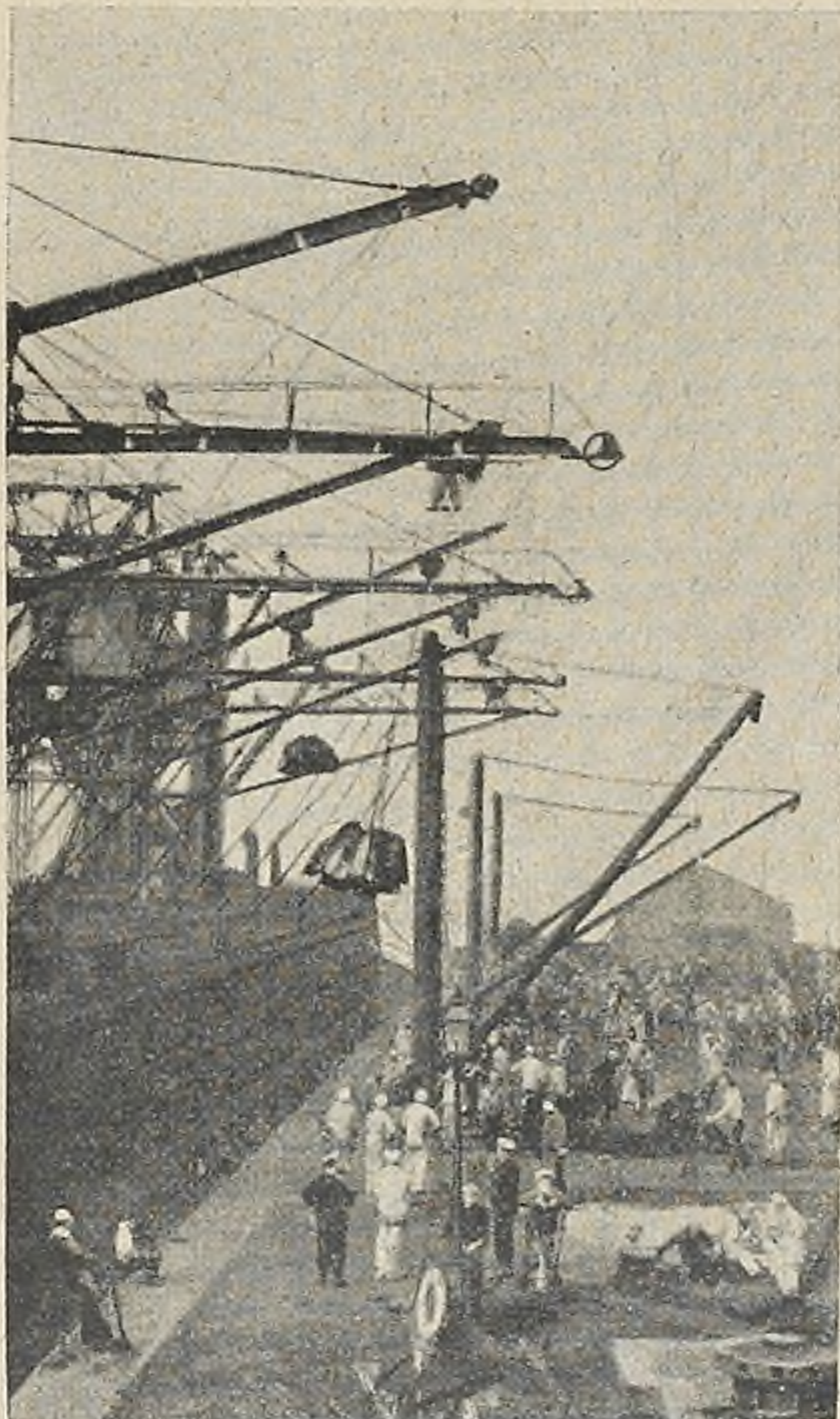
Santiago del Estero, 730

Unión Telefónica, 309 (Libertad) BUENOS AIRES

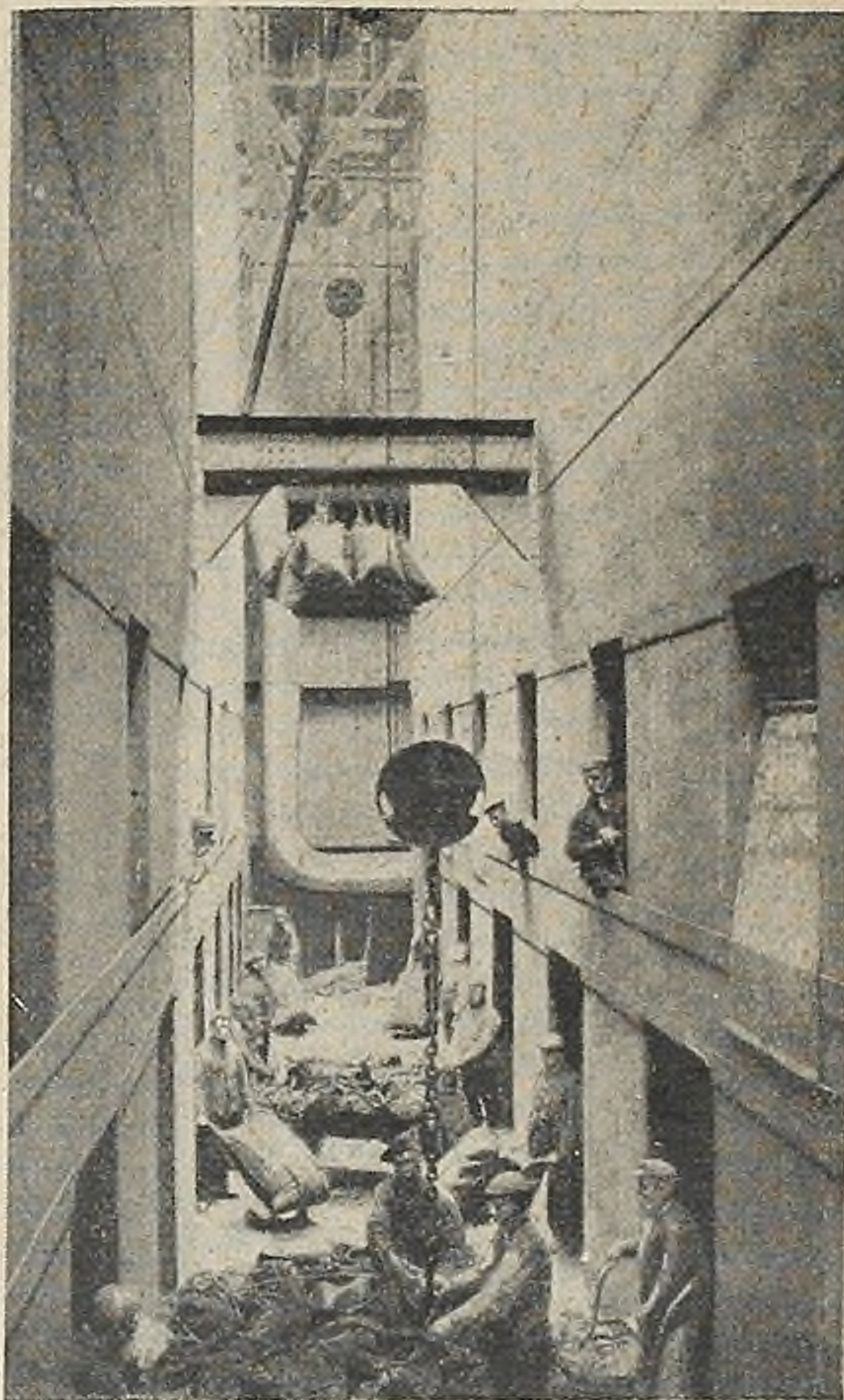


En Pórtsmouths 770 marineros trabajando en el ensayo de provisión de carbón sobre la supuesta cubierta de un buque de guerra

En Pórtsmouth, donde se acaban de efectuar grandes pruebas para demostrar los elementos de defensa de la Gran Bretaña, se ha ensayado un nuevo depósito flotante de carbón construído por Swan y Húnter en Wállsend-on-Tyne. Este depósito contiene 12.000 toneladas del combustible, está provisto de doce transportadores Témperly unidos á cuatro torres que se deslizan por rieles sobre la cubierta, y puede abastecer de carbón á dos buques á la vez, en corto espacio de tiempo.



El depósito flotante descargando carbón en un supuesto buque de guerra



Sacando las bolsas de carbón

El terremoto en la India



Destrozos en un edificio de piedra

Poco á poco se van recibiendo las fotografías que muestran los efectos del gran terremoto de la India. Estas fueron tomadas por el teniente H. Whale, del cuerpo de sanidad, que fué enviado á Dharmsala, para prestar auxilio á los heridos. La dificultad de conseguir las vistas fotográficas es grande, bastando decir que las que reproducimos se llevaron á la estación de ferrocarril distante cincuenta millas, por un camino que el terremoto había dejado impracticable.

En Dharmsala, como se recordará, perecieron muchos soldados Gurjas y varios europeos, entre los que se cuentan los capitanes Múscroft y Clay.

El pueblo de Gurn, á cinco millas de Dharmsala, fué destruído, quedando enterradas bajo los escombros unas 200 personas.



Uno de los auxiliadores entre las ruinas



Grupo de sobrevivientes

La partida de ajedrez



El resplandor de la lámpara eléctrica iluminó el rígido rostro de Bartley Pride, que miró con ojos de asombro, la sonrisa triunfante de su perseguidor.

—Sí, me ha dado un buen trote, Pride—dijo el pesquisante con tono tranquilo—pero ya su cuerda se estiró hasta donde podía. ¿Viene conmigo por las buenas ó llamo al camarero, mientras le contengo con este revólver y mando buscar un par de agentes?

—No, no--exclamó el falsificador con voz apagada.—Está bien. Iré tranquilamente. Sólo los aficionados á nuestro juego, se resisten en este caso.

—Es cierto — respondió el pesquisante con una sonrisa. — Los aficionados son siempre fastidiosos. En justicia, debo confesar que usted, Pride, no tiene nada de novicio. Su habilidad ha confundido á algunos de nuestros mejores pesquisantes y nunca confié en la fortuna de llegar á detenerle.

—Perfectamente—contestó el otro riendo. —Somos tal para cual; usted es, según dicen, el primer pesquisante de Inglaterra y yo tengo la fama de ser el pícaro más listo.

Este encuentro extraordinario tenía lugar en el cuarto de un hotel de Southampton. Bartley Pride había tomado un pasaje para Capetown, con el propósito de partir al siguiente día, pero había intervenido la fatalidad representada por el jefe de pesquisas Dane, y llegó el final.

Pride sentóse tratando de darse cuenta completa de la situación. Escapar era imposible; se encontraba desarmado y el hombre que se hallaba junto á él tenía en la mano un revólver de seis tiros. Además, las calles estaban llenas de policía y si huía de Dane, caería en manos de los agentes, de servicio en los alrededores del hotel.

Mientras ese pensamiento angustioso cruzaba por su cerebro, su mirada se detuvo en un tablero de ajedrez que había en un rincón del cuarto, y una repentina inspiración iluminó su mente.

Recordó cuántas veces había oído elogiar á Dane, aun más que por su talento como pesquisante, por su habilidad como jugador de ajedrez. Recordó que Dane había derrotado á algunos jugadores famosos, que había desafiado al mismo Steinitz y que por poco se le escapa.

El, Pride, no había encontrado rival poderoso frente al tablero; había estudiado el difícil juego con entusiasmo, diciéndose que el hombre capaz de hacer una buena jugada en el ajedrez, puede también hacer otra buena en el gran tablero de la vida.

—Probaremos—murmuró—y, levantándose de su asiento, dijo á Dane con lentitud:

—Tengo que hacerle una proposición.

—Hable — respondió el pesquisante.— No hay prisa porque el tren para Londres no sale hasta dentro de dos horas. ¿De qué se trata?

—Simplemente de esto: usted me amarrará en esta silla, de manera que no pueda intentar escaparme, pero me dejará las manos y los brazos libres.

—¿Y luego?

—Luego, jugaremos una partida de ajedrez. Si yo pierdo, no sólo me someteré tranquilamente á la ley, sino que le entregaré ciertos papeles que simplificarán su trabajo en mi proceso.

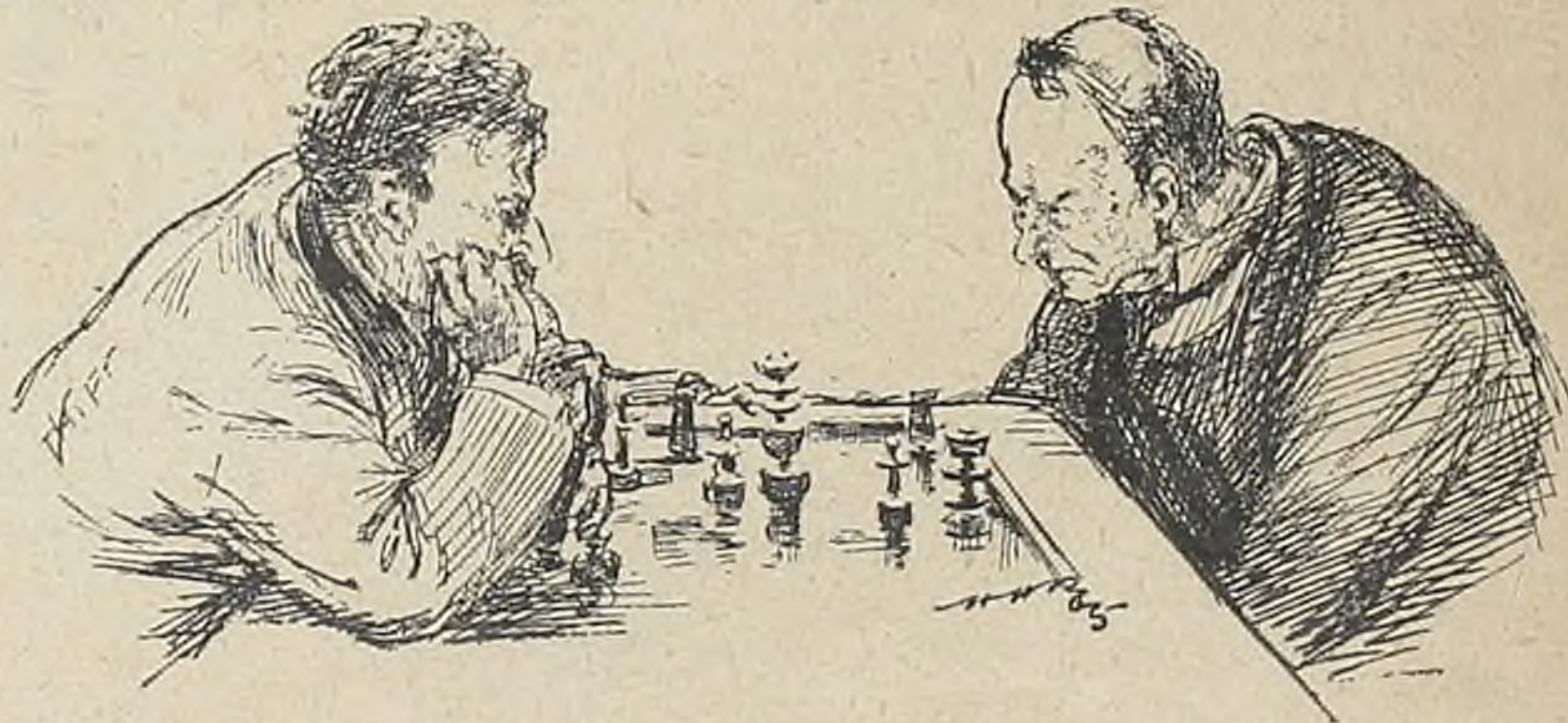
Hubo una pausa. El rostro de Dane se coloreó repentinamente. El ajedrez era la pasión de su vida, la pasión que lo dejaba atrás todo: el ascenso, la fama, la riqueza.

—Continúe—dijo.—¿Y si gana?

—En tal caso, usted se compromete á dejarme libre y á darme una vez más la libertad.

Pasaron 15 minutos y Dane dudaba todavía. La extraña proposición le fascinaba.

—Después de todo—reflexionó—le tengo que ganar porque ningún aficionado ha podido resistirme.



Pride le miraba fijamente.

—Piense que si gana, le facilitaré su tarea en mi causa como acabo de prometer. Yo he cometido muchos crímenes, Dane, pero mentir no es mi fuerte.

Siguió otra pausa. El corazón del pesquisante daba grandes latidos, pero finalmente venció el jugador y Dane dijo con voz ronca:

—¡Siéntese! ¡jugaremos!

Una sonrisa de triunfo iluminó el rostro del criminal.

—¿No me amarra primero á la silla?—preguntó.

—No; no hay necesidad. Además, la puerta está cerrada y yo le haría fuego antes que tocase con la mano á la llave.

—Está bien. Gracias.

En completo silencio, los extraños jugadores arreglaron las piezas en el tablero y comenzó la partida.

A pesar de lo que pendía de aquellos movimientos de las pequeñas piezas, uno y otro ejecutaron sus jugadas con fría deliberación; pero á medida que avanzaba el juego, la calma se disipaba y el sudor corría por sus frentes.

¿Cómo terminaría?

Dieron las 10, y ninguno de los jugadores lo advirtió; el tren que debía llevarles á Londres silbaba á distancia, y ambos permanecían rígidos frente al tablero.

—Jaque á la reina—dijo Pride, respirando como aliviado de una carga. La alegría le inundaba, porque creía acorralado al adversario. Pero se equivocó. El pesquisante había previsto aquel movimiento y jugó inmediatamente, inutilizándolo.



Pride lanzó una exclamación de sorpresa, que el otro ni siquiera oyó.

En aquel momento llamaron á la puerta. Ninguno de los jugadores levantó la cabeza del tablero. Llamaron otra vez y entonces Dane, con un grito de impaciencia, fué á abrir.

El camarero le dijo:

—Perdone, señor; dos hombres preguntan abajo por usted.

—Que esperen,—replicó friamente.

El mozo retiróse y siguió la partida.

Pasaron cuarenta minutos, al cabo de los cuales Pride quedóse con la mirada fija en la pieza movida por su adversario y jugando á su vez, exclamó:

—¡Jaque al rey!

El corazón de Dane detuvo su latido un instante.

—¡Jaque al rey, digo!—repitió Pride, rompiendo el silencio profundo.

Dane no se movió.

—¿No juega?—preguntó al fin Pride.

—No... no... puedo.

Hubo un corto silencio, que rompió el criminal, murmurando:

—Entonces, ¿es jaque mate?

—Sí.

La voz de Dane era apagada como la de un moribundo.

Los dos hombres se levantaron y Pride preguntó en voz baja:

—¿Cumplirá el convenio?

—Lo cumpliré. Está usted libre.

—Gracias.

No se habló más. El pesquisante se dirigió á la puerta é iba ya á dejar el paso á Pride, cuando dos hombres mal encarados se pusieron delante de éste.

—Quieto, buen mozo, —exclamó uno de ellos.

La alegría se borró de repente del corazón del criminal. Haber ganado no le servía de nada y su alma caía en la desesperación, cuando resonó la voz de Dane que decía con sequedad á los agentes:

—¿Qué quieren con ese caballero?

—Perdone, señor,—repuso el que habló al perseguido:—creíamos que estábamos aquí para ayudarle á arrestar á Bartley Pride.

Dane lanzó una carcajada, diciendo:

—Se equivoca, Haynes. Es un amigo con quien acabo de jugar una espléndida partida de ajedrez.

Haynes pidió disculpa á Pride, y pasado un instante, salía del hotel con su compañero.

A su salida siguió un corto silencio. Dane miró el reloj y, dirigiéndose á la puerta, dijo:

—¡Buenas noches!

Pride quiso hablar, pero un sollozo le ahogaba.

—¡Un momento! — murmuró. — Quiero decirle que mañana, mucho antes de esta hora, estaré en el mar, viajando para un nuevo país; que espero... llevar una nueva vida y que no olvidaré al gran pesquisante, al mejor aun jugador de ajedrez, al que es algo más que esas dos cosas.

—¿Qué?—preguntó Dane en voz baja.

—Un *hombre*.

Percival CLIFTON.



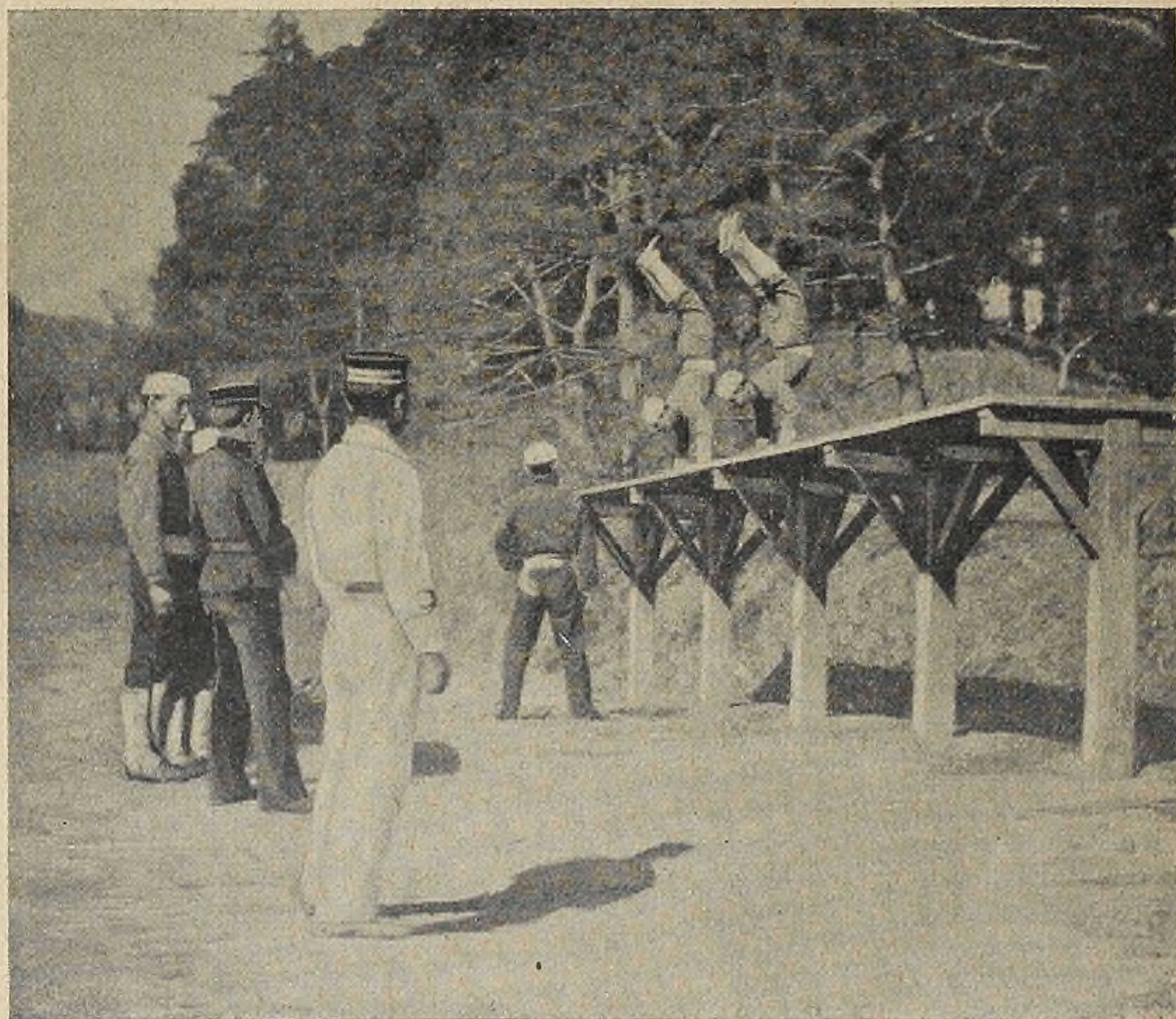
Ruso enseñando buenos modales á un manchú



Soldados japoneses escapando á la inundación

Aunque no presentan escenas de combate, ofrecen interés los grabados de esta página; en una vemos el procedimiento empleado por un cosaco ruso para obligar á un manchú á retratarse, accediendo á los deseos de un corresponsal fotógrafo. Este no quería de ningún modo que se llevasen las cosas hasta tal punto, pero el cosaco creyó que debía enseñar así al manchú los buenos modales.

Otro grabado nos revela la manera como escaparon á las inundaciones muchos soldados del ejército de Oyama, preparando en los árboles cómodos sitios de descanso, y el último nos muestra los ejercicios gimnásticos que practican los soldados japoneses, con arreglo á los modernos principios.



Reclutas japoneses en ejercicios gimnásticos

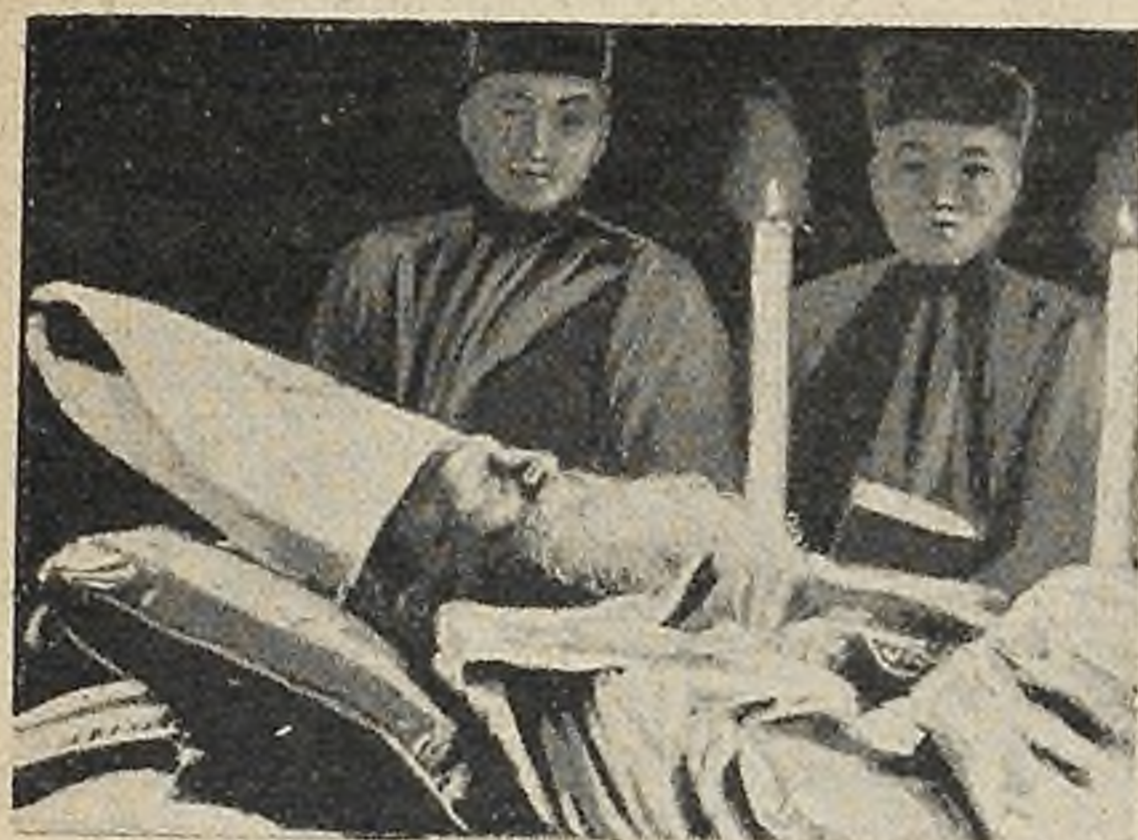


Oficiales chinos en el ejército alemán.—Siete oficiales chinos que se instruyeron durante cuatro años en la academia de guerra de Wuchang, están prestando servicios en el ejército alemán. Tres pertenecen á las fuerzas de artillería de campaña de Wésel, uno á las de gastadores de Deutz y tres á los húsares que se encuentran en Düsseldorf.



Grupo de oficiales chinos del ejército alemán

La muerte de monseñor Favier, obispo de Pekín.—Al anunciarse el fallecimiento de Monseñor Favier, publicamos su retrato, acompañándolo de una noticia biográfica. Hoy completamos la nota con una vista del cadáver expuesto en la capilla ardiente.



El obispo de Pekín, monseñor Favier, de cuerpo presente



Un niño heroico

Niño heroico.—Federico Kirby, niño de cinco años, natural de Burin, puerto de Terranova, ha merecido la medalla de bronce de la Sociedad Real Humanitaria, por haber salvado la vida á un compañero de mucho más cuerpo que él, en febrero de 1904.

Este iba patinando, cuando el hielo se rompió, y se habría ahogado si Federico no le hubiera sostenido durante cuatro minutos, hasta que fueron á socorrer á uno y otro. En la fotografía aparece el niño heroico con su madre.

La bailarina Carolina Rosati.—Una de las más célebres bailarinas del siglo último, Carolina Rosati, acaba de morir cerca de Niza, á los 92 años de edad. Carolina Rosati se presentó al público por primera vez en Florencia, y alcanzó sus primeros éxitos en Venecia el año 1842. Después llamó la atención en Roma, Turín, Génova y Milán, y pasó á la Gran Opera de París, donde obtuvo los mayores triunfos en bailes compuestos para ella.



La célebre bailarina Carolina Rosati †

La huelga de los carreros de Chicago.—Los carreros de Chicago, que se declararon en huelga, aterrorizaron á la ciudad durante varios días; el gobernador de Illinois tuvo que recurrir á las tropas para contenerlos. Chicago parecía una ciudad en revolución, y las mujeres y los niños no se atrevían á salir á las calles, por temor á los tiros.

Durante los desórdenes, murieron seis personas en una explosión

de dinamita, y hubo 68 heridos.

La policía era atacada con piedras y proyectiles de todo género, cuando protegía á los carreros que no habían seguido el movimiento, y á tal extremo llegaron las cosas, que el presidente Róosevelt, al pasar por Chicago, de regreso de su excursión de caza, consideró oportuno decir que, en caso de necesidad, movilizaría todas las tropas de los Estados Unidos para proteger la libertad del trabajo.



La huelga de Chicago. Huelguistas detenidos por la policía en la calle Quency

Ejecución de indios yaquis en Méjico. —Las fuerzas mejicanas han realizado una expedición contra los indios yaquis del estado de Sonora, durante la cual han dado muerte á muchos, empleando el fusilamiento ó la horca.

Las fotografías muestran dos de los terribles cuadros que allí se han visto.

La coronación del rey de Luang Prabang. — En Luang Prabang, antiguo reino de la Indochina francesa, se ha coronado solemnemente á un nuevo rey, el joven de 20 años Sisavón Vong, que fué alumno de la Escuela Colonial de París. Con tal motivo se han celebrado grandes fiestas, consagradas por la tradición, una de cuyas escenas reproduce aquí la fotografía



Ejecución de indios yaquis en Méjico
Preparados para la ejecución



Después de las descargas. Sargentos dando el tiro de gracia con revólver



La coronación de Sisavón Vong en Luang Prabang. Representantes de los ascendientes del pueblo dirigiéndose á saludar al nuevo rey



Administración de los Archivos Latino-Americanos de Pediatría.

EL

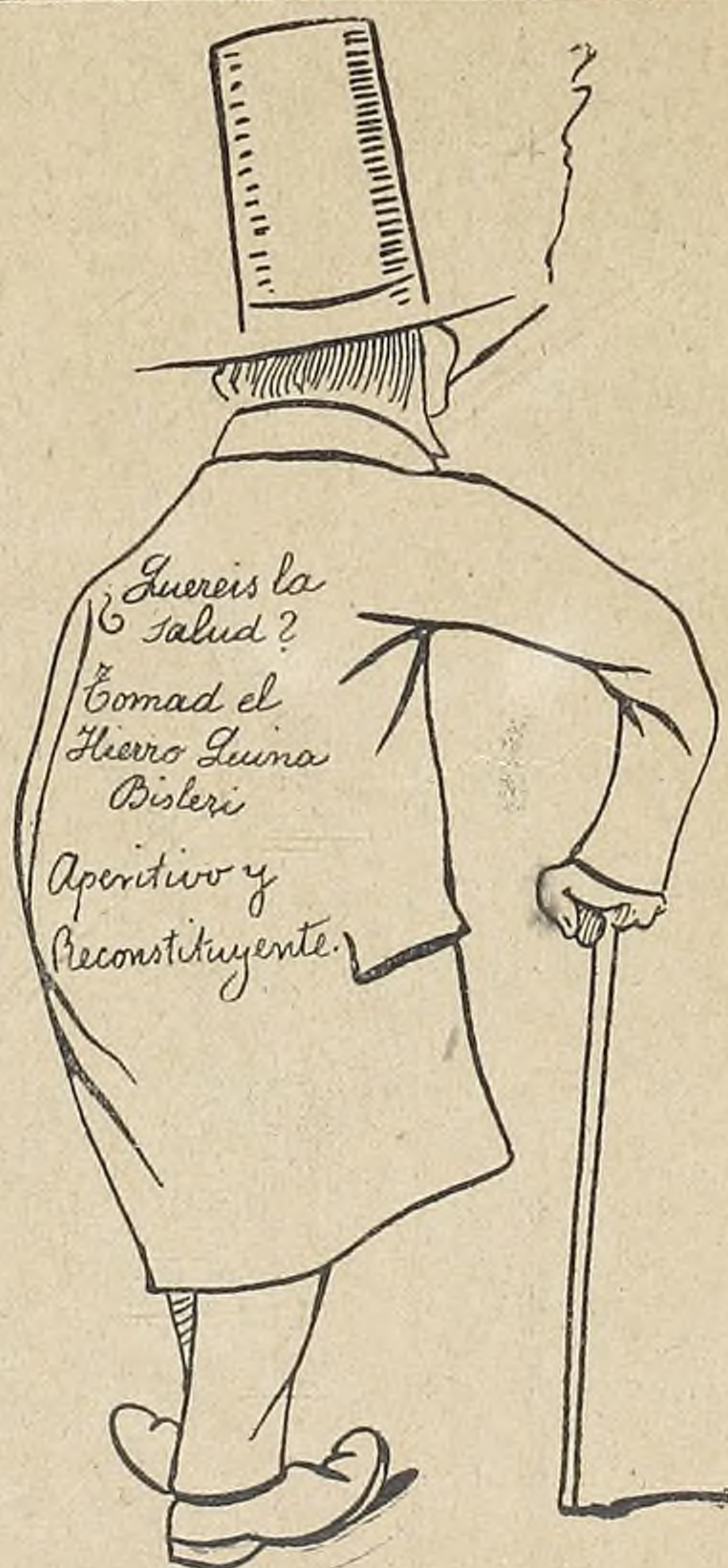
Hierro-Quina Bisleri

Es el mejor de los aperitivos reconstituyentes

DEBIDO Á SU SABIA COMBINACIÓN
del
Hierro con la **Quina**

Cada litro contiene 5 gramos de
HIERRO
disuelto asimilable por el cuerpo
:: :: :: :: humano :: :: :: ::

Certificado número 729 del Departamento Nacional de Higiene





LO RARO Y LO CURIOSO



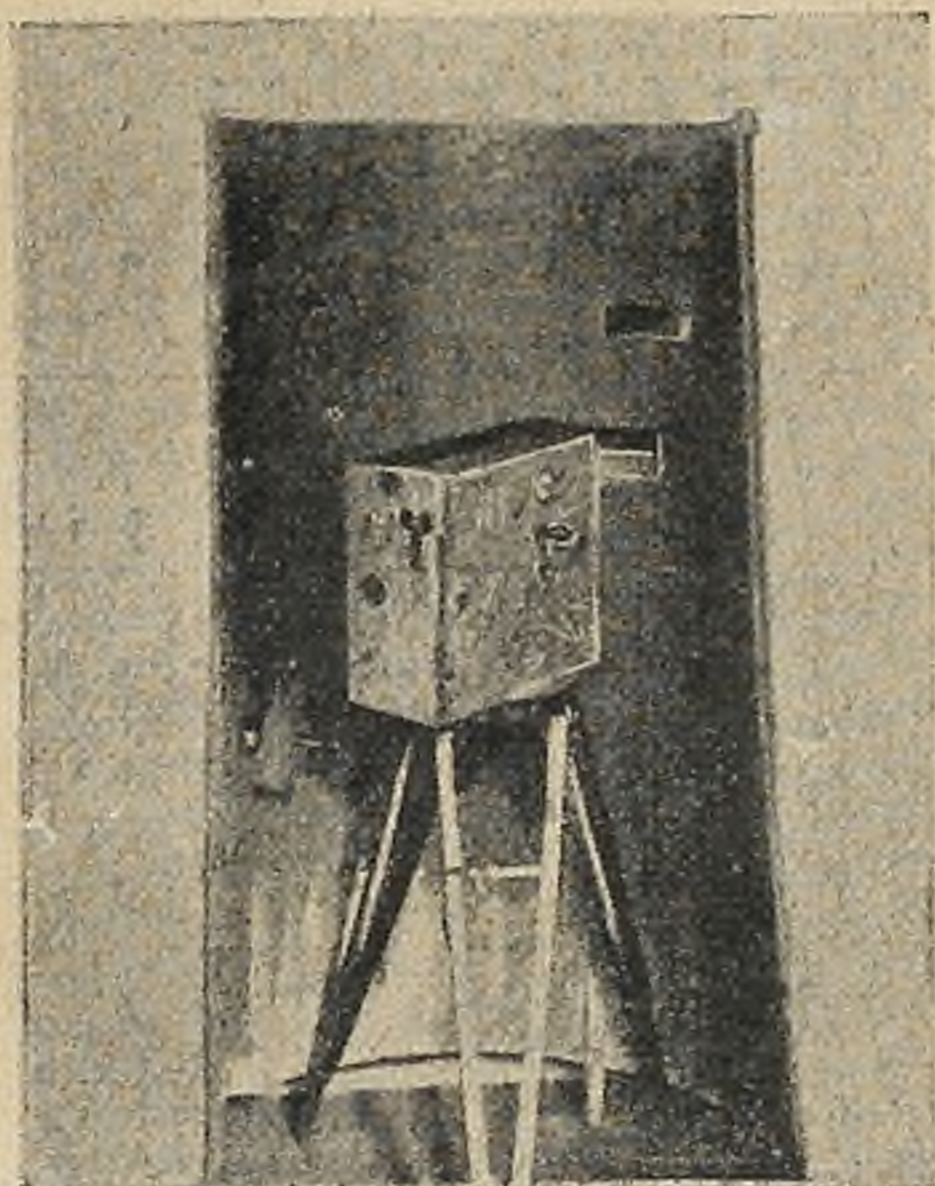
PAN DE HACE 44 SIGLOS.—El curioso pan que tiene esta antigüedad tan respetable fué descubierto entre los restos del famoso templo real de Dei-el-Bahr, y se exhibió recientemente en la Sociedad de Artes inglesa, por Mr. H. R. Hall, que llevó á cabo en Egipto interesantes exploraciones. Todo comprueba que se coció ese pan unos 2500 años antes de Cristo.



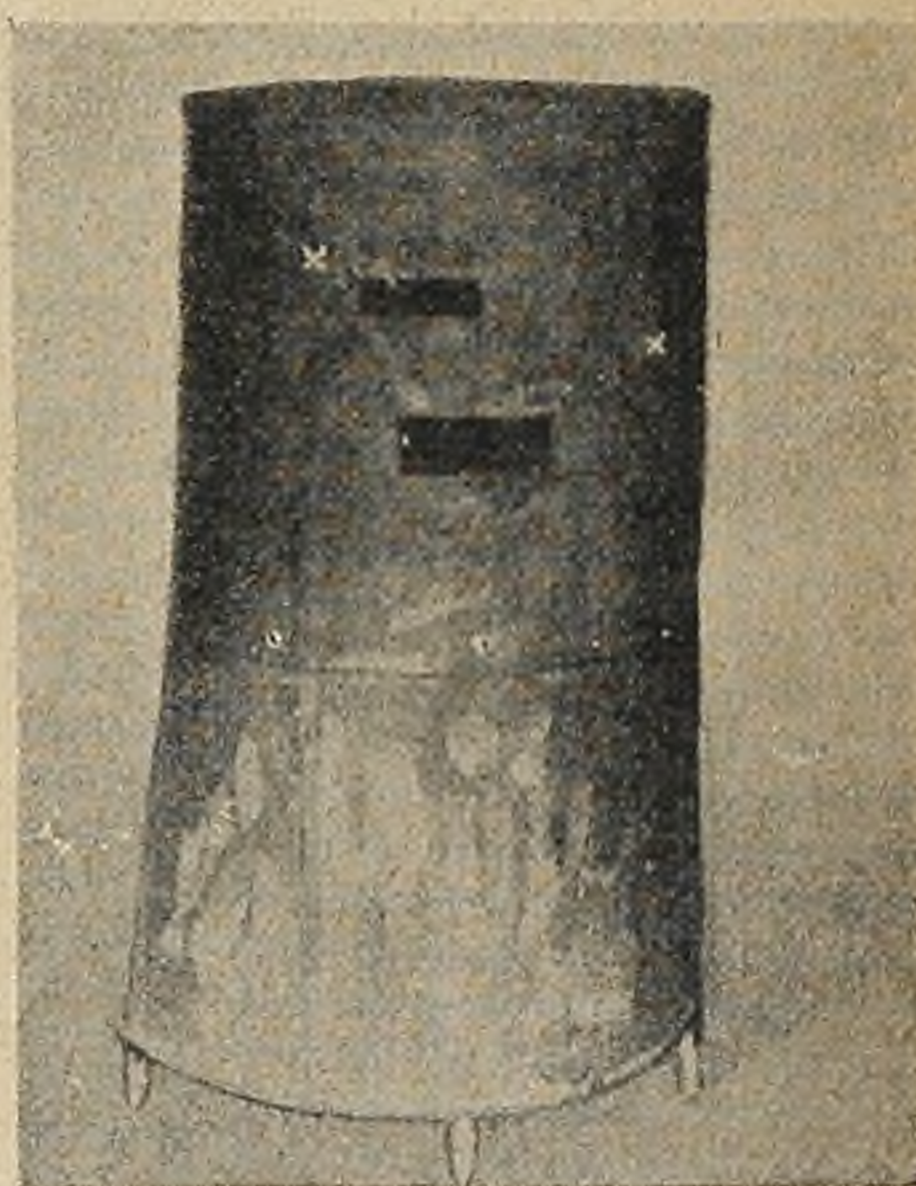
Un pan que tiene 44 siglos

LA CÁMARA FOTOGRÁFICA EN LA GUERRA.—En el Alhambra de Londres se exhiben unas vistas fotográficas de los combates de Port Arthur, que fueron tomadas con la cámara acorazada que reproducimos. Tratábase de aproximarse todo lo posible á la línea de combate y para ello fué necesario proteger de este modo al fotógrafo y al aparato. Unas aberturas permitían que funcionase la lente.

Es de esperar que el procedimiento de la cámara acorazada se generalice en estos casos, evitándose de esa manera que mueran fotógrafos, como sucedió en la primera parte de la campaña del Extremo Oriente.



Cámara fotográfica acorazada, con la que se tomaron fotografías de los combates de Port Arthur. Vista por detrás.

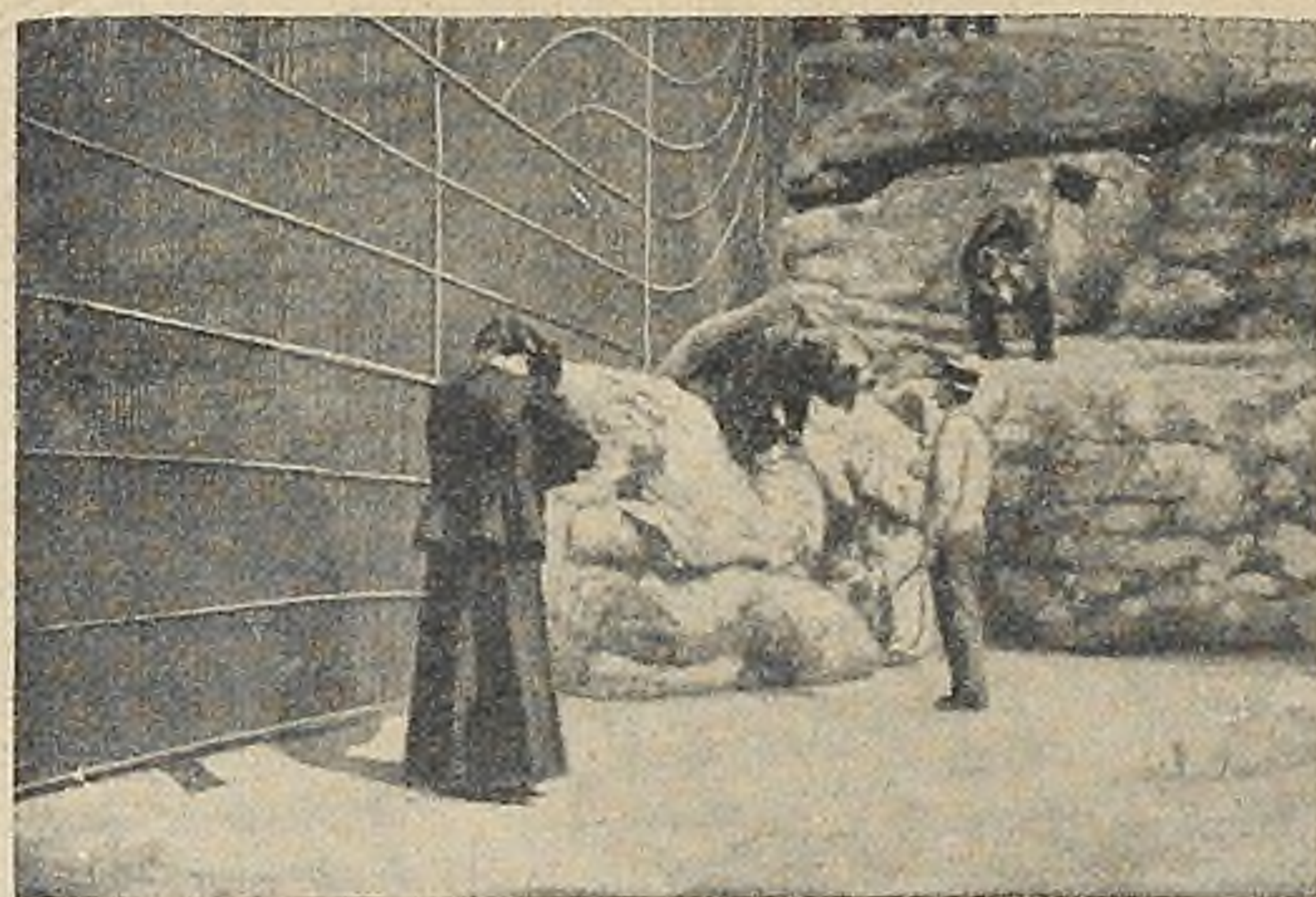


La cámara acorazada vista por delante

FOTOGRAFIANDO OSOS EN SU JAULA.—Una norteamericana dedicada á la fotografía, realizó hace poco en Nueva York uno de esos actos de arrojo, de que dan frecuentes muestras sus compatriotas.

Deseando tomar fotografías buenas de los grandes osos del Jardín Zoológico, solicitó permiso para entrar en su jaula, lo consiguió é hizo funcionar allí la cámara, tan tranquila como si se encontrara en su taller.

Los feroces animales estaban, sin duda alguna, de buen humor, por lo cual no tuvo que lamentarse el menor incidente.



En el Zoo de Nueva York. Fotografiando á unos osos dentro de su jaula



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II. Buenos Aires, 24 de Junio de 1905 Núm. 40

EN LA LEGACIÓN DE BOLIVIA



Banquete en honor de los señores Joaquin Caro y Luis Ipiña

DEMOSTRACIÓN AL DOCTOR EDUARDO PEÑA



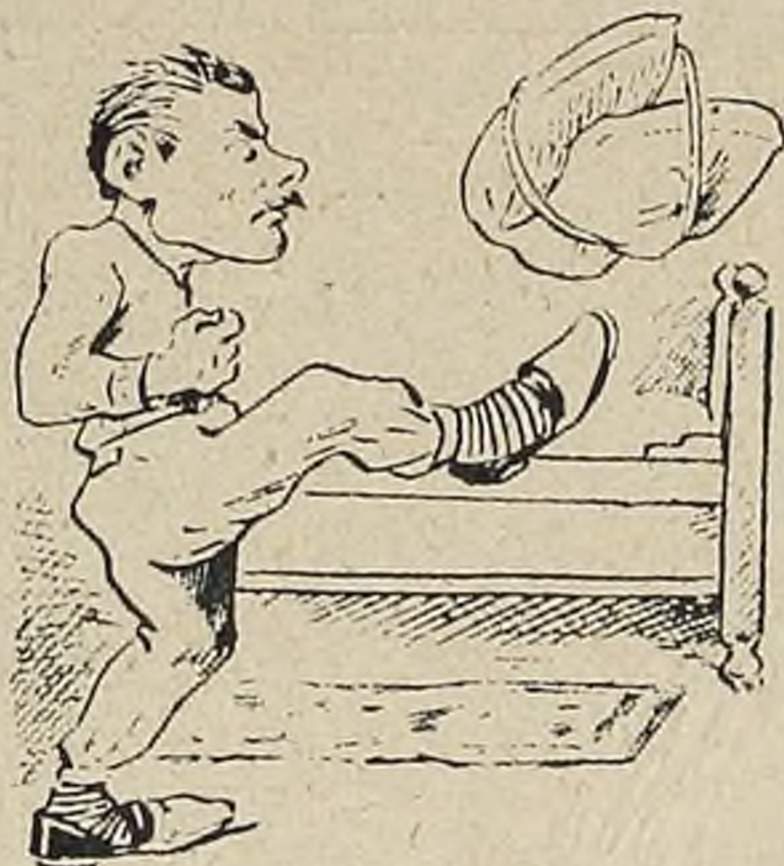
El ex-director de la Asistencia Pública con los manifestantes que fueron en corporación á visitarle

Charlas del Pebete

Que el football es, hoy por hoy, nuestro sport favorito, lo prueba el hecho de tener más partidarios que Marcelino Ugarte.

La afición á la patada se ha elevado á la categoría de culto, reconcentrando en los músculos de la pierna todos los afanes de gloria y todos los arrestos varoniles.

Aquello de envidiar al que posee un cerebro robusto, desapareció de entre las ambiciones legítimas. Ahora, lo atractivo y fascinante del prójimo, reside en la robustez de la pantorrilla y en el impulso con que la mueve para dar un puntapié.



Decir de una persona que es muy despierta, muy activa, muy laboriosa ó muy sociable, es como no querer recomendarla, porque nadie parará mientes en tan comunes cualidades; pero presentadla asegurando que tiene un buen *shot*, y habréis conquistado para ella el cariño, el respeto y la admiración de cuantos os escuchen.

Con la llegada del Nóttingham Forest, la pasión por el viril deporte se ha exacerbado en términos que hacen insuficiente toda ponderación.

La reforma de las leyes electoral y de enseñanza, la conversión de las deudas, la senaduría de Barraza, la fórmula Irigoyen-Lezica, todo cuanto ayer monopolizaba el risueño comentario público, perdió su interés ante el que despiertan los *dribblings* de Niblo, el *cabeceo* de Lessons, los *pases* de Shearman, los *centros* de Davies, los *tiros* de Clifford y las defensas de Linacre.

Pueden llamarse dueños de nuestra existencia los footballers británicos, en la punta de cuyos botines pretendemos hallar una verdadera punta de felicidades.

Que estos ejercicios benefician la salud (no obstante constituir el uso de la patada un estado *patológico)*, es indiscutible; pero ¿convienen á la tranquilidad de los hogares?

Bastárame citar algunos de los que conozco, para responder negativamente á la pregunta.

En el de Sofanor Afrechín, por ejemplo, puede decirse que no hubo hora de calma desde que el *team* inglés pisó ó pateó Buenos Aires.

Emulado por la habilidad de los famosos jugadores, ha reducido todas sus tareas á practicar los *estilos* de más lucimiento, y no hay mueble que resista á sus *gambetas* ni dorso de persona que se libre de su recio *shooting*.

—Está completamente loco—nos decía ayer la esposa de Afrechín.—¡Si viera usted qué accesos le acometen y á qué peligros nos expone! La cocinera ha estado coja tres días de resultas de una pechada que la dió haciendo un *rush* hacia la despensa, por cuyo ventanillo quería meter una almohada. La pobre mujer se cayó sobre un tacho, y se dislocó un tobillo.

—¡Caramba!

—¿Y cree usted que se inmutó y que hizo algo por socorrerla? Nada de eso. Se puso á gritar *¡¡off side!! ¡¡off side!!* y siguió pateando á la almohada, hasta que la metió por donde quería.

—¡Qué entusiasmo!

—Qué desconsideración, debe usted decir, porque ya es la segunda persona que lastima. A una lavandera que tuvimos, y que se nos fué por miedo á Sofanor la hizo una contusión terrible en una cadera, ensayando el *kick* en un envoltorio que llevaba al brazo.

—Es tremendo.

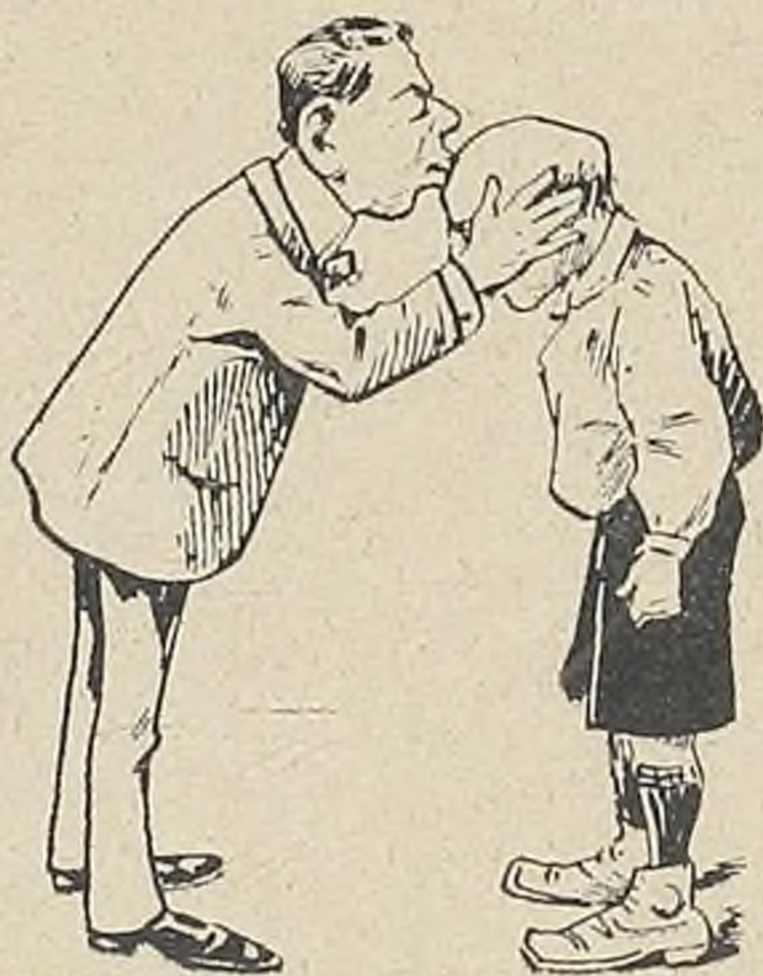
—Me hace vivir en un perpetuo susto, y me espanta la idea de continuar mucho tiempo así. ¿Sabe usted si está incluído el *football* entre las causas legales del divorcio?

—No creo. Puede que ahora la incorporen á las existentes.

—Y entonces ¿qué me aconseja usted que haga?

—Lo más práctico, á mi juicio, es someterle al examen de un *referee* alienista.

No debe haber exageración en las revelaciones de la infeliz esposa de este *chifladoballer*, porque todo el mundo sabe que fué Afrechín el que, terminado el *match* del domingo, salió al *field* de la Sportiva para dar un beso á Ratcliff en plena calva, como recompensa á un *shooting* que había rechazado valientemente con la pelada.



Seguimos creyendo, á pesar de todo, que el *football* es un juego muy varonil, salvo equimosis ó fractura mas ó menos.

—Pero ¿ha visto usted qué desprecio por las canillas tienen esos muchachos?—decía uno al ver á Niblo sonriente después de sufrir un *shot* en mitad de la tibia.

A lo que le contestó el interpelado:

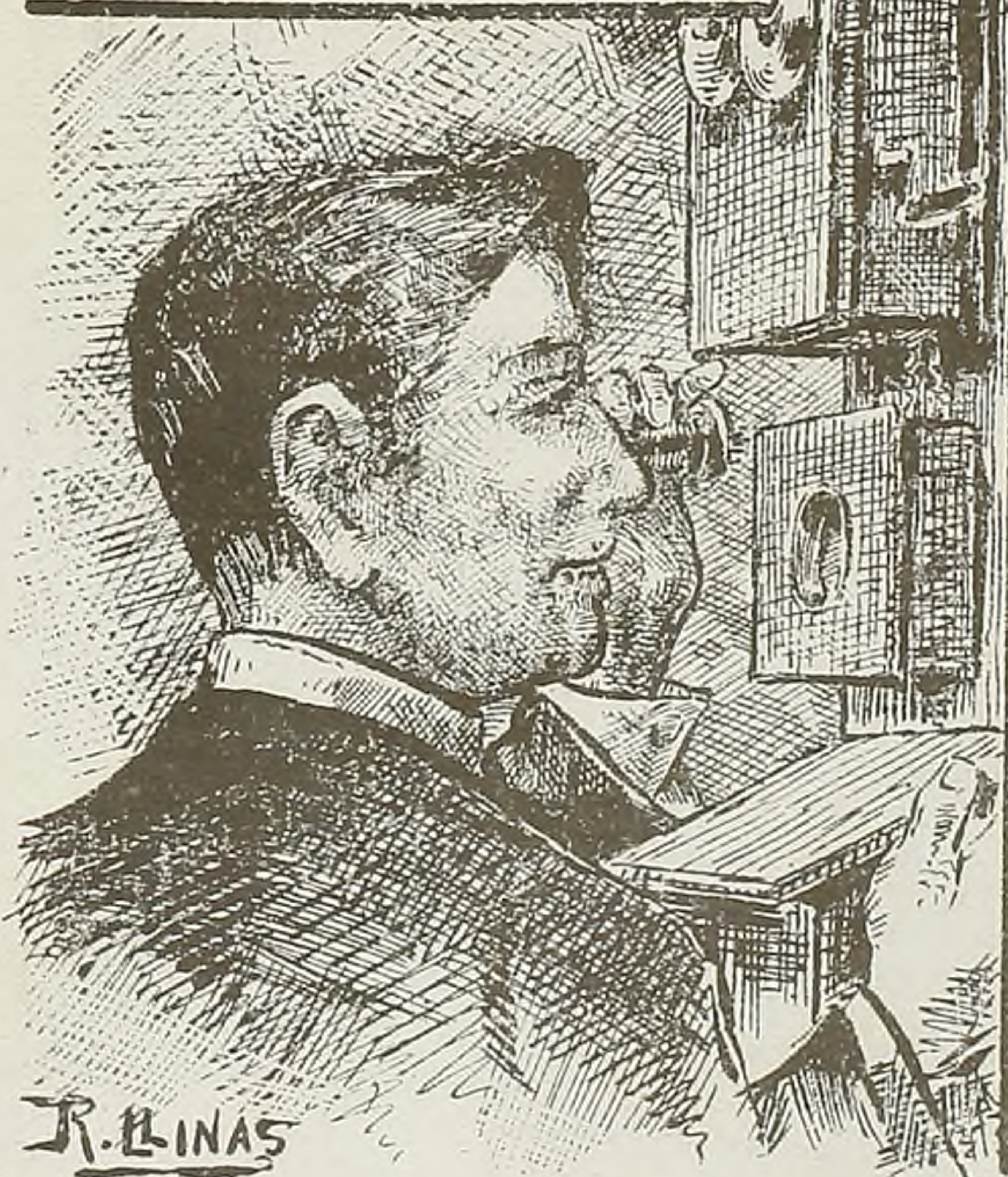
—¿Qué le importan á ese las canillas si no beberá más que whisky?

P B T.

POR TELÉFONO



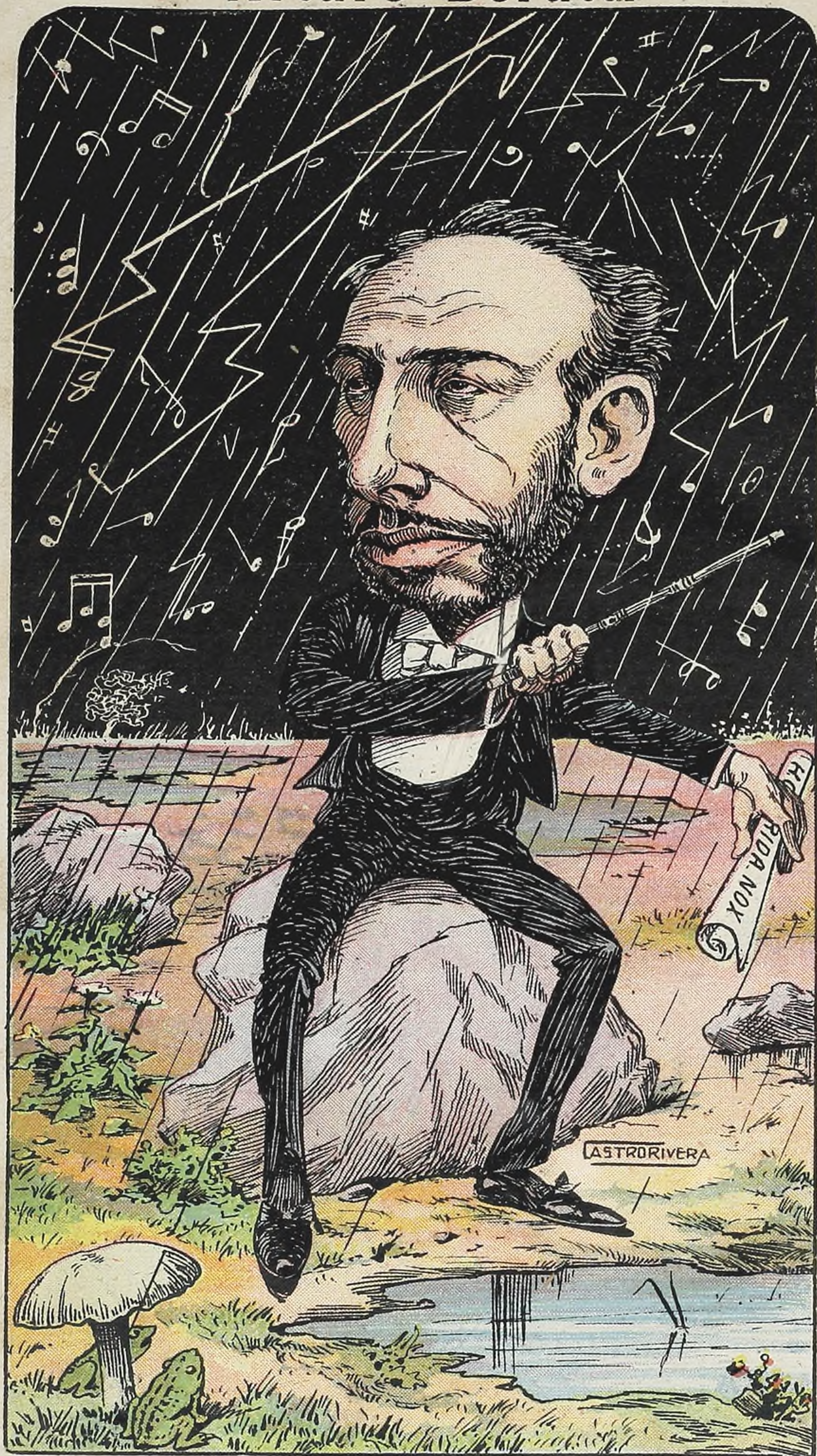
(Trin, tirín, tirín, tirín).
—¡Señorita, por favor!
(Trin, tirín) ¡Hola!
—Señor...
¿con qué número?
—¡Por fin!
—Vamos á ver ¿por qué chilla?
—¿Por qué se hace usted la *sueca*?
¡Ya me duele la muñeca
de tocar la campanilla!
—¿Y eso qué me importa á mí?
Muy bien podía esperar
y dejarse de embromar.
—¿De embromar?
—¡Claro que sí!
—Oiga usted, doña... Fulana:
sepa que tiene el deber,
si uno llama, de atender...
—Siempre que me dé la gana.
—¡Caracoles! ¡qué frescura!
¿Y si de hablar tengo urgencia?
—No hay más que tener paciencia.
¿Qué es lo que usted se figura?
—Nada, que tiene razón
y la culpa es sólo mía.
—Es claro. ¿Con quién quería,
al fin, comunicación?
—El número ya olvidé...
—(¡Qué abonado más zoquete!)
—Quería hablar con P B T.
—¿Con P B T? ¿para qué?
—¿Se lo tengo que decir?
—Nadie á decirlo le obliga,
pero, aunque usted no lo diga,
lo mismo lo voy á oir...
Con ello no le incomodo...
¿ó, acaso, lo encuentra mal?
—Al contrario, es natural
que usted se entere de todo.
Y se lo diré á usté, al punto,
de la mejor buena gana:
resulta que esta semana
no pude encontrar asunto
para una composición.
—¡Vaya! ¿es usté algún poetilla?



—¿Cómo poetilla? Me humilla
esa denominación.
—No fué mi idea ofenderle...
¿Así que tema no ha hallado?
Pues con eso ha demostrado
ser un tonto.
—¿Y qué he de hacerle?
—Si algunas conversaciones
que escucho fuera á contarle,
asuntos podría darle
para mil composiciones.
¡Qué manera de charlar
los novios, horas y horas!
con sus «¿Me quieres? ¿Me adoras?»
¡no se les puede aguantar!
¡Y lo pesados que son!
á veces, no les soporto...
¡Rabian más cuando les corto
yo la comunicación!
Pues ¿y los recién casados?
De oirles me dan rubores
y me parecen peores
aún que los enamorados.
Mas de todos mis clientes
son los maridos celosos,
siempre, los más fastidiosos
y los más impertinentes.
Hay quien cada media hora
suele con su casa hablar
sólo para averiguar
si ha salido la señora.
Muy á menudo se exaltan,
aunque están bien atendidos,
y hay no pocos atrevidos
que con frecuencia me faltan.
—Pues deje ya el aparato
porque usted tendrá que hacer...
—¡Que aguarden! ¿No he de poder
conversar, siquiera, un rato?
—Cierto.
—¿Y no quería hablar
con P B T?
—Sí, quería...
pero ya hablaré otro día.
—¿Halló asunto?
—¿Qué he de hallar?
Mas, nuestra charla, escribir
pensé, si es que no le enfada.
—Bueno, pero no le añada...
—¡Bah! ¿qué le voy á añadir?

VICENTE NICOLAU ROIG.

Arturo Berutti



Como está lejos la zona tórrida
y el frío tiene temblando á *tutti*,
hórrido fuera cantar la *Hórrida*
nox, de Berutti.

Psicología del sablista

El *rey del acero,* Andrés Carnegie, profesa máximas muy curiosas acerca de los pobres de oficio y aun de los de espíritu. Cree que ayudarles no sólo es tiempo perdido, sino una mala acción. La limosna le parece un pecado mortal y dice que el que socorre á un mendigo, contribuye á crear otros.

Quizá estos principios, que ha practicado con una consecuencia inquebrantable, han contribuído mucho á convertirle en millonario ó por lo menos, á que no deje de serlo.

Y al hombre no le falta razón. Si nadie socorriese á los pordioseros, acabarían pronto. Por inanición, claro está; pero el caso es que acabarían.

Mas el formidable acaparador piensa en esto como aquel alto empleado de correos que sorprendió con las manos en la masa, extrayendo valores de algunos paquetes postales, á uno de sus subordinados.

—¿Por qué hace usted esas pillerías, so bribón? —le preguntó indignado.

—Señor: el sueldo no me alcanza y yo tengo que vivir.

—No veo la necesidad de que usted viva.

Este modo de pensar, así en general, parece demasiado duro. Sin duda, la mendicidad es un mal muy grave — hasta para el mendigo;—pero como al fin y al cabo á nadie le obligan á dar y las máximas de Carnegie son seguidas por muchísima gente que ni de nombre le conoce, creo que el oficio de pordiosero ha de tener muchas quiebras y que hay algo de fantasía en las exorbitantes ganancias que á este gremio se atribuyen.



Hay, sin embargo, ciertos mendigos que se irritarían mucho si les dieran ese nombre y que vienen á ser la aristocracia del gremio. Son los pechadores ó sablistas de profesión, que dominan todos los secretos del arte y ejercitan el parasitismo con un éxito pasmoso.

Los hay epistolares, pero éstos sacan menos tajada, porque desde que se recibe una carta hasta que se la contesta, hay tiempo de reflexionar y el que no sea tonto de capirote encontrará siempre una excusa plausible. Puede recomendarse el siguiente modelo de respuesta, que es un quite cortés y elegante:

«Estimado amigo: La carta que ha tenido usted la bondad de dirigirme, pidiéndome (aquí la cantidad) por unos días, me causa la más penosa impresión, por dos motivos: primero, porque me hace saber que está usted en situación apurada; y segundo, porque siendo análoga la mía, pierdo la esperanza de que usted me pueda sacar del atolladero. La plata anda por las nubes, querido amigo: consolémonos con la idea de que no somos los únicos á quienes la fortuna niega sus favores. Sabe usted que le aprecia muy de veras, su *etcétera.*

Tales misivas redactan á veces los *acuchilladores,* que son capaces de enternecer á cualquiera que no sea de su gremio, y algo sacan. Sin embargo, el sablazo más eficaz y productivo es el oral. Sobre no dejar rastro probatorio—pues una carta de petición es siempre humillante y baja — el pechazo recitado tiene cierta fuerza hipnotizadora que rara vez deja de adormecer á la víctima. La voz velada, el ademán á la vez digno y suplicante, la forma retórica del período, ensayado con antelación y ajustado al carácter del agredido, son elementos que suelen asegurar el triunfo del mosquito humano. El otario frunce el entrecejo, se pone grave, vacila, pero le falta el valor moral de negarse en redondo y haciendo más ó menos ascos, afloja el bolsillo, con lo que el otro se marcha riendo, mientras él queda lleno de ira y despecho por la conciencia de su debilidad.

Los sablistas en pequeño suelen pedir en forma de gradación ó clímax. Si el primer sablazo ha sido de cinco pesos, el segundo será de dos, el tercero de uno y al fin, acabarán por pedir veinte centavos para cigarros ó diez para el tranvía. Estos son del género descendente y pierden pronto hasta las apariencias de la vergüenza. Cuando no les dan, siguen tan amables como si tal cosa.

En cambio, hay otros de índole apremiante, que después de largar *el cuento,* dicen al presunto bocaabierta: «Usted comprenderá que yo no puedo seguir así; es preciso que resolvamos esto enseguida». Y él parece el acreedor, mientras el pagano toma todo el aspecto de un pobre diablo, acorralado y confuso, que da la plata como si solventara una deuda.

La reacción se hace esperar muy poco; pues una vez deshecho el hipnotismo, el sableado se pone de un humor de mil demonios y rumia su afrenta durante muchas semanas. Los hay que no se consuelan jamás.

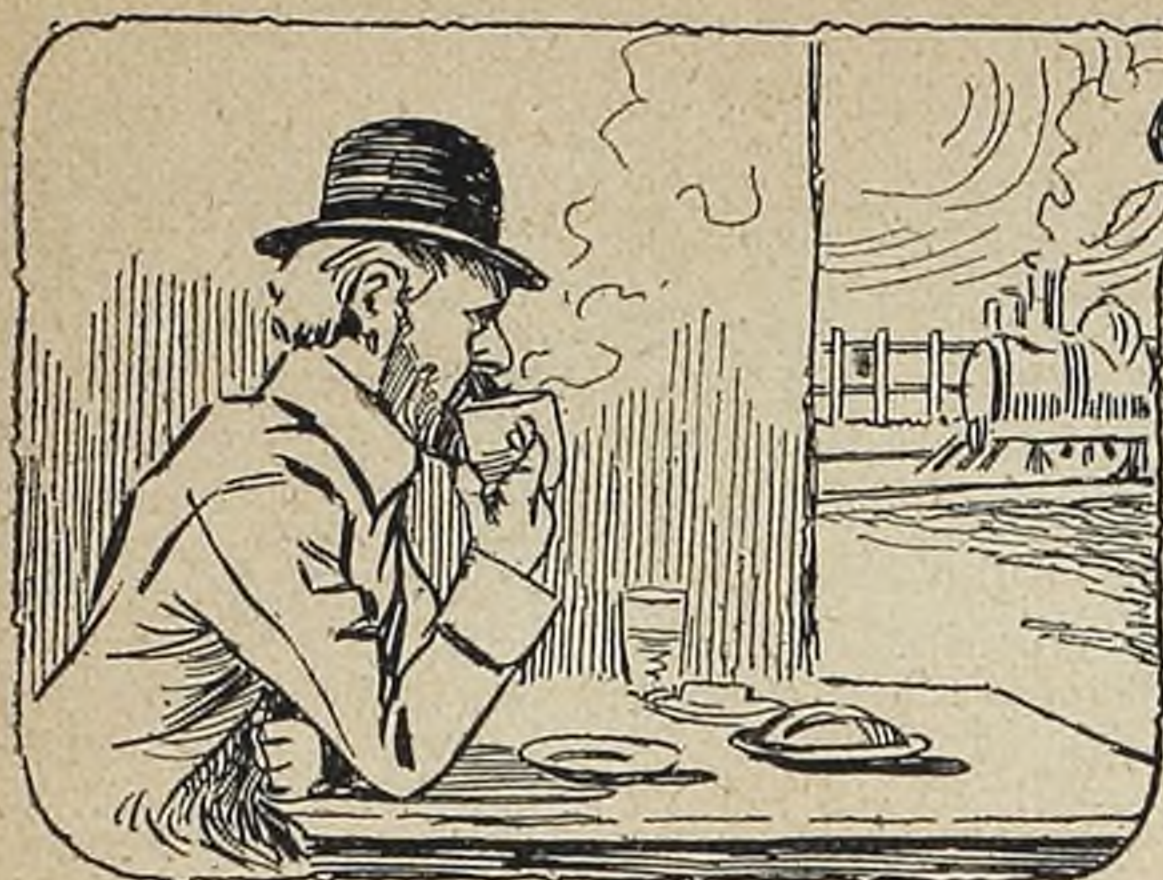
Uno de éstos me decía, no ha mucho: Mientras no se vote una ley contra los pechadores, todas las personas débiles de carácter vivirán en continua zozobra. ¿No se prohibe la mendicidad? Pues que se castigue el sablazo con trabajos forzados en Sierra Chica. El agredido, en vez de balbucear disculpas, llamará á un vigilante y una vez probado el delito ó su tentativa, se procederá sumariamente.

—Un poco radical me parece ese temperamento.

—Podríamos, entonces, sustituirlo por otro más suave, pero no menos eficaz. Considerado el pechazo como un crimen, son dos sus autores: el que pide y el que presta. Oblíguese al primero á llevar, en sitio visible, un cartelón que diga: «Este caballero es pechador», y al segundo, otro con la inscripción siguiente: «Este otario regala plata». ¿Qué te parece?

—Que para ser tan zonzo, no tienes malas ideas.

Lupercio.



COSAS DEL PLANETA

Los últimos incidentes de la política internacional estaban haciendo necesaria mi presencia en varias cortes de Europa y tengo la seguridad de que mi ausencia era ya muy comentada.

Tomé á toda prisa café con pan y manteca y á las ocho y media de la mañana me encaminé, sin separarme una pulgada del meridiano, al Polo Norte, donde elegí inmediatamente el meridiano que pasa por Stokolmo, dejándome resbalar por él hasta que llegué á un centenar de metros de la ciudad. Tan rápido había sido mi viaje que no pude apreciar los encantos del camino.

El rey Oscar es un personaje sencillo y no encontré obstáculo serio para llegar á sus habitaciones. Como mi viaje había durado próximamente seis horas y media, llegué casi á la misma hora de mi salida. Terminaba en aquel momento su desayuno y me alargó un cigarrillo de papel.

—No le extrañe á usted la mala calidad de mi tabaco — me dijo. — En primer lugar á mí me gusta la comida sencilla, el vino común y el tabaco del pueblo; porque tomar cosas exquisitas equivale á tomarlas desfiguradas y además, la boda de mi nieto me ha traído gastos considerables; he regalado á la princesa un collar que vale un Congo y tengo que estrecharme un poquito.

Hablamos durante algunos minutos de asuntos indiferentes y por fin abordé la cuestión noruega.

—¡Bah! — dijo el rey Oscar haciendo el gesto propio de un hombre algo fatigado de todas las cosas; — eso no tiene la menor importancia. La unión y la separación de los pueblos son metafísica pura, ilusiones engañosas. Noruega continúa en el mismo sitio que antes y Suecia igual. Me han dicho que se marchan y yo les he respondido que quedo enterado. Si mañana me dijeran lo mismo todas las provincias suecas, les contestaría que me parece muy bien. ¡No hay monarca de mejor acomodo que yo!

Mire usted — añadió animándose algo — parece mentira que estemos ya en el siglo veinte y sigamos siendo tan visionarios. Si yo fuera rey de la Gran Bretaña y me pidieran la separación los irlandeses, les diría que se fueran benditos de Dios y lo mismo á los indios y á los australianos y á los canadienses. Al hombre más encopetado le basta con dos ladrillos para tenerse en pie, con un escabel para sentarse y con una tabla de medio metro de ancho y dos de largo para descansar. Por mucho que estiremos brazos y piernas, ocupamos tan poco terreno que se necesita estar loco de remate para ambicionar cientos y miles de leguas cuadradas.

Los gobiernos pierden su tiempo y su energía en la tarea de llevar el mundo á contrapelo, empeñándose en que nadie haga su gusto. Casi todas las guerras y discordias vienen de eso, del afán de oprimir á las gentes impidiéndolas hacerse la ilusión de que se salen con la suya. Por mí, ya podrían irse todos á freír espárragos

Y aquella especie de Marco Aurelio escéptico y bondadoso me alargó otro cigarrillo que encendí maquinalmente, consumiendo hasta la mitad. Conservo el pucho como una reliquia.

*

Desde allí fuí á ver al emperador Guillermo, que es un tipo enteramente opuesto á su colega de Suecia. No me dejaron verle sino después de una serie de ceremonias y pruebas para asegurarse de mi identidad. Me recibió en postura de galán joven, con los brazos cruzados y una pierna algo extendida hacia delante como si fuese á caminar á grandes zancadas. He visto estatuas por el estilo y aquel ademán me hubiera impuesto mucho si yo tuviera otro carácter.

Creí, sin embargo, que debía intentar algunos cumplimientos acerca de la noble apostura del Kaiser y éste se dignó entonces plegar el labio inferior, desenvainó la espada y dirigió un golpe tremendo á un enemigo invisible. Enseguida me dijo:



—Autorizo á usted para que describa y comente la escena que acaba de presenciar. De diecisiete años á esta parte, he venido comprimiendo mis ímpetus belicosos y presentándome con un aspecto bonachón y apacible que me crispaba los nervios y ya es tiempo de que muestre quién soy.

—De modo, señor, que esa guerra...

—La necesito y la tendré. Llevo gastados más de veinte mil millones de marcos en hacer un ejército

como es debido y no tendría conciencia si invirtiera esos elementos en pura parada. Mi código ideal es: «garrotazo y tente tieso». Por otra parte, me carga que se esté hablando tanto de Togo y de Oyama y de unos tristes cientos de miles de muertos y heridos, como si yo no fuera nadie.



Se atusó los bigotes y tuvo la inmensa condescendencia de ofrecerme un dedo. Yo creí que la etiqueta me aconsejaba presentarle otro, pero me le retorció con tal fuerza que le hizo girar dos veces sobre su eje. Puede que esto sea una prueba de afecto. Á mí me hizo muy mal efecto.

*

El rey Eduardo me recibió con menos empaque y me hizo tomar champagne y cigarrillos. Cuando le pregunté si estaba dispuesto á sacar la cara por Francia, en el caso de que se hiciera inevitable la guerra, me contestó:



— Usted no sabe lo delicado, es decir, lo poco delicado que es eso de meterse entre dos que riñen. Además, ahora la última moda es que los aliados no se ayuden sino con simpatías. Inglaterra no puede impedir que sus vecinos se debiliten, si tal es su gusto. ¿Qué le hemos de hacer?

*

Para tener tute de reyes visité, por último, al rey de España, mozo alegre, que me abrumó á preguntas sin dejarme meter baza.

—¿Qué le parece á usted esta alegoría?—me dijo señalándome un cuadro de peluche en cuyo centro había una soberbia oreja de asno.

Me quedé sin saber qué contestar, aunque se me ocurrían muchas cosas.

—La he cortado yo mismo,—prosiguió—y se la enseño á los ministros siempre que me quieren dar la lata.

El Tío Charcos.

Ubicación del nuevo palacio municipal



—Créame, señor Intendente: ninguno de los sitios que le proponen para el emplazamiento de la nueva casa municipal aventaja á este.



Se diría que la naturaleza, cual una mujer coqueta, tuviese sus estados de alma, y que en cada estación cambiara de gesto. Alegre en primavera, es una sonrisa; lúbrica en verano, es un espasmo; lánguida en otoño, es una caricia; triste en invierno, es un sollozo. Luminosa, ardiente, sensual en el estío, se despliega en una cabellera de sol; mustia, melancólica, helada en el invierno, se encapota en un velo de niebla. Diríase que su alma increada, presa de no sé qué honda tristeza, desfalleciera en un gemido augusto, y que esa bruma que cae, que cae siempre, lenta, menuda, silenciosa, fuera su tristeza diluyéndose en polvo de agua...

¿No es verdad que ese helado vaho líquido que se cierne por el aire, cual un hálito de desolación, empañando el ambiente y el espíritu, deja la melancólica sensación de un sollozo? Hasta el mismo sol, en sus tímidas apariciones furtivas, tiene claridades lánguidas de luna, como si la naturaleza gimiera en la noche polar de su tristeza de invierno.

En estos días grises y brumosos parece que todo se espiritualizara. Podría creerse que el invierno fuese la estación en que más alma hubiere en el ambiente. Hay momentos en que parece que por la atmósfera húmeda y opaca flotase quién sabe qué invisible y mística pesadumbre .. Y por un fenómeno reflejo, la sensibilidad de las personas se afina hasta el estremecimiento, hasta la vibración: el más leve choque, el más leve ruido la conmueve en una emoción á flor de nervio. El espíritu también se sutiliza, y sus visiones de invierno adquieren la delicadeza alada de un ensueño... Al contraer los cuerpos, el frío intensifica las sensaciones.

Envuelta en brumas flotantes, la ciudad parece un húmedo panorama londinense. Temprano cae la noche con su helado manto de sombra, y á la hora crepuscular la capital presenta el aspecto de una ciudad mil-y-una-nochesca con su iluminación titilante é infinita. Las lámparas de los negocios son las primeras en abrir sus ojos de luz y desperezarse en una mirada radiante, tamizando sus claridades al través de los vidrios humedecidos; después, son los focos eléctricos de la calle, los cuales se despiertan en un rápido parpadeo de miope é inundan luego las adyacencias con su luz ligeramente azul; más tarde, es toda la ciudad fulgurando en una iluminación múltiple y fantástica.

Gris blancuzca la neblina, retuércese en volutas y filamentos de vapor y de niebla. Al contacto de las luces reviste rosáceos matices, como rubores de virginal desposada ante la mirada amorosa del adorado.

La brumosa uniformidad del ambiente parece nevado vellón de cisne agitado por la brisa. Entre chispazos azules, que brotan centelleando en el suelo, rasga la masa de vapor el monstruo eléctrico con ojos de fantásticas cristalizaciones en que el destello del rubí fulmina iracundo, y la luz de la esmeralda cae lánguida y suave, y con zumbido atroz se hunde en el corazón de la nebulosa, raudo cual si llevara á la excelsitud el alma ardiente de un profeta.

La móvil caravana transeunte continúa entretanto por las calles su escarabajeo incesante. La bruma la envuelve en una sutil pulverización, y el frío, filtrándose por las aberturas de la ropa, cosquillea la piel con su escozor de hielo.

...De pronto se interrumpe la niebla, la atmósfera se limpia, los edificios perfilan sus siluetas medio esfumadas y allá en el cielo, acuarelizado de nubes, una luna mística y melancólica gime la muda elegía de su tristeza invernal.

Roberto I. ORTIZ.

La llegada del invierno



—¿Y qué pito voy á tocar aquí, si todo me lo deja hecho el Otoño?

Pebetes de hogaño



Con sus padres, jamás.

Verdad es que la vida que hacen los padres, no es la más á propósito para los niños.

Como la familia del gran mundo que habita en mi vecindad, hay en Buenos Aires muchísimas. Y á juzgar por lo que en ésta observo, es infinito también el número de pebetes que viven en esta ciudad totalmente separados de sus padres.

Mis vecinitos madrugan. Pero no tienen la alegría de despertarse en los brazos de mamá. Mamá se levanta á las once, y no puede atender á esos..... detalles.

Un criado ó una criada los visten; estudian un poquito de francés y otro poquito de inglés, y allá, al principio de la tarde, cuando los papás han descansado de las fatigas de la última «soirée», bajan al «boudoir» de ella y al despacho perfumado de él, para darles los buenos días.

Cumplido este deber, los pebetes suben de nuevo á... sus habitaciones, y... hasta verte, buen Jesús; hasta el siguiente día no tienen ocasión de estar más con sus papás.

En el piso alto de la morada que habitan mis vecinitos, tienen éstos su comedor especial, porque ¡cómo habían de consentir papá y mamá que ocupen sitios en la mesa, necesitándose todos para que las amistades puedan quedarse á comer sin previa invitación ó sin necesidad de aviso!

Verdadera mesa redonda la de esos señores padres, hay siempre dispuesto en ella cubierto para el primero que llegue, y, aunque vayan muchos, como el caso está previsto por la señora (que, si no lo es de su casa, en cambio realiza á maravilla la obra de misericordia de dar de comer al hambriento), todos pueden acompañar á los cónyuges, y hacerles así más «tolerable» esa vulgar y prosaica tarea de comer ó almorzar.

Si los pebetes estuvieran allí, ¡adiós tranquilidad y reposo y perspectiva inmaculada del blanco mantel, de la original vajilla, del parterre de flores que festonea el achatado centro de mesa!... Ni pensarlo. Sería una cosa enojosísima. En puro estilo francés, podía alguno de los pebetes decir una inconveniencia... ó derribar una copa... además, su ausencia da amplia libertad para que la conversación recorra sin obstáculos toda la... «escala social»; para que ruede de lo ideal á lo metafísico, y aun se «asome» si conviene, al abismo de las intrigas. Nada... nada; arriba están los pebetes perfectísimamente. Podrán comer mejor ó peor, pero se encuentran más á sus anchas.

Algunos días, el matrimonio come solo. Pero no por eso los chicos bajan á la *salle à manger*. Dicen los papás que ya están acostumbrados á comer en su cuarto, y que no vale la pena molestarles. Hacen bien, porque es preferible que no presencien la frialdad y la indiferencia de aquellos dos figurines á la moda que, en cuanto faltan comensales, no tienen apenas de qué hablarse. Esto aparte de que muchos días papá come fuera de casa y mamá no sale de su cuarto porque la jaqueca le quita el humor para todo.

Los niños así criados, no aprenden á amar á sus padres, ni logran tampoco perfeccionar su educación. Al lado de los sirvientes escuchan y ven cosas tan inconvenientes, que de nada sirven contra ellos las advertencias de la criada ni la discreción de la señora encargada de enseñarles.

A paseo van sin sus padres. ¡Solitos... siempre solos!

¡Pobres pebetes los que así viven sin formar su corazón en los puros y santos goces del amor á la familia! ¡Pobres criaturas esas para quienes el desiderátum de sus placeres y alegrías estriba en.. complacer á sus profesores!

Ellos no saben lo hermoso que es salir á paseo, y comer y, si es preciso, dormir al lado de sus padres.

Y cuando les llegue el día de constituir una familia, como desconocen hasta lo más rudimentario de lo que ésta es dentro del orden moral, no se ocuparán tampoco de sus hijos para nada, y por eso, en el catálogo de los pebetes abandonados (que no lo son únicamente los que piden por la calle), no se escribirá nunca la palabra final.

TORERO



LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

HUÉSPEDES DISTINGUIDOS

El encargado de negocios de Bolivia doctor Angel Díaz de Medina, siempre atento á sus deberes de hombre de mundo y diplomático, obsequió con un suntuoso banquete servido en la legación, á los señores Joaquín Caro, ministro de aquella república en el Vaticano, y á Don Luis Ipiña, jefe de la comisión de límites con el Brasil. Concurrieron también algunos otros miembros del cuerpo diplomático, y además caballeros y familias de la amistad particular del anfitrión.

—Con ocasión de su viaje á Europa, el señor Dr. Eduardo Peña, ex director de la Asistencia Pública, está siendo objeto de cordiales manifestaciones de aprecio. Entre otras, habían dispuesto los directores y practicantes que estuvieron á sus órdenes, obsequiarle con un banquete; pero como la modestia y austeridad del doctor Peña declinase tal agasajo, reuniéronse los que le proyectaban con un grupo de amigos particulares del doctor y juntos pasaron en corporación la noche del sábado á saludarle en su domicilio de la calle Artes. Ofreció elocuentemente la manifestación el doctor Samuel Gache, y agradecida por el ex director, fueron obse-



El príncipe de Udine Fernando de Saboya



El maestro Giacomo Puccini



Consejero S. Carmelo Lampreia, ministro de Portugal en el Brasil.



Banquete ofrecido por sus compatriotas al Consejero señor Lampreia



El capellán del ejército doctor José I. Yani rezando un responso



La niña Ceres Villanueva pronunciando su discurso

quiados los visitantes con una copa de champagne, y se brindó al tomarla por el feliz viaje del compañero y maestro.

—El crucero de guerra «Calabria» ha traído á nuestras playas al joven príncipe de Udine, Fernando, hijo del duque de Génova Tomás de Saboya, hermano de la reina Margarita y de la princesa Isabel de Baviera. La colonia italiana prepara grandes fiestas en obsequio del simpático y egregio huésped.

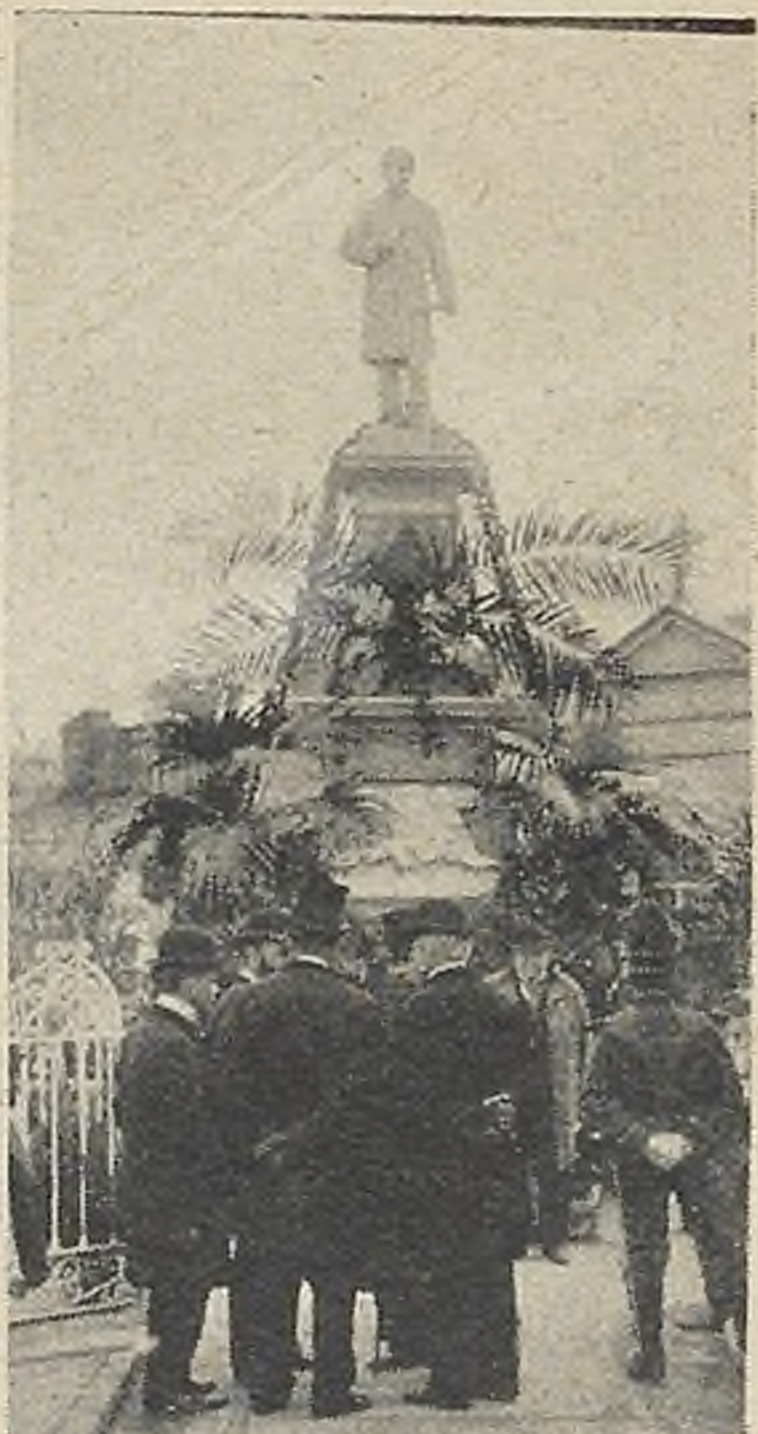
—Otro príncipe, pues lo es en el reino del arte, el ilustre autor de *Tosca* y de *Bohème*, ha llegado también á las orillas del Plata. El maestro Giacomo Puccini es nuestro huésped, y cuantos admiradores tiene en nuestro suelo se preparan á rendirle el cariñoso homenaje que su gloria merece.

—Cierra la serie de los distinguidos huéspedes que nos favorecen, el consejero Carmelo Lampreia, ministro plenipotenciario de Portugal en el Brasil, quien visitando el Sud de esa república, ha creído que su viaje por Sud América sería incompleto si no conocía las capitales del Plata y principalmente la gran metrópoli argentina.

—Los compatriotas del señor ministro Lampreia obsequiáronle el lunes con una comida íntima en el restaurant Luzio, á que asistieron el señor Antonio López Agrelo, encargado de la legación y consulado de Portugal, el del Brasil y otros



Señores ministro del Paraguay, Ruiz de los Llanos, diputado Ledesma y visitantes del monumento á Alberdi



El monumento



Virasoro-Irizar. La ceremonia en el templo de San Nicolás



Los novios en la casa, después de la ceremonia

caballeros de la colonia portuguesa. Al servirse los postres brindaron, dedicando al obsequiado cariñosas palabras, que fueron debidamente restituídas, los señores L. Agrelo y Bocayuva.

—Celebróse el aniversario 21° de la muerte del gran Alberdi con una demostración de duelo, tan sencilla como solemne. El mausoleo fué cubierto de flores por los niños de las escuelas, y ante él desfilaron estas y las comisiones oficiales que al duelo se asociaron. La banda de mú-



Risso Patrón-Sisay. La ceremonia en casa de los padrinos



Los novios después del casamiento



Enlace de La Torre Urízar-La Rosa. La ceremonia en la iglesia del Socorro



Los novios después de la ceremonia

sica del 10° de infantería ejecutó diversas piezas fúnebres frente al monumento, y después del discurso pronunciado por la niña Ceres Villanueva, y de oír el himno patrio se retiró la concurrencia

El Sumo Pontífice Pio X, á quien Mons. Soler pidió la bendición apostólica para el monumento dedicado á la memoria del gran constitucionalista, la acordó complacido recordando que fué el diplomático que negoció el primer concordato entre la Santa Sede y el gobierno argentino.

– El sábado á las 4 fué bendecido por monseñor Romero en la iglesia de San



Concurrentes á la fiesta en casa de la novia

El match de foot-ball Nottingham-Belgrano



Aspecto del field durante el partido. — Medalla conmemorativa



Un avance del Belgrano

Nicolás, el casamiento de la señorita Encarnación Virasoro con el capitán de fragata don Julián Irízar, actuando como padrinos la señora Ana E. de Irízar y el señor ingeniero Valentín Virasoro.

El altar estaba espléndidamente adornado con flores y tules, y un público distinguido presenciaba la ceremonia.

—El mismo día á la 1, en el Socorro tuvo lugar la consagración del matrimonio de la señorita María Elena de la Torre Urízar con el doctor José María La Rosa. Un séquito lucidísimo formaba la comitiva nupcial, y una selectísima concurrencia llenaba las naves del templo.

—Otro de los casamientos de gran resonancia social ha sido el de la señorita Sara Risso Patrón con el señor Eduardo Sisay, mayor del ejército. Efectuóse la ceremonia en la casa de los padrinos, señores de Barrera, ante un público formado por familias de alta consideración social.



La tribuna oficial de la Sociedad Sportiva



El team Nottingham Forest

—Inmensa expectación había despertado en Buenos Aires el debut del team Nottingham Forest recientemente llegado.

Y aunque por la reputación que precedía á los campeones ingleses, y por su juego sobresaliente demostrado en Montevideo



El team Belgrano



El Padre Becco pronunciando el discurso

y el Rosario, podía preverse el resultado, comprendía todo el público que la lucha iba á ser emocionante y llena de episodios del mayor interés. Extensas cróni cas ha dedicado la prensa diaria á este partido, y no es, por tanto el caso de repetir su descripción; pero nuestra información gráfica completa aquellos datos dándoles la permanencia y la vida del fotograbado. El team Belgrano luchó va-



La comisión



El lunch



Señoritas que organizaron el bazar-rifa á beneficio del templo

POR LAS VÍCTIMAS DE LA INUNDACIÓN

lerosamente, y su derrota fué gloriosa; pero si no pudo ni hacer un goal ni evitar los siete que lograron entrar los ingleses, no por eso es menos digno de todo aplauso su juego correcto y elegante.

—Con un éxito lisonjero tuvo lugar el domingo en Saavedra la bendición y colocación de la piedra fundamental del templo, que ha de erigirse en la calle Juana Azurduy entre Moldes y Vidal. El sitio donde iba á tener lugar la ceremonia estaba completamente lleno de invitados ante quienes á las 3 p. m.. Monseñor Duprat procedió á la inauguración de los trabajos.

El Padre Becco pronunció un discurso apropiado, y habló después el doctor Rodríguez, siendo la concurrencia obsequiada con un abundante *lunch*. Un bazar rifa á cargo de elegantes y bellas señoritas aumentó los atractivos de la fiesta, que fué amenizada por las bandas de la policía y del 10.° de línea.



Monseñor Romero y comisión de damas patrocinadoras de la misa con colecta á beneficio de los inundados

—Una comisión de damas distinguidas dispuso el sábado pasado una solemne función religiosa en el templo del Socorro. Ofició la misa monseñor Romero y durante ella se verificó la colecta á beneficio de las víctimas de las inundaciones, que dió resultados abundantes. Una concurrencia notable de familias de las más encum-





Concurrencia saliendo de la función religiosa

bradas de Buenos Aires, llenaba completamente las naves del templo, coadyuvando con fervorosas plegarias y abundantes donativos al movimiento de caridad que la inmensa catástrofe ha suscitado.



Señorita Adelina Comas



Doctor Francisco Martínez Ruiz



Los responsos ante el féretro del P. Larrosa

—El decano de los sacerdotes argentinos, canónigo doctor Apolinario Larrosa, ha fallecido á los 83 años de edad, después de un apostolado de 60 años. Durante las epidemias del 57 y del 61, brilló extraordinariamente la caridad infatigable y abnegada del cura de la Piedad.

—La señorita Adelina Comas era una angelical criatura, consagrada completamente á la práctica del bien. Desempeñaba el cargo de secretaria de la Sociedad de Beneficencia del Rosario El acto de su sepelio ha puesto de realce las grandes simpatías de que gozaba.

—Enfermo de cruel dolencia el doctor Francisco Martinez Ruiz venia padeciendo hace algun tiempo. Exacerbados sus sufrimientos se convenció de que eran incurables y esta desesperada creencia le ha arrebatado á las consideraciones sociales que le rodeaban y al cariño de los suyos.

EL ASUNTO BARBANI



Señor Víctor Hugo Barbani á quien se había aplicado la ley de residencia.

—Victima de lamentables obcecaciones el señor Victor Hugo Barbani, italiano, residente en Mendoza, que ha constituido familia y arraigado allí sus negocios, estuvo á punto de ser incluido como agitador peligroso en las severas disposiciones de la ley de residencia.

Afortunadamente no faltó quien hiciera ver lo arbitrario de tal procedimiento, y Barbani obtuvo su libertad. Patrocinado por los señores doctor Villanueva y E. Tavanera (hijo) ha obtenido carta de ciudadanía.

UNA EXTRADICIÓN DENEGADA



Doctor Crespo, defensor de Viscussi

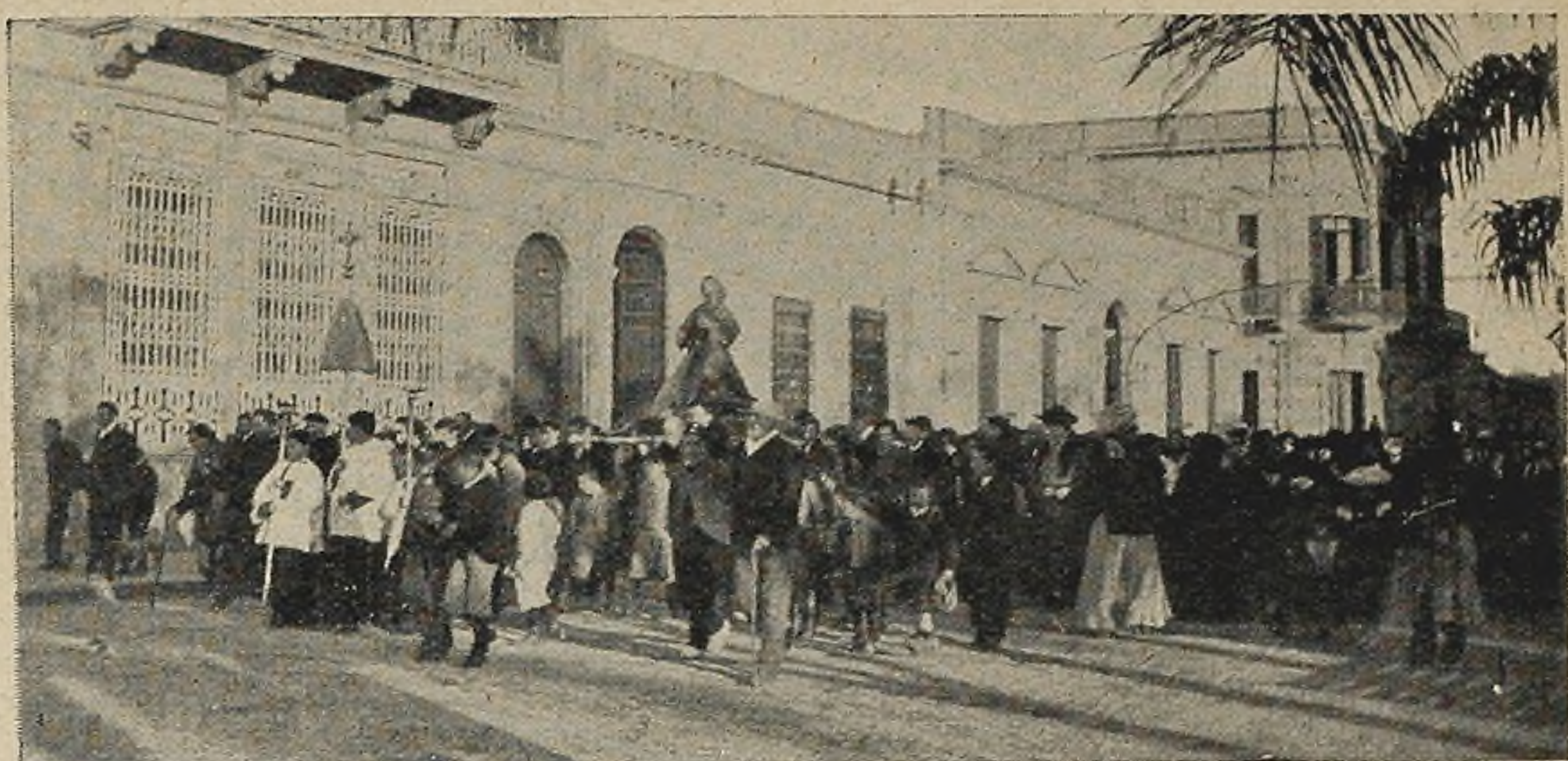


Pablo Viscussi, condenado á muerte en Italia

—Condenado á muerte por un tribunal militar de Italia, Pablo Viscusi, que en un momento de arrebato había dado la muerte á un oficial subalterno, pudo escapar, y refugióse en la Argentina hace quince años. Aquí llevando una vida honesta formó su hogar y reunió algún capital con su trabajo constante. Vivia tranquilo en La Plata cuando una venganza personal le denunció, poniéndole en el caso de ser reclamado para enviarle a Italia, donde había de ejecutarse su sentencia Los tribunales argentinos han declarado que no procede la extradición y puesto en libertad al señor Viscusi, que fué patrocinado por el doctor Crespo.

—Considerables proporciones ha alcanzado la creciente. Todo el litoral está sufriendo las terribles consecuencias del desbordamiento de los ríos. A los estragos ocasionados en Formosa, el Chaco, Corrientes y Santa Fe, hay que agregar nuevos detalles no menos luctuosos de los daños ocasionados en esas provincias y la de Entre Ríos. La de Buenos Aires ya está invadida en su parte septentrional. Es enorme la cifra que representa la hacienda perdida. Muchos estancieros están cuereando para obtener este único aprovechamiento de los animales que poblaban su campo.

Desde el 24 de Mayo, día en que empezó la inundación, ha



Procesión para pedir á San Francisco que haga bajar las aguas



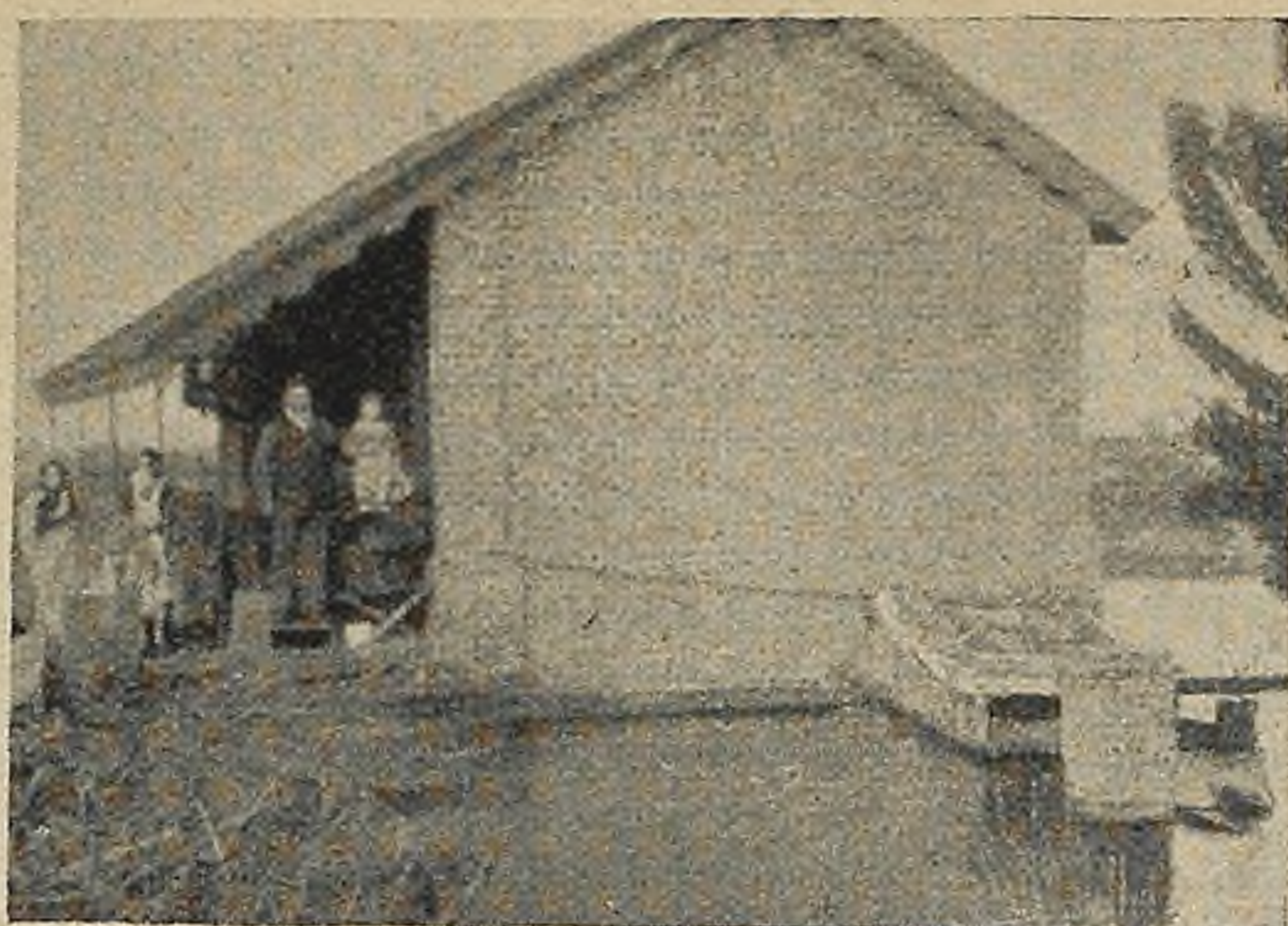
Familias esperando sus raciones de viveros



El reparto de víveres

ido creciendo cada vez con mayor impetu. El puerto de Barranquera ha quedado totalmente destruído y desierto; y en el Palmar, las embarcaciones, recorriendo una zona de 100 leguas cuadradas, han salvado más de 400 personas, asilándolas ya en carpas, ya en edificios públicos.

En la provincia de Santa Fe, la capital quedó como una isla en medio de un verdadero mar, y los pasajeros de Buenos Aires tenían que ser trasportados por lancha, recorriendo de este modo un largo trayecto desde el punto terminal de la vía férrea hasta las casas de Santa Fe.



Casilla del señalero en el cruce de los ferrocarriles Francés y Central Argentino cerca de la estación Santo Tomé

En el Rosario y en las Islas la inundación también está ocasionando no pocos perjuicios. Autoridades y particulares se afanan por mitigar los perjuicios ocasionados y organízanse en todas partes comisiones de salvamento y socorro. La parte septentrional de Buenos Aires ya ha sido invadida, y Baradero, San Nicolás y Campana sufren las consecuencias de la calamidad.

En las islas los trabajos de salvamento se llevan á cabo con mayores dificultades, por lo torrentoso de los canales, y por los árboles que, desarraigados y arrastrados constituyen un peligro incesante.



Pasajeros esperando lanchas para trasladarse á Santa Fe desde el viaducto del Ferrocarril Central Argentino



Pasajeros de Buenos Aires, trasládandose en canoa á Santa Fe



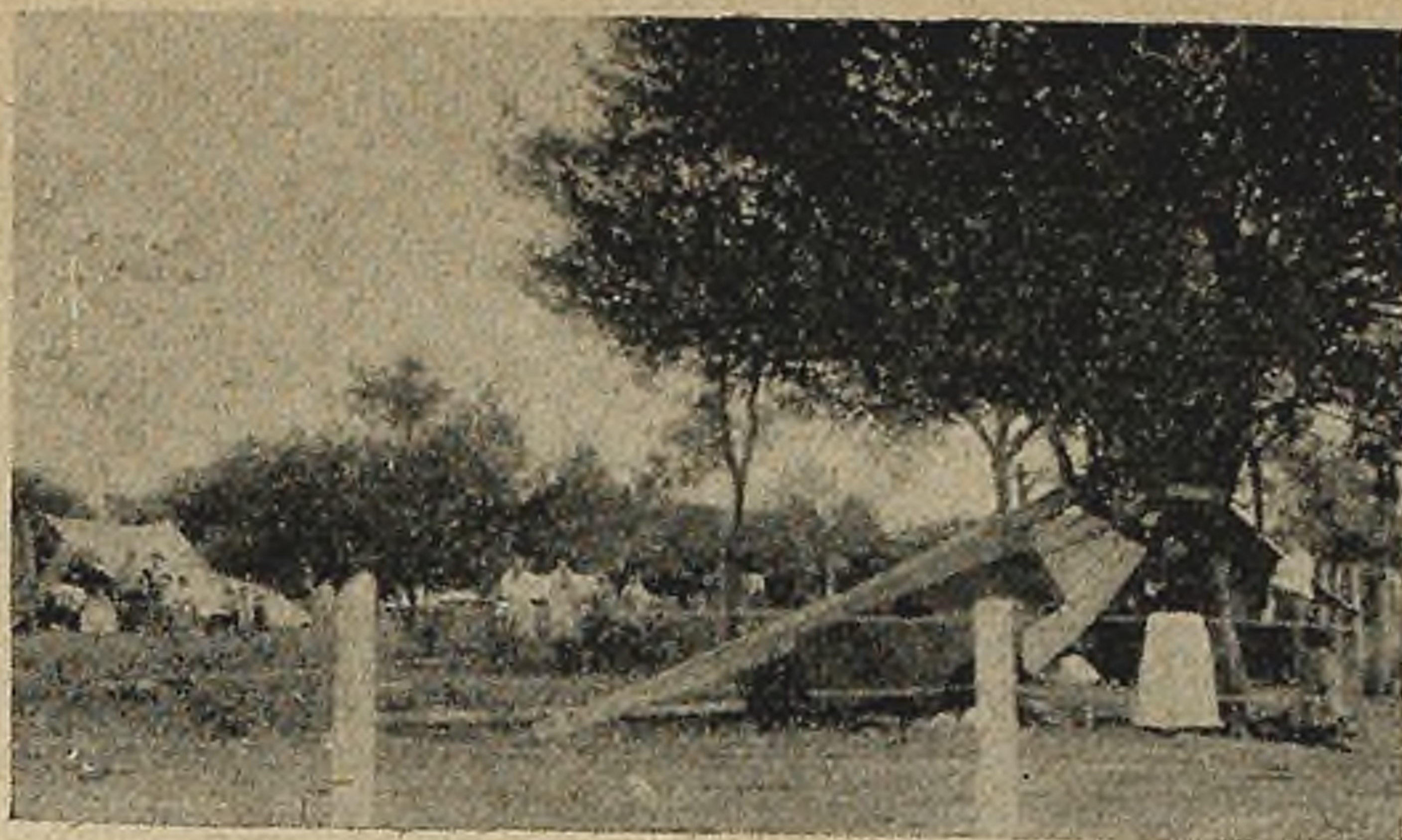
Los ingenieros del Ferrocarril Central Argentino colocando defensas para impedir que las aguas destruyan el terraplén de Santo Tomé á Santa Fe.



Grupo de muchachos dando muerte á un yacaré de 1.50 metros que vino en un camalote

Conocidas son las proporciones del movimiento filantrópico, que esta inmensa calamidad ha producido en Buenos Aires y en toda la República. Si grandes son los socorros que todos á porfía se aprestan á enviar á los damnificados, mayor aun es la significación social de este hecho, que establece en el país vínculos de solidaridad verdaderamente fraternales.

El comercio, la industria, la alta banca, todos llenos de santa emulación se han apresurado á contribuir para que los daños materiales causados sean menos dolorosos.



Carpa de los asilados en los alrededores de Resistencia



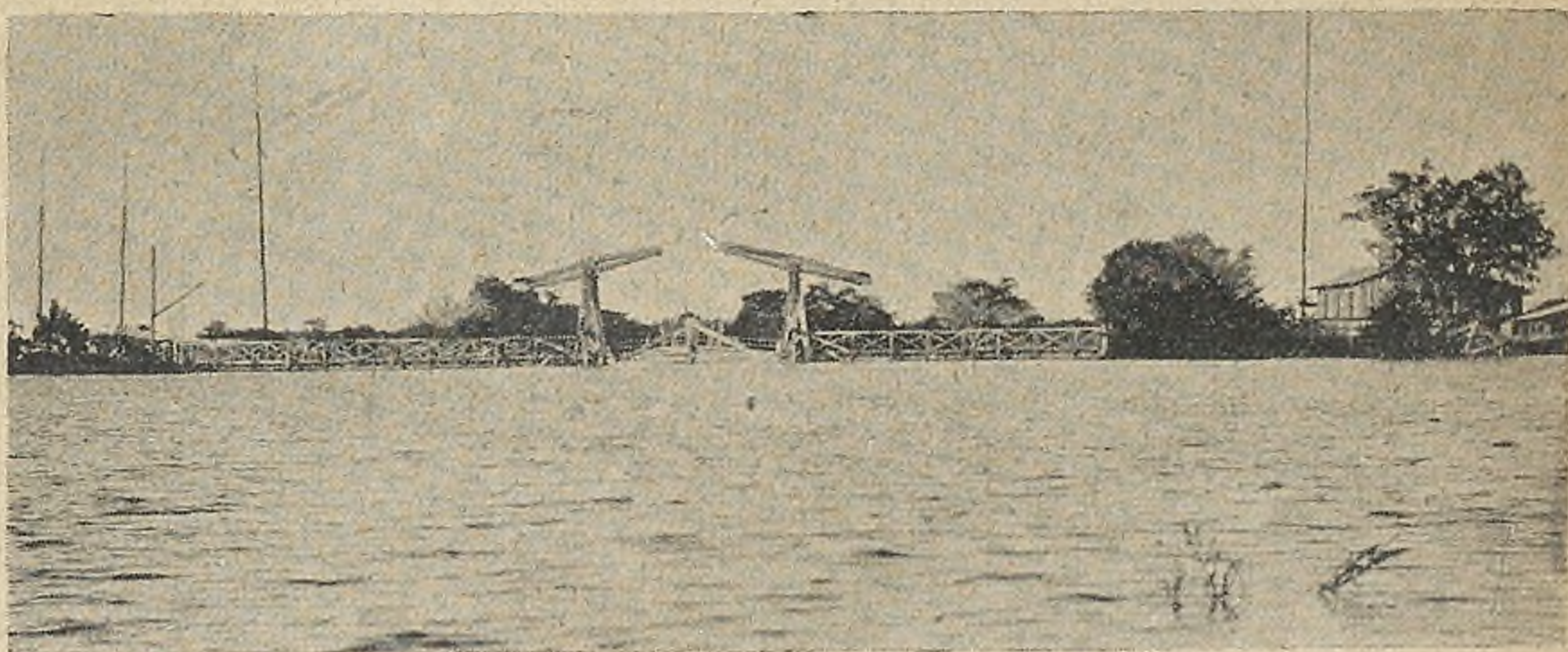
Tajamar sobre el Río Negro levantado por los presos, custodiados por el II de caballería



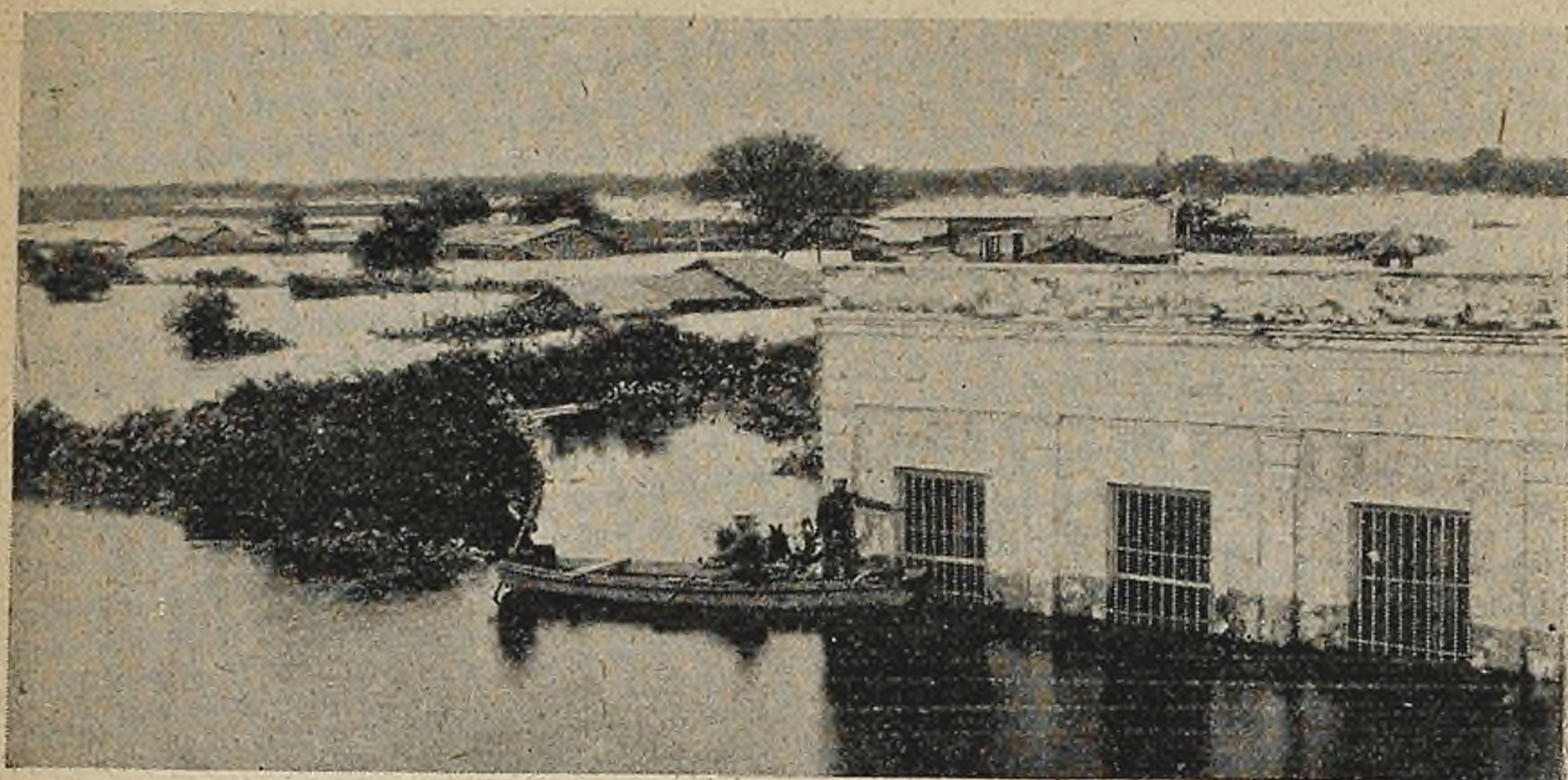
Puerto Planchar



El cuartel del II de caballería inundado



El puente San Fernando



El puerto Barranquera



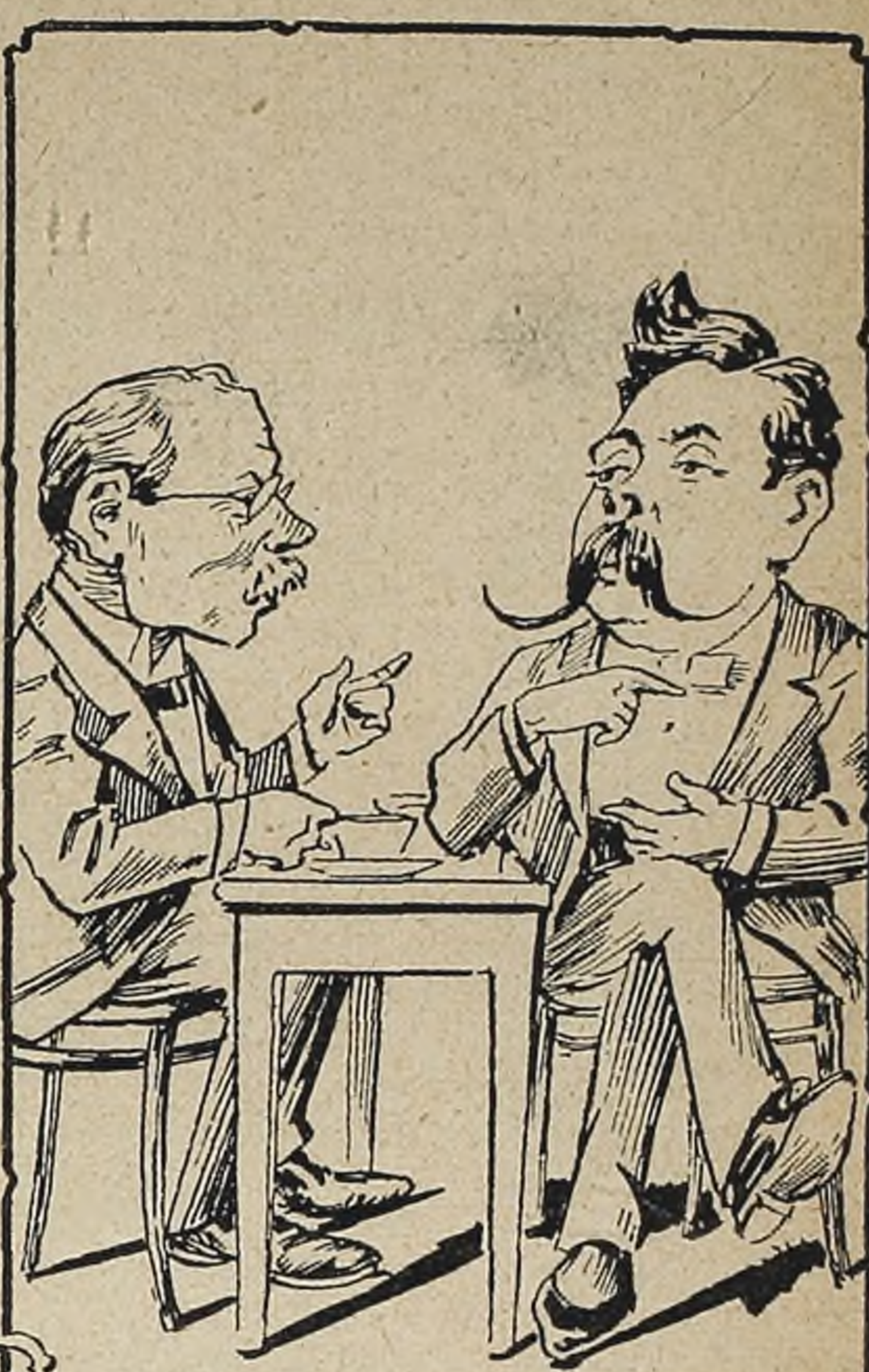
Asilados en la iglesia



Asilados en la Sociedad Italiana

En el "King Tana Five o'clock tea"





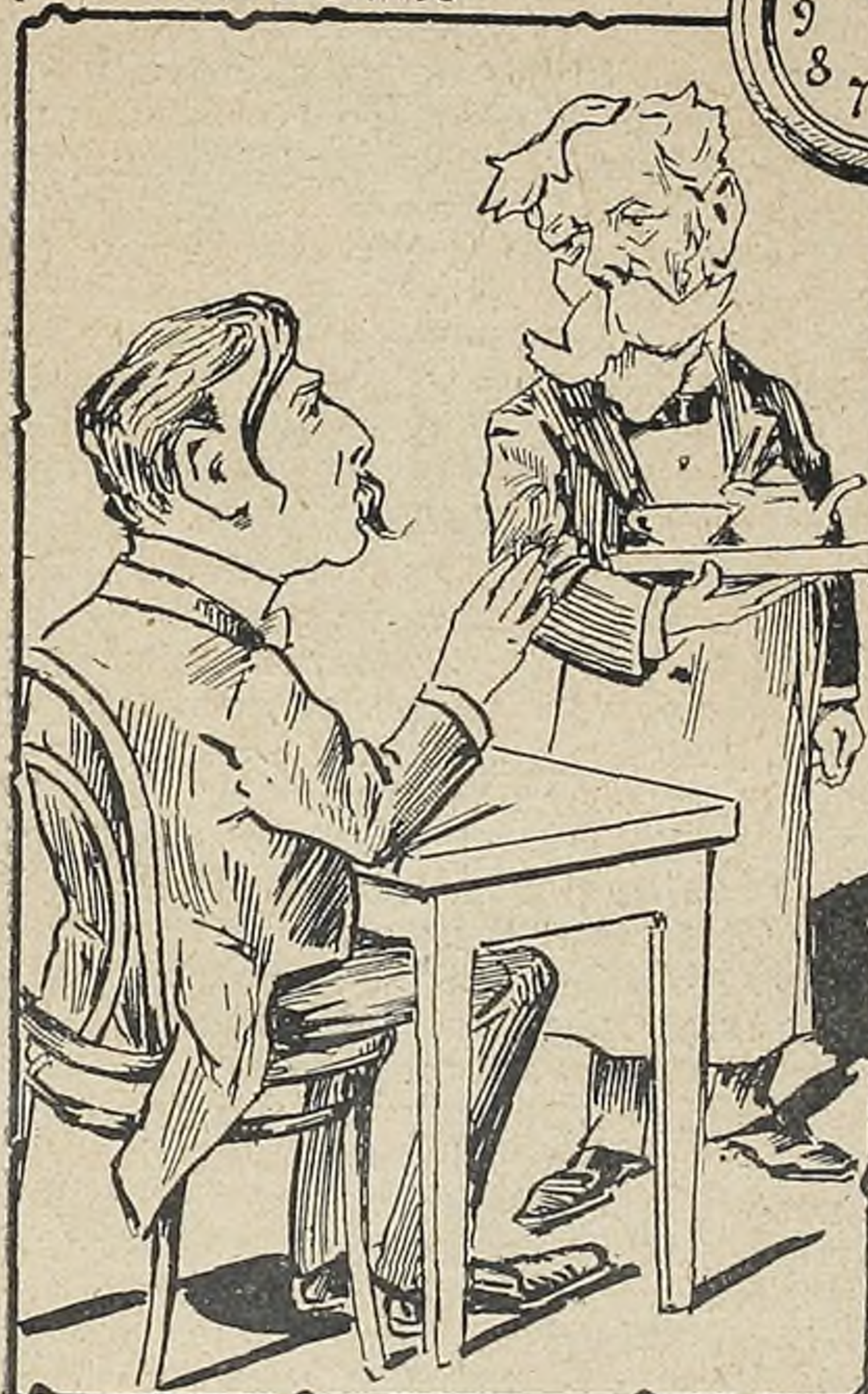
—¿Qué le parece el te, amigo Cernadas?

—Excelente. Lo encuentro superior al *The Times*

Ugarte.—Es mi bebida predilecta. Si á mí me quitaran el *te*....

El amigo:—Se quedaría en *Ugar*.







—¡Mozo, tráeme más te.

—¿Más, caballero?

—Sí; para hacerte ver cuánto *te* quiero.

—¿También á Vd. se lo sirvo, doctor?

—Sí; pero procure que no este *cargado*.

asiento. ¿Que suba á la imperial? Buen imperio te dé Dios! Se pone uno á la miseria y tiene que agarrarse como un náufrago á un cable salvador para llegar arriba con estos vaivenes.

¡Caramba y qué coscorrón! Bueno me ha puesto el sombrero. En fin; ya estamos bajo la toldilla. Relámpagos, truenos, torbellinos de agua: esto parece el fin del mundo. ¡Ajajá! Si no fuera porque entra la lluvia á cántaros, podría darme por contento. ¡Cómo me ponen los nervios esos granujillas con sus gritos y risotadas! Eh! hombre de Dios, ¿no ve usted donde pisa? ¡Qué he de dispensar, por los clavos de Cristo, si me ha machacado usted un callo?



¿Que usted no los tiene y que aguante? Vaya una gracia, cuando me está zumbando el pie. Eso sólo me faltaba, que me rompiera usted las muelas encima. Bien, bien, ya no digo nada; si quiere usted le pediré perdón todavía. (Este tío parece un toro y es capaz de tirarme á la calle).

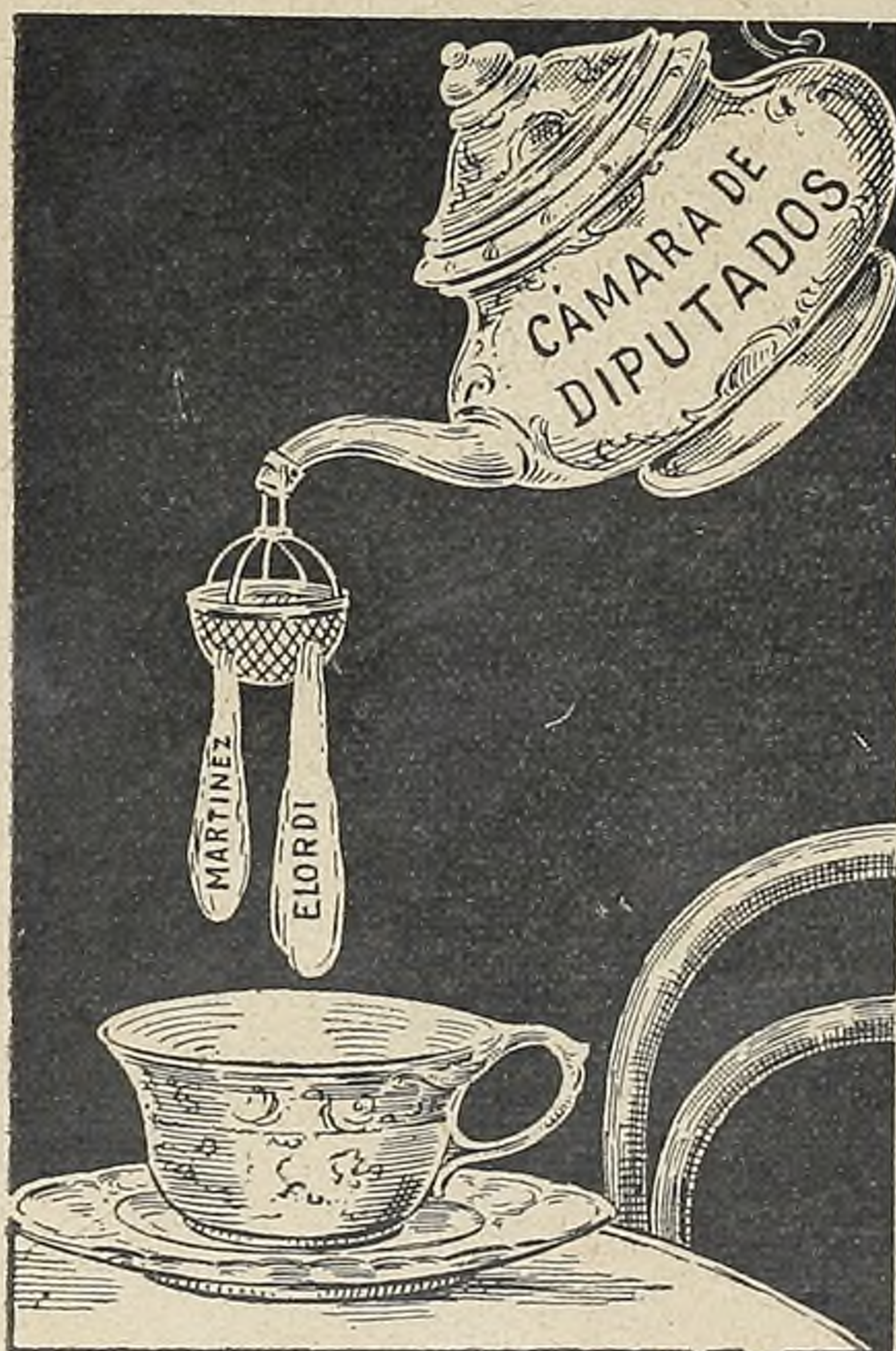
Ya llegamos; todo acaba en el mundo. ¡Ay! las ocho y cuarenta. Y ahora empieza lo bueno. Siempre para donde hay más barro; gozan como chanchos fastidiando á los pasajeros. ¡Por vida de!... Me he metido hasta el tobillo en un fangal helado; adiós pantalón. Ya, perdido por ciento... á pie firme no hay engaño. ¡Cómo chapoteo en el cieno! ¡Ah, Rosetti y Ceretti y todos los *ettis*, ya os lo diría yo si tuvierais que vivir por estos barrios!

. . . .

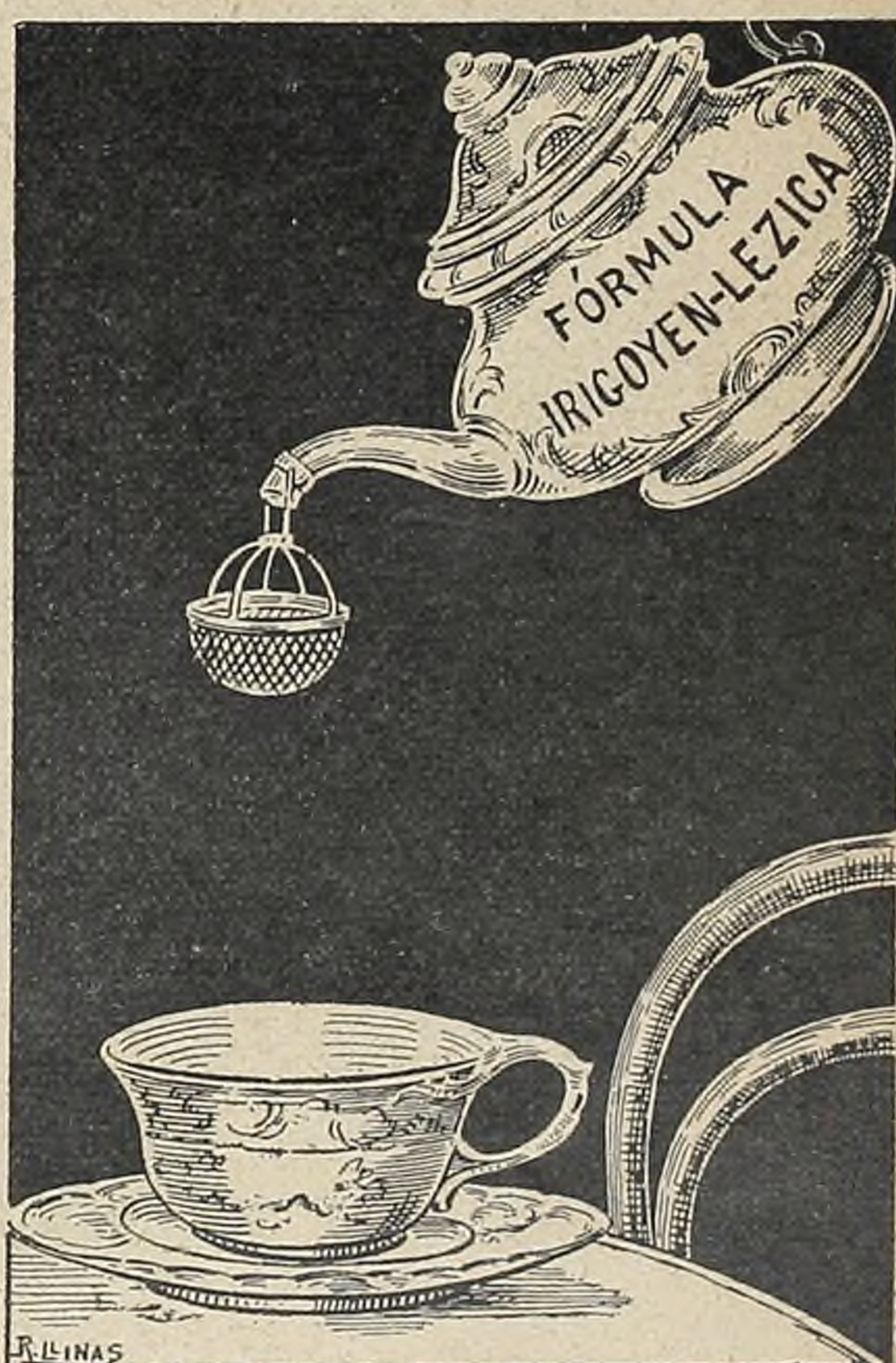
¿Que habéis cenado ya, creyendo que comía fuera? ¿Que éstas no son horas de venir? Bien, mujer, no grites así, no es para tanto, me acostaré sin cenar.. Bueno, venga el pedazo de pan y el medio limón, si no hay otra cosa... ¡Diantre con los tramways eléctricos y los sistemas nuevos!

BEBÉ.

Las teteras presidenciales



¡Qué bien cuela!



Esta sí que no cuela.

Tipos y escenas bonaerenses



Banco y banquete

Cedulitas de San Juan





Roca.—

Aunque me vaya, bien mío,
no pienses que no te quiera:
yo soy... el ave viajera
que vuelve al nido vacío.

—

Presidencia.—

Y eso es causa de mi duelo
y de que yo me consuma:
tú no eres ave de pluma,
sino alimaña de pelo.

*



Barraza.—

No te mostrés altanera,
que no cejo en mi porfía:
¡como si yo no valiera
lo que una senaduría!

—

Senaduría.—

Pues creyérase al revés
viéndote buscar así
una alianza de interés...
por supuesto, para ti.

*



Irigoyen.—

Guárdale á tu prometido
el compromiso jurado.
¡Mira que estoy *consumido*
mientras no esté *consumado!*

—

Gobernación.—

No tenga apuro y recuerde,
ya que en lo vivo me toca,
que de la mano á la boca
la sopa á veces se pierde.

*



Quintana.—

Opinión, que así te escondes,
no me abrumes á desdenes;
¿qué te ocurre que no vienes?
¿dónde estás que no respondes?

—

La Opinión.—

Vaya que eres importuno,
como *el que se fué,* y ¡por Dios!
que á elegir entre los dos,
me quedaba con... ninguno.

*



Terry.—

¡Conversión! No hay un acuerdo
en que de ti no me acuerde:
¿te pierdes tú?... yo me pierdo
y, vamos, ¡todo se pierde!

—

La Conversión.—

Pues, si das fe á lo que digo,
sólo por ti lo sintiera:
si tú te pierdes, ¡cualquiera
es capaz de dar contigo!

*



Carrasco.—

Musa, del Pindo habitante,
ciñe de lauros mi frente:
¿qué quieres, dí, que te cante?
¿qué quieres, dí, que te cuente?

—

La Poesía.—

Canta al aura, al censo, al polo,
canta... pero de tal guisa,
que llegue á escucharte sólo
¡el cuello de tu camisa!

Juan OSÉS.

¡Narices!



Hacia el comedio de la cara, un poco más arriba de los bigotes, entre carrillo y carrillo, y á mitad de camino como vamos de oreja á oreja, plantó la mano del Omnipotente una protuberancia algo visible en los ñatos y excesivamente notable en los que desearían serlo. En esta protuberancia, encerró el órgano incomprensible del olfato, cual centinela avanzada del estómago, y allí lo puso sobre la boca, para dar testimonio de la bondad de las tajadas y tragos, y conceder ó negar la entrada, según traiga ó no cada manjar sus papeles en regla, á guisa de alcalde de barrio ó de aduanero fronterizo.

Pero, así como la susodicha protuberancia recibió estos dos cometidos ú oficios que modernamente llamaríamos *misiones*, quedó encargada también de servir de desaguadero de los ojos; porque segregación de los ojos es, lector cándido, aquello que estrepitosamente extraes cada y cuando tremolas el pañuelo y te tapas con él la cara. Por último, armó previsoramente el Creador las entradas ó ventanas de la propia protuberancia con agudos pelilos, estacada donde no penetra el volador insecto que pretendiera acaso hacer el nido en aquellos cóncavos oscuros.

Si no miente mi fisiológica erudición, creo que á estas funciones y á la de prestar algún adorno al rostro, está limitada la condición material y social del bulto referido, que el vulgo conoce por el nombre pedestre de nariz, y al cual nosotros, la gente de letras, solemos aplicar la misma denominación en plural, sea en el sentido recto, ó sea en el figurado.

Como el oficio principal de este órgano visible se ejerce invisiblemente, por residir su «busilis» en la parte interior, no se ofrece obstáculo alguno para que su forma exterior varíe al infinito, según la habilidad ó papirotazos que cada individuo vaya recogiendo por esos mundos de Dios, que no le faltarán á poco que se descuide. Por lo tanto, sin que de ello se resienta el órgano consabido, ni sufra demasiado, generalmente hablando, la armonía de las facciones humanas, encontramos á cada paso narices ñatas como altramuces, agudas como epigrama de hambriento, remangadas como hábito de cocinero de fraile (cuando los había, se entiende, y tenían hábitos, y cocina, y qué cocinar), mangas como San Basilio, en diez y seis-avo como novela traducida, blancas como palomas, moradas como calzas de purpurado. Otros articulistas... de narices, siguiendo la huella del inmortal Quevedo, han dicho ya cuanto cabe, en prosa y verso, acerca de estos varios accidentes narigales, excitando (ésta era su piadosa intención) la cólera de más de diez atrabiliarios, que en cada artículo de narices devoran una personalidad, porque no son capaces de ver más allá de donde alcanzan las suyas. Dejaré, pues, como punto suficientemente discutido, esto de tamaños y colores, y con el permiso de los que puedan ofenderse de mi atrevimiento, me permitiré tan sólo desflorar el tema, todavía virgen, de los abusos que con la nariz se cometen.

Entran en este número aquellos que la torpeza, la depravada intención y hasta el egoísmo, están produciendo todos los días. Y para que el lector poco avisado no se esté dando de calabazadas en balde, pondré algún ejemplo.

Abusa de más de cuatro narices, hiriéndolas más ó menos mortalmente, el impertinente que, armado de un paraguas de cinco metros de diametro, cuyos bordes y puntas andan constantemente al exacto nivel de las narices adyacentes, sin reparar en los destrozos que va causando, sigue impávido su línea recta con una tenacidad que de heroica pudiera calificarse. Verdad es que no hay tilingo que no se crea dueño de la vereda y de la calle, y que no desprecie á los que pasan, á los que pasaron, á los que pasarán y á los que pueden pasar.

Abusa de ocho ó diez mil narices, según sea la concurrencia en el paseo, la elegante damisela que, por moda ó por necesidad, se carga la ropa ó el pelo ó el pañuelo de drogas, extractos y menjurges atentatorios.

Abusan los fonderos que fríen en detestable aceite casi á la puerta de sus establecimientos; los carpinteros que calientan la cola en medio del arroyo, los que encienden el pestilencial cigarro negro; las caballerizas, de las cuales procede, sobre todo en tiempo de calor, la nauseabunda emanación de los corrompidos despojos...

Pero abusan tantos otros y tantos, que fuera no acabar el sacarles á todos á relucir.

Y concluyamos, compadeciendo á esos infelices que no pueden pasar agradablemente sus horas sin el auxilio de su nariz, que en la nariz ponen la vida y abusan de ella en todo momento, sin acordarse siquiera de que no poseen más que una, por más que algunos vanidosos repitan á cada momento:—¡Oh! ¡tengo yo muchas narices!

J. MANZANO



Baile campero

—¡Ruperto! — gritó el pequeño Martín, dando á la vez dos suaves golpecitos con el cabo del rebenque sobre la angosta puerta del rancho.

—¿Quién anda?—preguntó Ruperto desde lo interior.

—Soy yo...

—¡Ah, «hormiguita»? ¿y q' haces q' no dentrás? ó habrá q' abrirte la puerta como al doctor Cuchufleta?

—Es que no puedo...

—¿Por qué?

—Porqu' estoy sob' el petizo, y no quiero bajarm' é perezoso.

—¡Ta güeno!—continuó Ruperto abriendo la puerta.—Dende cachorro mostrás l' hilacha! El güen día se ve de la mañana. Tu tat'ha d'estar contento con la cría, ¿no? ¿Nunca ti ha dicho qu' es mejor criar lechones q' muchachos?

—¡Qué salida! Hoy está chichón, ¿eh? güeno para una payad' é contrapunto.

—Hoy sí, che, las palabras y dicharachos me salen al paso como bandad' é gaviotas.

—Entonces si puede lucir...

—¿Ande?



—Vengo á invitarlo.

—¿Pa un velorio?

—No, hombre! Com' hoy es San Juan, cristianamos á Juancito, qu' entuavía está orejano y vamos á dar un bailongo jefe!

—No digás.

—Sí, v'á ver pasteles y empanadas á la crioya, amargo, con cuero, y giñiebra é la mejor ..

—Güeno, muchacho, basta q' se me hace la boc' agua! Diciles q' vi á dir sin falta.

—Entonces, hasta luego.

—Adiosito, m, hijo.

—¡Ah! se me olvidaba. Me dijo tata q' se traiga la vigüela, la taba y el azadón.

—Y cómo no, m'hijo, olvidarme la vigüela sería dejarm' el alma en casa, si eya es mi fiel compañera en tuitas partes q' pise! Ni debrías haberlo dicho! Si aura te vas pa las casas, lo que podés hacer es yevart' el azadón; ansí no lo yevo yo.

—Es q' antes voy al boliche á comprar gayeta fresca, y di ahí no más me largo á envitar á ño Pancho y su familia, á Martinamas, el tambero vasco, y á don Pascual, el capataz é la estancia «La yerra».

—Entonces lo yevo yo.

—Güeno, hasta la vista.

—Hasta la vista m' hijito.

Y espoloneando al bruto, partió el muchacho al galope en dirección á una pequeña pulpería que divisábase á lo lejos, en medio de cuatro altos eucaliptos.

***

Serían las cuatro, aproximadamente, cuando Ruperto, bien *empilchao*, salió de su rancho con el recado á cuestas, y dirigióse á su bello flete que pastaba orondamente á unas varas del palenque en que estaba aprisionado.

A la media hora, Ruperto montaba orgullosamente en su garboso parejero y, con la guitarra al hombro adornada con profusión de cintas de múltiples colores, y el rico poncho de vicuña al cuello, largábase por la ancha carretera al galope corto, hacia el lugar de la fiesta que, por lo visto iba á ser un acontecimiento local de aquellos que no se celebran todos los días, sino tan sólo cada año, para San Juan, día grandemente festejado en las afueras.

***

El sangriento sol de invierno comenzaba á ocultarse lento y perezoso detrás de la empinada cumbre, y sus últimos rayos, rayos tibios de un color oro pálido caduco coloreaban apenas el vasto y ancho campo americano.

Cuando Ruperto golpeó la puerta de la casa donde realizaba el festín, ya la noche había extendido sus negros tules sobre la inmensa Pampa, y la argenteada luna empezaba á esparcir sus fulgores de plata, esplendorosa.

***

—¿Quién yama? — preguntó una voz de adentro.

— Yo, misia Rudecinda...

—¡Don Ruperto! ¡¡Bien háiga la güena gente!!

—Güenas noches.

—Adelante. ¿Cómo es eso? De temprano lo aguardamos.

—Que quiere, vine á paso é tortuga pa que no sudas' el «Cuervo», y usté sabe qu' el domingo...

—Es cierto, están de carreras. Güeno, pase.

—Si, ví á doblar el cojiniyo pu el sereno y enseguiita estoy con ustedes.

—Ta bien.

Y Ruperto, luego que hubo doblado el cojiniyo á la altura del cinchón para preservarlo del rocío nocturno, dirigióse al cercado de la casa á ligar su cabalgadura junto á unos treinta caballos mas que formaban larga cadena y eran de otros tantos concurrentes á la fiesta.

Llenados estos requisitos, penetró á las casas en el momento mismo en que la banda preludiaba los acordes de una acompasada habanera.

—¡Linda nomás va la fiesta!—exclamó al ver el gran gentío y el entusiasmo de que todos estaban poseídos.

—¿Qué le parece, don Ruperto?—contestóle don Pedro, el amo de la casa, con aire de satisfacción, y aproximándosele

—Si no hay como los crioyazos p'hacer las cosas completas.

—¿Y entonces? nos dicen mancos.

—Los ciegos é nacimiento...

—Güeno, don Ruperto—dijo don Pedro —usté aura viene conmigo á tomarse una giñiebrita, se sarandea una pieza con la mosa que quiera, y dispués ¿sabe? dispués se canta unas décimas qu'es lo que hace falta p'hacer discanso.

—Es qu'el frío me ha engarrotao il garguero...

—Pa eso lo desentuma con la giñiebra, ¡amigazo!

—Es que...

—Una mosa lo ha pedio.

—¿Quién, don Pedro?

—Dispués le digo.

- Güeno, si es ansina, ¡sobre el potro! ya sab'usté que yo pa las mosas soy suave como la seda, y me dejo yevar como prenda nunca vista, de mano á mano.

—Ese crioyo! pa eso es joven, y hace bien, yo juí lo mesmo en mis tiempos.

—Si es claro! uno no está pa morirse flaco é gustos.

—Güeno, vamos, ya sabe.

—Santo y seña!

La habanera había terminado, bailó un vals Ruperto; luego se sirvieron las masas.

—¡Amigos! — gritó don Pedro parandose en medio de la pieza. Un poco é atención que v'á cantar el gaucho Ruperto Flores!

—¡¡Viva!!—fué el grito unánime que se oyó.

—¡Óigale, ché, mirá que recebimiento! — exclamó don Pedro dirigiendose á Ruperto.

«Que cante» «¡viva!» «¡viva!» «que cante ese payador» exclamaban los bailarines palmoteando fuertemente.

—Si, amigos, vi á cantar; aunque me hacen much'honor—dijo Ruperto humildemente tomando la guitarra y sentándose.

—¡Viva ese moso crioyo flor! —gritó don Pedro poseído del mayor entusiasmo.

—¡Atención q'v'a cantar!—dijo un paisano.

Ruperto, templó bien la guitarra y empezó:

> Voy á cantar, mis señores,
> porque asi me lo han pedido,
> y al mesmo tiempo les pido
> que me sepan perdonar.
> Yo no soy un payador,
> aunque así me han titulado;
> solo soy aficionado,
> y me puedo equivocar.

—¡Lindo ché! ¡q'improvisada! - exclamó don Pedro.

—Muy bien!—apoyaron varios en coro.

—Adelante!

Y Ruperto, luego de tomar un traguito de ginebra, continuó:

> Al venir de all'á lo lejos
> se ve cual blanca paloma
> una casita en la loma
> inundada por el sol;
> los árboles y las flores
> ayí han formado un ramaje;
> semejando aquel paisaje
> al beyo pais del amor.
>
> Y en medio de ese derroche
> de bellezas y primores
> hay entre todas las flores
> una, sin comparacion!
> sensiya, pura, galana,
> yena de gracia y beldad;
> ¿quien es, sino Trinidad,
> la reina d'esta riunión?

Una salva de atronadores aplausos saludó al cantor.

—¡Hij'una! ¿era con m'hija la cosa? ¡muy bien!—exclamó don Pedro.

—Ajá?—dijo doña Rudecinda mirando á su hija, que, con la cabeza inclinada habíase sonrosado como unafresca amapola.

—Si señor!—exclamó Ruperto—los gauchos nos destinguimos por la franqueza. Yo la quiero á Trinidad y eya me quiere á mi. Ya vé, ¿es un pecao?

—Ta güeno!

—Usted no puede oponerse al casorio, porque yo tengo mi platita reguntada, mis ovejitas gordas, mis cinco leguas de campo bien cultivao, hacienda de rica carne, y güen nombre en tuito el pago!

Aura, que digan si soy mal gaucho.

«¡Bravo!» «¡muy bien!» «¡viva ese taita!»—exclamaba la concurrencia.

—Yo le juro—continuó Ruperto de pie y mirando fijamente á don Pedro.—Yo le juro que haremos un güen casal. Yo seré feliz como eya tamién. Tendremos dispués cachorros lindos, muy lindos, q' cuando



hablen le dirán á usté «agüelito», y se le prenderán á los pantalones como abrojos á las crines. Formaré mi nido, ayá, en lo alto é la lomita, pa que usté nos vea de lejos cuando el sol nos da en la cara. Y pa este día, pa San Juan, haré grandes fogaratas pa que tuitos me conozcan á lo lejos y griten juerte, muy juerte, «ayí está Ruperto Flores, el qu' en un tiempo fué zorro, pero dispués perdió el pelo, y echó lana, se transformó en *rambuyé*, hizo cría, ha echado canas, y aura es un hombre feliz! ¿q' le parece?

—¡Muy bien, hijo, estoy contento!—gritó don Pedro llorando de alegría y arrojándose en los brazos de Ruperto.

Todos, aplaudieron el correcto proceder del buen paisano.

Luego de esta escena, el baile continuó en la mayor alegría toda la noche, y terminó á la madrugada, cuando recién en el naciente empezaron á despuntar ufanas las primeras claridades del alba resplandeciente.

RAFAEL JOSÉ DE ROSA.

Conferencia en la Facultad de Medicina



El doctor Quiroga en la cátedra de química

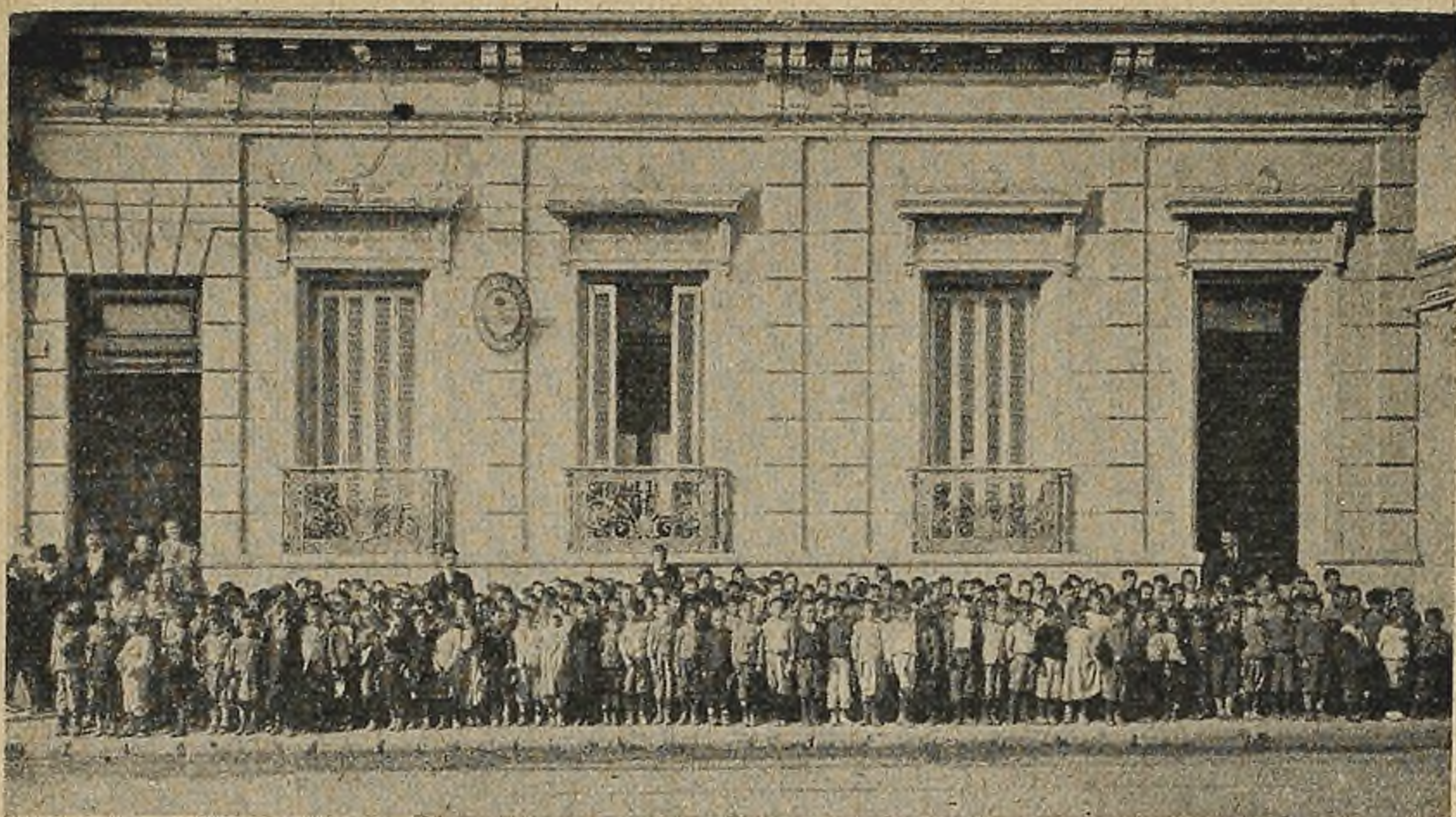
Ante numerosa concurrencia de alumnos y oyentes pronuncia el señor doctor Atanasio Quiroga sus notables conferencias de Química analítica aplicada á la medicina. Las clases son teóricoprácticas y los alumnos repiten después en el laboratorio de la facultad los esperimentos y preparaciones que propuso el maestro, obteniendose así todo el provecho que en clases de esta dificil materia puede apetecerse.



Clase práctica en el laboratorio de química

Protección á la infancia

EL PRIMER ASILO DE LA ASOCIACIÓN SAN MARTÍN



Exterior y asilados

—Una de las primeras iniciativas que tomó el actual Jefe de Policía, coronel Rosendo Fraga, fué la protección á la infancia desvalida. Gran número de criaturas carece del hogar, el alimento y el abrigo; y así formándose en tan rudas condiciones, pocos son los que escapan á la muerte ó á la perversión. Es necesa-



Un dormitorio



Los asilados en el refectorio



Cocina del asilo

rio arrancarles á esos peligros. Para hacer práctica tan filantrópica idea, hizo que los comisarios invitasen á los vecinos más caracterizados de sus distritos para organizarse en juntas que pudieran fundar en Buenos Aires un asilo protector de la infancia en cada sección policial.

Con éxito variado constituyéronse las comisiones; pero la que más adelantó en su trabajo fué la de Barracas al Norte pues ya está funcionando el asilo, con tanta comodidad y abundancia de recursos como puede comprenderse por la gráfica información que publicamos ahora, complemento de la que hicimos al reseñar las fiestas dedicadas á arbitrar recursos para el sostenimiento de este asilo.



Los alumnos en el recreo



Al saber que, al fin, triunfó
y á la Edelspitze subió
Monod, el gran alpinista,
hablando con un roquista
así Quintana exclamó:
—¿La ascensión á esa montaña
tiene tanta trascendencia?
¿No es más gloriosa mi hazaña
que á fuerza de ídem y maña
escalé la presidencia?
Y el roquista, sin dejar
un punto de sonreir,
dijo: —La maña ha de estar
tanto en el saber subir,
como en el saber bajar.

⁂

¡Oh ventura peregrina!
ya es ésta, con su millón,
la primera población
de la América latina.
Y ante resultado tal
ha pensado el Intendente
celebrar debidamente
hecho tan descomunal.
Yo, de que al millón lleguemos
me felicito también;
pero es el caso que hay quien
dice... que no lo valemos.

⁂

Al cabo don Manuel se ha convencido
de que no es diplomático
vivir cual ha vivido
hasta aquí, inaccesible y retraído,
como un ídolo asiático.
Sometió al ministerio el caso urgente,
y al preguntarles separadamente
si el cambiar de actitud era oportuno,
todos dieron razón al Presidente,
pero la ansiada solución, ninguno.
Pensó días y noches con ahinco,
medio sorbido el seso,
hasta que pudo al fin, pegando un brinco,
exclamar:—¡Eso, eso!
desde hoy todos los jueves á las cinco
les daré te á los miembros del Congreso.
Hasta hoy es prematuro
el te augurar un éxito seguro,
pues congresales hay que, por las trazas,
ni aun en caso de apuro
se les pesca con te, ¡ni con te...nazas!
Que es lo que ayer, haciendo comentarios,
decía entre otros varios
un diputado de los más ladinos:
—Así no se desarman adversarios,
y, si vernos no quiere refractarios,
en vez de darnos te, dénos destinos.
Lo que hay es que nos toma por otarios
y trata de engañarnos... ¡como á chinos!

⁂

Cuando en Vigo entró el paquete
con don Julio, fué anunciada
del general la llegada
con disparos de... cohete.
Fué buena idea, pues creo
que es muy justo y natural
recibir á un general
simulando un bombardeo.

⁂

Se ha celebrado, ó está por celebrarse de un día para otro, la anunciada conferencia entre Ugarte y Freire para resolver el problema de la futura gobernación santafecina.

Háyase ó no celebrado,
claro está que sin cuidado,
me tiene esa conferencia
entre Freire deshauciado
y Ugarte en convalecencia:
mas, sin darlas de adivino
ni pasar plaza de loco,
pienso que á don Marcelino
debe importarle muy poco
el pleito santafecino.
¿Lo hará por virtud? Quizás,
pero afirmo que jamás
caridad tan grande vi:
¡dejar de curarse á sí
por curar á los demás.

⁂

Sabe, ¡oh amado Quintana!
autor del te de los jueves,
que hay congresales aleves
que irán á tu te mañana.
Mas verás con desconsuelo
que irán allí, ya se ve,
los menos, á tomar te,
los más, á tomar...te el pelo.

CONTIENE ESTE NÚMERO:

46 fotografías de actualidades extranjeras.

72 fotografías de actualidades del país.

25 páginas literarias.

21 páginas de variedades diversas.

10 cuentos para niños.

32 notas caricaturescas sobre temas del dia.

En conjunto, 313 grabados.

LA DIABETES

SU TRATAMIENTO POR LA UVA

Un diabético que se cuida, decía el eminente profesor Bouchardat, tiene tantas probabilidades de vida como cualquier persona sana.

Nadie pondrá en duda esta afirmación: siendo absolutamente autorizada por la experiencia, parece hecha para alentar á la numerosa falange que padece de esta enfermedad.

En cuanto á la curación, se les han ofrecido, hasta ahora, vagas é ilusorias panaceas.

La diabetes aparece, en fin, ante el tribunal de la terapéutica y pierde su proceso.

Ha surgido la palabra del profesor Jacquemin ante la Academia de Medicina de París, para establecer que esta enfermedad, proveniente de un trastorno fisiológico y funcional, debe curarse con una medicación que se dirija á restablecer las funciones del hígado, y todos los médicos han puesto en práctica esta teoría: *«para que el diabético cure, es necesario que oxide su azúcar»*

Si se quiere quemar el azúcar, es necesario preparar la acción de los glóbulos sanguíneos, cargados de principios heterogéneos y como toda la sangre pasa por el hígado, este gran alambique del organismo humano, hay necesidad, además, de regularizar las células hepáticas. Durante algún tiempo se creyó que las levaduras de cerveza favorecían la combustión exigida por el estado del diabético y se fundaron en ellas grandes esperanzas, pero los fracasos se sucedieron y tras de las desilusiones vino el abandono del sistema curativo, como no podía menos de suceder.

Pero si en lugar de las levaduras, que no siguen desarrollando sus células vivas sometidas al calor estomacal, aplicamos al diabético la Levadura de Uva Jacquemin, que vive dentro del contacto de la célula gástrica, cambia el efecto y los resultados son matemáticamente precisos.

En veinte días de absorción de dosis de Levadura de Uva Jacquemin, el señor Morin, farmacéutico diabético que analizó cuidadosamente sus orines, ha comprobado la disminución del sesenta por ciento de azúcar contenido en ellas y la desaparición completa en seis semanas.

Ningún tratamiento ha producido tales efectos sin un régimen riguroso. Desde ahora, con mucha menos seguridad alimenticia, el éxito será espléndido, pues la afirmación de este farmacéutico vale lo que numerosas afirmaciones, dada la persona y su profesión. El tratamiento propuesto por el profesor Jacquemin fué presentado á la Academia de Medicina de Francia, el 18 de Noviembre de 1902, y se halla universalmente sancionado, y los diabéticos se convencerán leyendo la comunicación aludida del sabio profesor Jacquemin y ensayando su tratamiento eficaz y agradable.

DOCTOR PASSI TERRIER
De la Facultad de París.

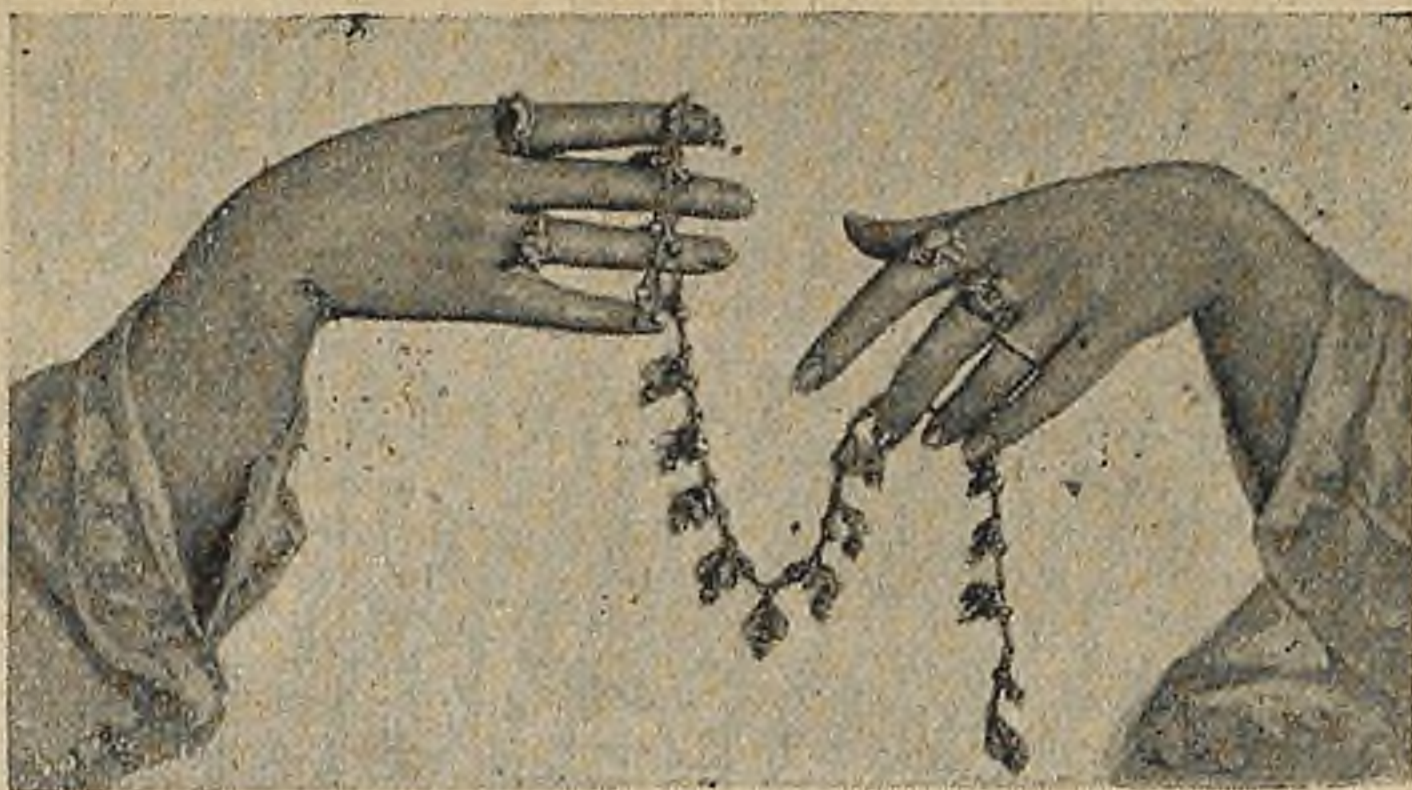
IMPORTANTE: Exijase la verdadera y auténtica Levadura de uva del profesor Jacquemin. Desconfíese de los productos de la farmacopea presentados bajo el nombre de Levaduras que no contienen el fermento de uva y de consiguiente sin eficacia. Recordamos que la fabricación de la verdadera Levadura de uva bajo su forma activa necesita una instalación considerable de aparatos modernos y perfeccionados que sólo posee el Instituto Cientifico de Malzeville (Francia).

Folletos conteniendo la comunicación de la Academia de Medicina de Paris, remiten gratis Huber y Maisterra, Avenida de Mayo 912.

De venta en las principales Droguerias y Farmacias. Si el boticario de su localidad no la tiene, se la enviaremos contra envio de pesos 9.— por litro (tratamiento para 20 ó 25 dias) ó pesos 6.— medio litro, más el flete.

Joyas del día

Se ha realizado un gran esfuerzo en el arte de la joyería. Hoy el joyero, tomando por modelo la naturaleza, imita la hoja, la flor y el fruto, utiliza así las piedras preciosas como las materias primas más humildes y presenta joyas modernas que deben estar en concordancia con la edad, la fisonomía y el carácter de las personas que las han de llevar.



Collar moderno, de oro con piedras finas

Cierta vez, el gran escultor Gérôme que reprobaba las fantasías de los joyeros, hablaba de la joya moderna y, en apoyo de su tesis, echó un poco de tinta en una hoja de papel, que dobló luego, pasó entonces la mano sobre la hoja, como hacen los niños, la abrió y mostró un informe garrapato del que salían líneas extravagantes, enmarañadas. «Eso es», declaró, entre serio y risueño «lo que llaman una joya modern-style».

Era la época, nada lejana, en que se querían reproducir las líneas llevadas al arte por el buen éxito de los muebles ingleses, en anillos, pulseras y collares.

La mayor parte de las innovaciones desgraciadas se relegaron al olvido. Por otra parte, no era posible resucitar el gusto antiguo y en esas condiciones, á la joya modern-style, sucedió la joya simplemente moderna de que tratamos aquí.



Collar de oro verde y piedras preciosas

Con irrefutable lógica los artistas joyeros interpretan ahora la naturaleza. Las perlas se alineaban antes zonzamente como cebollas; ellos las convierten en un borde de lirio de los valles que parece exhalar penetrante aroma; los diamantes son el rocío; el oro verde es el tallo; el pintor, gracias al esmalte, rodea el esplendor de las piedras con las tintas más delicadas, frescas y tiernas de su paleta; y en pleno invierno, en los abrigados salones, en la atmósfera de los caloríferos de agua tibia, flores vivas palpitan en el pecho de las elegantes, rodean sus finas muñecas, abrazan sus cuellos, brotan entre sus dedos delicados.

Un laudable deseo de originalidad, la misma variedad que se les exige, fuerza á los joyeros á utilizar materias que la joyería antigua hubiera rechazado con horror: el hueso, la piedra, el asta, el guijarro y hasta la cáscara de nuez.

Los animales no son ya sólo la mariposa fatídica ó la sempiterna libélula, sino el saltón, el caracol, la serpiente, el escarabajo, la tortuga.

La pulsera es la gran preocupación de la moderna joyería. ¿Debe ó no debe existir? Tiene sus partidarios y sus detractores, igualmente encarnizados.

—Nunca llevaré pulsera —decía una señora enojada á su esposo—porque la pulsera es el último signo de la esclavitud de la mujer.

No pensaba mal, pero del círculo de hierro que rompía la muñeca de la esclava ya rebelde, los artistas modernos han hecho una ligera joya de gracia frívola. Calculando, no sin habilidad, que la pulsera corrige á veces felizmente el defecto de un brazo muy grueso ó muy delgado, nos presentan pulseras imperceptibles, leves hilos de oro de líneas delicadas, pulseras de más espesor que no están talladas brutalmente en la materia, sino que se componen por ejemplo, de claveles de dos tonos cincelados en marfil con sutil arte.

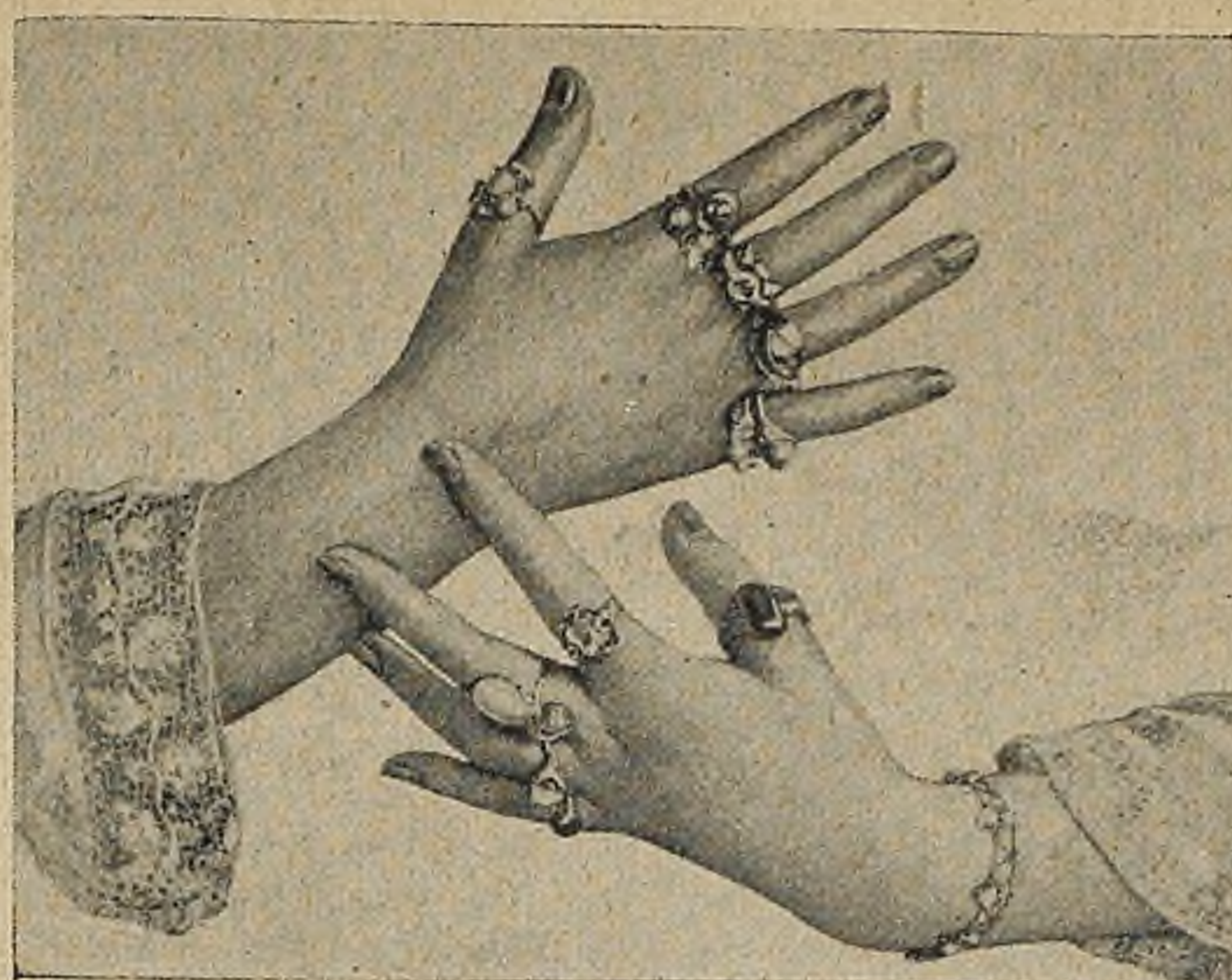
La pulsera moderna es sencilla y de oro, plata ó bronce.

Pero las joyas no son sólo las pulseras, anillos, collares, etc., sino también innumerables objetos femeniles, desde la caja de polvos de arroz has-



Collar de plumas con preciosos broches, que forma un cuello

ta la bolsa, pasando por el abrochador de guantes, el cepillo, el peine y mil cosas más. El impertinente era antes de una materia inmutable en la que apenas se permitía más que la cifra en brillantes ó en oro. Ahora los hay muy artísticos y ¿de qué dirán ustedes? De asta; sí, señoras, de asta, con cuya semi transparencia se obtienen maravillosos efectos.



Anillos y pulsera modernos

Queda entendido que la joya moderna debe ser apropiada á la edad de la señora que la lleve, á su fisonomía, á su cuerpo y á las circunstancias en que ha de mostrarse. Hay joyas para los trajes «tailleurs», para salir por la mañana, así como las hay de «soirée», de baile y de teatro. Conviene tener, pues, joyas bien propias y si es posible, inspiradas por una misma, según sus ensueños y sus ideales.

Puede decirse aún más; la joya debe armonizarse con el carácter, y las hay tristes ó alegres, severas ó vistosas, sombrías y misteriosas como el crepúsculo y rosadas y vibrantes como la aurora; se inspiran en el murciélago y en la mariposa, en la tuberosa y en la lila, en la rosa y en el cardo; varían al infinito como la naturaleza misma y no se parecen más que una hoja á otra hoja, que una flor á otra flor.

La lectora puede ver aquí algunos modelos: el collar primero de oro, muestra una interpretación de hojas de encina; el otro de oro verde es de una gran ligereza, á pesar de su aspecto complicado; el de plumas que forma cuello constituye una joya original cuyos broches están labrados primorosamente, y en el grabado último aparecen muestras de anillos y una pulsera.

No es moda llevar muchos anillos en todos los dedos, incluso el pulgar, pero tal es la gracia y la finura de las joyas del grabado, que semejante abundancia no parece de mal gusto.

El oso más grande del mundo



El oso gigante de Alaska

Hasta hace poco, los naturalistas creían que de todos los osos existentes, los más grandes eran los blancos de las regiones árticas; pero ahora resulta que en Alaska hay una especie al lado de la cual resultan enanas todas las anteriormente conocidas. La descubrió recientemente un sabio norteamericano, Mr. Mérriam, quien la bautizó con el nombre de oso gigante *(Ursus gigans)*, y eso que dicho naturalista sólo había visto ejemplares jóvenes ó no llegados á todo su desarrollo. Lo exacto del nombre ha sido confirmado ahora que se ha podido matar un macho viejo, el cual figurará dentro de breves días en el Museo de Nueva York.

Tiene este animal una talla de un metro y cuarenta centímetros, es decir, próximamente la de un buey, y su peso, recién muerto, ascendía á 725 kilos.

Sus proporciones, comparadas con las de un hombre de buena estatura, pueden apreciarse en la segunda de nuestras fotografías, que representa al disecador cubriendo con la piel un modelo del animal, según el método moderno de preparación.

Este soberbio ejemplar fué muerto en los alrededores de la bahía Müller, donde parece que la especie, si no abundante, es por lo menos frecuente. Se la encuentra, sobre todo, cerca de los ríos. Juzgando por su tamaño, cualquiera creería que se trata de un animal temible y sanguinario; mas si bien puede hacerse peligroso cuando se ve atacado, el oso gigante es de ordinario pacífico.



Preparando el ejemplar para exhibirlo en el museo

Interview con una señorita

—¿Desea usted que le conceda una interview? Vuelva mañana temprano.



Confieso que me cuesta algún trabajo levantarme de la cama.



Pero el "tub" la aviva á una y la pone de buen humor.



Luego, hay que cuidar un poco de los niños.



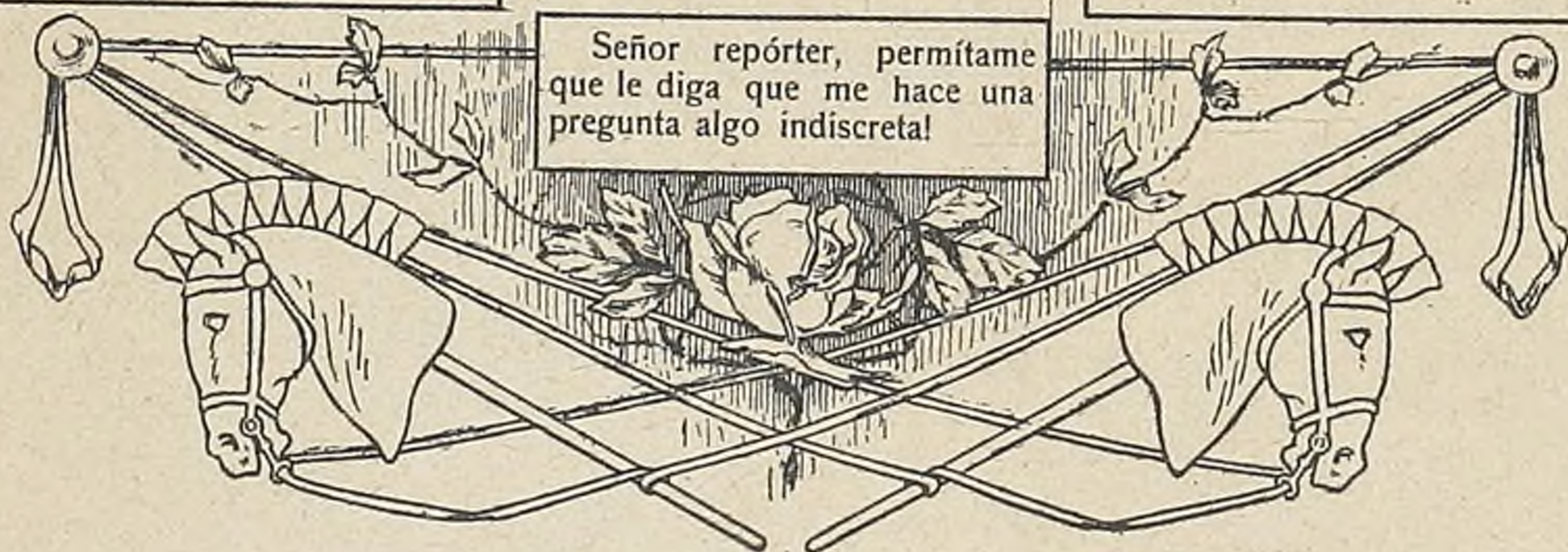
Después, la sociedad tiene sus exigencias... juego al tennis.



Señor repórter, permítame que le diga que me hace una pregunta algo indiscreta!



¿Y me pregunta usted que cuándo leo? Pues ¿cuándo he de leer? de noche en la cama.



Las lenguas de las aves

En el mundo de las aves, á la lengua no se le puede llamar «la sin hueso», pues todos cuantos seres forman parte de él la tienen montada en una especie de armazón compuesta de huesecillos, que en algunas especies llegan á ser ocho en número, mientras en otras, algunos de estos huesos se hallan representados por ternillas blandas. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, en ciertos chamarices ó paros, los cuales tienen además la punta de la lengua agujereada, y por allí sacan y meten las ternillas á su capricho.

Las lenguas de las diversas especies de aves varían muchísimo de forma, en relación con los usos á que están destinadas. Las aves que tienen la lengua más sencilla son las que se alimentan de pescado, sobre todo las que se tragan los peces vivos, como el pelícano y el cormorán; estas palmípedas apenas si poseen un rudimento de lengua. Los pajarillos pequeños suelen tener la lengua estrecha, córnea, ligeramente hendida en la punta y provista de unas á modo de barbillas ó flecos. En algunos pájaros exóticos, los bordes se levantan y se unen, formando un verdadero tubo que les sirve para chupar el néctar de las flores, base de su alimentación; eso se observa, por ejemplo, en la nectarinia de Africa, y hay otras especies en que la disposición es más complicada y resultan de ella dos y hasta cuatro de estos tubos de succión en la misma lengua.



Lenguas del pico y del pájaro mosca

A la derecha, la del pájaro mosca, en tres fases de su desarrollo; á la izquierda, la del pico, y detalle de su punta.



La lengua de una lechuza



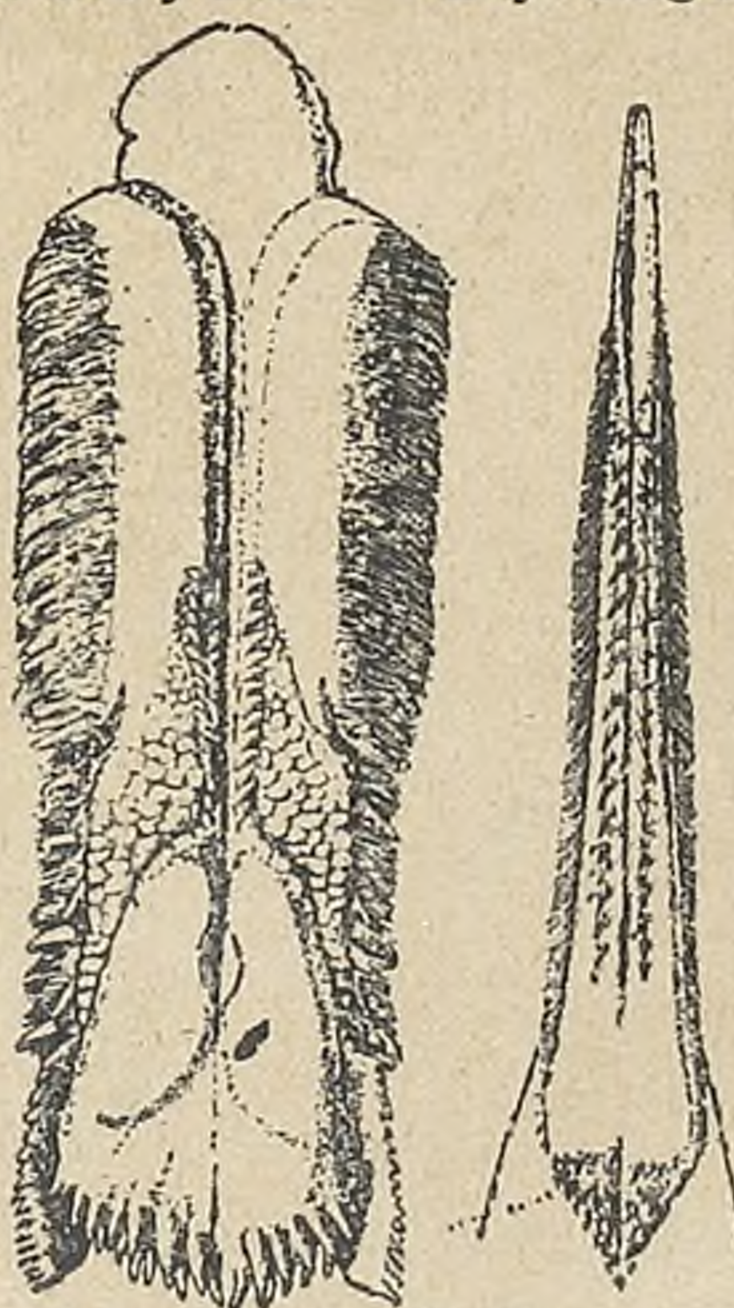
Lenguas de golondrinas

Las golondrinas y los vencejos nos ofrecen el mejor ejemplo de la lengua de las aves insectívoras: una lengua ligeramente carnosa, provista de numerosas papilas y con varias series de puntas afiladas en su extremo posterior, cerca de la glotis. Es muy curiosa la semejanza que existe entre la lengua de una golondrina y la de una lechuza, á pesar de que una y otra ave observan un régimen alimenticio enteramente distinto

Entre los pájaros que tienen la lengua más rara están los colibríes y pájaros moscas En muchas obras de Historia. Natural se dice que la presentan en forma de tubo, pero esto no es cierto ; mirando detenidamente la lengua de cualquiera de estas diminutas avecillas, se ve que está dividida en dos ramas delgadísimas, y que cada una de éstas se halla bordeada por una delicada membrana enrollada ligeramente; en la base hay una especie de ensanchamiento muy blando, que se estira y se encoge como si fuese de goma, haciendo que toda la lengua avance ó retroceda muchas veces seguidas y con gran rapidez, por cuyo procedimiento, y con ayuda de las citadas membranas, recoge el pajarillo el néctar de las flores. Cuando el pájaro mosca es joven, tiene el pico muy corto, y por consiguiente la lengua tiene que ser corta también; entonces no la tiene dividida, sino sólo con una ligera escotadura en la punta; pero según va creciendo el ave y alargándosele la lengua, la división se hace más y más profunda, hasta llegar á su estado definitivo. Los picos ó picamaderos tienen también una lengua muy singular, generalmente en forma de lezna, esto es, delgada, larga y puntiaguda, de sección redondeada. En la punta lleva, á ambos lados, unas barbillas á modo de dientes de sierra, y un poco más abajo hay numerosas espinillas dirigidas hacia atrás, tan diminutas, que para verlas bien hace falta un lente de aumento.

Cuando esta lengua no está estirada permanece dentro de una especie de vaina, ó bien se envaina dentro de sí misma de un modo especial, como cuando un dedo enguantado se va á sacar del guante y éste, en vez de separarse del dedo, se dobla sobre sí mismo.

También es muy notable la lengua de los patos, gansos y demás aves acuáticas á ellos parecidas, que afecta generalmente una forma de cuchara ó espátula.



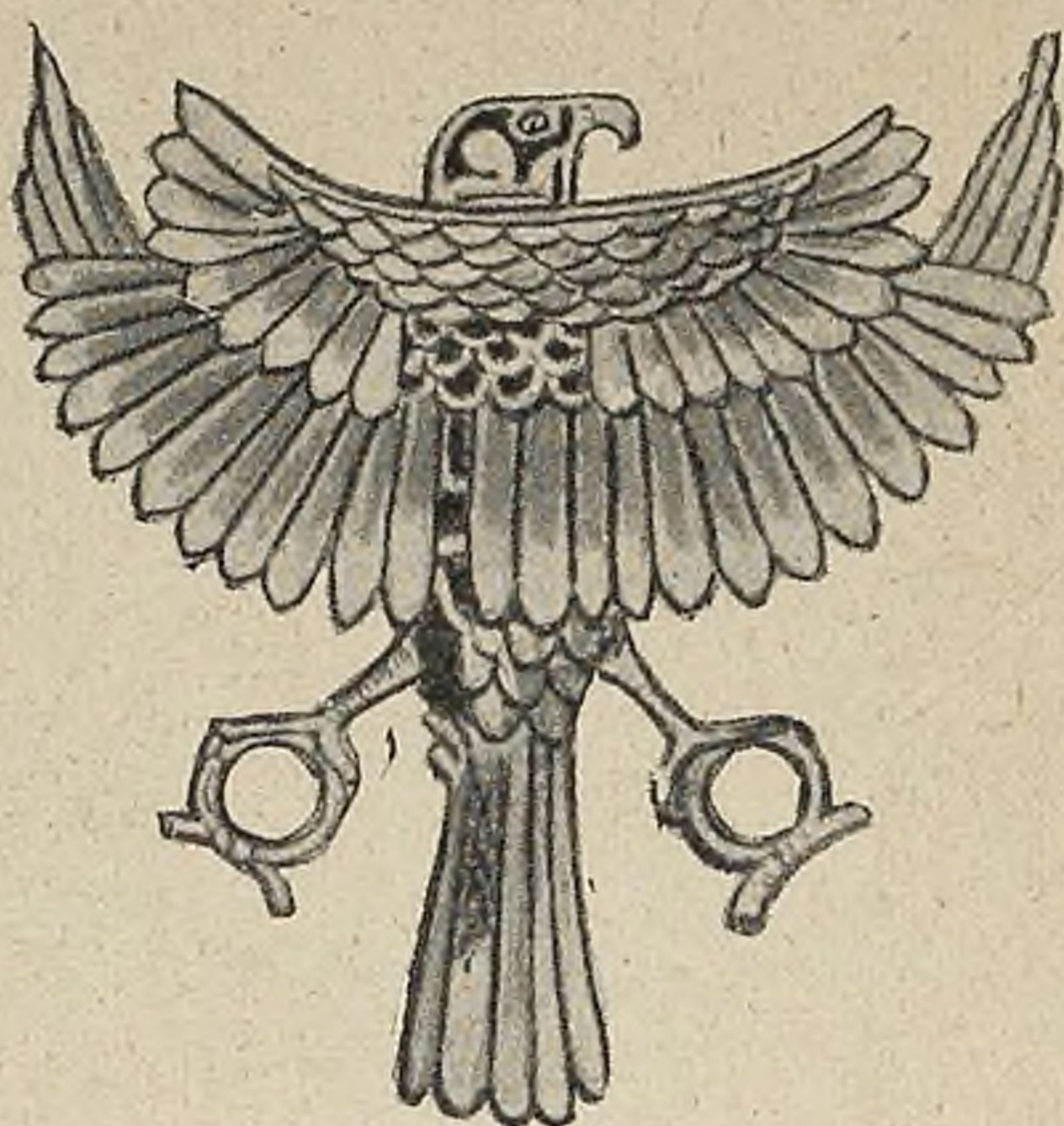
Lenguas del pato de collar y del mergánser

Origen del imperdible

UNA JOYA ANTIQUÍSIMA Y SUS TRANSFORMACIONES

El imperdible, que ahora es un adorno exclusivamente femenino, fué en tiempos antiguos objeto muy empleado por el hombre en su indumentaria. El manto, la toga, el sago, el paludamento y otras prendas usadas por el griego, el romano y el egipcio, exigían, en efecto, la presencia de algo que las sujetase á los hombros ó que impidiese el que arrastraran por el suelo.

Todavía, y sin duda por un sentimiento atávico, continúa el sexo fuerte contemporizando con adminículo tan arcaico, si bien lo ha desterrado, desfigurándolo, á la parte más insignificante del traje, á la corbata.



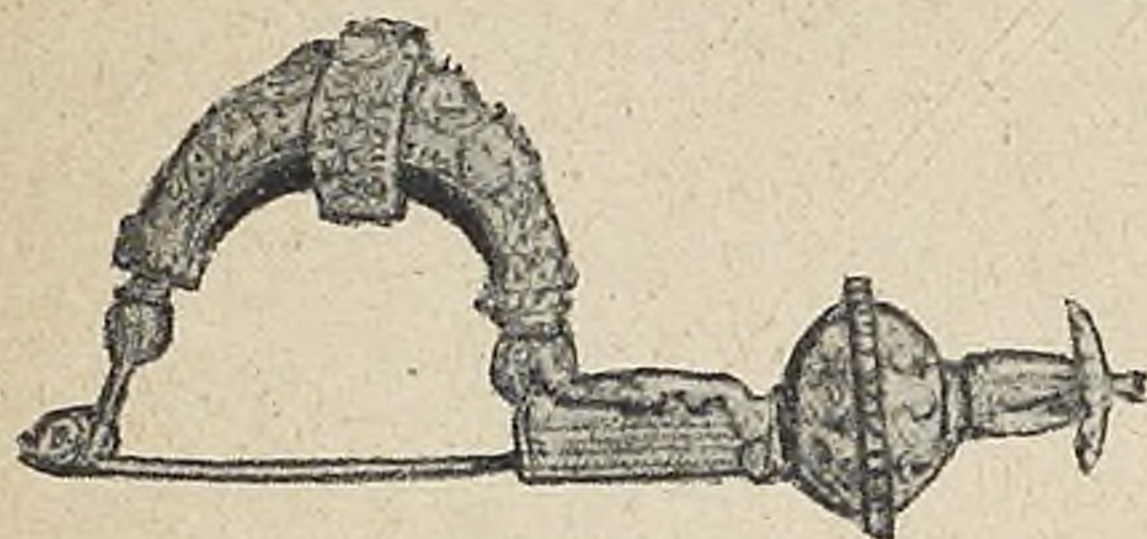
Imperdible del antiguo Egipto

Los descubrimientos arqueológicos en Egipto, prueban que el imperdible, desde muchos siglos antes de Jesucristo, disfrutaba allí de gran favor entre las mujeres.

Opinan los arqueólogos que el imperdible, en su forma de alfiler ganchudo y sujeto por uno de sus extremos, á fin de que no pueda salirse del sitio donde se clave, fué inventado por los celtas, quienes por extraño que parezca en un pueblo que no tiene tradiciones artísticas, llegaron en la construcción de ese adorno á un punto no superado jamás por los mejores artífices de Oriente y de Roma.

Los escandinavos fueron también grandes aficionados al imperdible, considerándolo adorno de origen divino. Uno de los mitos religiosos de este pueblo se basaba precisamente en cierta mala partida jugada por el dios Loke á Freya (la Venus escandinava), á la que aquel arrebató el maravilloso imperdible de oro con que la diosa sujetaba sus vestiduras.

El imperdible tiene dramática intervención en la mitología y la historia griegas. Edipo se produjo la ceguera introduciéndose en los ojos la fíbula de su madre y esposa Yocasta.



Fíbula etrusca



Broche noruego de plata

Los imperdibles, así como las pulseras, collares, etc., se encuentran en los sepulcros.

Ornamentos de esa clase existen en el Museo Británico que no ceden en belleza y perfección á los que hoy salen de los mejores talleres. El imperdible, cuyo grabado publicamos, y que fué hallado en la tumba de una de las reinas de Egipto de la XIV dinastía, es prueba de lo que decimos.

En los pueblos del norte de Europa, se hizo la transición del primitivo imperdible de hueso, hallado en antiquísimas sepulturas normandas, al imperdible de bronce ó cobre, con gran lentitud.

La nobleza de los siglos medios tuvo en gran estima el imperdible, siendo célebres por su riqueza el famoso broche de Tara, que data del siglo VII y el de Húnterston, del siglo XI, que posee el Museo Británico.

Durante el siglo XVI, el gusto por los imperdibles se extendió extraordinariamente en Europa, y en el siglo último, de 1830 á 1840, se usaron imperdibles para los chales, de un tamaño exagerado.

De improviso, el imperdible grande se desterró del atavío mujeril, convirtiéndose en un pequeño dije adornado con una perla ó un brillante en el centro.

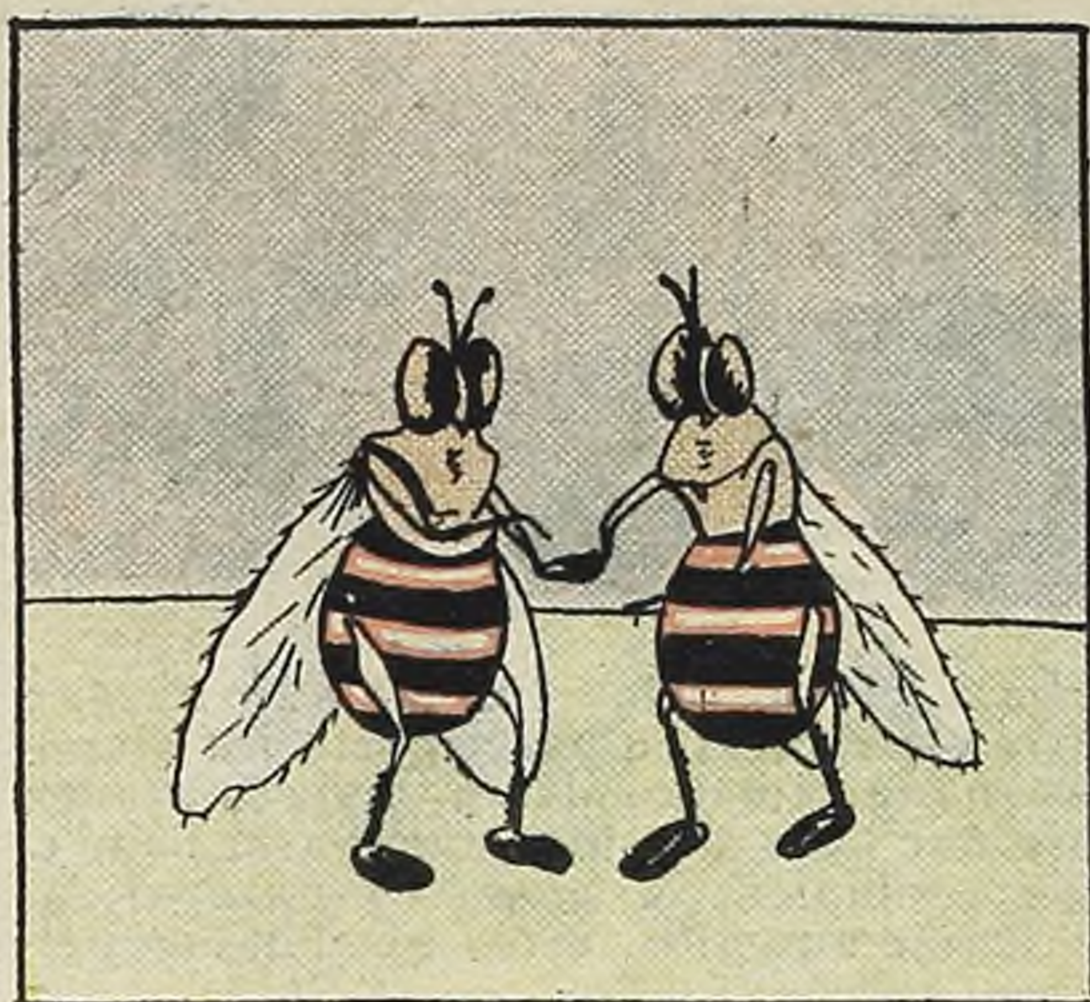


Broche en forma de trébol, encontrado en Dinamarca

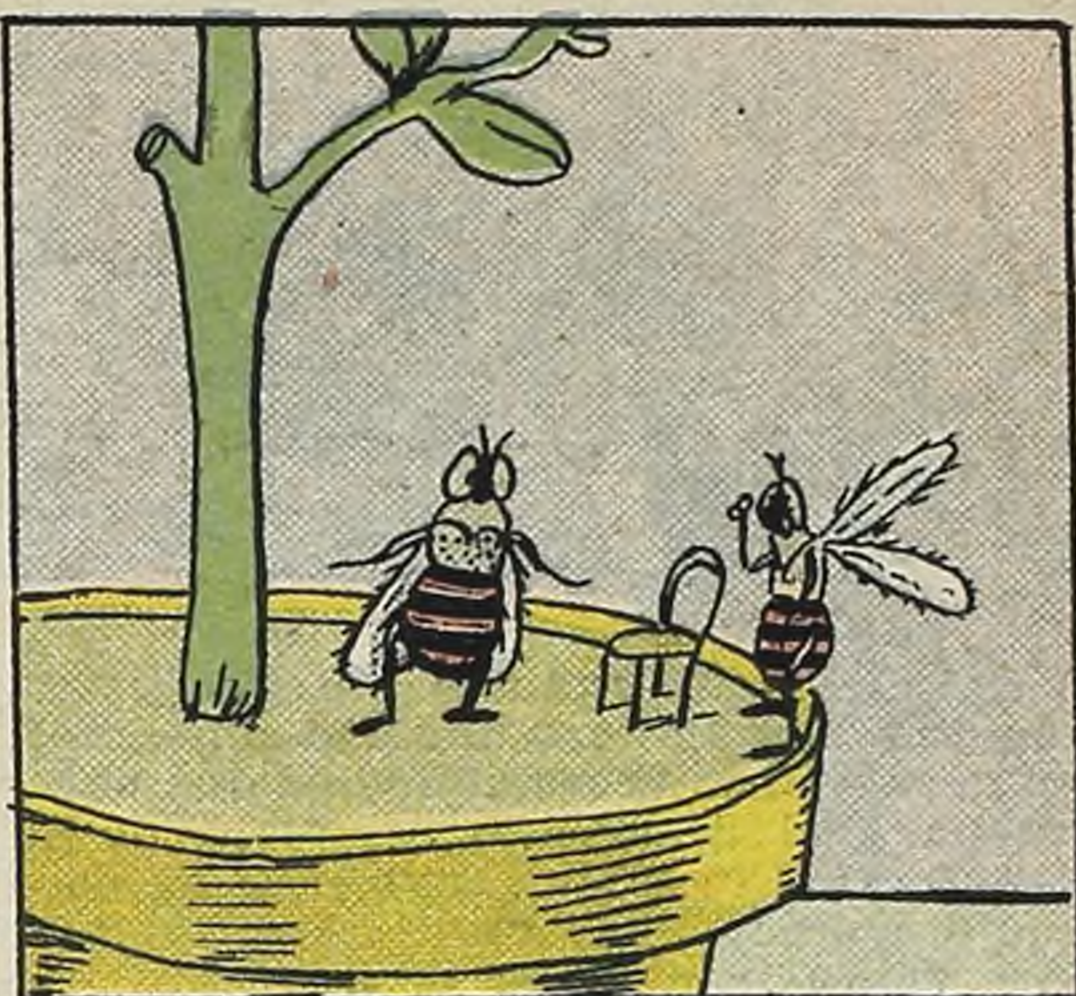


Broche escocés

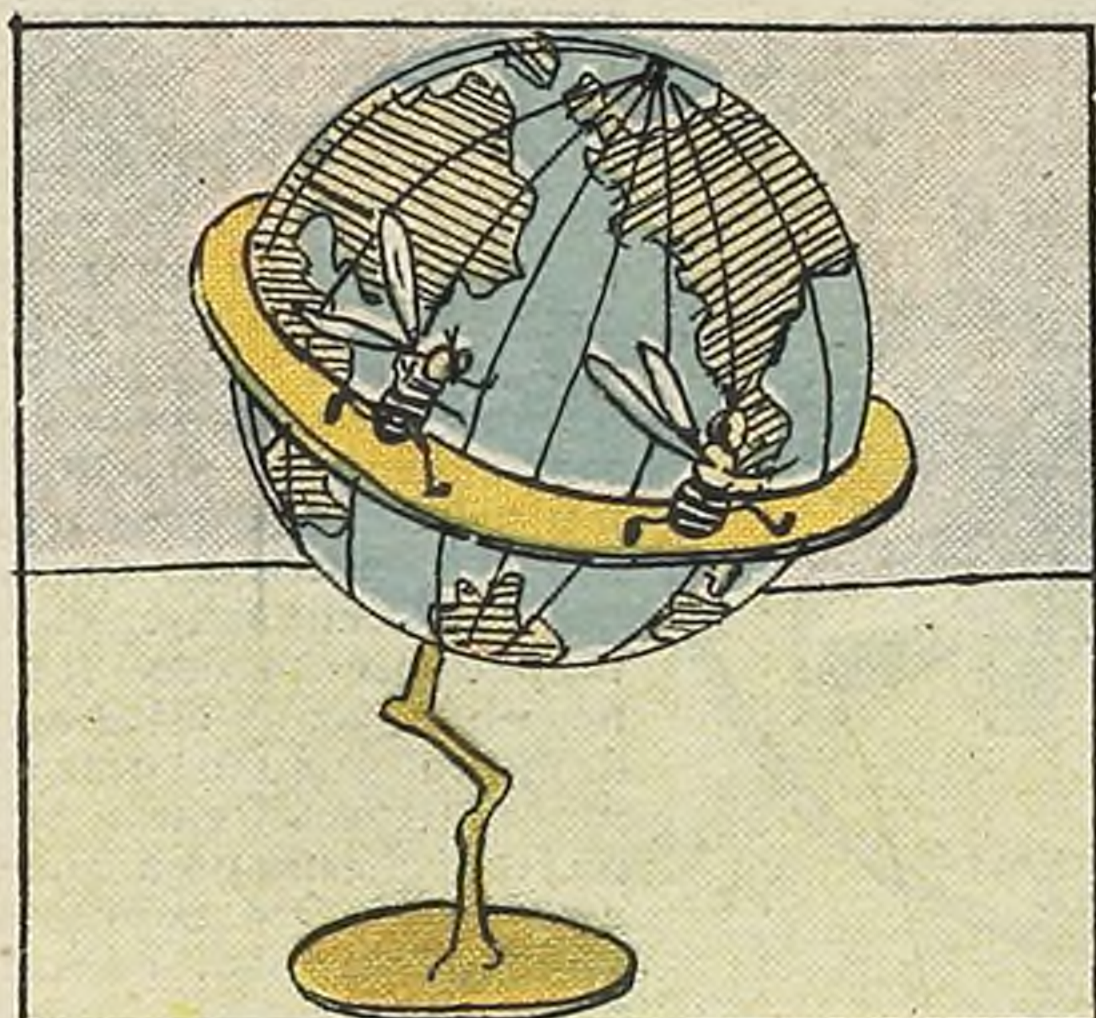
El progreso entre las moscas



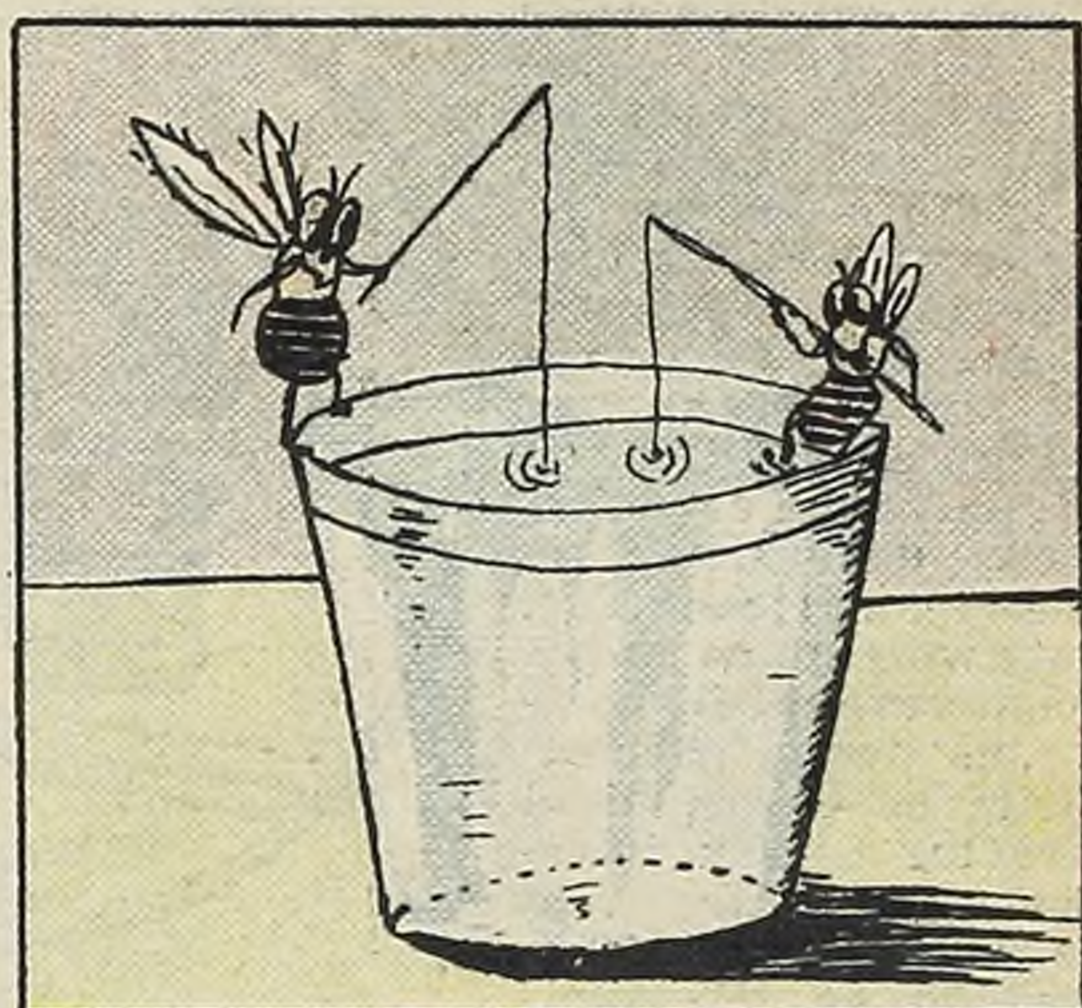
—Buen día, querida: venga á casa, donde encontrará todo el confort moderno.



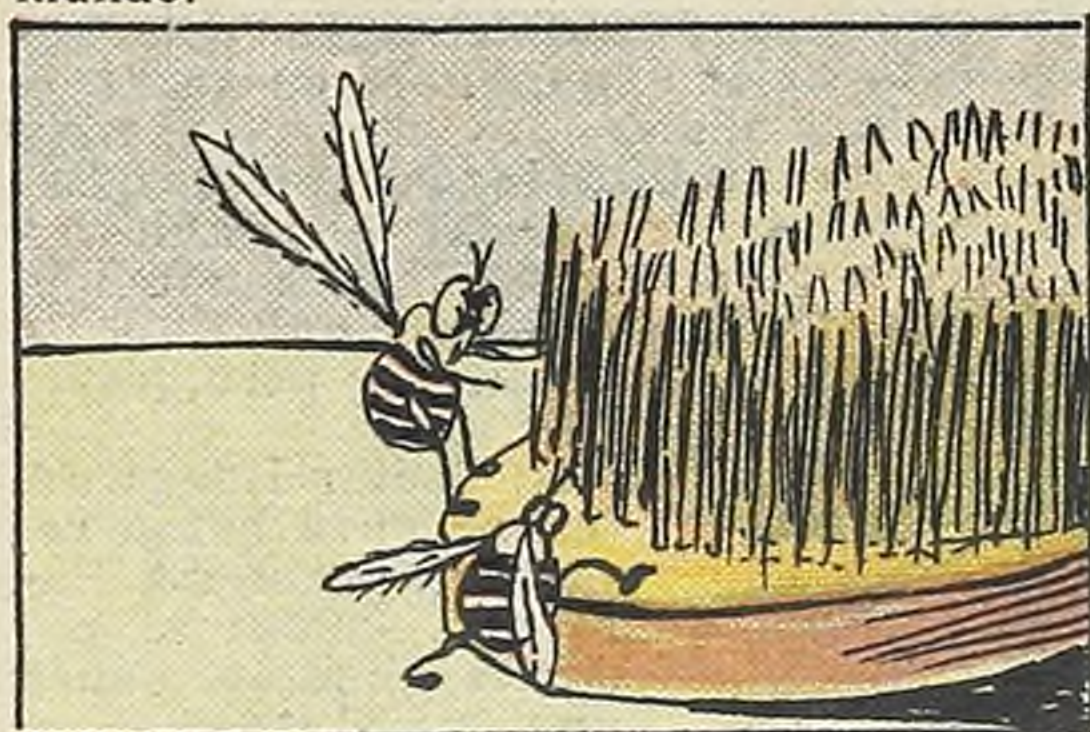
Este es mi jardín. Aquí vengo á respirar el aire puro del campo.



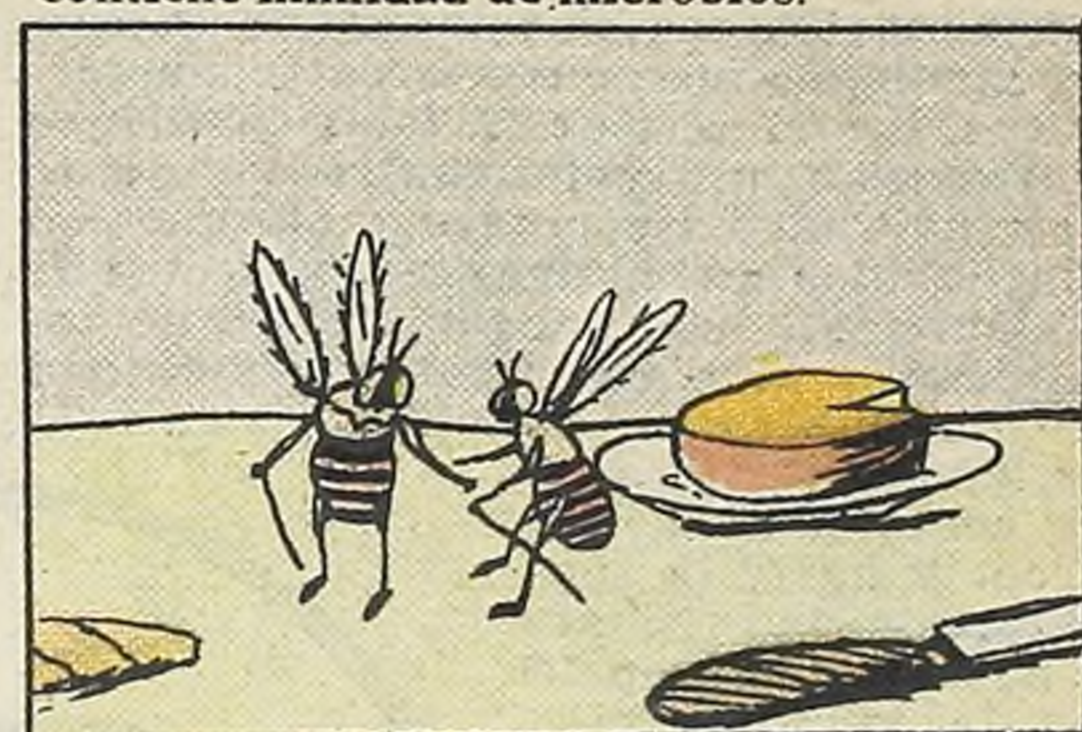
Si en vez del reposo, le gustan los viajes, podemos dar rápidamente la vuelta al mundo.



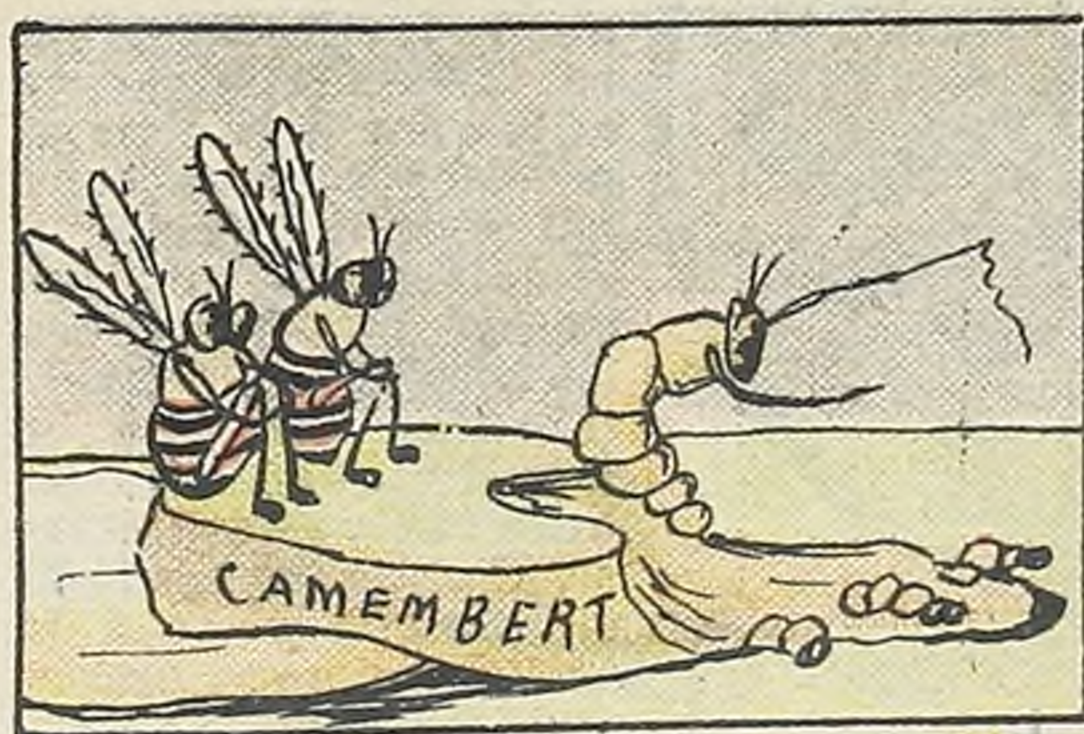
Si le agrada la pesca, nos entretendremos con este vaso de agua de la canilla, que contiene infinidad de microbios.



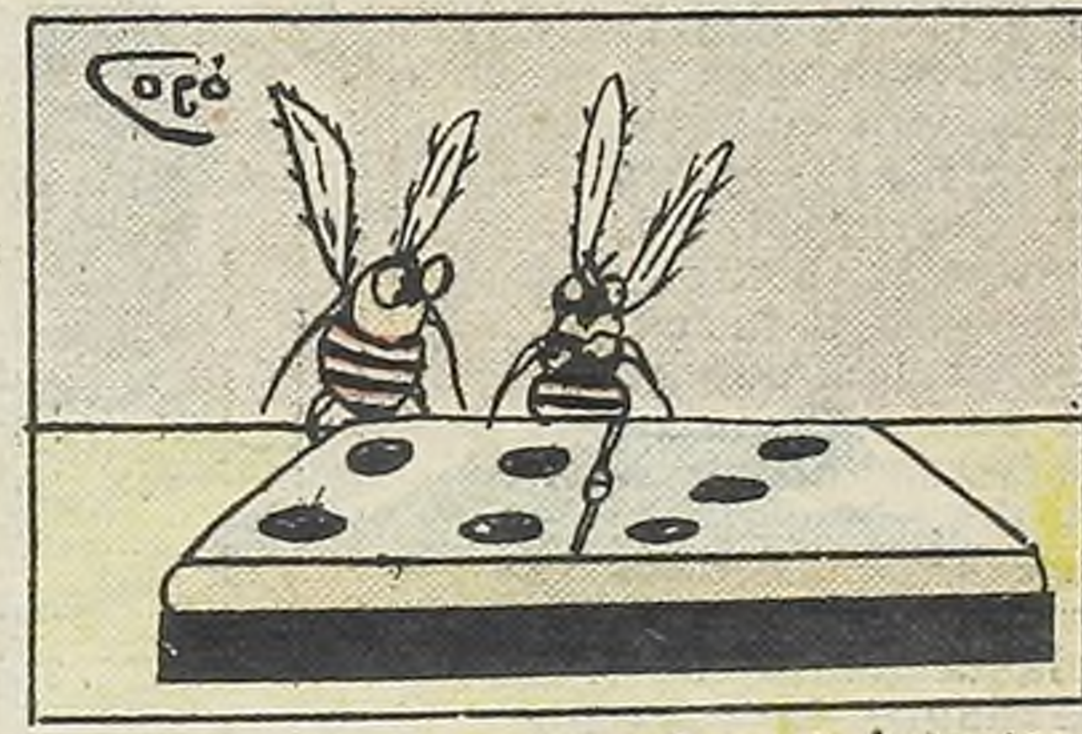
¿Ve este cepillo? Es un bosque en el que podemos hacer una excursión.



¿Prefiere acaso un paseo en automóvil?

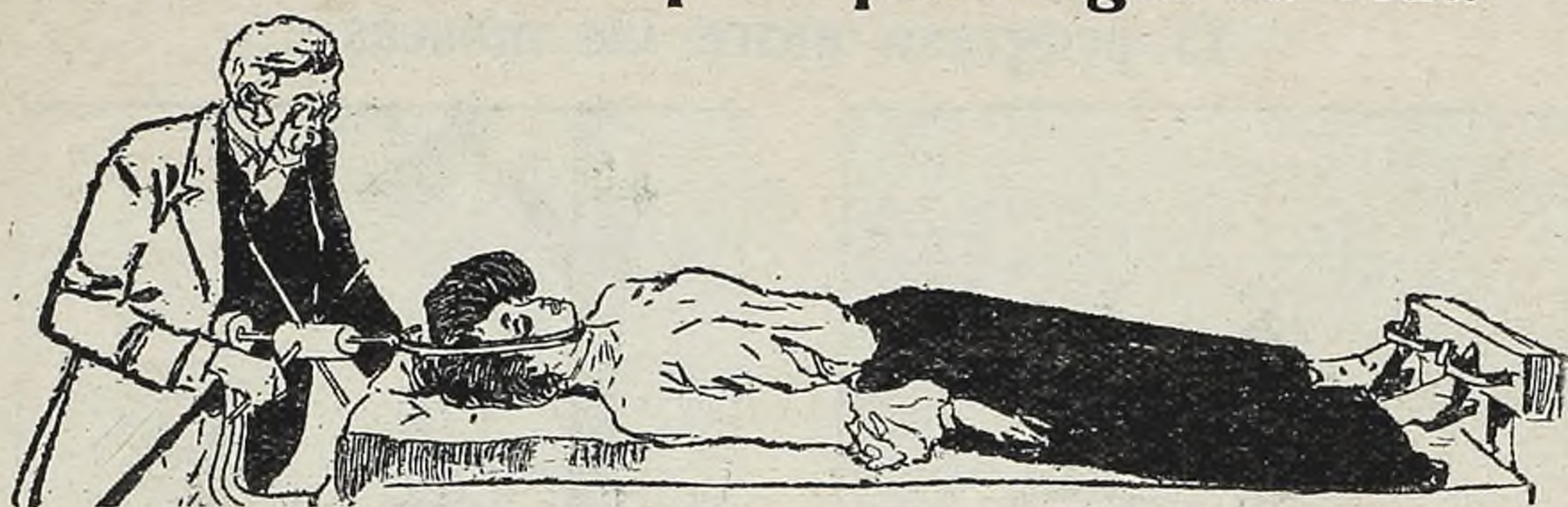


Pues nos subimos en este queso que camina solo.



Ahora, querida amiga, después de tantos ejercicios, sentémonos á la mesa ante esta ficha de dominó, cuyos agujeros son unos lindos platos.

Nuevo método para prolongar la vida



Según las más exactas observaciones, todo animal mamífero, incluso el hombre, debe vivir cinco veces el tiempo que necesita para el desarrollo completo de su esqueleto. El caballo, cuyo sistema óseo requiere cinco años para desarrollarse, vive veinticinco años; el camello, que tarda ocho años en dicho desarrollo, llega á la edad de cuarenta, y el elefante, cuyo esqueleto se desarrolla en cuarenta años, puede vivir doscientos. Conforme á esta regla, el hombre debiera vivir de ordinario de cien á ciento veinte años; si no sucede así, debe haber alguna causa que lo impida.

Esta causa cree haberla encontrado un doctor americano, Mr. Langworthy, en la posición vertical del hombre, es decir, precisamente en el principal carácter que exteriormente nos distingue de los animales. A esta posición se debe también que la estatura del hombre disminuya á medida que va haciéndose viejo, siendo la razón de ese fenómeno los cambios de formas de ciertos cartílagos interpuestos entre las vértebras. En número de 23, estos cartílagos representan un veinticuatroavo de la longitud total del espinazo, y obran como almohadillas que aminoran los efectos de cualquier choque ó sacudida violenta, comunicando al mismo tiempo flexibilidad al tronco. Sin estas almohadillas naturales, las habilidades de los contorsionistas de circo, y hasta la simple acción de inclinarse hasta tocar el suelo con la mano, serían absolutamente imposibles.

A medida que pasan años, el uso constante y las frecuentes sacudidas van aplastando los cartílagos intervertebrales, y el cuerpo pierde la flexibilidad propia de la juventud. Eso explica por qué á las personas ancianas les es tan difícil agacharse.

Pero si ésta fuera la única consecuencia del aplastamiento de los cartílagos, la cosa no sería de gran importancia. Lo peor es que, como puede ver cualquiera en las figuras 1ª. y 2ª., al comprimirse esas almohadillas, las vértebras se juntan más unas á otras, y los huecos que quedan entre ellas hacia su parte posterior disminuyen de tamaño. Esos huecos sirven para dar paso á treinta y un pares de nervios espinales, y como es natural, al achicarse aquellos, éstos quedan comprimidos, estrangulados.

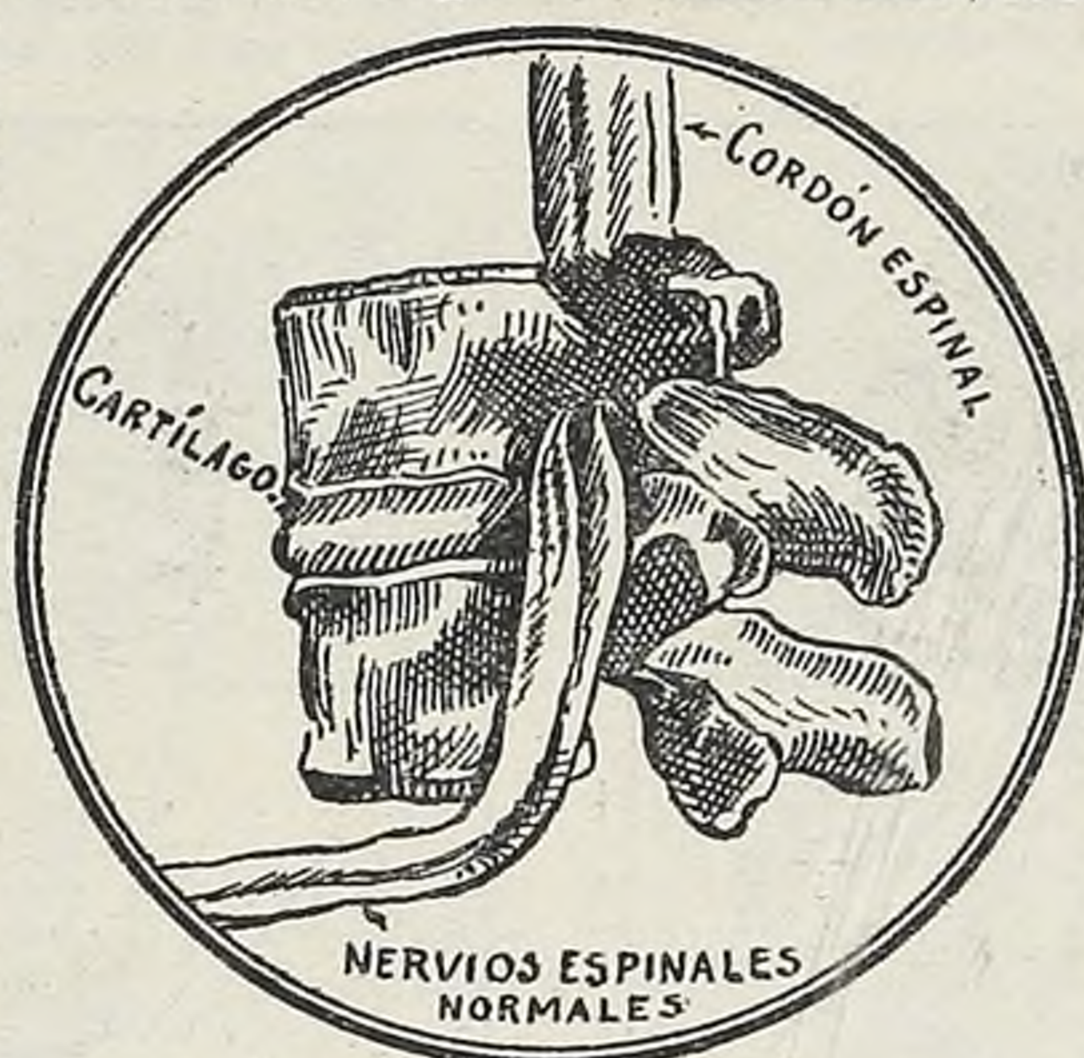


Fig. 1.ª

Ahora bien, los nervios espinales comunican directamente con el cordón espinal, que pasa á través de todas las vértebras, y este cordón espinal comunica con el cerebro. El cerebro y el cordón espinal son las piezas más importantes de la maravillosa máquina humana; cualquier entorpecimiento en ellos puede ocasionar la muerte; pero del mismo modo, cualquier entorpecimiento en los nervios que de ellos se derivan pueden dejar muerta, paralizada, la parte del cuerpo á que esos nervios corresponde. Con esto, basta para comprender cuáles serán los efectos del aplastamiento ó estrangulación de los nervios espinales, y la influencia que ha de tener ese aplastamiento en los achaques de la vejez y, por ende, en la abreviación de la vida.

Para remediar tales inconvenientes, habría que mantener siempre bien abiertos los huecos que dan paso á tales nervios, ó lo que es lo mismo, habría que impedir que las vértebras se juntasen; pero, ¿cómo conseguirlo?

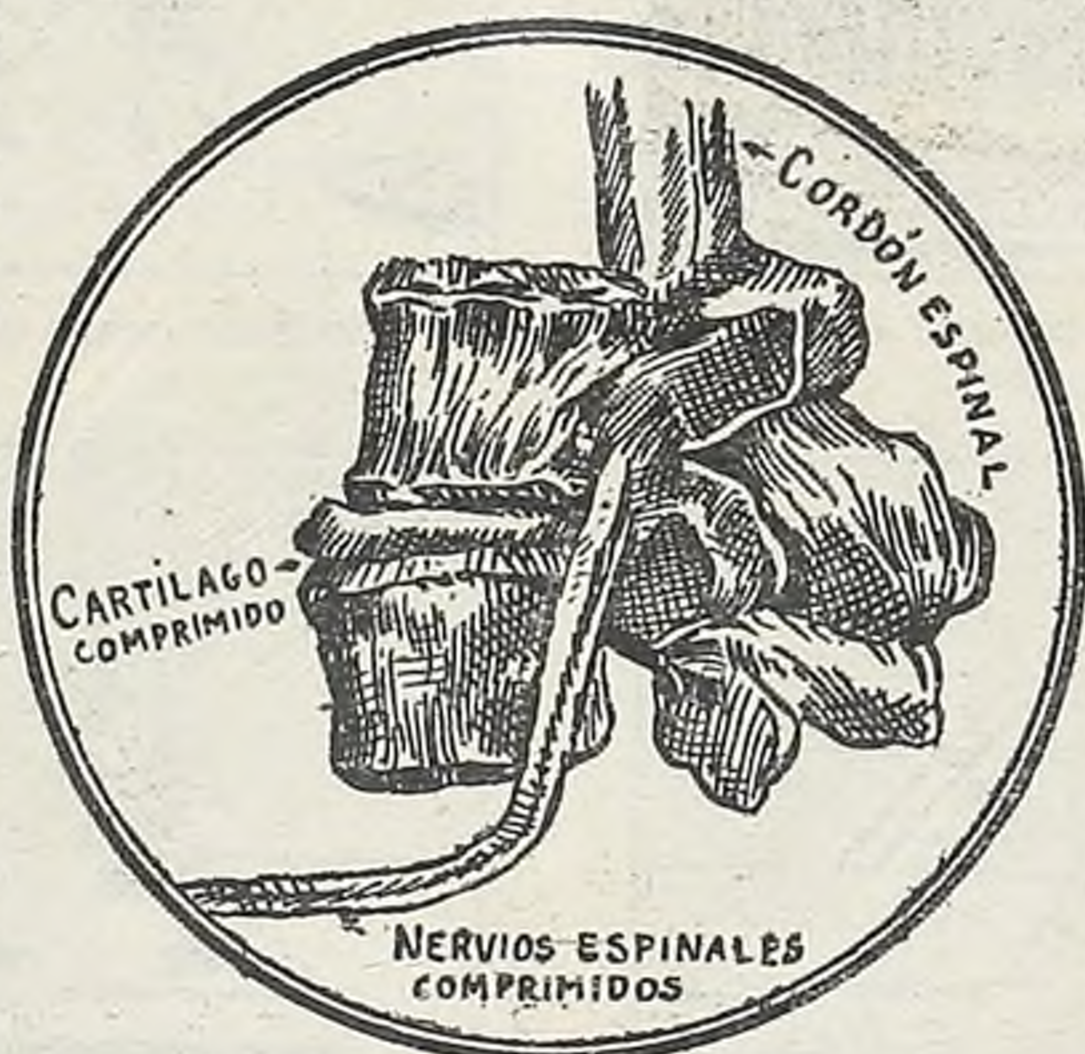


Fig. 2.ª

El doctor Langworthy asegura haber resuelto el problema. Para ello, coloca al paciente tendido sobre una mesa especial, y por medio de un sencillo aparato procede á estirar el cuerpo, ó lo que es igual, el espinazo. De este modo, se alivia por algún tiempo á los nervios espinales de la presión, y se deja á la naturaleza espacio para restaurar los cartílagos intervertebrales, que han de impedir que las vértebras vuelvan á juntarse. Cada vez que el paciente se somete á la operación, gana un poco de terreno á la vejez, y poco á poco consigue tener el espinazo tan ligero y flexible como el de un joven.

Conviene advertir que ya otros médicos habían hecho algo á este respecto.

La visión de Pierrot



HISTORIA DEL NIÑO MALO



Erase un niño muy malo que se llamaba Jim. En los libros de las escuelas dominicales los niños malos se llaman casi siempre James. Es caso bien extraño, é inexplicable. No importa, nuestro héroe se llamaba Jim.

No tenía éste una madre enferma, una pobre madre piadosa y tísica, que hubiera deseado bajar á la tumba para huir de las penas de este mundo, de no impedírselo el gran cariño que profesaba á su hijo y el temor de dejarlo abandonado á las peligrosas asechanzas de la sociedad. Todos los niños malos que figuran en los libros de las escuelas dominicales, además de llamarse James, tienen una madre enferma que les repasa las lecciones, que les canta al pie de la cuna con voz dulce y quejumbrosa, que les besa en la frente al darles las «buenas noches» y que se arrodilla mientras ellos duermen para elevar sus oraciones al Todopoderoso.

Nada de esto ocurría á nuestro niño. Se llamaba Jim, como ya hemos dicho, y sobre llamarse Jim, tenía una madre sana, robusta y nada piadosa, á quien maldito si le preocupaba su tierno vástago. Era muy común oirla decir perrerías del hijo; enviábale á acostar propinándole un par de azotes; no le daba jamás un beso ni le dió nunca las «buenas noches» sino acompañadas de un fuerte restregón de orejas.

Pues, señor, un día Jim sustrajo las llaves de la despensa, se comió el contenido de un tarro de jalea y reemplazó el dulce por un poco de alquitrán, con objeto de que su mamá no echase de ver el fraude. En aquel instante no habló en el muchacho la conciencia, diciéndole con su voz acusadora: «¡Desobedeciste á tu madre! ¡Cometiste un pecado y Dios te castigará! ¡Los niños que son víctima de su glotonería van derechitos al infierno!.» Ni arrepentido Jim en lo más mínimo tuvo por qué postrarse de hinojos, haciendo formal promesa de ser bueno en lo sucesivo, ni por qué ir después, alegre y parlero, á contar á su mamá lo ocurrido y á pedirle humildemente perdón: un perdón otorgado con lágrimas de ternura y acogido con sonrisas de agradecimiento.



No; todo eso es muy bonito y así acontece, por regla general, en los libros de las escuelas dominicales. Pero en el caso de Jim, sucedió algo muy diferente. El picaruelo se comió la jalea, celebró su travesura, se relamió los labios, diciendo con el mayor cinismo «esto me gusta», y pensó con delicia en el berrinche de su señora madre cuando descubriese la hazaña.

Es más; llegado el instante de comparecer ante la autoridad materna, Jim negó con la obstinación de un vulgar delincuente; le propinaron una paliza, y siguió negando y chillando, hasta que hartándose de sacudir, la mala madre dejó en paz al mal hijo. Estaba escrito, sin duda, que todo había de pasar á la inversa que en los libros.

Otro día, Jim se encaramó en el manzano del vecino señor Acour, con el propósito de robarle sus más hermosos frutos. Y ni se partió la rama del árbol, ni se cayó al suelo el niño, ni se rompió un brazo, ni se desgarró los pantalones, ni tuvo que habérselas con el perrazo del jardinero, ni guardó cama durante varios días para curarse de las heridas, ni se arrepintió, en fin, de sus travesuras. Por el contrario, Jim se apropió las manzanas más gordas y bajó del árbol sin dificultades de ningún género. Y aunque el perro del jardinero intentó cortar la retirada al ladronzuelo, tuvo que alejarse con el rabo entre piernas y un ladrillazo en los ijares. Que Jim, aunque malo, era un muchachito previsor. Díganme ustedes ahora, con la mayor sinceridad, si han leído un caso semejante en esos encantadores libritos, encuadernados primorosamente y en cuya cubierta aparecen dos ó tres caballeros de frac y sombrero de copa y otras tantas damas con capota y miriñaque, repartiendo premios á una interminable serie de niños de pelo rizado y mejillas como tomates. Oigo su contestación negativa y prosigo.

El tal Jim quitó en una ocasión el cortaplumas al maestro de escuela y para eludir el castigo, escondió el objeto sustraído en la gorra de Jorge Wilson, el hijo de la noble viuda Wilson, un niño ejemplar que jamás desobedecía á su madre, que nunca manchó sus labios con la mentira, que era aplicadísimo y que maravillaba á todo el mundo por su comportamiento.

Cuando el cortaplumas cayó de la gorrilla al suelo, y el pobre Jorge, avergon-

zado, inclinó la cabeza, después de enrojecer como si le hubieran sorprendido en una mala acción, cuando ya se alzaban sobre sus espaldas las disciplinas vengadoras, no apareció, no, en el umbral de la sala la noble figura del juez de paz, interrumpiendo en el acto el suplicio. Ni el digno magistrado pronunció las sacramentales palabras de: «Os prohibo tocar á ese niño. Sé que es inocente y el verdadero culpable es otro. Y lo sé porque casualmente pasaba por la puerta del colegio y lo he visto todo y lo he oído todo».



Jim no fué desenmascarado, el venerable juez se abstuvo de hacer su aparición, quedó sin recompensa la virtud y el delito sin castigo. Dieron una buena felpa al escolar modelo en presencia del niño malo, quien, dicho sea en honor de la verdad, experimentó singular gozo contemplando la tremenda cachetina, pues siempre le habían cargado extraordinariamente los chicos angelicales, y la moral quedó hollada y vilipendiada del modo más completo posible. ¡Pícaro mundo!

En cierta ocasión antojósele á Jim escaparse de la escuela, bajar al rio, desatar la lancha de un pescador y darse un paseo fluvial. No sabía remar. No se ahogó. Otra vez fué sorprendido por la tempestad mientras ¡oh acción nefanda! se dedicaba á pescar truchas en día festivo, y sin embargo le respetó el rayo. Invito á usted á examinar desde ahora hasta fin de año cuantos libros se han escrito con destino á las escuelas dominicales, á ver si encuentran algo por el estilo. Allí leerán invariablemente que los niños malos que se pasean en lancha los domingos ó que pescan en día festivo, ó se van á pique, sueltos ó en grupos, ó son pulverizados por la cólera celeste. Cómo y por qué logró escapar Jim de la justicia divina, es y sigue siendo para mi un misterio impenetrable.

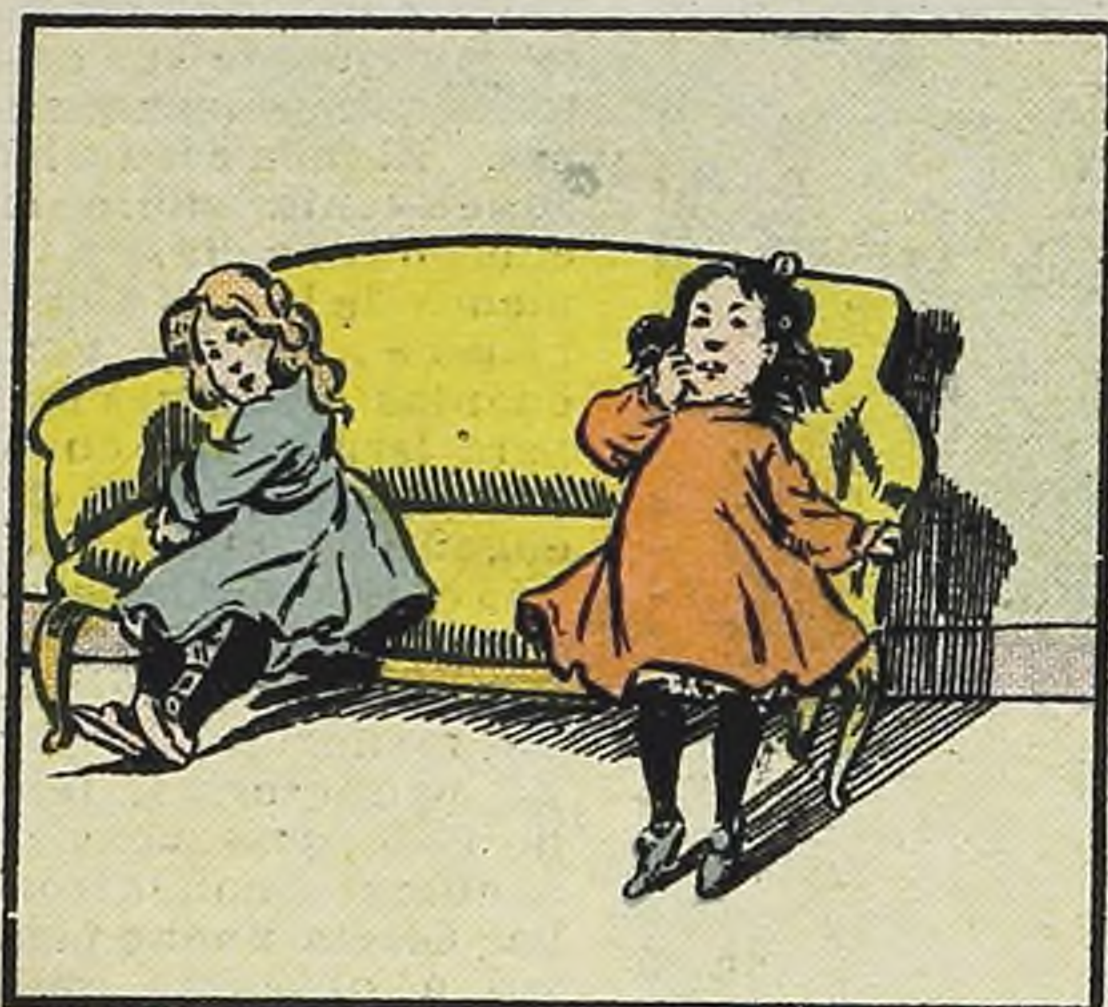
En realidad había en la existencia de Jim algo que semejaba á mágico encantamiento. Tal era indudablemente la razón de sus casi milagrosas bienandanzas. El muchacho aquél tenía sobre su cuerpo una tercia lo menos de la piel de Satanás. Vayan unas cuantas diabluras más para terminar el cuento. Sépase que un día engañó al elefante de una colección de fieras, alargándole un paquete de tabaco en vez de un mendrugo de pan. El paquidermo, lejos de enfadarse, acarició al chicuelo con la trompa. Cierta noche penetró á obscuras en la despensa donde había dos botellas iguales: una de anisete y otra con vitriolo. Jim agarró á tientas la que mejor le pareció, satisfizo su sed, apurando un buen trago de anisete, y dejó intacto el vitriolo. Cuando ya era grandecito se apoderó de la escopeta de su papá y, dirigiéndose al bosque, mató una docena de pájaros, sin que el arma hiciera explosión en sus manos inexpertas. Siendo niño dió tal puñetazo en la sien á su hermano, que á poco no se reproduce el drama de Caín y Abel. El hermano se lavó la contusión con agua y vinagre, perdonó á Jim y todo quedó como si tal cosa. Llegado á su adolescencia huyó de su casa, estuvo ausente varios años, y al regreso, ni encontró el hogar en ruinas, ni á sus viejos padres llorando la ausencia del hijo querido y olvidadizo. Antes por el contrario, el techo materno estaba más firme que nunca y los progenitores más firmes que el techo.

Conclusión: Jim se casó, tuvo muchos hijos, cometió un número infinito de tropelías, se enriqueció robando á todo el mundo y no hubo vicio que no practicase con vergonzosa frecuencia. Fué el terror de su pueblo, y á pesar de todo, hoy disfruta del respeto de sus conciudadanos y representa á su país en el Parlamento.

MARK TWAIN.



La señorita Rabieta



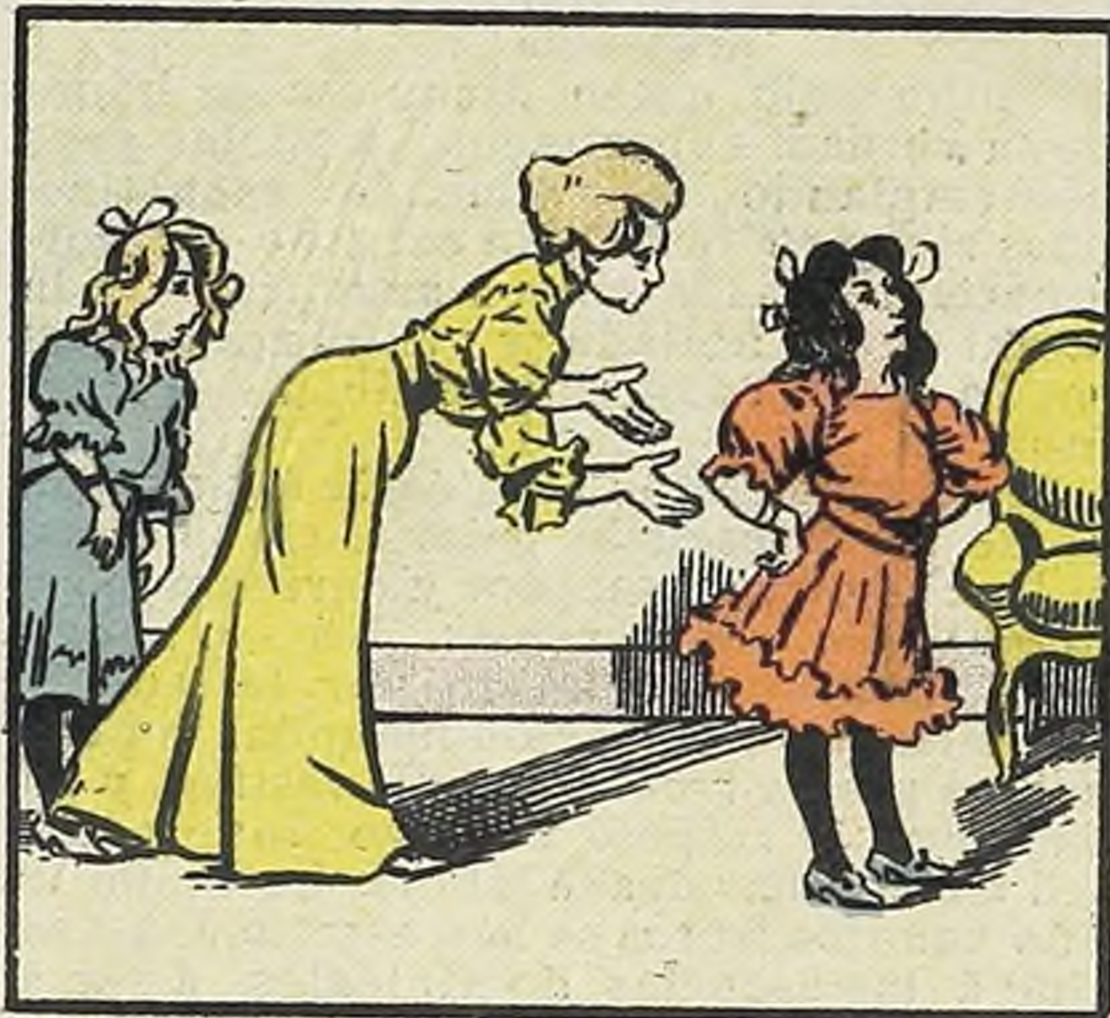
Margarita era tan colérica que sus amigas la llamaban la señorita Rabieta. Vean cómo se puso una vez porque su hermana Marcela le rompió una muñequita.



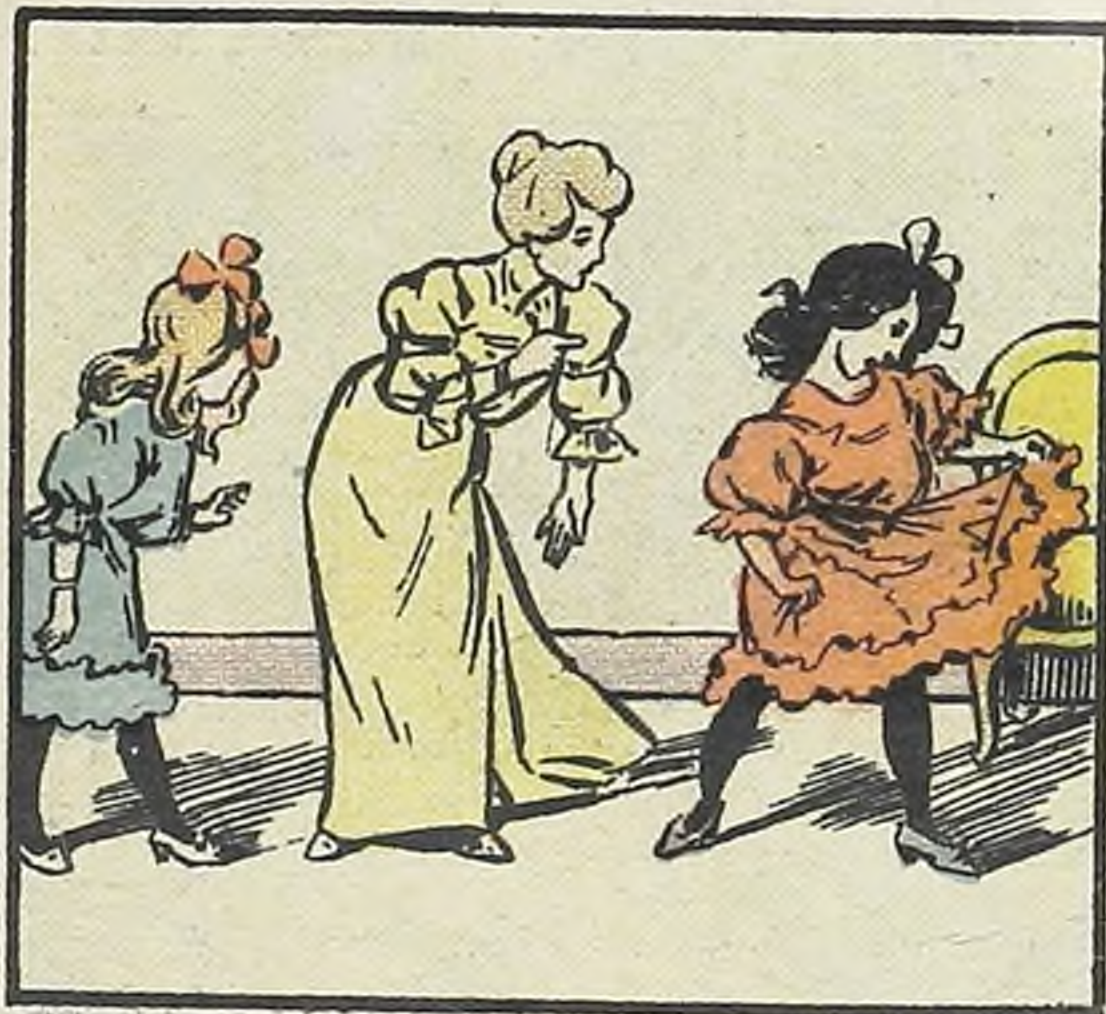
Es el día de Margarita y sus amigas comen con ella, cuando, en medio de la alegría, se produce una discusión.



—¡Es mi día! ¡Yo soy la patrona de casa!—exclama Margarita.—¡No!—¡Sí!—¡No! ¡Pum! Los platos y los vasos vuelan sin alas.

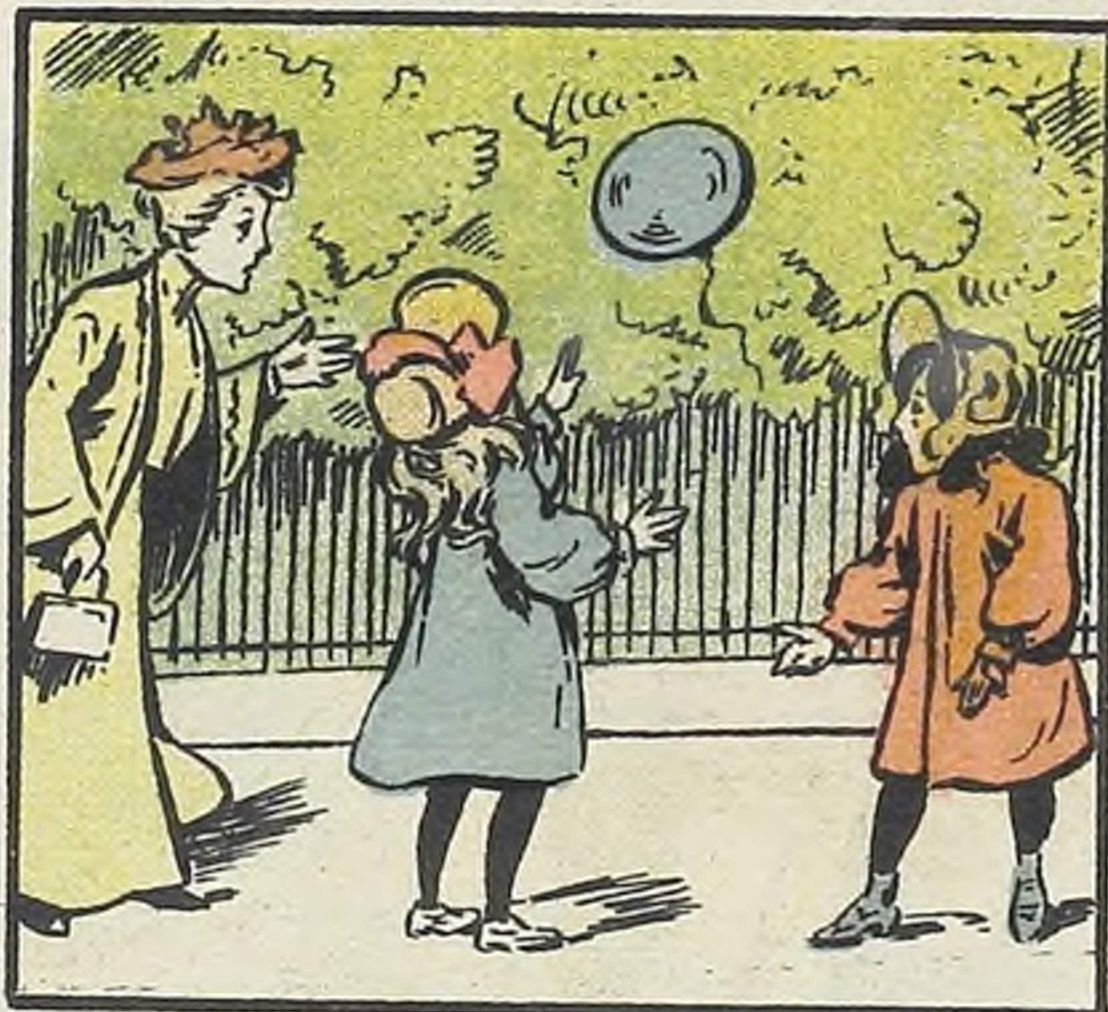


La mamá deplora lo ocurrido, pero viste á las hermanas para que vayan á un baile de niños.—Mamá, este traje me aprieta—dice de repente Margarita.



Me oprime mucho—sigue diciendo—y además parezco con él una perrita extraviada.

—Bueno, pues te quedarás en casa—responde la mamá.



En otra ocasión, dieron un globo á las dos niñas, pero Margarita quiso tenerlo primero, y como eso no le correspondía, enfadóse y lo largó á las alturas.

La señorita Rabieta



Poco después, su madrina le regaló un perrito precioso, Quiquí, que llegó á ser el ídolo de la casa. Entonces no se enfadó, pero quiso tenerlo sólo para ella.



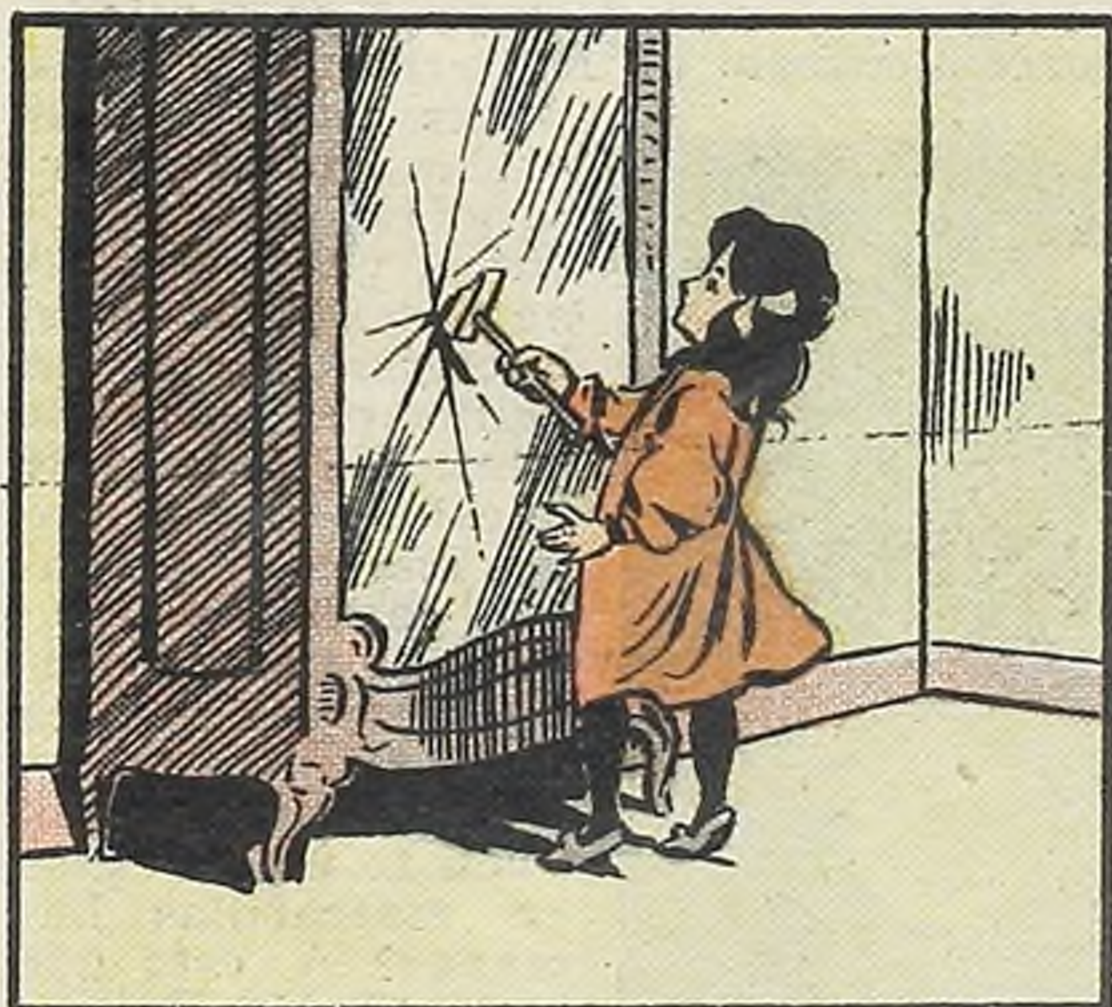
Un día que estaba lloviendo y no pudieron salir á pasearse en las calesitas, tuvo un gran acceso de cólera.



Lo primero que hizo fué tirar su muñeca, la que se rompió los miembros y entregó su espíritu de aserrín.



Después, tiró una vasija llena de agua hirviendo, que cayó sobre el infortunado Quiquí. Este quedó medio cocido.



Como su mamá la castigó, Margarita, ciega de rabia, agarró un martillo y rompió el espejo del armario.



Aquello era ya inaguantable. El papá la tuvo encerrada tres días á pan y agua de la canilla. Vean cómo derrama ese líquido por sus ojos, convertido en lágrimas.

Vasos de forma humana

Hay una poética leyenda, según la cual los vasos, que desde que existen las artes se fabrican como lo más elevado en la categoría del arte suntuario, tomaron su forma del cuerpo de una mujer hermosa. Pero la realidad es más prosaica. La arqueología demuestra que el primer vaso de forma humana no fué inspirado por las clásicas líneas de una beldad ideal, sino que se vació en la mascarilla de un cadáver, y progresando el arte del hombre primitivo, atrevióse á acometer la reproducción entera de los cadáveres de aquellas personas ilustres ó queridas, no ya en vaciado, sino en tosca escultura. De aquí se pasó á convertir tales retratos en objetos de cerámica huecos.



Vaso de forma humana. (Se supone vaciado en la mascarilla de un cadáver)

En el sentido arqueológico el nombre de *vasos* equivale al de jarrones, y con ser más genérico es más significativo y más simbólico, pues no solamente en la tradición helénica, sino en la cristiana, el vaso es muchas veces representación del hombre y como trasunto de sus miembros y caracteres.

Botella de efigie, vista de frente

Mr. Frahner publicó una *Anatomía de los vasos antiguos,* en la cual recogió los textos de los autores clásicos relativos á las analogías humanas de estas obras cerámicas; pero sin entrar en pormenores, se puede afirmar que al través de los siglos estas analogías han subsistido en todos los idiomas, pues los vasos pueden tener *boca, labios, cuello, brazos, frente, panza, ombligo y pies,* indicando que en su origen parecen haber sido formados á imagen y semejanza del hombre: y si en boca de la Iglesia el varón justo es llamado *vaso de elección,* en la mano de un Baco el vaso es símbolo de la disipación y de la embriaguez.

El profesor americano Holmes, hablando de algunas vasijas de barro encontradas en los Estados Unidos, dice que en las cercanías de Pecan Point (Arkansas) se hallaron ocho vasos de forma humana, en sepulcros donde apenas se conocían los restos de los huesos, lo cual demostraba la antigüedad de las tumbas. Sin embargo, quedaba una cuestión que dilucidar: si estos vasos se habían hecho expresamente para colocarlos en las sepulturas, ó no; pero es de creer que se hicieran con el primer objeto indicado, si se tiene en cuenta la expresión de muerte que casi todas las caras tienen.

La pasta que se empleaba era de color amarillo grisáceo, amasada groseramente, cubierta de arcilla, en la cual se modelaban los rasgos de la cara. Luego se extendía una ligera capa de arcilla fina de color amarillo obscuro, que llenaba en parte las líneas grabadas, y por último se pintaban los labios y el resto de la cabeza de rojo obscuro y se pulimentaba perfectamente toda la superficie.

Dos de los vasos encontrados recientemente en Pecan Point por agentes de la Oficina de Etnología, tienen la parte inferior del rostro cuidadosamente grabada. Tres líneas cruzan el labio superior y las mejillas, llegando hasta las orejas; una banda de ornamentos extraños se extiende por debajo de la boca, de oreja á oreja, y otra banda llena de líneas oblicuas, formando un enrejado, corre alrededor de la barba y á lo largo de las quijadas. Las orejas aparecen perforadas por varios sitios, y las narices agujereadas, como si hubieran tenido un anillo pendiente de ellas. En lo alto de la cabeza tienen ambos una protuberancia perforada, qu indudablemente hacía las veces de boca del vaso.



Botella de efigie, vista de perfil

Ahora bien; ¿se han vaciado estos vasos en mascarillas humanas? A esto nos responde Mr. Dellenbaugh, artista y arqueólogo, que los aborígenes norteameri-



Otro vaso de forma humana

canos no reproducían fielmente la faz humana, y observando la excelencia de los ejemplares hallados en las tumbas, cree que su ejecución sobrepuja á la habilidad de los primitivos escultores. Aquellos americanos, para reproducir el rostro de los muertos, les cubrían la cara con barro blando y obtenían un molde, del cual sacaban las figuras que luego aplicaban á los vasos.

En la misma localidad se ha encontrado otra clase de vasijas llamadas «botellas de efigie». Acerca de éstas dice el profesor Holmes que los alfareros de la antigüedad, aun cuando sabían representar con el barro muchos seres, preferían las formas grotescas ó convencionales. Así, pues, las figuras de hombres y mujeres se modelaban con el cuerpo muy ancho y una especie de jiba debajo del cogote; los brazos eran en estas obras de cerámica extraordinariamente largos y delgados, y las manos descansaban sobre las rodillas ó los muslos.



Una botella de forma humana

Estos vasos de efigie eran muy numerosos y de gran variedad en tamaño y en color, predominando el rojo obscuro ó el encarnado con figuras blancas, algunas de las cuales representaban partes del traje ó emblemas. El fondo era llano, para que la vasija pudiese sostenerse bien.

En los dos vasos de efigie que reproducimos puede verse que la jiba de la espalda servía de boca, y puede notarse también la semejanza de las caras entre éstos y los otros dos que sólo representan una cabeza.

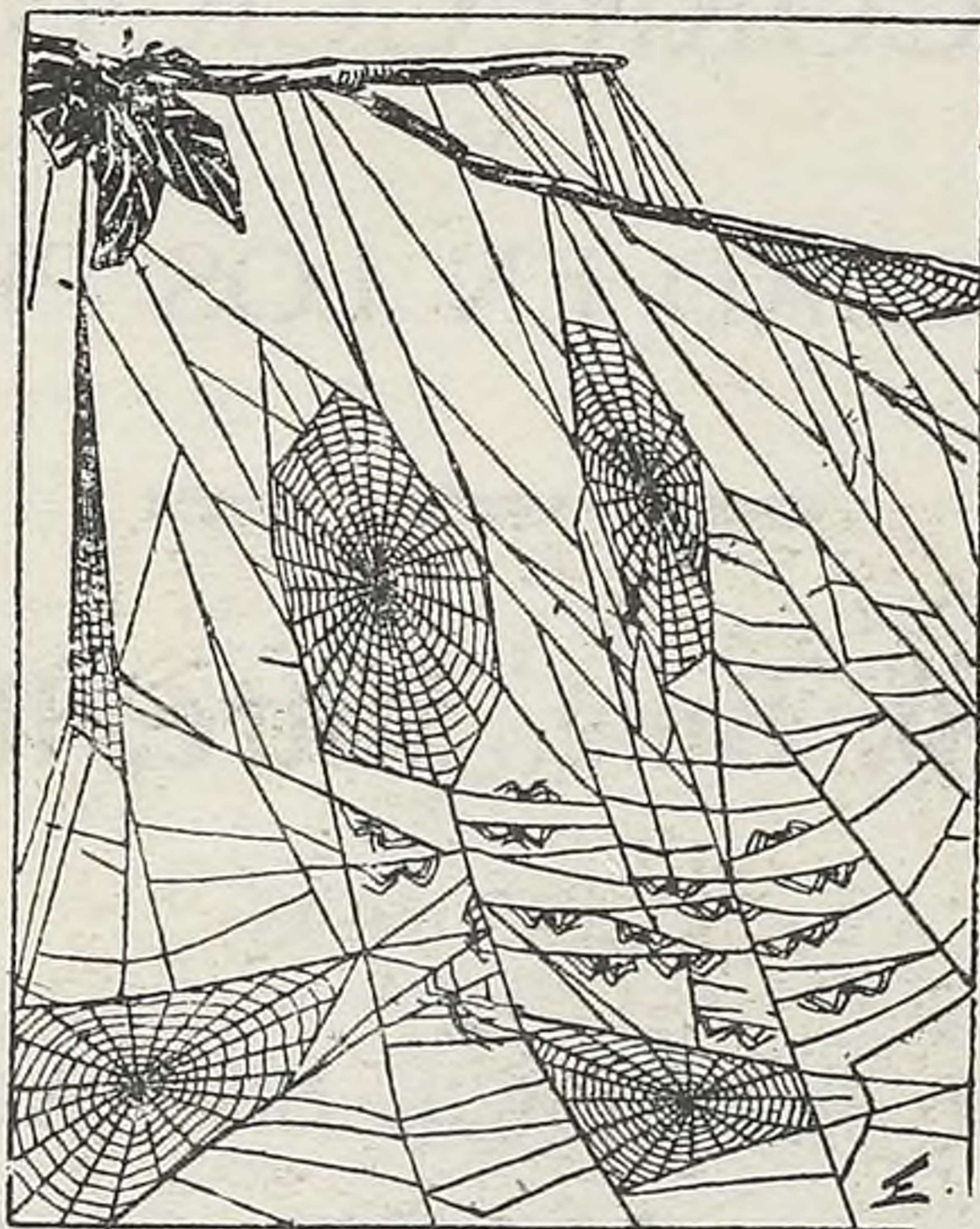
Repúblicas de arañas

Generalmente se ha considerado á las arañas como el prototipo del solitario, creyéndose que prefieren vivir aisladas en los rincones.

Pero los naturalistas han descubierto excepciones á esa regla, y entre las más notables de estas excepciones, figuran tres especies de arañas estudiadas recientemente por Eugenio Simón, en Venezuela.

La más interesante de las tres se designa con el nombre de *ulaborus republicanus*, encontrándose en ella verdaderos instintos republicanos.

Varios centenares de individuos residen juntos en inmensas telas, formadas de otras telas más pequeñas enlazadas entre sí por medio de fuertes hilos, y aseguradas entre las ramas de los árboles.



Sobre estas telas se ve á las arañas moverse libremente, reunirse y cambiar saludos con sus antenas, del mismo modo que las hormigas.

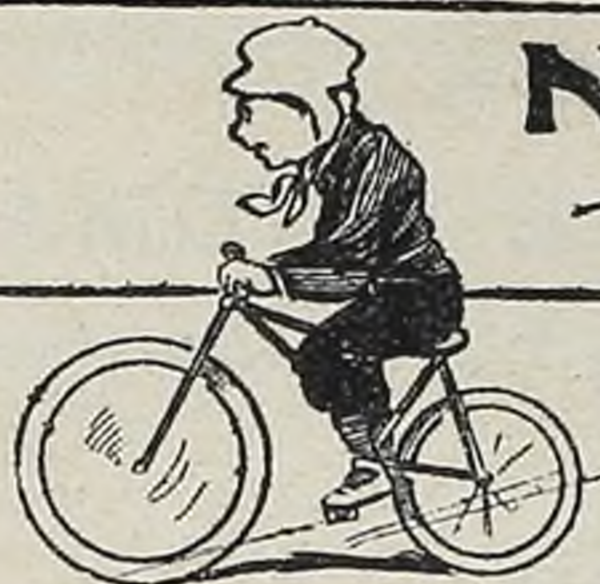
En el centro de la tela principal hay un espacio donde toda la república pone sus huevos y donde en la estación oportuna se reunen las hembras guardando cada una sus capullos sedosos con los huevos.

En cuanto á las arañas que se encuentran en las casas, si no son republicanas, por lo menos puede decirse de ellas que gustan de la sociedad, gusto que manifiestan hasta por una gran afición á la música.

Se ha observado en efecto que, cuando se toca un piano ú otro instrumento cualquiera en una habitación donde hay arañas, éstas acuden, pareciendo encantadas con los sonidos.



NOTAS DE SPORT



Dos buenos programas, mucho más interesantes que los anteriores, componen las reuniones que deben efectuarse el 24 y 25 en Palermo.

La de hoy, reune casi los mismos atractivos y el conjunto de la de mañana, pudiendo decirse que, en una y otra reunión con excepción de los premios clásicos y hándicaps, las demás carreras apenas si exigen párrafo aparte.

En cambio, en las demás pruebas de ambos programas se han refugiado en tal número las mediocridades y campeones de segundo y tercer órden, que de estudiarlas y compararlas en sus detalles, lo meterían á uno en un laberinto tan intrincado del que difícilmente se saldría después ni con piolita.



Orvilina, premio «Pueyrredón»

El clásico Santiago Lawry se compone de los mismos rivales que formaron el campo del premio San Martín, con la diferencia del tiro y de algunos recargos que mucho pueden influir en el resultado de la lucha.

Gay Simon tiene, en nuestra opinión, una prueba mucho más fácil y conveniente á sus medios de locomoción, pues si fué vencido por Acero en una distancia mayor y dispensándole 2 kilos, puede ahora en igualdad de condiciones y en una distancia más adaptada á sus cualidades, vengar aquella derrota.

Esto no obstante, consideramos, hoy por hoy, á Acero en el apogeo de su forma y en condiciones excepcionales para la lucha. La distancia le conviene en absoluto y si es dirigido como en la prueba anterior, no dudamos que pueda alternar con decoro y salir airoso en la contienda

Cotopaxi, con recargo de 4 kilos y cambio de monta, no nos merece la misma fe. Celso está en carrera y sólo que hubiera recuperado su verdadero estado podría competir con los nombrados. Nuestro favorito es Acero.

Los clásicos Montevideo é Ignacio Correas, base de la reunión del domingo, no tienen más interés que el que despierta el desarrollo de una lucha entre animales de un mismo orden. Los productos que disputarán ambos premios no son de lo mejor ni hay nada de sobresaliente en ellos. Marte y Manzanares, que con recargo y todo serán los favoritos del público y que si han ganado algunas carreras no tienen una foja de servicios que los coloque en mejores condiciones que otros competidores, han tenido desfallecimientos que hacen dudar de sus bondades.

Frav Mocho ha venido tarde á su forma, que ha conquistado con cuidado y conciencia, sin exigirle fuera de tiempo, esfuerzos que suelen ser fatales y que malogran al animal que no ha completado su desarrollo. Hoy sabemos que Fray Mocho, está en posesión de todos sus medios, de donde es lógico deducir, en vista de sus perfórmances últimas, que se conducirá mejor, con rivales que no han demostrado méritos ni cualidades como las suyas.

En el premio Ignacio Correas, se destacan Brioche, Dinastía, Sombra, España, y la pareja compuesta por Nebulosa y Simonetta. Primera Tiple con el recargo de 5 kilos no debe correr. Sin comentar perfórmances y chances de animales que todo lo descomponen, votamos por la pareja del Stud Benito Villanueva.

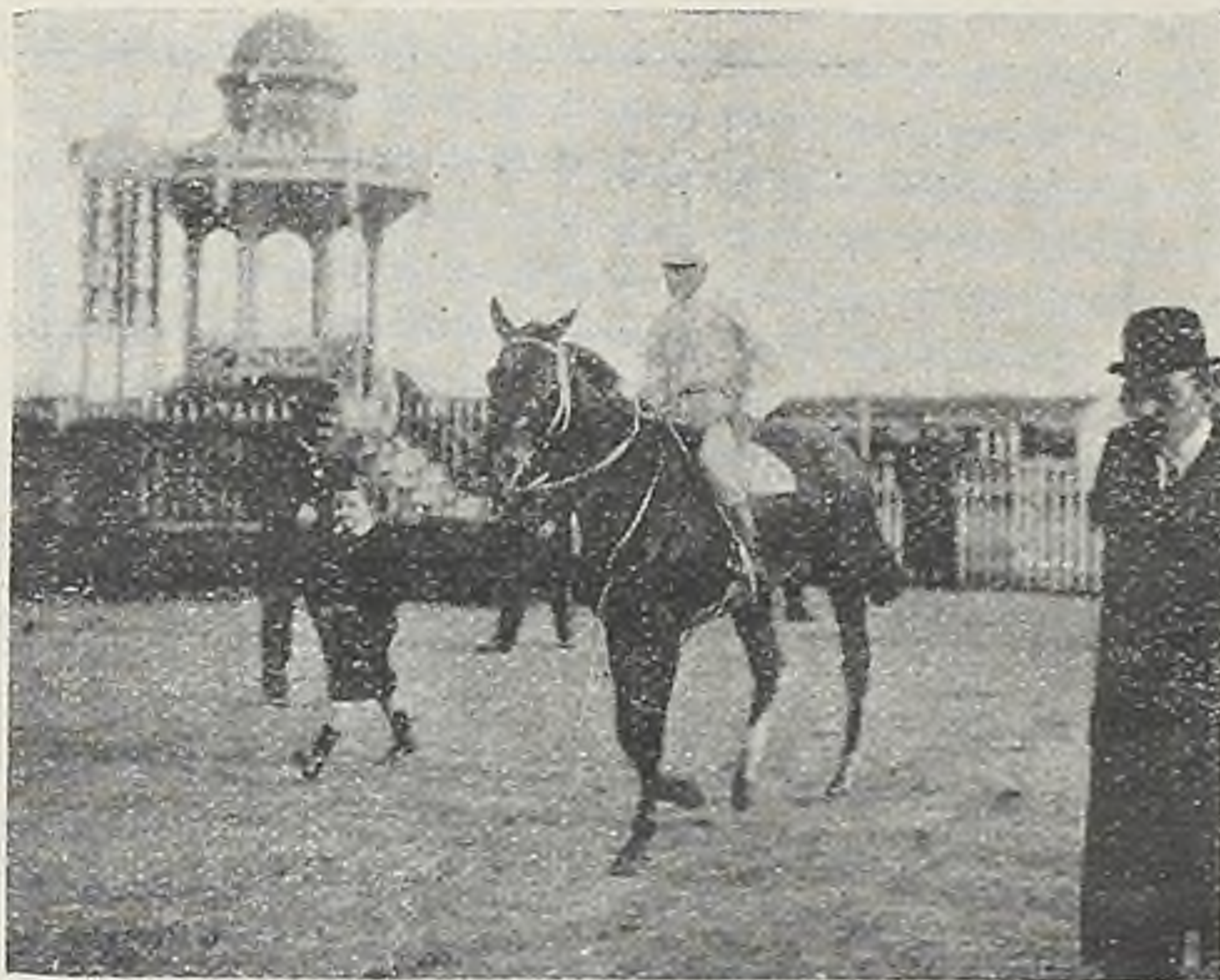
Son nuestros favoritos:

DIA 24

1.ª carrera....	**Granuja**
2.ª »	**Regalia**
3.ª »	**Alali**
4.ª »	**Ollantay**
5.ª »	**Acero**
6.ª »	**Macbeth**
7.ª »	**Dévil**

DIA 25

1.ª carrera....	**Glaciére**
2.ª »	**Prófugo**
3.ª »	**Tres de Oro**
4.ª »	**Fray Mocho**
5.ª »	**Stud Villanueva**
6.ª »	**Carmela**
7.ª »	**Pretendiente**



Cotopaxi, premio «San Martín»

PARA ANÉMICOS, TUBERCULOSOS,
ENFERMOS DEL ESTÓMAGO,
CONVALECIENTES

CARNELINA

Pedirlo: Poderoso reconstituyente recomendado por los principales médicos.



BERMEJO 44, Unión Telefónica 825 (Once).
CÓRDOBA 966, Unión Telef. 821 (Avenida).
FLORIDA 65 y en todas las farmacias.

SE REMITE Á DOMICILIO

Agua MINERAL



Purgante NATURAL

Mediana de Aragon

Medalla de Oro París 1900
y declarada

La primera de las Aguas Purgantes

Eficacísima contra estetiquez habitual, enfermedades gastro-intestinales, congestiones del cerebro, hígado, bazo y riñones, catarros de la vagina y matriz, hemorroides. Recomendada por los más eminentes médicos. No producen náuseas. No irritan jamás. Son de efecto rapidísimo y seguro.

Venta en las DROGUERÍAS Y FARMACIAS

E. A. ROSASCO 545 — VIAMONTE — 545
BUENOS AIRES

Los animales calculistas

MISTERIO REVELADO

Por fin, se ha revelado el misterio del caballo sabio de Berlín, del caballo «Hans» amaestrado por el barón Osten, que ajusta perfectamente las cuentas que se le proponen.

El periodista señor E. Réndich, á quien desde el principio inspiró muchas dudas el extraordinario fenómeno, ha descubierto su clave, presentando una perra suya que hace lo mismo.

Ya había sido condenada la maravilla por una comisión científica que organizó el doctor Stumpf, director del Instituto psicológico de la Universidad de Berlín, la cual declaró que al caballo se le hacían señas involuntarias por parte del operador. En vista de eso, el barón Osten se puso una más cara en sus pruebas, y el caballo efectuó igualmente sus multiplicaciones y operaciones diversas.



Perra que ajusta cuentas como el caballo «Hans»

El quid no está en eso, como dice el señor Réndich, sino en que al formular la pregunta al animal, el examinador baja la cabeza para contar los golpes que aquel da con la mano.

El movimiento de la cabeza es la señal para que «Hans» comience á contar. Llegado el número exacto, el examinador levanta la cabeza sólo dos milímetros y esa es otra señal á la que el caballo se detiene. El barón Osten nunca trató de lucrar con el animal ni de engañar al público, sino que él mismo es engañado por el caballo, el cual observa sus involuntarios movimientos.

TINTA DE IMPRENTA





Enfermedades de la política argentina por *Rodolfo Moreno* (hijo).—Un vol. en 8.° de 166 páginas.—Buenos Aires, Lajouane y Cía. editores.—Es un precioso tratado de crítica social, fundado en la contemplación del actual momento histórico.

Cuentos fantásticos por *Eugenio Troisi.*—Un vol. 8.° de 184 pág.—De notable originalidad, abundantes bellezas literarias y correcto lenguaje; dentro de la especialidad narrativa que indica el título, el autor ha producido un libro de gratísimo solaz.

Album patriótico por *José B. Arana.*—Un folleto en 4.° de 64 páginas de excelente papel, buena impresión y nítidos grabados. Tiene por objeto conmemorar la fiesta patria de la declaración de la independencia, y está constituido por producciones literarias y musicales de autores distinguidos.

Manchas de tinta (cuentos) por *Enrique Bouilli.*—Un tomo en 8.° menor, de 170 páginas esmeradamente impresas.—Córdoba 1905. Tip. La Industrial.—Relatos breves, interesantes y correctamente escritos.

Chirurgie des tumeurs du lobe prefrontal du cerveau, travail presenté á la faculté de Médecine de Paris, pour l' obtention du grade de Docteur en Médecine, par *Robert S. Kolbe.*—El autor de esta tesis es un eminente médico argentino, que ha querido profundizar sus conocimientos y ampliarlos frecuentando las universidades europeas. El trabajo es de alto mérito y de él se han ocupado ventajosamente revistas profesionales de tanta autoridad como la «Revue médicale de Paris» y profesores tan sabios como el Dr. Vaucaire en un extenso estudio que le dedica en dicha publicación.

Playas Argentinas, barcarola para piano por *Eugenio M. de Alarcón.* Es una linda composición de ritmo interesante.

La bienvenida, marcha militar para piano por *Vicente Pirosanto.* De tema original y factura armoniosa.

Noche feliz —Polca militar para piano por *Lázaro Monteverde.* Agradable por sus motivos bien combinados.

Identificación por las impresiones digito-palmares, tesis presentada á la universidad de Lyón para el doctorado en medicina por el doctor *Alberto Ivert.* Es un trabajo de alta ciencia en que con numerosos datos llega á declarar como único sistema internacional de identificación el dactiloscópico que ha inventado y difundido entre nosotros el señor Vucetich.

Los estragos del alcoholismo, por *Carlos Herschel.* A tan interesante cuestión consagra su autor un folleto dedicado á la propaganda y por lo tanto breve y compendioso, aunque perfectamente claro.

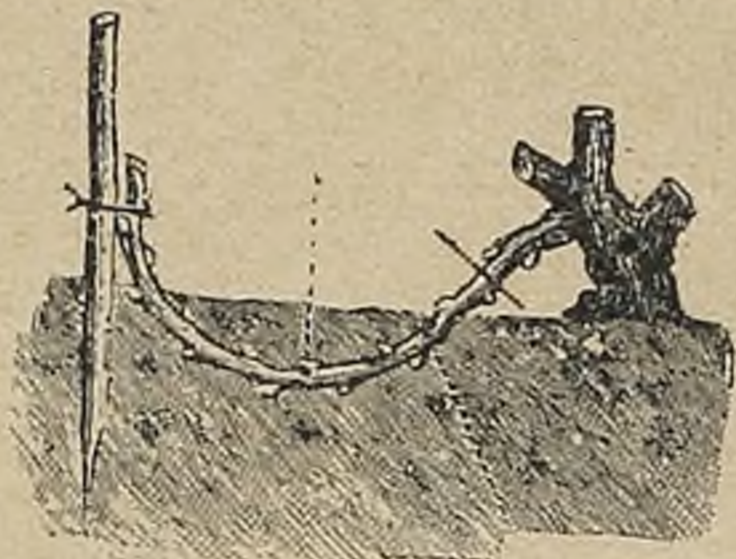
En el tren..., por *Tobías Garzón.* Es un pequeño poema, dedicado á cantar las grandezas y beneficios que la locomotora produce á su raudo paso por las comarcas argentinas.

Vencimientos de fin de Junio

Habiéndose dirigido el aviso de costumbre á los señores subscriptores de la capital y del interior, cuyos abonos terminan en fin del corriente mes, la administración de P B T les invita á contestar antes de la indicada fecha, advirtiendo que la falta de respuesta se interpretará en sentido negativo á la continuación de la subscripción, y dará lugar á que se suspenda el servicio de ésta como consecuencia, el día mismo del vencimiento.

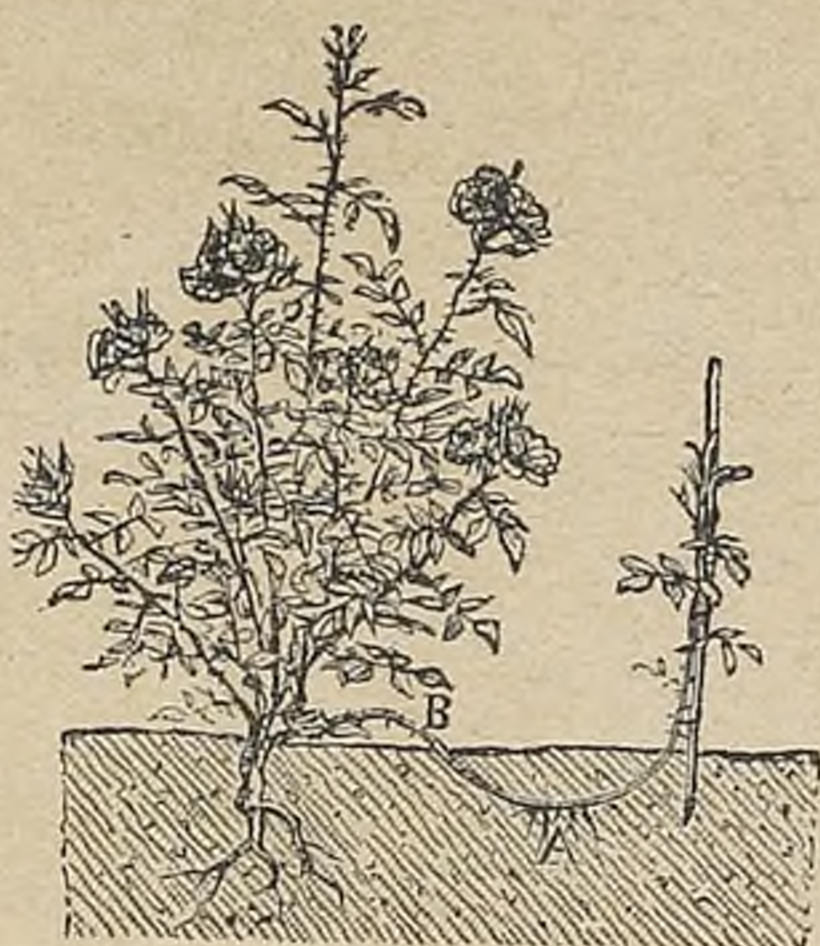
ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

La aclimatación en los animales, ofrece tambien algún interés. En América se han aclimatado el cerdo, el caballo, el carnero, la cabra,



Acodo de la viña

el buey, el gato, etc. Bajo la influencia de un nuevo clima, estas especies se han modificado y han engendrado otras razas nuevas.



Acodadura del rosal

También las plantas son susceptibles de aclimataci'n. Desde el punto de vista agrícola, la aclimatación de nuevas especies animales ó vegetales, está subordinada á la cuestión de saber si estas especies darán rendimiento más abundante y barato que los animales ya domesticados y los veget. les ya cultivados.

Todo cambio de clima, como toda modificación algo importante en el modo de vivir, puede ocasionar en la economía desórdenes más ó menos graves.

De ahí la necesidad de ciertas precauciones higiénicas destinadas á facilitar la aclimatación, es decir la adaptación de las diversas funciones del organismo á las nuevas condiciones de la existencia. Cuando un individuo cambia de clima no debe adoptar bruscamente todas las costumbres del nuevo pais. Debe ser sobrio en su alimentación, hacer bastante ejercicio corporal, y evitar los cambios bruscos de temperatura.



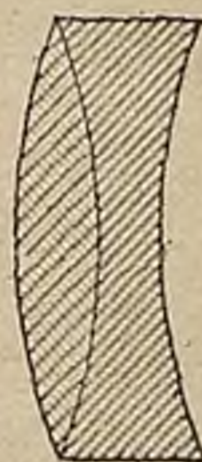
Acónito (altura I metro)



Acoro odorífero (alto I metro)

ACNÉ. — Enfermedad de la piel, caracterizada por pústulas rojas, que supuran lentamente, y suelen aparecer en el rostro. El tratamiento exige un régimen severo (con privación de vino, café y licores), preparaciones mercuriales y pomadas sulfurosas. Los *barros* son la forma más benigna del *acné*.

ACODADURA. — Procedimiento para reproducir las plantas, que consiste en enterrar una rama sin separarla del tronco. Produciéndose raíces en la parte así enterrada, cuando se han formado bien, se separa el nuevo vegetal de la planta madre. Este procedimiento de multiplicación da origen, como el trasplante, á plantas cuyos caracteres son idénticos á los de la planta madre, y es, por tanto, adecuadísimo para propagar las variedades de las plantas cultivadas (2 figuras).

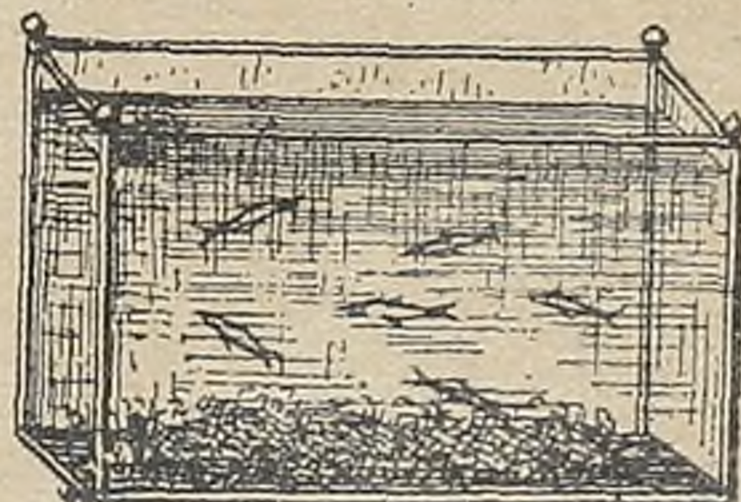


Lente acromática

ACÓNITO. — Linda planta, de la familia de las ranunculáceas. Las flores están dispuestas en espiga amarilla ó azul (figura). Crece espontáneamente en Francia en la parte montañosa, y se cultiva por la hermosura de sus flores. Las partes todas de la planta, principalmente las raíces, contienen un principio venenoso. De ella se saca la *aconitina* y se hace la *tintura de acónito*, empleada en medicina contra reumatismos, fiebres,



Actinia ó anémona de mar



Acuario en forma de cubeta

INSTITUTO HIGIENICO

Dirigido por la Profesora Argentina

LEONOR L. FERRANDO

La belleza ya no es sólo un don natural, es también un arte. Todas las mujeres pueden ser hermosas, por medio de procedimientos racionales, sin necesidad de acudir á los esmaltes y pinturas, que quitan al rostro el sello simpático de la expresión y de la salud. La ciencia moderna ha descubierto procedimientos y preparaciones higiénicas que garantizan la posesión y conservación del más precioso don del bello sexo. Tenemos para este fin la electricidad, los nuevos baños faciales á vapor. Con estos procedimientos puramente curativos é higiénicos, desaparecen las manchas, pecas, paños, puntos negros, marcas recientes de viruela y las arrugas prematuras del cutis, así como extinción radical del vello. Las especialidades de vegetales, desempeñan también un rol muy importante.

Las Señoras y Señoritas que por sus ocupaciones no puedan acudir á mi Consultorio, pueden hacerlo por carta y estoy gustosa á la disposición de quien desee consultarme.

Las especialidades del Laboratorio son las siguientes:

Crema «María Carlota». para la toilette; nutre el cutis, evita y cura las arrugas.

Tarro: $ m/n. **3.00**, oro ur. **1.50**·

Polvos toilette «Princesa Yolanda», dan tersura á la piel.

Caja: $ m/n **2.50**, oro ur. **1.25**.

«Leche Odalisca», quita la tez asoleada y amarillenta y evita las arrugas.

Frasco: $ m/n **3.00**, oro ur. **1.50**.

«Agua Odalisca» y **«Pomada Odalisca»** (antes Excelsior), úsense ambas para quitar las pecas, paños y manchas rebeldes, granos y puntos negros.

Cada una: $ m/n **3.00**, oro ur. **1.50**.

«Lucero», brillantina para hacer crecer, oscurecer y fortalecer las cejas y pestañas.

Frasco: $ m/n **3.00**, oro ur. **1.00**.

Además especialidades para el cabello, la caspa, las manos, dientes, etc.

CONSULTAS Y FOLLETOS GRATIS

Consultorio: AVENIDA DE MAYO, 1180 1er piso

Casas autorizadas para la venta: Farmacias: Dominguez y Rosende, Artes y Lavalle.—«Antigua del León», Cuyo y Suipacha.—«Converse», Bolívar y Méjico, y en las principales perfumerías.—En La Plata: Calle 56-3, y 4 núm. 426.



CONFLICTO CARTOGRÁFICO



Un ingenioso geógrafo encargó á un delineante la reducción de un mapa. Hecho el trabajo, al entregarle, negóse el ingeniero á recibirle como bueno y á pagar su importe. Después de mucho discutir han convenido en que el trabajo se pagará según fué convenido, si entre los lectores de P B T hay quien reconozca el pais representado en la parte obscura del croquis adjunto.

¿Cobrará el delineante? ¿Qué defecto tiene el croquis? ¿Qué pais fué el diseñado por el ingeniero, y según este, infielmente representado en la reducción?

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO 38



A LA SILUETA ENMARAÑADA

El croquis representa la figura que estaba envuelta en las lineas del dibujo.

AL COMPRIMIDO

ENTREMESES

AL TEMPLETE LOGOGRIFO

CRISTOBAL

SOLUCIONISTAS:

Maria I. Diaz. — José Miguel Velasco.

Lisage y Compañía—son propios para ocultar todos los crímenes.

—¿Tiene acaso animales peligrosos? —preguntó vivamente Mustafá.

Mandina dejó asomar á sus labios una amarga sonrisa

—No sé nada—respondió;—no hago alusión á lo que haya dentro, pero sí sé que en la acera de enfrente, al abrigo del tal armatoste, he visto reunidos á Carapace, el hombre del elixir funesto; á Arbol seco, el secretario del duque, y á Boulet-Rouge, el asesino de Cent-garde.

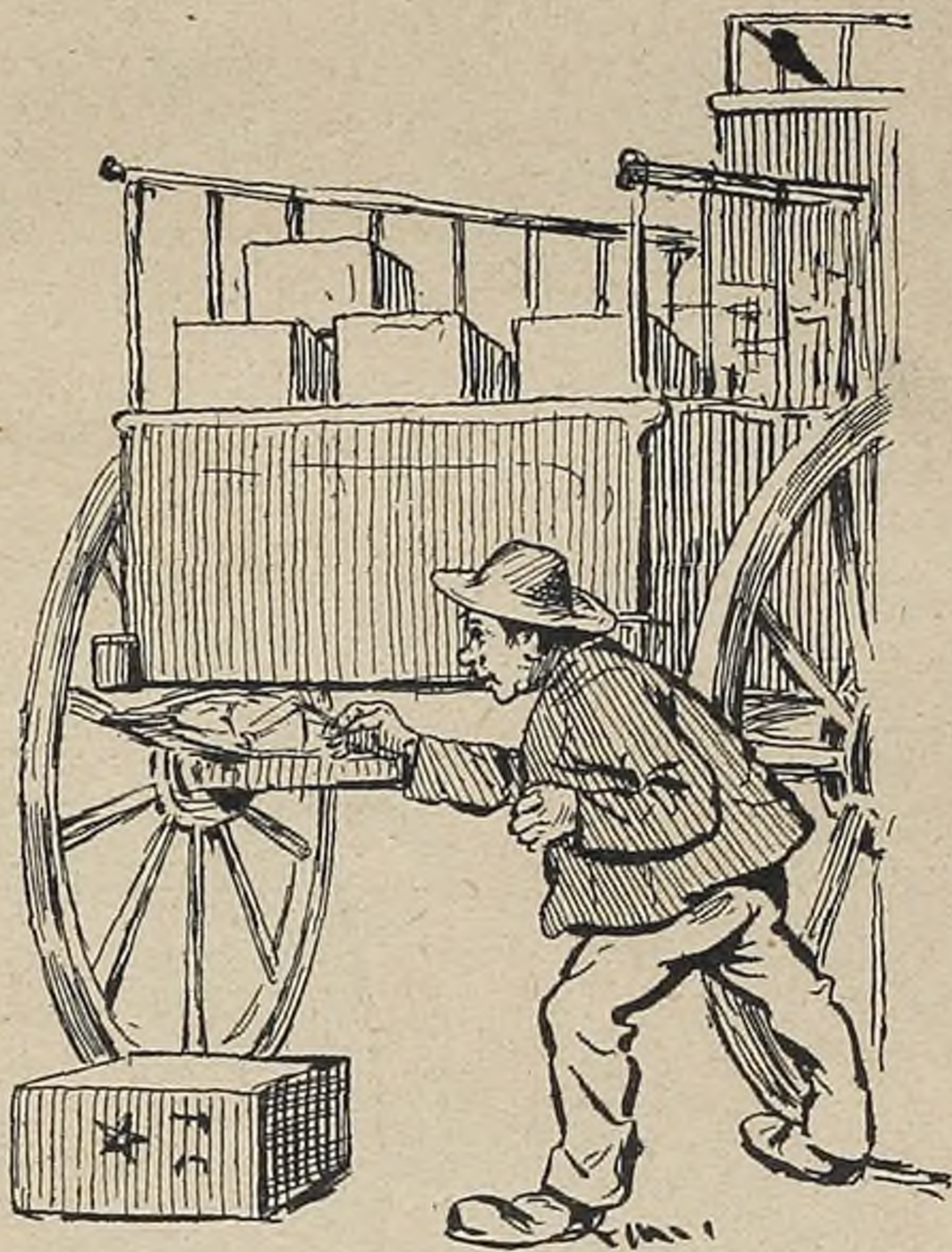
Castor el Afilador rechinó los dientes. Esto no es extraño, porque Centgarde era su casero.

Mustafá dirigió una torva mirada al vehículo. A dejarse llevar de su natural impetuoso, se hubiera lanzado resueltamente á él.

— Boulet-Rouge—añadió Mandina—lleva bajo su camisa el ataúd de un niño.

Un grito de horror salió de todas las gargantas.

Los transeuntes no se apercibieron, sin embargo, de nada. Los pisos bajos de la Casa de Justicia estaban ocupados por dos industriales con patente de invención, un comerciante de betunes inofensivos para lustrar el calzado y un expendedor de cola de pescado.



Uno y otro estaban preocupados por la liquidación del día.

Polux, Castor, Mandina y Mustafá, se aproximaron tan estrechamente que sus alientos llegaron á confundirse.

Aunque esto no debía ser agradable, Mandina con acento cavernoso y dando á su voz inflexiones extrañas, dijo:

—Las cerillas fosfóricas constituyen uno de los más portentosos inventos del siglo. Arrimad un fósforo encendido al vehículo, y la imaginación se espanta de lo que podría suceder.

Los compañeros de Mandina se estremecieron. Sólo el espíritu resuelto y pronto de Mustafá apreció las ventajas incalculables de la combustión propuesta.

—¡Yo me atrevo!—dijo con acento indefinible.—Si mi madre me ve desde el cielo donde mora, de sobra comprenderá los motivos que me impulsan á aceptar tal tarea. Es el sólo medio honrado que tenemos para desembarazar á la Europa culta de esos tres raspas maldecidos.

Mandina por toda respuesta le dió su mano á besar.

Castor y Polux aprobaron con una indicación de cabeza la heroica resoción de Mustafá.

Este, pálido de emoción, pero conservando en las mejillas esas rosetas que indican la tisis galopante, recibió de manos de Mandina uno de los fósforos recientemente inventados.

Provisto de aquel arma incendiaria se deslizó como un tigre hacia el carruaje de transporte.

Un momento más tarde la empresa hubiera fracasado. More, Rei é Ira, terminados sus asuntos, se disponían á partir, tarareando una canción patriótica.

Mustafá estaba verdaderamente hermoso en el momento en que, á fuerza de una paciencia de benedictino y de una terquedad digna de un aragonés, conseguía encender la más recalcitrante de las cerillas.

Ni la menor señal de vacilación ni de temor se notaba en él. Salvo un temblor nervioso que agitaba sus miembros, nada revelaba lo que iba á hacer.

Con mano temblorosa acercó la complicada combinación química al coche, murmurando:

—¡Madre mía!

El efecto se hizo esperar un poco; pero no por ello dejó de ser más espantoso.

Una explosión majestuosa y semejante á una descarga de artillería estremeció el pavimento hasta la calle de San Antonio.

Todos los vidrios de la calle Sevigné, sin exceptuar uno solo, cayeron hechos pedazos. Hasta trozos del empedrado volaron por los aires.

Un olor nauseabundo é infecto emponzoñó el aire, y un vapor pútrido y asfixiante envolvió todos los edificios.

Pero no se limitaron á esto los daños causados por la explosión.

Setenta y tres personas de ambos sexos y de diferentes edades, encon-

traron la muerte en aquella catástrofe á que eran extrañas.

Además, el arroyo se tiñó de sangre, y una y otra acera quedaron cubiertas de informes despojos humanos.

Los parientes, los amigos y los criados, acudieron por espacio de dos días á reconocer los restos de las personas queridas.

Aquello era horrible, pero interesante. París entero quiso ver aquel espectáculo, y hasta de provincias acudieron muchas personas.

Las empresas de ferrocarriles tuvieron la excelente idea de establecer con tal motivo trenes de recreo.

Anticipándonos á los acontecimientos, consignamos que, á pesar de los exquisitos cuidados de la autoridad, aquel horrible hacinamiento de restos humanos no tardó en desarrollar la peste en el barrio.



El número de víctimas que produjo la epidemia no ha llegado á nuestro conocimiento; tal cuidado puso la policía en ocultar las cifras.

No obstante, sabemos que fué tan considerable, que doscientas treinta y dos familias pudientes emigraron á Versalles, sitio real en otro tiempo que ahora vive de hacer creer á las gentes que allí no ha entrado la peste jamás.

Ved cuáles pued n ser los efectos de un fósforo de esos que con tanta prodigalidad derrochan los fumadores. Cada vez que un invento se saca de la esfera para que fué creado, produce desastres semejantes.

Del carruaje de transporte no quedó ni el menor vestigio. El conductor y los mozos fueron reducidos á cenizas impalpables, lo mismo que los tres caballos percherones.

De aquel tiro de caballos no quedó entero más que un diente de mandíbula inferior.

Los dos comerciantes de los pisos bajos de la Casa de Jus icia, que por cierto se odiaban, perecieron abrazados entre las dos tiendas.

Dieciséis jóvenes escolares, que volvían con retraso á su casa por motivo de la distribución de premios, fueron horriblemente destrozados.

En total, las víctimas fueron setenta y tres.

Un hecho curioso y que recuerda la aventura del doctor Guillotín, muerto por la máquina de su invención, es que Mr. y Mme. Fabrice, inventores de los fósforos, fueron del número de las víctimas.

Estaban en plena juventud y se amaban.

En la fatal cifra no están, por supuesto, perros, gatos, ni demás animales secundarios.

En cuanto á las personajes de nuestra historia, un instante antes de la explosión, Gringalet había dejado su puesto de observación. ¿Por qué? Porque More, Rei é Ira, habían cesado en su conferencia para dedicarse á cantar, y á Gringalet no le apasionaba la música.

A eso debió su salvación.

En el momento mismo de la explosión, se pudo ver á la señorita de Hachecor, al Afilador y al Organillero, sumergirse en una calleja que daba frente á la Casa de Justicia, mientras que Mustafá, más cercano á la máquina infernal, desaparecía entre llamas y humo.

Mustafá fué lanzado como bala hasta la calle del Parque Real, en que termina la calle Sevigné.

Al llegar allí, tuvo presencia de espíritu bastante para palparse y convencerse de que estaba vivo.

Nada le faltaba, á excepción de una oreja que había llevado al volar una de las ruedas del carruaje.

Recorrió algún camino para buscarla, pero no la pudo hallar.

Mientras esto sucedía, Mandina y sus dos compañeros subían la escalera sombría de una casa situada en la recóndita calleja.

Subieron hasta ciento dieciséis escalones, y se detuvieron ante una puerta que tenía algo de enigmática.

Mandina se puso un dedo en la boca, y dijo:

—Aquí es.

—Llamad — repuso Polux —ya sabéis la manera convenida...

Detrás de la puerta se dejó oir un leve ruido.

—¿Quién va? — preguntó una voz imponente y un tanto cascada.

El Afilador respondió:

—Los enfermos del doctor Fondant.

Una llave rechinó en la cerradura, y la puerta al abrirse dejó ver la cabeza de un respetable anciano.

Era Silvio Pellico.

(Continuará)

Lo que comen las fieras

Grande es la importancia de algunos jardines zoológicos, como puede comprenderlo cualquiera, deteniéndose sólo á examinar la siguiente estadística de lo que comen los animales del Jardin Zoológico de Londres.

Durante los doce meses del año 1904 se han comido 144 toneladas de carne de caballo, unos 9.000 kilos de carne de cabra, 33.300 huevos, 6.262 libretas de pan, 14 toneladas y media de pescado, 5 086 cuartillos de leche, 303 quintales de galletas, 6.030 manojos de verduras, 498 libras de azúcar y 207 cargas de heno.

Además de lo antedicho se comen los animales de la colección zoológica, en un año, 9.530 cabezas de ave, 1.260 medidas de cuartillo llenas de camarones, 972 libras de uvas y 1.166 manojos de berros.

La comida principal de los roedores y de algunas especies de aves la constituyen las cabezas de pájaros; las cotorras y los loros consumen gran cantidad de huevos cocidos, y los flamencos sienten verdadera ansia por los camarones.

Cómo se instruye el sultán de Turquía

El sultán Abdul-Hamid es en extremo aficionado á la literatura europea. Como sólo conoce el idioma francés, se hace traducir al turco, letra por letra, las obras más salientes de los escritores ingleses, alemanes, italianos ó españoles.

En esta labor ímproba trabajan constantemente quince secretarios-traductores.

Aunque su misión consiste en verter al turco todas las obras que señala al efecto el secretario-lector del sultán, ya versen sobre política, historia, arte y ciencia ó bien pertenezcan al género novelesco parece que el soberano sólo dedica su atención á estas últimas sobre todo si son de asunto terrorífico.

Las traducciones puramente científicas van amontonándose sobre la mesa del sultán, basta que llega un dia que el soberano las hojea rápidamente y dispone su traslado al archivo.

Una aplicación del aserrín

Dos químicos franceses, los señores Feron y Bignon, han descubierto una no sospechada falsificación de substancias alimenticias, que, por lo visto, estaba muy en uso en su país. En las costillas empanadas que se vendían en las tiendas y casas de comidas, se sustituían las ralladuras de pan por aserrín de maderas naturalmente sucio, tal como se recoge en las carpinterías.

Ya los panaderos lo habían empleado para economizarse en los panes una cierta cantidad de harina. Se trata, pues, de una nueva aplicación del procedimiento.

El aserrín es artículo baratísimo y se vende en Francia en sacos á un franco y medio cada uno.

A propósito de falsicaciones de alimentos, la Cámara de diputados francesa acaba de discutir una importante ley para reprimirlas, muy digna, por cierto, de ser imitada en otros países.

No más gordas ni flacas





—Doctor, hemos venido para que nos cure, á mí de la obesidad y á mi hija, de la delgadez. Dicen que hace usted milagros.
—La pura verdad, señora.

Perfectamente, voy á someterlas á mi tratamiento infalible. La señorita se desnudará y...





...entrará en el aparato para engrosar, donde ha de permanecer media horita, nada más que media hora

¿Se encuentra usted cómoda en el aparato, señorita? Media hora nada más; no se aburra.







El doctor toma el vestido de la joven y dice á sus empleadas: «Estrechen todas estas prendas. ¡Pronto!»

Cuando sale la joven del aparato, no cabe en su ropa.
—¡Oh! ¡Cómo he engrosado! —exclama.

Entretanto, la gruesa mamá es sometida al régimen de la disminución en el aparato especial para las gordas.







El doctor hace que sus listas operarias le ensanchen el traje con toda rapidez...

...y la señora dice con asombro:
—¡Qué manera de adelgazar! ¡Lo menos he perdido tres kilos!

Total: 50 pesos. El doctor se queda encantado y las señoras, ídem.

Henriot.



POLICLOTERIAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

Advertencia. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

Je (*ye*). Yo. «Je ne sais quoi» (*ye ne* se cuá): «no sé qué». Se substantiva, diciéndose «un je ne sais quoi».

Jeu (*yéu*). Juego. Plural: jeux (*yéu*). «Jeu de mots» (*yéu de* mo): «Juego de palabras». «Jeu d'esprit». (*yéu* desprí): juego de discurso y habilidad. «Vieux jeu» (vi*éu yéu*): anticuado «Le jeu ne vaut pas la chandelle» (l*e yéu ne* vo pa la *chan*dél): la cosa no merece la pena. También se dice: «Le jeu n'en vaut pas la chandelle» (l*e yéu* na*n* vo pa la *chan*dél).

«Serment du Jeu de Paume» (sermá*n* d*u yéu* de pom): Juramento del Juego de Pelota, célebre episodio de la Revolución francesa que el 20 de junio de 1789 marcó el nuevo poder de la Asamblea Nacional, apenas constituída el 17 de junio. Los diputados, cuya reunión quería impedirse, se congregaron en un local de juego de pelota en Versalles, donde, á propuesta de Mounier, adoptaron una resolución, cuyo texto, de Barnave y Le Chapelier, dice así: «La Asamblea Nacional considerando que llamada como está á fijar la Constitución del reino, operar la regeneración del orden público y mantener los verdaderos principios de la monarquía, nada puede impedir que continúe sus deliberaciones, resuelve: que todos los miembros de esta Asamblea prestarán al instante, juramento solemne de no separarse nunca y de reunirse donde quiera que las circunstancias lo exijan hasta que la Constitución del reino se halle establecida y afirmada sobre fundamentos sólidos, etc.». Sólo J. Martín Dauch, diputado por Castellane, rehusó asociarse á ese acto que consideraba revolucionario.

Jeunesse (*yeu*nés). Juventud. «Jeunesse dorée» (*yeu*nés doré): «juventud dorada», expresión con que se designó en los últimos días de la Convención y bajo el Directorio, á los jóvenes realistas que, á la vez que conspiraban contra el gobierno, daban el tono á la buena sociedad y ponían de moda los trajes extraños de los «muscadins» y los «incroyables». Por extensión, se aplica á toda juventud elegante.

Joli (*yo*lí). Lindo.

Jongleur (*yo*ngl*éu*r). Juglar. Titiritero, escamoteador.

Jour (*yur*). Día. «Au jour le jour» (o *yur* l*e yur*): «al día». Buenos días es «bonjour» (bo*n*yúr).

Journal (*yur*nál). Diario, periódico. Plural: «journaux» (*yur*nó).

Juillet (*yuillé*). Julio. «Le 14 *juil*let» (l*e* catórs *yuillé*): «El 14 de julio», día de la fiesta nacional francesa, aniversario de la toma de la Bastilla.

Julienne (*yu*lién). Sopa de legumbres.

Jupe (*yu*p). Pollera, parte del vestido de la mujer que baja de la cintura á los pies.

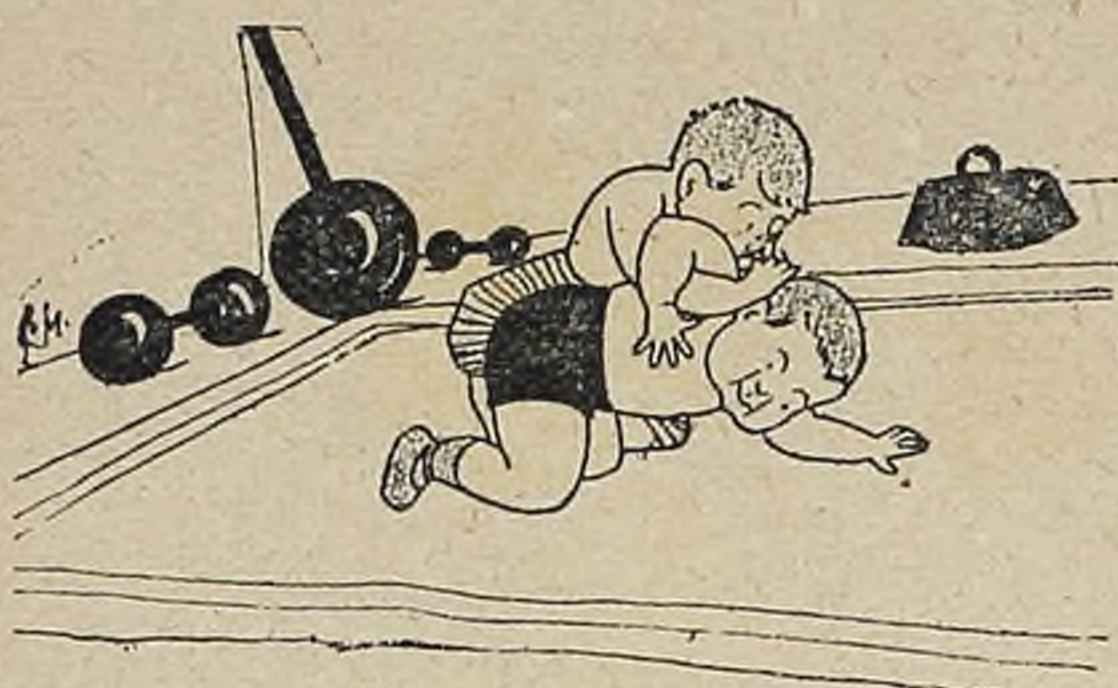
Jupon (*yu*pó*n*). Enaguas, «jupe» de abajo.

Kermesse (kermés). (Palabra derivada de la flamenca «kerkmis», de «kerk», iglesia y «mis», misa). Nombre dado en los Países Bajos á fiestas de parroquia y ferias anuales celebradas con grandes regocijos. Fiesta realizada usualmente con fines caritativos en que á veces se imitan los trajes y deportes de la «kerkmis» flamenca. Cuadro que representa una de estas fiestas. «La Kermesse» es una obra maestra de Rubens que se halla en el museo del Louvre.

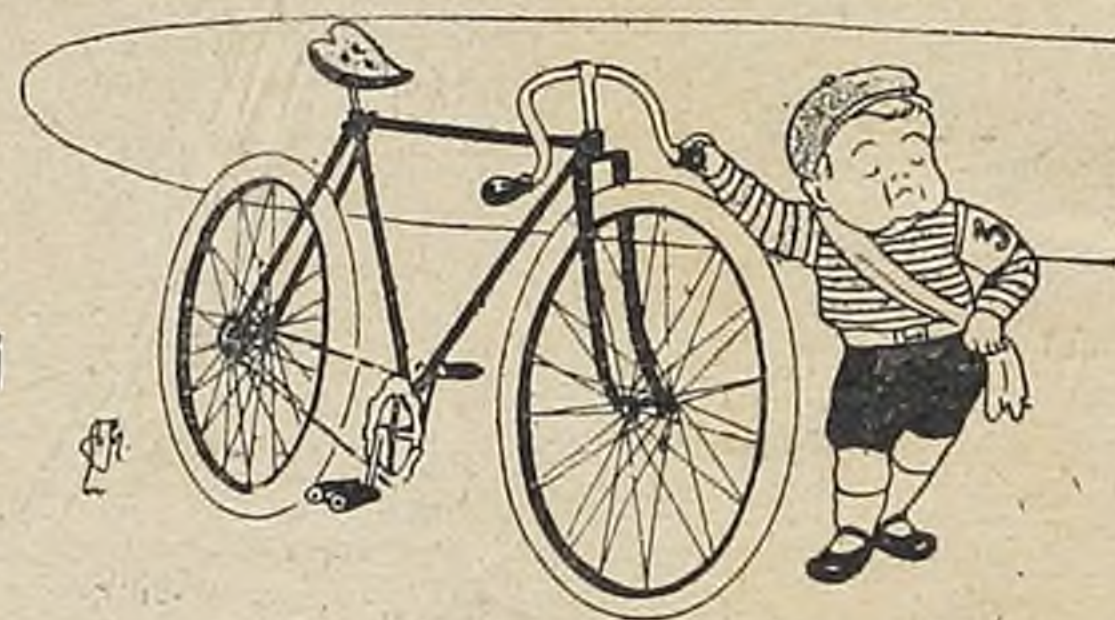
Fonético.

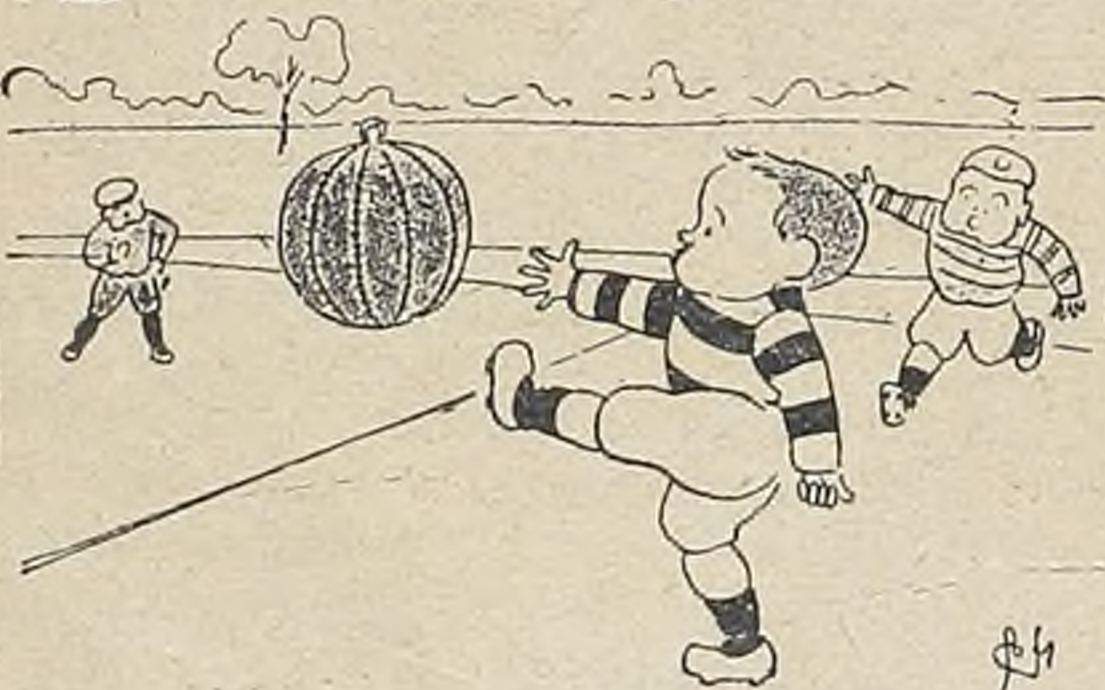
(Continuará).

Los sports del día








Hipódromo Argentino

Reunión del 24 de Junio de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE JUNIO:
Señores: Carlos Tomkinson, J. J. Vedoya, Arturo R. Bullrich, Ignacio Correas, Marcos J. Riglos

1.ª CARRERA
á la 1 p. m.

Premio PERILLAN

Para todo caballo de 3 y 4 años de edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 6000. Peso: 48 kilos. Recargo para ganadores de $ 2500 á 4500, 3 kilos, de más de 4500, 6 kilos. En esta carrera sólo podrán tomar parte los caballos montados por jockeys que no hayan ganado en ninguna parte.

Distancia: 2.000 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20

La Susana	1	**Perillán**	colorad°	3	54	Neápolis	Picardía	ch. y g. bl., ban. marrón
Petit Ecurie	2	**Allah**	colorad°	3	54	Orange	Alejandria	ch. bl. ala. oro g bl. y oro
Cantón	3	**Almendro**	zaino	3	54	Mariscal	Araucaria	ch. bl., m. v. y g. bl. y v.
Reyna	4	**Crispi**	*alazán*	5	54	Camors	Pédale	ch. gte. y t. á r. h. m. y g. t.
Don Gonzalo	5	**Margal**	zaino	3	54	G. Hermit	Framework	ch. granate, gorra verde
id	6	**Macduff**	zaino	3	51	Stiletto	Maritornes	ch. ídem
Arroyo	7	**Baletta**	zaino	3	54	Acherón	Pichincha	ch. verde manga y g. oro
id	8	**Coraje**	zaino	3	48	Gerrillero	Dinamita	ch. ídem
Guaminí	9	**Danaide**	alazana	3	52	Offenheit	Josefita	ch. granate, gorra blanca
Belgrano	10	**Granuja**	alazán	3	51	Stiletto	Bebé	ch. y g. bl. y cer. á r. hor.
Otello	11	**O'Higgins**	alazán	3	48	Blue Boat	Onagh	*ch. turq., m. y g. verdes*
Aramis	12	**Pengüin**	zaino	3	48	Violín	Eneida	ch. gr., man. y g. azul.

2.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio FLORA

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia 1.200 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

La Paloma	1	**Migraine**	alazana	2	55	Lego	Miette	ch. marrón, m. y g. punzó
Recreo	2	**Hetaira**	zaina	2	55	Acherón	Himalaya	ch. y g. oro viejo, m. solfer.
Los Pinos	3	**Regalia**	zaina	2	55	Kendal	Regalina	ch. turq , b. punzó, g. oro
R. Fernández	4	**Melena**	tordilla	2	55	Rusticus	Marfisa	ch gran. y g. negra.
Indecis	5	**La Reina**	zaina	2	55	Batt	R. des Prés	ch. az. y p. á r. vert.' g. az.
Idem	6	**R. de Bois**	*tordilla*	2	55	Batt	R. Blanche	ch. Idem
Biarritz	7	**Cantárida**	zaina	2	55	Stiletto	Sierpe	ch. gris á lun. y g. negra
Platense	8	**Bonni Lass**	*zaina*	2	55	Saint Mirin	Linfa	ch. col., alam. y g. azul
Pas d'Argent	9	**Triana**	colorad.ª	2	55	Eridan	Tirza	ch. gris per. á r. v., c.yg.n.
Petite Ecurie	10	**Martinica**	alazana	2	55	Don Pepe	Villag. Bride	ch. bl. alam. oro, g. b. y oro
Rayon d'or	11	**Veleta**	zaina	2	55	Picquet	Vesper	ch. oro, alam. n. g. oro y n.
Vertiente	12	**Campaña**	colorad.ª	2	55	Athos II	Vlagna	ch. bl. á lun. n., g. bl. y n.
Winchester	13	**Simpar**	zaina	2	55	Simonside	Alondra	ch. punzó, ban. y g. negra
Don Gonzalo	14	**Haya**	alazana	2	55	Kendal	Dámara	ch. gran. y g. verde
Jubilée	15	**Beata**	zaina	2	55	Acheron	Belle Fille	ch. bl. y neg. á r. h., g. oro
La Confianza	16	**Intrépida**	alazana	2	55	Millemium	Avanzada	ch. viol., m. ban. y g. bl.
Azul	17	**Desalmada**	alazana	2	55	Almaviva	Mestiza n°. 2	ch. neg., m. col., g. azul
Sea King	18	**Heroina**	colorad.ª	2	55	St. Anthony	Herodia	ch. solferino, m. y g. marrón

3.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio ARMENIO

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia: 1.400 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25.

Bella Vista	1	**Simplon**	zaino	2	55	Simonside	Lulu	ch. azul bandas blancas
Indécis	2	**Highlander**	alazán	2	55	S. Mirin	Menta	ch pzó. y azul á r. v., g.az.
Fernández R	3	**Cañón**	alazán	2	55	Carthouc.	Corza	ch. granate, gorra negra
Pretender	4	**Alali**	zaino	2	55	Acheron	Damieta	ch. nar. y ver. r. vt., g. v.
D. Gonzalo	5	**Ivanowski**	alazán	2	55	Stiletto	M. Eugenia	ch. gr., g. verde
id	6	**Floreal**	alazán	2	55	Kendal	La Rachel	ch. ídem
Azul	7	**Alférez**	alazán	2	55	Brandzen	Raquel	ch: neg., m. pun. y g. azu

4.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio DINASTIA

Para productos de 2 años ganadores de una sola carrera que no haya sido clásica
Peso: 56 kilos

Distancia: 1.400 m. Premio $ 3000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Indécis	1	**Atuel**	zaino n°	2	56	Annamite	Indécise	ch. az. y p. á r. v. g. azul
id	2	**Highlander**	alazán	2	56	Saint Mirin	Menta	ch. idem
Iceache	3	**Melilla**	alazana	3	54	Neápolis	Morena	ch bl., cuello bot. y g. ver.
Petite Ecurie	4	**Armenio**	zaino	2	56	Orange	Alejandría	ch. bl., al. oro y g. bl. y oro
Dorrego	5	**Fultón**	zaino n°	2	56	S. Anthony	Franchise	ch. y gorra azul
Polvorín	6	**Revólver**	colorad°	2	56	Rústicus	Catanga	ch. tuq. cuello bot. y g. neg
C. Hatteras	7	**Cow Boy**	alazan	2	56	Pillito	Carberry	ch. azul, manga y g. punzó
Dominó	8	**Ollantay**	zaino	2	56	Orbit	Irlanda	ch. pun , ban. y g. violeta.
Independencia	9	**Flora**	alazana	2	54	Sargento	Framboise	ch. az. m. bl.y g. punzó

5.ª CARRERA
á las 3.15 p. m

Premio SANTIAGO LAWRY

Para todo caballo de tres años y más edad. Peso: 3 años, 53 kilos; 4 años y más edad, 56 kilos. Recargo para ganadores de $ 6.000 á 10.000, 3 kilos; de 10 001 á 15.000, 5 kilos; de más de 15.000, 7 kilos. Descargo de 3 kilos para los que habiendo corrido no hayan ganado $ 3.000.

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° Entrada $ 40

La Susana	1	**Perillán**	colord°	3	53	Neapolis	Picardía	ch. y g. blanca, bda marrón
Charrúa	2	**Galloway**	zaino	5	56	Martagón	Gálata	ch. bl. m. az., ban. y g. color.
Indecis	3	**RoderickDhu**	oscuro	4	63	Saint Mirin	Menta	ch. az. y c. á r. vert. y g. azul
ídem	4	**Cotopaxi**	alazán	3	60	Saint Mirin	Menta	ch. ídem
Lagrange	5	**Acero**	alazán	3	60	Rústicus	Vendetta	ch. naranja, gorra violeta
Mahoma	6	**Celso**	colord°	3	60	G. Hermit	Nesta	ch. y g. viol. m. rojo alam. oro
Platense	7	**Gay Simón**	zaino	3	60	G. Hermit	Simper	ch. colorada, alam. y g. azul
Biarritz	8	**Volcán**	alazán	5	63	Neapolis	Vendetta	ch. gris á lunares, g. negra
Franco	9	**P. Charlie**	alazán	3	50	Orbit	Espina	ch. bl. y mar. á r. hor. g. mar.
Inglterra	10	**Mis Merry**	zaina	3	51	Tonic	Marta	ch. marrón, gorra punzó
Ivanhoé	11	**Ivanhoé**	alazán	3	53	Sargento	Categoría	ch. amarilla, mang. y g. negra
Nacional	12	**Regidor**	zaino	3	60	Alerta	Regenta	ch. blanca, m. celeste, g. oro.
Reyna	13	**Crispi**	alazán	3	53	Camors	Pédale	ch. gr. y tur. á r. h. m. y g. tr.
Verano	14	**Directora**	alazana	3	54	Cart'che II	Corza	ch. y g. escocés, mang. verdes

6.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio PELAYO

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 6.000

Distancia: 2.200 m. Premio $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Don Gonzalo	1	**Américo**	zaino	4	60	Stiletto	Colombia	ch. gran. gorra verde
Santa Rosa	2	**Macbeth**	zaino	4	56	Stiletto	Africa	ch. solf. gorra verde
Amianto	3	**Camargo**	alazán	6	55	Amazón	L. Ormonde	ch. bl. m. y gorra punzó
Liverpool	4	**Liverpool**	zaino	3	52	Mariscal	Miosotis	ch. mar. m. y gorra azul
Humilde	5	**Uruguay**	alazán	4	50	Stiletto	Veta	ch. y gorra negra
El Jockey	6	**Minuit**	alazana	3	50	Amianto	Mimí	ch. oro gorra verde
Entre Ríos	7	**Alpino**	alazán	4	49	Athos II	Ametrall'dra	ch. bl. bda. pzó. g. azul
Monte Carlo	8	**Happy**	alazana	5	48	Camors	Hope	ch. gran. m. y g. ver. nilo
Dorrego	9	**Overton**	alazán	4	48	Orville	Marionette	ch. y gorra azul
Pretender	10	**Pretender**	zaino	3	45	Carasco	LadySterling	ch. nar.y ver.á r.v.m.y g.v.

7.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio LIVERPOOL

Handicap para todo caballo que haya ganado más de 6.000 pesos

Distancia: 1.500 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

D. Gonzalo	1	**Chocarrera**	zaina	3	57	G. Hermit	Alba	ch. gran. gorra verde
Dominó	2	**Ben d'or**	alazán	3	55	Bolívar	Bettina	ch. col. m. y gor. violeta
La Confianza	3	**Ganzúa**	zaina	3	54	Porteño	Simla	ch. viol. b. m. y g. blanca
Mahoma	4	**Dévil**	alazán	3	53	Sargento	Débora	ch. y g. viol. m. roj. alms. oro
Biarritz	5	**Volcán**	alazán	5	52	Neápolis	Vendetta	ch. gris lun. y g neg.
Las Hig'tas	6	**Califato**	alazán	5	50	G Hermit	Regalina	ch. ver. luns. m. y g. punzó
J R.Escudero	7	**Favonian**	zaino	3	49	Finance	Faustine	ch. neg. m. bl. g. verde
Dorrego	8	**Austerlitz**	zaino	3	48	Napoleón	Adelina	ch. y g. azul marino
Amianto	9	**Leviathan**	zaino	3	47	Neápolis	Lad. Silvio	ch. bl. m. y gor. punzó
Zanetto	10	**Orlanda**	alazana	3	44	Orville	Ligthouse	ch. blanca, m. y g. azul

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la Estación Retiro.............................. 12, 12.30, 12.40, 1.15 y 1.30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino.............................. 5.50, 6.37 y 6.55 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



HUMORÍSTICO,
NOTICIOSO,
INSTRUCTIVO.

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



P. D. A., Buenos Aires.—Supongo que ese soneto me lo habrá usted enviado para mi satisfacción propia, ó lo que fuere, y no para ver la luz pública, ¿eh? Porque es de índole personalísima.

S. D. O., Buenos Aires.—La idea es buena, sí, señor; ¡ojalá de los versos se pudiera decir otro tanto! ¡Y aunque no fuera más que la mitad! Pero, ¡ay! no se puede.

Un friolento, Buenos Aires.—

No es extraño que le salga
un poquito chapucero,
pero entre *Antero* y *entero*
no hay retruécano que valga

R. C. S., Buenos Aires.—Sí, ya se ve que son de un principiante. Se ve demasiado pronto, desgraciadamente.

J. M. M., Buenos Aires.—Veamos:

«Cuando con vistoso traje
se viste el Oriente,
y dora el sol naciente
con su primer lampo
de tibia y clara lumbre...»

Y ahora, con la mano puesta sobre el corazón, dígame usted si le parecen bonitos.

E. B., y B., Buenos Aires.—

Pero ¡por amor de Dios!
su apuesta me hace sufrir,
pues no acierto á definir
cuál es peor de las dos.

Cepillo, Buenos Aires.—Si cuaja eso de la conversión de la deuda, perfectamente; pero, ¿y si no cuaja?

K. T. Cismo, Buenos Aires.—

Amado K. T. Cismo,
que el Señor te conserve el humorismo.

Empédocles, Buenos Aires.—Midamos, joven, midamos los versos como Dios manda. Si no se empieza por ahí, ¿por dónde se va á empezar?

Diablo, Bell-Ville.—

¿Sí? pues con usted no gasto
contemplaciones ¡un cuerno!
Así que usted... al infierno,
y sus versos... al canasto.

W. D., Campana.—Me parece muy largo el monólogo para no decir casi nada. El lema del siglo es «Condensemos».

Gladiador, Resistencia.—

Está la composición
plagada de chistes toda,
pero de chistes que son
muy pasaditos de moda.

L. A. A., Luján.—Usted debe hacer dos cosas: ante todo ir á la escuela á aprender ortografía, y después.... después no enviarnos nada nunca.

P. Luche, Bahía Blanca.—

Fuertecitos son ambos epigramas:
no hay que jugar con fuego ni á las damas.

Delirante, Santa Teresa.—

¿Me permite usted siquiera
una leve indicación?
Benerable y *emosión*
se escriben de otra manera.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICION POPULAR		EDICION DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50



ÍNDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

AÑO II

3.er Bimestre — [redacted]

6 de Mayo á 24 de Junio de 1905

TEXTO

PROSA

Firmas Españolas

Firmas Francesas

Firmas Inglesas

Firmas Italianas

Firmas Norteamericanas

VERSO

REDACCIÓN

ILUSTRACIONES EN COLOR Y PÁGINAS ARTÍSTICAS

ILUSTRACIONES EN NEGRO Y PÁGINAS ARTÍSTICAS

INFORMACIÓN EXTRANGERA

INFORMACIÓN GRÁFICA

RETRATOS

(Los señalados con un asterisco pertenecen á la sección *Pebetes de antaño*)

A

B

C

D

E

F

G

I

J

L

M

N

O

INSTRUCCIÓN Y RECREO

LO RARO Y LO CURIOSO

CARICATURAS EN COLOR

CUENTOS VIVOS, ETC.

ENTRETENIMIENTOS

NOTAS DE SPORT

